UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN
FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Arquitectura

# La arquitectura educativa del Movimiento Moderno en Mérida
## Contraste y diversificación a mediados del siglo XX

Tesis presentada por

Rafael Alberto Lara Castro
Becario CONACYT No. 236216

En opción al grado de Maestro en Arquitectura

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Arquitectura

# La arquitectura educativa del Movimiento Moderno en México. Contexto y diversificación a mediados del siglo XX

Tesis presentada por:

Rafael Alberto Lara Cortés

becario CONACYT No. 226219

En opción al grado de Maestría en Arquitectura

Mérida, Yucatán, México

2011

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN
FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Arquitectura

# La arquitectura educativa del Movimiento Moderno en Mérida. Contraste y diversificación a mediados del siglo XX.

Tesis presentada por:
Rafael Alberto Lara Castro
Becario CONACYT No. 236216

En opción al grado de Maestro en Arquitectura

Mérida, Yucatán, México
2011

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN
FACULTAD DE ARQUITECTURA

Maestría en Arquitectura

# La arquitectura educativa del Movimiento Moderno en Mérida. Contraste y diversificación a mediados del siglo XX.

Tesis presentada por:
Rafael Alberto Lara Castro

Tutor de la tesis:

Dr. en Arquitectura Marco Tulio Peraza Guzmán

Asesores:

Dra. en Arquitectura Lourdes Cruz González Franco

Maestra en Educación Superior María Elena Barrera Bustillos

Dedicatoria y agradecimiento:

Este trabajo está dedicado a mis padres, a mis profesores y compañeros de la maestría y a todas aquellas personas que han dedicado una parte de su tiempo para compartir conmigo experiencias y conocimientos, en el interior de las aulas y fuera de ellas.

Gracias.

*"La escuela es el lugar donde oímos hablar de hechos nuevos para nosotros, donde nos divertimos, forjamos nuestra mentalidad, nuestros puntos de vista y nuestras actitudes sociales... Podemos disfrutar de agradables aperturas a espacios exteriores verdes o sufrir con las esquinas raras e incontroladas detrás de un mobiliario apretado... y miles de otros elementos de carácter psicológico. Aún no se ha hecho ningún cálculo con base empírica sobre la magnitud y las cualidades precisas de todo este conjunto de influencias ambientales, pero a veces, en nuestros sueños, nos persiguen y torturan recurrentes impresiones infantiles creadas por ellas hace mucho tiempo, cuando descubrimos los primeros miedos y tuvimos las primeras alegrías".*

Richard Neutra [1]

---

[1] Neutra, Richard, *Trend Magazine*, Octubre de 1934, citado por Lamprecht, Barbara, *Neutra*, Alemania, Taschen, 2005, p. 35.

# INDICE

# ÍNDICE

# INTRODUCCION

## Presentación

Durante el período que va desde la segunda mitad de la cuarta década a los finales de los años setenta del siglo XX (coincidente en el ámbito nacional con el período nombrado desde las ciencias sociales como "Desarrollo Estabilizador") las obras urbanas y buena parte de la arquitectura en diversas ciudades del país se habían constituido como expresiones de la modernidad según cánones internacionales[1].

Entre los géneros que en ese período manifiestan la influencia de la arquitectura del Movimiento Moderno destaca, por su trascendencia, el de la arquitectura para la impartición de la educación escolarizada, ya que para los gobiernos posteriores a la revolución mexicana, el tema de la educación para las clases populares había sido fundamental en su discurso, pues se creía que mediante ella se podían salvar las desigualdades que le habían dado origen. Por otra parte la presencia de la iniciativa privada (que manifestaba de forma creciente la influencia de las tendencias modernizadoras a nivel internacional que se desarrollaban en el período), impulsó la generación de este tipo de equipamiento, en un contexto de mayor tolerancia hacia las prácticas educativas fuera de la administración directa del Estado.

El presente trabajo presenta una visión de época que pone de relieve la evolución y la variedad de las apropiaciones de la arquitectura del Movimiento Moderno en el género educativo en la ciudad de Mérida a mediados del siglo XX. Esta diversidad del fenómeno se manifestó como resultado de las diversas prácticas educativas, objetivos y posibilidades de los actores que intervinieron en la generación del equipamiento educativo, inmersos todos ellos en el contexto de las innovaciones y dicotomías propios de dicho período. Los principales aspectos desarrollados son: la caracterización de la situación y del impulso modernizador de la época, la implementación y evolución de un nuevo lenguaje arquitectónico por parte de los promotores del equipamiento educativo (el Estado y diversos grupos de la iniciativa privada), la relación de esta arquitectura con el conjunto del tejido urbano,

---

[1] Ayala, Enrique, *Protocolo del proyecto "Arquitectura y urbanismo a mediados del siglo XX: una segunda modernidad...*, p. 3.

## Presentación

Durante el período que va desde la segunda mitad de la cuarta década a los finales de los años setenta del siglo XX (coincidente en el ámbito nacional con el período nombrado desde las ciencias sociales como "Desarrollo Estabilizador") las obras urbanas [illegible] buena parte de la arquitectura en diversas ciudades del país se habían constituido como expresiones de la modernidad según cánones internacionales[1].

Entre los géneros que [illegible] este período manifiestan la influencia de la arquitectura del Movimiento Moderno destaca, por su trascendencia, el de la arquitectura para la enseñanza de la educación escolarizada, ya que para los problemas posteriores a la revolución mexicana, el tema de la educación para las clases populares [illegible] fundamental en su discurso, pues es crisis que mediante ella se podían salvar las diferencias que la habían dado origen. Por otra parte la presencia de la iniciativa privada (que manifiesta de la mas creciente la influencia de las tendencias modernizadoras a nivel internacional que se desarrollaban en el período), impulsó la generación de este tipo de equipamiento, en un contexto de [illegible] tolerancia hacia las primeras educativas fuera de la administración directa del Estado.

El presente trabajo presenta una visión de épocas que pone de relieve la evolución y la variedad de las apropiaciones de la arquitectura del Movimiento Moderno en el género educativo en la ciudad de Mérida a mediados del siglo XX. Esta diversidad del lenguaje se manifiesta como resultado de las diversas prácticas educativas, objetivos y posibilidades de los actores que intervinieron en la generación del equipamiento educativo, inmersos todos ellos en el contexto de las innovaciones y discontinuidades propias de dicho período. Los principales escenarios desarrollados son: la característica de la educación y del impulso modernizador de la época, la implementación y evolución de un nuevo lenguaje arquitectónico por parte de los promotores del equipamiento educativo (el Estado y diversos grupos de la iniciativa privada), la relación de esta arquitectura con el contexto del tejido urbano

[1] Alvarez, Enrique. A. Desarrollo del [illegible] "Arquitectura y urbanismo a mediados del siglo XX. una mirada modernizadora". p. 3.

así como el grado de congruencia de esta arquitectura con los objetivos y las prácticas pedagógicas de los grupos implicados en su generación.

Los factores que condicionaron la aparición de la arquitectura estudiada se manifestaron en medio de una serie de procesos de cambio y tensiones presentes en diversos aspectos de la realidad, que podemos plantear entre los siguientes pares dicotómicos: la tensión entre las tendencias tradicionales y el empuje modernizador; las tendencias nacionalistas y las tendencias internacionalistas; las aspiraciones progresistas de los agentes modernizadores y la problemática social; los aspectos públicos y los aspectos privados en los ámbitos de lo social y económico; así como la presencia de los diversos proyectos y prácticas en la educación escolarizada por parte de grupos cuyas posibilidades y objetivos presentan convergencias y divergencias entre sí.

La producción arquitectónica del género educativo en este contexto complejo es, por lo tanto, diversa en sus características pues refleja la situación específica en que cada uno de los grupos implicados en su generación se ubicó con respecto a las variables mencionadas. Considerando lo anterior el trabajo se desarrolló con base en una selección de casos de estudio (tanto de la obra generada por el Estado como por diversos grupos de la iniciativa privada) que fuera representativa de la variedad de manifestaciones del fenómeno a lo largo del período abordado. Se procedió a una consideración integral de las obras estudiadas, que abarcó un análisis de sus antecedentes y condicionantes, así como de su valor social, funcional, tecnológico e ideológico-expresivo, mediante una identificación de códigos, patrones y modelos. Lo anterior, con el fin de lograr una síntesis valorativa que aporte una visión de conjunto del fenómeno.

Con base en dicho objetivo y dada la multidimensionalidad intrínseca a la relación entre la educación, la arquitectura, sus condicionantes y los actores que la generan, se siguió el camino metodológico planteado por Roberto Segre, quien al respecto afirma que al analizar los sistemas arquitectónicos como totalidad, considerando sus condicionantes y posteriormente sus elementos componentes, se llega a una definición de sus significados[2].

---

[2] Segre, Roberto y Eliana Cárdenas, *Crítica arquitectónica*..., p. 224.

de congruencia de [illegible] arquitectura con los objetivos y [illegible] prácticas pedagógicas de los grupos implicados en su generación.

Los factores que condicionan la adaptación de la arquitectura estudiada se manifiestan en medio de una serie de procesos de cambio y tensiones pertenecientes a diversos aspectos de la realidad, que podemos diferenciar entre los siguientes: [illegible] económicos: la tensión entre las tendencias tradicionales y el empuje modernizador; las tendencias neoconservadoras y las tendencias internacionalistas; las aspiraciones progresistas de los agentes modernizadores y la problemática social; los aspectos públicos y los aspectos privados en los ámbitos [illegible] económico; así como la presencia de los diversos proyectos y prácticas en la educación escolar, desde por parte de grupos cuyos posicionamientos y objetivos presentan convergencias y divergencias entre sí.

La producción arquitectónica del período evocativo en esta contexto constituyó, por lo tanto, diversa en sus características pues refleja la situación complejizada en que cada uno de los grupos implicados [illegible] en la generación se vieron con [illegible] a las variables mencionadas. Considerando lo anterior el trabajo se desarrolló con base en una selección de casos de estudio (tanto de la obra generada por el Estado como por diversos grupos de la iniciativa privada) que [illegible] representativa de la variedad de manifestaciones del fenómeno a lo largo del período abordado. Se procedió a una consideración [illegible] de las obras seleccionadas, que abarcó un análisis de sus antecedentes y condicionantes, así como de su valor social, funcional, tecnológico e ideológico-expresivo, mediante una identificación de códigos, patrones y modelos. Lo anterior, con el fin de lograr una síntesis valorativa que aporte una [illegible] conjunto del fenómeno.

Con base en dicho objetivo y desde la [illegible] multidisciplinariedad inherente a la relación entre la educación, la arquitectura, sus condicionantes y los actores que la generaron, se siguió [illegible] el camino metodológico planteado por Roberto [illegible] quien al respecto afirma que al analizar los elementos arquitectónicos como fenómenos considerando sus condicionantes y potencialidades, se elementos componentes, se llega a una definición de sus significados.

---

[illegible] Roberto y Elena Cruz García. Ónico [illegible], p. 224.

## Formulación del problema

La generación de arquitectura para la educación en la ciudad de Mérida, en el período que va de la segunda mitad de la cuarta década a los finales de los años setenta del siglo XX, que adoptó prácticas y postulados propios del Movimiento Moderno, plantea una serie de interrogantes en cuanto al papel que desempeñó en la afirmación político-social de los grupos que la gestaron (Estado e iniciativa privada), y en lo relativo a su influencia en la conformación del tejido urbano. La consideración de sus cualidades arquitectónicas es además elemento de valoración del grado de asimilación de la modernidad arquitectónica en el medio y del empleo de sus códigos en función de los objetivos y practicas pedagógicas de sus promotores.

Algunas de las interrogantes que plantea el fenómeno son: ¿Qué grado de congruencia se manifestó entre los objetivos y prácticas de sus agentes promotores, los principios de la arquitectura del Movimiento Moderno y las necesidades de la población?; ¿Con qué grado de congruencia se manifestó la interacción entre las prácticas proyectuales y los principios y prácticas educativas de las instituciones que generaron esta arquitectura?; ¿Cuáles fueron los nuevos lenguajes y esquemas compositivos que se manifestaron en la arquitectura estudiada?; ¿Cuáles las continuidades con las tendencias tradicionales?; Con respecto a la ubicación del equipamiento para la educación en zonas determinadas de la ciudad, su emplazamiento y su relación con el conjunto del tejido urbano, ¿qué tanto fue determinada y/o determinante del crecimiento urbano?.

Las hipótesis que guiaron el trabajo son:

1. La aparición de la arquitectura del Movimiento Moderno perteneciente al género educativo en Mérida responde a una serie de cambios tanto en las demandas de impartición de la educación como de los modelos pedagógicos practicados por sus promotores.

2. En el ámbito local, es en el período estudiado cuando la arquitectura para la educación generada por la iniciativa privada adquiere características que la vuelven claramente diferenciable de la promovida por el Estado en cuanto a su tipología y

## Formulación del problema

La generación de [illegible] para la arquitectura en la ciudad de Madrid, en el periodo que va de la segunda mitad de la cuarta década a los finales de los años setenta del siglo XX, que acogió prácticas y postulados propios del Movimiento Moderno, plantea una serie de interrogantes en cuanto al papel que desempeñó en la alimentación político-social de los grupos que la gestaron (Estado e iniciativa privada), y en lo relativo a su influencia en la conformación del tejido urbano. La consideración de sus cualidades arquitectónicas se adornaría elemento de valoración del grado de asimilación de la modernidad arquitectónica en el medio y del empleo de sus códigos en función de los objetivos y prácticas pedagógicas de sus promotores.

Algunas [illegible] que plantea el fenómeno son: ¿Qué grado de congruencia se [illegible] entre los objetivos y prácticas de sus agentes promotores, los principios de la arquitectura del Movimiento Moderno y las necesidades de la población? ¿Con qué grado de congruencia se manifiesta la interacción entre las prácticas [illegible] y los principios y prácticas específicas de los [illegible] que generaron [illegible] arquitectura? [illegible] fueron las nuevas tipologías y soluciones compositivas que se manifestaron en la arquitectura estudiada? ¿Cuáles las continuidades con las tipologías tradicionales? Con respecto a la ubicación del equipamiento para la [illegible] en zonas determinadas de la ciudad, su emplazamiento y su relación con el [illegible] del tejido urbano, ¿qué tipos fue determinada y/o condicionada por el crecimiento urbano?

Las hipótesis que guiaron el trabajo son:

1. La práctica de la arquitectura del Movimiento Moderno pertenecientes al género educativo en Madrid respondió a una serie [illegible] centrados tanto en las demandas de impartidor de la educación como de los modelos pedagógicos practicados por sus promotores.

En el ámbito local, es en el periodo estudiado cuando la arquitectura para la educación generada por la iniciativa privada adquiere características que la vuelven claramente diferenciable de la promovida por el Estado en cuanto a su lenguaje y

características formales. Al final del período esta diferenciación tiende a desaparecer conforme avanza la arquitectura de norma en el género escolar.

3. La ubicación del equipamiento educativo apuntaló la consolidación de las nuevas áreas urbanas que surgieron a mediados del siglo XX en Mérida, contribuyendo, además, por su relación con el entorno a la manifestación de un nuevo tipo de espacio urbano propio de la ciudad moderna.

4. Tanto en el caso de la arquitectura generada por el Estado como por la iniciativa privada, fue la influencia directa de profesionales o promotores ajenos al medio local el factor que dio lugar a las manifestaciones más claras de la influencia de los postulados y prácticas propios del Movimiento Moderno.

5. Conforme avanza el período estudiado en el género educativo se va abriendo paso un concepto de arquitectura que privilegia una mayor relación entre interiores y exterior, la mayor especialización de los espacios, así como la modulación y la economía constructiva en detrimento de la manifestación de intenciones estéticas y de jerarquía de estos equipamientos en el espacio urbano, tanto en el caso de la patrocinada por el Estado, como por la generada por la iniciativa privada.

## Descripción de objetivos

*Objetivo General*

El trabajo se propone presentar una visión de época que ponga de relieve la evolución y la variedad de las apropiaciones de la arquitectura moderna en el género educativo en la ciudad de Mérida a mediados del siglo XX, mediante el análisis metódico de sus cualidades urbano-arquitectónicas, y su relación con los paradigmas de la arquitectura moderna, y los objetivos y prácticas pedagógicas de sus promotores.

*Objetivos Particulares*

A partir del objetivo general del trabajo de investigación se desprenden los siguientes objetivos particulares:

1 – Conocer los factores que incidieron en el surgimiento de la arquitectura del Movimiento Moderno y su manifestación y desarrollo en la ciudad de Mérida.

características formales. Al final del periodo esta diferenciación tiende a desaparecer: conviene avanzar la arquitectura de norma en el [illegible] escolar.

3. La ubicación del equipamiento educativo acuñado la consolidación de nuevas áreas urbanas que surgieron a mediados del siglo XX en Madrid, contribuyendo, además, por su relación con el ensanche a la manifestación de un nuevo tipo de espacio urbano propio de la ciudad moderna.

4. Tanto en el caso de la arquitectura generada por el Estado como por la iniciativa privada, hue la influencia directa de profesionales o promotores ajenos al medio local el factor que dio lugar a las manifestaciones más claras de la influencia de los postulados y prácticas propios del Movimiento Moderno.

5. Conforme avanza el periodo estudiado en el género educativo se va ahondando paso un concepto de arquitectura que privilegia una mayor relación entre interiores y exterior, la mayor especialización de los espacios, así como la modulación y la economía constructiva en detrimento de la [illegible] de [illegible] y de jerarquía de estos equipamientos en el espacio urbano, tanto en el caso de la promovida por el Estado, como por la generada por la iniciativa privada.

## [illegible] de objetivos

Objetivo General

El trabajo se propone presentar una visión de épocas que pongo de relieve la evolución y la variedad de las apropiaciones de la arquitectura moderna en el género educativo en la ciudad de Madrid a mediados del siglo XX, mediante el [illegible] método de [illegible] que [illegible] urbano-arquitectónicas, y su relación con los paradigmas de la arquitectura moderna y los objetivos y prácticas pedagógicas de sus promotores.

Objetivos [illegible]

A [illegible] investigación se desprenden los siguientes objetivos concretos:

1 – Conocer los factores que incidieron en el surgimiento de la arquitectura del Movimiento Moderno y su materialización y desarrollo en la ciudad de Madrid.

2 – Conocer y analizar las cualidades arquitectónicas (formales, funcionales, espaciales, ambientales y tecnológicas) de la arquitectura para la impartición de la educación escolarizada en Mérida en el período que va desde finales de la cuarta década hasta la séptima del siglo XX.
3 – Describir y comparar la relación entre las prácticas arquitectónicas y pedagógicas desarrolladas por los diversos grupos que generaron el equipamiento educativo en el período abordado.
4 - Identificar las rupturas y continuidades con respecto a las manifestaciones del género educativo en épocas anteriores.
5 – Determinar el grado de apropiación de la arquitectura del Movimiento Moderno en el género del equipamiento educativo en la ciudad de Mérida.
6 – Determinar si hubo diferentes tendencias en la arquitectura para la educación del Movimiento Moderno en la ciudad de Mérida y caracterizarlas.

## Justificación

El legado arquitectónico del período del pasado reciente comprendido entre los finales de la cuarta década, hasta el final de la séptima del siglo XX, se encuentra desprotegido y su conocimiento es necesario para comprender nuestro presente. En ese contexto, la importancia del equipamiento educativo radica en que es el testimonio material de las corrientes y proyectos educativos, así como de las expectativas y respuestas ante las condicionantes que sobre esta actividad se presentaron, por parte del gobierno y de los grupos de la iniciativa privada que la imparten. Ante la amenaza de su desaparición o pérdida de sus cualidades, es importante estudiarlo para contribuir a la preservación y difusión de nuestro patrimonio urbano-arquitectónico, y para comprender la evolución y asimilación de la arquitectura moderna en nuestro medio, además por ser testimonio de las experiencias educativas desarrolladas en el pasado siglo.

## Criterios de relevancia

*Relevancia social*

El presente trabajo contribuirá a la comprensión de los procesos que dieron

2 – Conocer y analizar las cualidades arquitectónicas formales, funcionales, espaciales, ambientales y tecnológicas) de la arquitectura para la implantación de la educación asociadas en Madrid en el periodo que va desde finales de la cuarta década hasta la séptima del siglo XX.

3 – Describir y comprender la relación entre las prácticas arquitectónicas y pedagógicas desarrolladas por los diversos grupos que generaron el equipamiento educativo en el periodo estudiado.

4 – Identificar las [illegible] y continuidades con respecto a las manifestaciones del género educativo en épocas anteriores.

5 – Determinar el grado de apropiación de la arquitectura del Movimiento Moderno en el género [illegible] equipamiento [illegible] en la ciudad de Madrid.

6 – Determinar el modo diferentes tendencias en la arquitectura para la educación del Movimiento Moderno en la ciudad de Madrid y establecerlas.

## Justificación

El lapso arquitectónico del periodo del pasado reciente comprendido entre los finales de la cuarta década, hasta el [illegible] de la séptima del siglo XX, es encuentra desprotegido y su conocimiento es necesario para comprender nuestro presente. En ese contexto, la importancia del equipamiento educativo radica en que es el testimonio material de las corrientes y proyectos educativos, así como de las expectativas y respuestas ante la condicionantes que sobre esta actividad se presentaron, [illegible] parte del gobierno y de los grupos de la iniciativa privada que la impulsaron. Ante la amenaza [illegible] su desaparición o pérdida de sus cualidades, es importante estudiado para contribuir a la preservación y difusión de nuestro patrimonio urbano-arquitectónico y para comprender la evolución y asimilación de la arquitectura moderna en nuestro medio, además por ser testimonio [illegible] las experiencias educativas desarrolladas en el pasado siglo.

## Criterios de relevancia

El presente trabajo pretende a la comprensión de los procesos que dieron

forma a la sociedad de ese período, buscando además generar una reflexión sobre las manifestaciones actuales de este tipo de equipamiento en relación con los avances y logros de este momento histórico.

*Relevancia científica*

Estudiar la arquitectura y el urbanismo de la modernidad de mediados del siglo XX en México y las décadas subsecuentes, constituye una prioridad para la valoración y conocimiento de la época contemporánea. Este trabajo contribuirá a completar el panorama del patrimonio del siglo XX en la ciudad de Mérida, para contribuir a su valoración (al no contar con la protección de las instancias oficiales y presentar presión de uso, este patrimonio se encuentra muy amenazado). Por otra parte, este trabajo pretende contribuir a la puesta en relieve de las características arquitectónicas dignas de emular de estos equipamientos, como aportación a la generación de construcciones similares en el futuro.

*Relevancia en docencia*

Este trabajo ha generado información que puede incorporarse al bagaje de conocimiento que se difunde en las instituciones educativas dedicadas a la enseñanza de la arquitectura y de la docencia. Por otra parte, este conocimiento puede contribuir al conocimiento de la historia y a la reflexión por parte de las comunidades educativas que emplean estos espacios.

*Criterio de originalidad*

El patrimonio construido del siglo XX relacionado con la educación generado por el Estado y la iniciativa privada en la ciudad de Mérida, ha sido abordado en trabajos de carácter histórico y descriptivo sin profundizar aún en el análisis cualitativo y en su relación con los procesos sociales e ideológicos propios del período.

Por otra parte, el papel del Estado y el devenir de su actuación tradicionalmente han ocupado la mayor atención cuando hablamos de las iniciativas que han marcado el rumbo de nuestras ciudades, por lo que este trabajo también aborda la actuación de otros grupos, con el fin de generar una visión más completa de los fenómenos asociados con la arquitectura moderna del siglo XX.

forma a la sociedad de ese periodo, buscando aclaratas generar una reflexión sobre las manifestaciones actuales de este tipo de equipamiento en [illegible] con los avances y logros de este momento histórico.

Relevancia científica

[illegible] arquitectura y el urbanismo de la modernidad de mediados del siglo XX en Medellín y las diferentes subsecuencias, constituye una pertinencia para la valoración y conocimiento de la época contemporánea. Este trabajo contribuirá a comprender el panorama del patrimonio del siglo XX en la ciudad de Medellín para contribuir a su valoración [illegible] de cómo con la protección de las instancias oficiales y [illegible] presiónde uso, esta patrimonio se encuentra muy amenazado). Por otra parte, este trabajo pretende contribuir a la puesta en relieve de las características arquitectónicas [illegible] de emular de [illegible] equipamientos, como aportación a la generación de conocimientos similares en el futuro.

Relevancia [illegible]

Este trabajo ha generado información que puede incorporarse al bagaje de conocimiento que se dirunde en las instituciones educativas dedicadas a la enseñanza de la arquitectura y de la docencia. Por [illegible] parte, este conocimiento puede contribuir al conocimiento de la ciudad y a la reflexión por parte de las comunidades [illegible] que emplean estos espacios.

Criterio de [illegible]

El patrimonio contemporáneo del siglo XX relacionado con la educación generado por el Estado y la iniciativa privada en la ciudad de Medellín ha sido abordado en trabajos de carácter histórico y descriptivo sin cuestionar aún en el [illegible] cualitativo y en su relación con los procesos sociales e ideológicos [illegible] del periodo.

Por otra parte, el papel del [illegible] al devenir de su adscripción tradicionalmente han ocupado la mayor atención [illegible] los trabajos de las instituciones que han marcado el ritmo de nuestras [illegible] por lo que este trabajo también aborda la cuestión de [illegible] cualitativo, con el fin de generar una visión más compleja de los fenómenos asociados con la arquitectura moderna del siglo XX.

*Criterio de interés personal*

Los primeros años de mi formación académica se desarrollaron en un edificio generado en el período estudiado, lo cual, aunado a los conocimientos adquiridos en el estudio y práctica de la arquitectura y en el desarrollo de actividades relacionadas con la docencia, me ha llevado a desarrollar interés por la temática de la arquitectura en relación a los procesos de enseñanza. El profundizar en el análisis de los planteamientos de la arquitectura estudiada enriquecerá mi práctica profesional en diversas vertientes y me permitirá aportar información y conocimientos.

## Delimitación del campo de estudio

*Definición del objeto de estudio*

Las obras seleccionadas fueron construidas entre los años que van de 1945 a 1980, en diversos contextos urbanos de la ciudad de Mérida y para distintos niveles educativos, conformando una muestra representativa de los diversos proyectos y políticas educativas desarrolladas por el Estado y grupos de la iniciativa privada a lo largo del período. Estas obras serán presentadas en el capítulo "La Arquitectura del Movimiento Moderno para la Educación Escolarizada en la Ciudad de Mérida".

Puesto que en la conformación del equipamiento para la educación participaron tanto los gobiernos como diversos grupos de particulares, se buscó que la selección de ejemplos estudiados fuera representativa de esta diversidad. Esto permitió caracterizarlos valorando y comparando sus manifestaciones arquitectónicas y su relación con el paradigma modernizador de corte tecnológico e internacionalista del período. Se pusieron en evidencia los cambios y desarrollo en las prácticas arquitectónicas, identificando las rupturas y continuidades con respecto a las manifestaciones del género educativo en épocas anteriores.

Criterio de interés personal

Los primeros años de mi formación académica se desarrollaron en un ambiente generado en el período estudiado, lo cual, aunado a los conocimientos adquiridos en el estudio de prácticas de la arquitectura y en el desarrollo de actividades relacionadas con la docencia, me ha llevado a desarrollar interés por la [illegible] de la arquitectura en relación a los procesos de enseñanza. El ordenamiento en el análisis de los planteamientos de la arquitectura estudiada enriquecerá mi práctica profesional en diversas vertientes y me permitirá aportar información y conocimientos.

## Delimitación del campo de estudio

Definición del objeto de estudio

Las obras seleccionadas [illegible] corresponden a los años que van de [illegible] a 1980, en diversos conjuntos urbanos de la ciudad de Mérida y para diferentes niveles educativos, conformando una [illegible] representativa de los diversos proyectos y políticas educativas desarrolladas por el Estado y grupos de la iniciativa privada a lo largo del periodo. Estas obras serán presentadas en el capítulo "La Arquitectura del Movimiento [illegible] para la Educación Escolarizada en la Ciudad de Mérida".

Puesto que en la conformación del equipamiento para la educación participaron tanto los poderes como diversos grupos de particulares, se buscó que la selección de ejemplos estuviera lista representativa de esta diversidad. Esto permitió concretadas valoración y comparación que manifestaron arquitectónicas y su relación con el pensamiento modernizador de corte tecnológico e internacionalista del periodo. Se pretendió en evidencia los cambios y desarrollo en las prácticas arquitectónicas, identificando las rupturas y continuidades con respecto a las manifestaciones del genero educativo en épocas anteriores.

## Enfoque teórico – metodológico

*Parámetros para el análisis crítico de la arquitectura*

Siguiendo la metodología de análisis propuesta por Roberto Segre se considera a los hechos arquitectónicos y urbanos como sistemas estructurados en función de dar respuesta a un conjunto de factores condicionantes que se manifiestan a niveles generales y específicos, relacionándose entre sí[3].

Según los planteamientos de dicho autor la circunstancia general se conforma por una serie de factores que caracterizan a la sociedad de forma global y son:

1) Los factores del condicionamiento económico

2) Los factores del condicionamiento social

3) Los factores del condicionamiento político-jurídico

4) Los factores del condicionamiento ideológico cultural

Al analizar el primer aspecto en el contexto de una sociedad dividida en clases, se pone en evidencia las diferencias entre las posibilidades y recursos entre los grupos de las clases dominadas y los dominantes. Segre plantea que *"en este nivel deben jerarquizarse el grado de desarrollo y caracterización de los medios de producción, de la fuerza de trabajo y de las relaciones de producción, en función de la incidencia que puedan tener en los sistemas arquitectónicos y urbanos"*[4].

El segundo aspecto, comprende las características de la estructura social y sus diferencias entre clases y grupos sociales, los intereses que éstos persiguen y sus valores (los cuáles determinarán la ideología y cultura que conformará sus sistemas de necesidades). Esta consideración tiene íntima relación con los objetivos del estudio que buscan subrayar la naturaleza dicotómica de los procesos que inciden en la generación de la arquitectura estudiada.

Los factores político-jurídicos se refieren a las posibilidades de los actores para utilizar los recursos humanos, naturales, tecnológicos, financieros, en la solución de los sistemas de necesidades sociales a través de la gestión política. En el caso del presente estudio, esto cobra especial importancia, pues los actores generadores de la arquitectura son el Estado y los grupos de la iniciativa privada que

---

3 *Ibidem*, p. 163.

4 *Ibid.*, p. 165.

## Enfoque teórico – metodológico

### Parámetros para un análisis crítico de la arquitectura

Siguiendo la metodología de análisis propuesta por Roberto Segre se considera a los hechos arquitectónicos y urbanos como sistemas estructuradores en función de dar respuesta a un conjunto de factores condicionantes que se manifiestan a niveles funcionales y específicos, relacionándose entre sí.

Según los parámetros de dicho autor la circunstancia general se conforma por una serie de factores que caracterizan a la sociedad de forma global y son:

1) Los factores del condicionamiento económico

2) Los factores del condicionamiento social

3) Los factores del condicionamiento político-jurídico

4) Los factores del condicionamiento ideológico cultural

Al analizar el pliegue [illegible] en el conjunto de una sociedad dividida en clases, se prueba en evidencia los [illegible] entre las posibilidades y recursos entre los grupos de las clases dominadas y los dominantes. [illegible] mientras que en este nivel deben jerarquizarse [illegible] grado de desarrollo y especialización de los medios de producción, de la [illegible] de trabajo y de las relaciones de producción, en función de la violencia que pueden tener en los [illegible] arquitectónicos y urbanos[4].

El segundo aspecto comprende las características de la estructura social y sus diferencias entre clases y grupos sociales, los intereses que estos [illegible] y sus valores (los cuales determinarán la ideología y cultura que conformarán sus sistemas de necesidades). Esta consideración tiene íntima relación con los objetivos del estudio que buscan subrayar la naturaleza económica de los procesos que intervienen en la generación de la arquitectura estudiada.

Los factores político-jurídicos en relación a las posibilidades de los sectores para utilizar los [illegible] financieros, materiales, tecnológicos, financieros, en la solución de los sistemas de [illegible] asociados a través de la gestión pública. En el caso [illegible] particular estudio sólo cobra especial importancia, pues los actores generadores de la arquitectura son el Estado y los ganadores de la licitación pública que

---

[4] [illegible] p. 165.
Ibid., p. 164.

poseen poder económico, capacidades de organización (incluso en ocasiones relaciones directas con el poder político) y un fuerte impulso modernizador.

En el último nivel, se incluyen los factores que se relacionan con el desarrollo de la educación, religión, los sistemas filosóficos, ideas científicas, valores culturales y artísticos, así como los hábitos y costumbres presentes en los diversos sectores sociales. El conocimiento profundo de los componentes de este aspecto es vital para lograr la adecuada caracterización de las variables que inciden en la materizalización del equipamiento educativo, por la misma naturaleza de las prácticas que alberga y su relación con las dinámicas que desarrollan sus instituciones generadoras en relación con el conjunto de la sociedad y la ciudad.

Por otra parte existe otra serie de factores los cuáles inciden de forma más directa en la conformación de los sistemas arquitectónicos y urbanos, correspondiendo a un contexto espacio-temporal más específico. Estos son:

1) Factores del condicionamiento social

2) Factores del condicionamiento tecnológicos

3) Factores del condicionamiento de contexto

4) Factores del condicionamiento del repertorio

Los factores sociales del nivel específico se refieren a los participantes en la generación del objeto estudiado, es decir el inversionista, proyectistas (poniendo énfasis en la consideración de su bagaje cultural y elementos teóricos que maneja) y los usuarios (destacando la caracterización de las necesidades para las que se ha hecho la obra). Estas características de los actores son producto de la incidencia del condicionamiento de los factores generales, por lo que pueden darse divergencias o conflictos de interés entre los actores.

El segundo grupo aborda la subordinación entre determinado desarrollo tecnológico y la materialización de la obra. Esto guarda estrecha relación con el condicionamiento económico y se descompone en consideraciones sobre los materiales, nivel del desarrollo tecnológico, características de la fuerza de trabajo, componentes técnicos a nivel de instalaciones, parámetros técnico económicos, etc. Dada la naturaleza de la arquitectura estudiada éste es un factor de condicionamiento muy importante, ya que tanto el Estado como la iniciativa privada

posean poder económico, capacidades de organización (incluso en ocasiones relaciones directas con el poder político) y un fuerte [illegible] marketinguador.

En el último nivel, se incluyen los factores [illegible] se relacionan con el desarrollo de la educación, religión, los [illegible] filosóficos, ideas científicas, valores [illegible] y artísticos, así como los hábitos y costumbres presentes en los diversos [illegible] sociales. El conocimiento profundo de los componentes de este aspecto es vital para lograr la adecuada correcta interacción de las variables que inciden en la mantenimiento del equipamiento educativo, por la misma naturaleza de las prácticas que alberga y su relación con las diversidades que desarrollan sus instituciones generadoras en relación con el conjunto de la sociedad y la ciudad.

Por otra parte, existe otra serie de factores los cuales inciden de forma más directa en la gestionamiento de los sistemas arquitectónicos y urbanos, correspondiendo a un contexto espacio-temporal más específico. Estos son:

1) Factores del condicionamiento social

2) Factores del condicionamiento tecnológico

3) Factores del condicionamiento de contexto

4) Factores del condicionamiento del repertorio

Los factores sociales del nivel específico se refieren a los participantes en la generación del objeto estudiado, es decir al inversionista, proyectistas (poniendo énfasis en la comprensión de su bagaje cultural y elementos técnicos que manejan) y los usuarios (teniendo en consideración de las necesidades para [illegible] en los hecho la obra). Estas características de los actores son productos de la incidencia del condicionamiento de los factores económicos, por lo que pueden darse divergencias o conflictos de intereses entre los actores.

El segundo grupo alberga la subordinación entre [illegible] desarrollo tecnológico y la mantenimiento de la obra [illegible] pudiendo estableciendo con el condicionamiento económico y [illegible] dependiendo en consideraciones [illegible] los materiales, nivel del desarrollo tecnológico, características de la fuerza de trabajo, componentes técnicos a nivel de instalaciones, prefabricados, sistemas ecoamigables, etc. Dada la naturaleza de la arquitectura estudiada, esta es un factor de condicionamiento muy importante, ya que tanto el Estado como la iniciativa privada

emplean las posibilidades técnicas de la arquitectura del Movimiento Moderno, pero con diferencias en cuanto a las necesidades e intenciones que dieron lugar a su materialización.

El sistema de contexto se divide en, el contexto natural (referido al medio físico y condiciones climáticas), y el artificial o construido. Ambos inciden en la conformación de la obra presentando restricciones o problemáticas a responder. Para el estudio de la generación del equipamiento abordado se tomó en consideración qué acontecía en los entornos urbanos para llegar a la consideración de en qué grado fueron las obras, determinadas o determinantes de sus respectivos contextos. También se consideró cómo se integran las nuevas obras a elementos de arquitectura preexistente, en caso de existir éstos.

El repertorio en general, se refiere a un conjunto de obras que responden a una misma unidad temática y constituyen elementos que, por la presencia de similaridades en sus componentes (de tipo funcional, espacial, tecnológico, estético, etc), pueden caracterizar a un tipo de arquitectura. Segre, subraya que el repertorio tiene un carácter selectivo y se define después de conocer las características generales del sistema estudiado. La investigación que se desarrolló es, en sí misma, un análisis de una selección del repertorio del género escolar perteneciente a una temporalidad determinada bajo una misma concepción general de la arquitectura, si bien con diversas expresiones y posturas. Como herramienta de análisis se planteó la referencia de otras experiencias dentro del mismo género arquitectónico, pertenecientes a otros contextos temporales y espaciales, que ayudan a comprender su desarrollo.

*Consideraciones para la obtención de una síntesis valorativa*

El énfasis que plantea el presente trabajo en la consideración de las dicotomías que caracterizan al período abordado y los procesos que inciden en la conformación de la arquitectura para la educación, coincide con lo afirmado por Roberto Segre con respecto a que los sistemas arquitectónicos y urbanos se encuentran en continuo desarrollo, bajo las leyes de la dialéctica: *"La ley de la unidad y lucha de contrarios plantea que todo fenómeno incluye aspectos*

emplean las posibilidades técnicas de la arquitectura del Movimiento Moderno, pero con diferencias en cuanto a las necesidades e intenciones que dieron lugar a su materialización.

El sistema de contexto se [illegible] en, el contexto natural (referido al medio físico y condiciones climáticas), y el artificial o construido. Ambos inciden en la conformación de la obra presentando restricciones o problemáticas a responder. Para el estudio de la generación del equipamiento abordado se tomó en consideración que acontecía en los entornos urbanos para llegar a la consideración de en qué pradr fueron las obras, determinadas o determinantes de sus respectivos contextos. También se consideró cómo se insertan las nuevas obras a elementos de arquitectura preexistente, en caso de existir éstos.

El repertorio en general, se refiere a un conjunto de obras que responden a una misma unidad temática y constituyen elementos que, por la presencia de similitudes en sus componentes (de tipo funcional, espacial, tecnológico, estético, etc), pueden caracterizar a un tipo de arquitectura, [illegible] mientras que el repertorio tiene un carácter selectivo y se define después de conocer las características generales del sistema estudiado. La investigación que se desarrolló es, en sí misma, un análisis de una selección del repertorio del género escolar perteneciente a una temporalidad determinada [illegible] una misma concepción general de la arquitectura, si bien con diversas expresiones y posturas. Como herramienta de análisis se planteó la referencia de otras experiencias dentro del mismo género arquitectónico, pertenecientes a otros contextos temporales y espaciales, que ayuden a comprender su desarrollo.

Consideraciones para la orientación de una síntesis valorativa

El énfasis que plantea el presente trabajo [illegible] la consideración de las dicotomías que caracterizan al período abordado y los procesos que inciden en la conformación de la arquitectura para la educación, coincide con lo afirmado por Roberto Segre con respecto a que los sistemas arquitectónicos y urbanos se encuentran en [illegible] desarrollo, bajo las leyes de la dialéctica "La ley de la unidad y lucha [illegible] contrarios plantea que todo fenómeno implica asociación

*contradictorios, tendencias opuestas que se hallan constantemente ligadas entre sí, y al mismo tiempo se excluyen, se enfrentan"*[5].

Este autor también pone de relieve el proceso de transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos, y los procesos de significación en los sistemas arquitectónicos. Sobre esto último plantea que:

> *"Desde el punto de vista del análisis crítico de los sistemas arquitectónicos, indagar sobre los procesos de significación, desarrollar el análisis a partir del principio de la estructuración significativa, representa la forma de proceder en función de un objetivo, buscar la esencia de los sistemas arquitectónicos... cuando se analiza el sistema como totalidad, los factores que lo condicionan y posteriormente sus elementos y estructura interna, también se están definiendo los significados que se articulan en él"*[6].

Segre propone la siguiente categorización de los valores del significado de la arquitectura: el significado del valor social, funcional, tecnológico, e ideológico expresivo. La estructuración final de estos valores da como resultado una síntesis valorativa compuesta de dos niveles, planteados de la siguiente forma:

1) La determinación de la significación de la obra dentro de la cultura nacional e internacional y la etapa en que se produce.
2) La jerarquización de los valores funcionales, sociales, tecnológicos, ideológico-expresivos, que da fundamento a la significación de la obra.

---

5 *Ibidem*, p. 189.
6 *Ibidem.*, p. 224.

# CAPITULO I.

# El proceso de modernización en México a mediados del siglo XX

## A) CONCEPTO DE MODERNIDAD Y MODERNIZACIÓN

### 1. Definición de conceptos

La modernidad es un concepto filosófico, historiográfico y sociológico que puede definirse como el proyecto de imponer la razón como norma trascendental a la sociedad.

Aunque incluso en la Europa anterior al Renacimiento ya se había empleado el término "moderno" para hacer referencia a una nueva época, es a partir de ese período que se ha ubicado la Edad Moderna, debido a la clara oposición que las nuevas ideas desarrolladas bajo la inspiración de la recuperación del pasado clásico, el nacimiento de la ciencia moderna y los descubrimientos geográficos, marcaron con respecto a los valores de la tradición del Medioevo, caracterizados por el dogmatismo. En el Renacimiento se avanza hacia la secularización y hacia una nueva forma de organización política: el Estado-nación, a la par que se manifiesta la conformación de la moderna sociedad burguesa y el sistema capitalista. Con la Ilustración se afianzan los valores de la modernidad con el avance y el desarrollo de la razón crítica, desde entonces el logos occidental eurocentrista ha propuesto al racionalismo como fundamento universal de la ciencia, de la moral, del derecho y del Estado.

En un sentido filosófico Walter Benjamin define a la modernidad como una discontinuidad de la experiencia con respecto al pasado, es decir *lo novedoso rodeado de lo que siempre ha existido"*[7]. Habermas va más allá, al caracterizar la idea de modernidad como una liberación de los vínculos históricos guiada por *"la creencia inspirada por la ciencia moderna en el progreso infinito del conocimiento y el avance infinito hacia la mejoría social y moral"*[8].

Según lo anterior podemos ubicar un conjunto de ideas características del movimiento renovador intrínseco a la modernidad que son las nociones de: libertad, tolerancia, ciencia, progreso y razón[9]. Además Giddens establece que ahí donde se manifiesta la modernidad se desarrolla un proceso de *"reflexión de la vida social"* que

---

7 Benjamin, Walter, citado por Jorge Larraín, *Identidad y Modernidad...*, p. 31.
8 Habermas, Jurgen, "La modernidad..., p. 19.
9 Larraín, Jorge, *Ibidem,...*, pp. 29-35.

# A) CONCEPTO DE MODERNIDAD Y MODERNIZACIÓN

## 1. Definición de conceptos

La modernidad es un concepto filosófico, histórico-político y sociológico que [illegible] de imponer la razón como norma trascendental a la sociedad.

Aunque incluso en la Europa anterior al Renacimiento ya se había empleado el término "moderno" para hacer referencia a una nueva época [illegible] a partir de ese período [illegible] la Modernidad, debido a la clara oposición que las nuevas ideas desarrollaban en la recuperación del pasado clásico, el naturalismo de la Ilustración y los descubrimientos geográficos, marcaron con [illegible] la ruptura del Medioevo, caracterizados por el dogmatismo. En el renacimiento se [illegible] secularización y hacia una nueva forma de organización [illegible] el Estado-nación, a la par que se fundiríase la convivencia de la modernidad [illegible] y [illegible]. Con la Ilustración se afianzaría [illegible] la [illegible] el avance y el desarrollo de la razón [illegible] al [illegible] al racionalismo como [illegible] de la ciencia, de la moral, del derecho y del Estado.

En un sentido filosófico Walter Benjamin [illegible] a la modernidad como una discontinuidad de la experiencia con respecto al pasado. Es decir lo/los/nuevo/a/s/os/as/ "nuevo de la que surgen las [illegible]". Habermas ve más allá, al caracterizar la idea de modernidad como una liberación de las vínculo, hábitos guiados por la conciencia inspirada por la ciencia moderna en el progreso pleno del conocimiento y el avance [illegible] de nuestra sociedad [illegible] "moral".

Según lo analiza Habermas [illegible] un continuo de ideas [illegible] del movimiento racionalista [illegible] ligado a la [illegible] que son las motivaciones de: libertad, tolerancia, dignidad [illegible] Gadamer establecía [illegible] así donde se manifiesta la modernidad [illegible] un proceso de [illegible] "[illegible]" que

---

[illegible] p. 21

Lamain, Jean-Jacques, [illegible] p. 18.

implica que *"las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de nueva información sobre esas mismas prácticas, que de esa manera alteran su carácter constituyente"*[10]. Lo anterior implica que todo conocimiento es sujeto de ser reformulado, por lo que no podemos hablar de la modernización como un logro definitivo sino como de un proceso de constante replanteamiento a contracorriente de lo que una vez asimilado pasa a considerarse como "tradicional". La modernización es así un constinúo proceso de transición de la tradición a la modernidad dentro del cual se presentan fases intermedias de hibridación entre las prácticas y los conceptos ubicados en ambos extremos[11].

Refiriéndose a sus características y agentes impulsores Carlota Solé define este proceso de modernización como *"...la (rápida y masiva) aplicación de ciencia y tecnología basada en la fuerza motriz de las máquinas a esferas (total o parcialmente) de la vida social (económica, administrativa, educacional, defensiva, etc.), implementada o puesta en práctica por la intelligentsia indígena de una sociedad"*[12].

De lo anterior se deduce que la educación sistematizada con base en el conocimiento científico sea un proceso de la mayor trascendencia para la modernización de una sociedad, pues su potencial transformador en lo individual y lo colectivo la ubican como elemento indisociable de la noción de "hombre moderno", en la medida en que constituye el apoyo fundamental de los procesos de avance de la racionalización y la secularización.

Esa conceptualización del proceso de modernización, también nos remite a la industrialización y sus efectos en la transformación del entorno del hombre y su estructura de valores, como resultado del paso de una sociedad basada en la producción agrícola a una basada en la producción industrial.

Giddens afirma que la modernidad es intrínsecamente globalizadora, lo que se manifiesta en que *"la transformación local es parte de la mundialización y de la extensión lateral de las conexiones a través del tiempo y espacio"*[13]. No debemos

---

10 Giddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad...*, p. 46.
11 Veáse García Canclini, Nestor, *Culturas Híbridas...*, 2004.
12 Solé, Carlota, *Modernidad y Modernización...*, p. 198.
13 Giddens, Anthony, *op. cit.*, p. 68.

perder de vista que lo anterior se manifiesta en el contexto de la existencia de Occidente como centro que irradia esta modernidad, que para el siglo XX llega a difundir sus modos de vida característicos de forma casi universal. Estos modos de vida combinan democracia con industrialismo, educación general con cultura de masas y mercados mundiales con grandes organizaciones burocráticas[14]; manifestándose su influencia de forma diversa y con variables grados de asimilación por parte de las distintas sociedades y los grupos existentes al interior de éstas.

## 2. Desarrollo del proceso de modernización en América Latina hasta mediados del siglo XX

En el siglo XIX el término modernidad empezó a servir para nombrar una aspiración cultural y una expresión artística (bajo una connotación ideológica asociada a la práctica capitalista). De esta forma se propagó e introdujo en países como México, donde sectores de las élites cultivadas tomaron a la modernidad como bandera para romper y superar el "atraso ancestral". Jorge Larraín plantea que los procesos de modernización latinoamericanos dan inicio desde principios de dicho siglo, con la manifestación de la influencia de las ideas de la Ilustración y la independencia de varias naciones del continente. Sin embargo a lo largo de esa centuria el orden social permanece intacto en lo fundamental, por lo que califica a este período como una *"modernidad oligárquica"*[15].

En el contexto internacional ocurrió hacia finales del siglo XIX que, como resultado de las manifestaciones negativas y las contradicciones que desarrollaba el sistema económico capitalista, se produjera lo que se ha denominado como *"primera crisis de la modernidad"*[16]. Esto dio lugar a que a partir de las primeras décadas del siglo XX se pensara cada vez más que el Estado tenía una responsabilidad fundamental para solucionar los problemas de educación, salud , empleo y seguridad social. Mientras tanto en Latinoamérica lo que marcó una ruptura con el período anterior al inicio del siglo XX fue, concretamente, la crisis del sistema de poder

---

14 Larraín, Jorge, *op. cit.*, pp. 35-41.

15 *Ibidem*, p. 40.

16 Wagner, Peter, *A Sociology of Modernity, Liberty and Discipline*, Londres, Routledge, 1994, p. 37, citado por Jorge Larraín, *op. cit.*, p. 36.

oligárquico, que en México desencadenó la Revolución de 1910 contra el régimen porfirista. Los nuevos gobiernos surgidos de ella pusieron énfasis en la atención a las demandas sociales. Este nuevo papel del Estado en relación con la sociedad da pie a que, en la primera mitad del siglo XX, se consoliden políticas de corte populista y clientelismo político, por lo que se ubica a este período en Latinoamérica como el de *"la crisis de la modernidad oligárquica y la modernización populista"*[17].

A mediados del siglo XX se desarrolla en el panorama internacional la reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial y la puesta en práctica de políticas económicas basadas en el pensamiento keynesiano. Esto da pie a que, de 1945 a 1973, se manifieste una época de gran prosperidad del capitalismo. Con respecto a América Latina, Larraín ubica, de 1950 hasta inicios de la década de los setenta, la época de *"la expansión de la posguerra"*, en la que, gracias al desarrollo de políticas intervencionistas y proteccionistas, se desarrolló un crecimiento de la actividad industrial, a la par que se van manifestando patrones más amplios de consumo, educación y urbanización (si bien los efectos positivos de esto no llegaron a abarcar a la totalidad de la población)[18].

La dinámica económica positiva que se desarrollaba en el ámbito internacional dependía del dominio político y económico de los Estados Unidos, que funcionaba en la práctica como un estabilizador y garante de la economía mundial, por lo que, cuando en el curso de los años sesenta, la hegemonía norteamericana entra en decadencia, el sistema monetario mundial resiente los efectos, causando un retroceso en la expansión de la industria. Aunque a principios de la década de los setenta se da un breve período de expansión de la economía, finalmente se encadenaron una serie de factores que marcaron el fin de una época. En ese sentido, Eric Hobsbawm afirma que *"las décadas posteriores a 1973 serían, una vez más, una era de crisis"*[19]. Al final del período la disparidad de los ingresos alcanzaba sus niveles máximos en América Latina.

---

17 Larraín, Jorge, *op. cit.*, p. 40.
18 *Ibidem*, p. 41.
19 Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX...*, p. 289.

oligárquico, que en México desencadenó la Revolución de 1910 contra el régimen porfirista. Los nuevos quehaceres surgidos de esta pusieron énfasis en la atención a las demandas sociales, y un nuevo papel del Estado en relación con la sociedad de pie a que, en la [illegible] siglo [illegible] se consolidan políticas de corte populista y clientelismo político, por lo que se ubica a esta período en Latinoamérica como el de "la crisis de la modernidad oligárquica y la modernización populista"[17].

A mediados del siglo XX se basamos en el paradigma internacional la reconstrucción tras la Segunda Guerra [illegible] y la puesta en práctica de políticas económicas basadas en el renacimiento keynesiano. Esto da pie a que, de 1945 a 1973, se manifieste una época de gran prosperidad del capitalismo. Con respecto a América Latina, Lechner ubica, de 1950 hasta inicios de la década de los setenta, la época de "la expansión de la posguerra", en la que, gracias al desarrollo de políticas intervencionistas y proteccionistas, se desarrolló un crecimiento de la actividad industrial, a la par que se van manifestando patrones más amplios de consumo, educación y urbanización (si bien los efectos positivos [illegible] aún no llegaron a toda la población de la [illegible]).

La dinámica económica positiva que se desarrollaba en el ámbito internacional dependía del dominio político y económico de los Estados Unidos, que funcionaba en la práctica como un estabilizador y [illegible] de la economía mundial, por lo que, cuando en el curso de los años sesenta, la hegemonía norteamericana entra en decadencia, el sistema monetario mundial [illegible] estalla los efectos, [illegible] un retroceso en la expansión de la actividad. Aunque a principios de la década de los setenta se da un breve período de recuperación de la economía, finalmente se encadenaron una serie de factores que marcaron el fin de una época. En ese sentido, Eric Hobsbawm afirma que las décadas posteriores a [illegible] serían, una vez más, una era de crisis[18]. Al final del período la expansión de los empresas alcanzaba sus niveles máximos en América Latina.

---

[17] Lechner, Norbert, op. cit., p. 40.
[18] Ibidem, p. 41.
[19] Hobsbawm Eric, Historia del siglo XX, p. 282.

## B) RELEVANCIA DE LA EDUCACIÓN ESCOLARIZADA EN EL PROCESO DE MODERNIZACIÓN

Entendemos por educación a la acción de desarrollar las facultades intelectuales, físicas y morales. También es ella la encargada de la transmisión del bagaje cultural de una generación a otra. Llamamos educación formal o escolarizada a aquella que está a cargo de una institución o grupo de personas que dominan técnicas educativas, que corresponde a etapas definidas de la vida del educando, que tiene una duración determinada y contenidos específicos, que se imparten en espacios concebidos para ello[20].

Dentro de la conformación de la tradición de la labor educativa formalizada, destaca el hecho de que durante un amplio periodo de la historia la suma de conocimientos y de tradiciones se transmitió de maestro a alumno dentro del marco rígido de una disciplina escolástica y autoritaria, a imagen de sociedades fundadas a su vez sobre principios de autoridad rígidos. Esto quiere decir que los modelos de educación, como el propio del medioevo, respondían tanto a preceptos religiosos como a las condicionantes de la misma sociedad feudal[21].

Considerando lo anterior, el informe de la Organización de las Naciones Unidas "Aprender a ser: La educación del futuro", de 1973, subraya que "*algunas sociedades de Asia o América Latina, clavadas durante mucho tiempo en la edad feudal, han conocido sistemas muy parecidos* (al del medioevo), *que han contribuido a institucionalizar los rígidos tabiques sociales y culturales*"[22].

Sin embargo, para explicar el porqué de la creciente importancia que los gobiernos y sectores de poder otorgaron al tema de la educación escolarizada a mediados del siglo XX, debemos considerar que ésta era entendida, principalmente, como puntal de las aspiraciones de modernidad y progreso. Esto se manifestaba en la medida en que, en ese período, *"por primera vez en la historia de la humanidad el desarrollo de lo educación considerado a escala planetaria tiende a preceder al nivel*

---

20 Mérigo Basurto, Gabriel, *Arquitectura para la Educación...*, p.7.
21 Edgar Fauré, Felipe Herrera, et al., *Aprender a ser...*, p. 55.
22 *Idem.*

*del desarrollo económico'*[23]. Además, el acelerado proceso de cambios en que estaba sumergido el mundo condicionaba un hecho de naturaleza sociológica: *"por primera vez en la historia la educación se emplea conscientemente en preparar a los hombres para tipos de sociedades que todavía no existen'*[24].

Esta tendencia era más notoria en los países que se habían dedicado a organizar una sociedad tras haber sufrido transformaciones profundas, a consecuencia del acceso al poder de nuevas fuerzas sociales o políticas[25], como era el caso de México.

Por otra parte en ese período se desarrolla un ideal de "liberación de las restricciones", en la medida que los nuevos conocimientos de las ciencias biológicas, psicológicas y sociales habían aportado nuevos fundamentos científicos al saber humano, así como un mayor dominio del entorno. Esos conocimientos construyen una nueva visión del hombre como un ser con el potencial de lograr la liberación de sus servidumbres socio-económicas e históricas y desarrollar nuevas capacidades, en un mundo cambiante[26]. Según lo anterior la finalidad de la educación no es sólo capacitar, sino permitir al hombre "devenirse"[27], es decir llegar a ser él mismo en plenitud. Esto en la perspectiva del desarrollo grupal, significaría alcanzar la transformación de los individuos en el "hombre total", es decir "todo hombre y todo el hombre"[28].

Sin embargo, a pesar de esta conciencia del potencial transformador de la labor educativa, en ella también se refleja la persistencia de los mecanismos de desigualdad, de tal forma que la educación resulta ser a la vez producto y factor de la conformación de la sociedad[29]. Así tenemos que, *"en las sociedades dependientes, ser moderno y civilizado ha llegado a significar ser educado, y ser educado significa*

---

23 *Ibidem*, p. 61.
24 *Ibid.*, p. 62.
25 *Idem.*
26 *Ibidem*, p. 215.
27 *Ibid.*, p. 38.
28 *Ibid.*, p. 45.
29 *Ibid.*, p. 114.

[illegible] cosmolo encontrado[illegible] Además el establecido proceso de cambios en [illegible] supermercado al [illegible] constituyeron un hecho de naturaleza sociológica: "por primera vez" en la historia la [illegible] se empieza conscientemente en pensar a los hombres [illegible] como de sociedades que "evolucionan por acuerdos"[illegible]

[illegible] una sociedad bien [illegible] automatismos [illegible], a consecuencia [illegible] al poder [illegible] sociales y políticos" como es el caso de México.

[illegible] cita parte en ese período se desarrolla un tipo de "liberación de las restricciones", en la medida [illegible] los [illegible] contaminantes de las químicas biológicas. [illegible] y sociales humanos [illegible] muevas tecnologías científicas al mejor humano, así como un mejor [illegible] del entorno. Esta [illegible] nueva visión del hombre como un [illegible] con el potencial de lograr la liberación de sus sometimientos socio-económicos o [illegible] y ofrecen vivir nuevas [illegible] en un mundo cambiante[illegible]. Siguiendo [illegible] anterior la [illegible] de la [illegible] no es más capacitar, sino permitirle [illegible] "inventar" [illegible] a sí mismo en [illegible] en [illegible] perspectiva [illegible] Otros, [illegible] interpretar la transformación de los individuos en el "hombre total", es decir "todo hombre y todo el hombre"[illegible]

Sin embargo, a pesar de esta connotación del pensamiento [illegible] la labor [illegible] alla también es posible la generación de los [illegible] de desigualdad, de tal forma que la educación resulta ser a la vez producto y lastre de la continuación de la sociedad[illegible] [illegible] tenemos que, "en las sociedades desarrolladas, ser moderno y civilizado ha llegado a significar [illegible] y ser educado significa

---

[illegible] ibid. p. 65.

[illegible] ibid. p. 30.

[illegible] ibid. p. 114.

*haber seguido el camino ofrecido por la escuela formal, la cual transmite valores específicos y contenidos seleccionados según criterios de clase"*[30].

En base a las anteriores afirmaciones, debemos considerar que la educación escolarizada juega un papel de "puente" hacia la materialización de una visión dentro de una lógica modernizadora, y esto implica que en ella se mezclen tradiciones arraigadas con nuevos paradigmas, costumbres locales con influencias externas, etc., por lo que podemos afirmar que se trata de un proceso complejo atravesado por numerosas dicotomías dada su naturaleza.

## C) MÉXICO A MEDIADOS DEL SIGLO XX

### 1. Situación económica y política

El período abordado en este trabajo se ubica entre mediados de la cuarta década y el final de la década de los setenta del siglo XX, por lo queda inscrito en el período identificado por Larraín, para Latinoamérica, como de *"la expansión de la posguerra"*[31], fase de la historia de México denominada desde las ciencias sociales como "desarrollo estabilizador" o "milagro mexicano"[32]. Se trata de una época marcada por el crecimiento económico y la orientación hacia la industrialización encauzada por el Estado, que sin embargo no se ven reflejados en una distribución del ingreso, así como la irrupción de la sociedad de masas y el acelerado crecimiento físico y demográfico de las ciudades.

En el contexto internacional se manifestaba un crecimiento de la economía mundial a un ritmo acelerado, cuyo motor fue la revolución que supuso el avance de tecnologías que empleaban de forma intensiva el capital y eliminaban mano de obra. Esto hizo pasar a segundo plano a las actividades agrícolas y generó una fuerte migración hacia las ciudades.

---

30 Morales-Gómez, Daniel A., "La educación y desarrollo dependiente en América Latina. Una visión general del problema", en Morales-Gómez, Daniel A. (comp.), *La educación y desarrollo dependiente...*, p. 26.

31 Larraín, Jorge, *op. cit.*, p. 145.

32 Garcia G, Eduardo, (2005), "*Desarrollo estabilizador mexicano...*, s.p., consultado en internet el 20 de febrero de 2010.

Puesto que la Gran Depresión del período de entreguerras se debió al fracaso del mercado libre sin restricciones, el capitalismo de la posguerra proponía una mezcla entre liberalismo económico y socialdemocracia, con elementos retomados de la planificación económica practicada por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En ese contexto el papel del Estado era fundamental en la dirección de las negociaciones y acuerdos entre capital y mano de obra[33]. Esta época ha sido calificada como "la edad dorada del capitalismo" y se extendió desde 1945 a 1973, constituyéndose como un período relativamente breve, además precedido y seguido por fases de declive. A pesar de lo anterior, en el contexto de los acelerados cambios del siglo XX se puede afirmar que en esos años *"había empezado y, de hecho, había llevado a cabo en gran medida, la revolución más drástica, rápida y profunda en los asuntos humanos de la que se tenga constancia histórica"*[34].

Con respecto a la manifestación de lo anterior, en el caso mexicano, Héctor Aguilar Camín afirma que *"el Estado posrevolucionario adquirió una vasta legitimidad a través de su política de masas... pero no abandonó por ello el designio liberal, estratégico, de crear las condiciones propicias para el desarrollo capitalista del país... el "Milagro Mexicano"* (fue) *una mezcla particularmente exitosa de dominación política -clientelar, paternal, centralizada, autoritaria- puesta al servicio de un proyecto particularmente triunfal de modernización económica -industrializador, urbano, capitalista"*[35].

En ese sentido personajes clave en la política urbanística del período, como Carlos Lazo abogaban por un camino que mezclara los beneficios de las ideologías capitalista y socialista apoyando la idea de la planificación por parte del Estado, partiendo del principio de que ninguna ciudad o región del país vive por sí sola[36].

La política económica que dirige el desarrollo del país en esa época nace en 1947 y sus efectos comienzan a manifestarse a inicios de la siguiente década. Su énfasis estaba en el logro de la industrialización vía la protección a las industrias locales con respecto de la competencia con empresas extranjeras, bajo una fuerte

---

33 Hobsbawm, Eric, *op. cit.*, pp. 274-275.

34 *Ibidem*, p. 289.

35 Aguilar Camín, Héctor, *Después del Milagro...*, p. 242.

36 Peraza Guzmán, Marco Tulio, "El camino incierto: los pioneros de la planificación urbana..., pp. 24-25.

conducción de la economía por el Estado. La aplicación de estos principios logró un marcado crecimiento económico, por ejemplo de 1958 a 1972 el PIB crece en promedio 6% anual y el PIB per cápita 3%[37], si bien ese crecimiento no se tradujo a una distribución del ingreso más equitativa. Por otro lado la misma intervención del Estado que hizo posible la planificación central y la política económica de sustitución de importaciones, terminó generando una enorme burocracia, corrupción y baja calidad de la producción nacional.

Otro efecto de la política de apoyo a la industrialización fue que la actividad del campo quedó relegada a un lugar secundario, dando pie a la agudización de las diferencias entre el medio rural y las ciudades: el campo en general no fue beneficiario del desarrollo de esos años, lo cual incentivó la emigración de la población rural a los núcleos urbanos[38].

Se debe aclarar que en el contexto local de Yucatán el efecto de este tipo de políticas fue tardío, dada la depresión económica producto de la falta de diversificación de la actividad productiva basada en el cultivo del Henequén.

Respecto a la situación política del país, a diferencia de otras naciones de Latinoamérica, no hubo una dictadura o un intervencionismo extranjero directo, pero sí un régimen no democrático y autoritario con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) como partido de Estado y una influencia cultural norteamericana que fue en aumento a lo largo del período. Las políticas desarrolladas por los gobiernos de Miguel Alemán Valdés, Adolfo Ruíz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz, tuvieron como denominador común la búsqueda de la "modernización" y el "progreso" (que cómo ya se ha expuesto, en la práctica eran entendidos como indisociables de la industrialización y la urbanización).

Durante el gobierno de Miguel Alemán crece la "familia revolucionaria", que a través de posiciones en la burocracia y de negocios con el Estado facilitaría la movilidad social ascendente y la concentración de privilegios para ciertos grupos[39]. En esos años, el historiador Daniel Cosío Villegas declaró el agotamiento de las

---

37 García G., Eduardo, *op. cit.*, s. p.

38 Esto ocurre con el antecedente de que la Reforma Agraria de los años treinta fue un destacado éxito político, pero no tuvo consecuencias económicas frente al desarrollo agrícola posterior del país. Hobsbawm, Eric, *op. cit.*, p. 358.

39 Padua, Jorge, *La educación en las transformaciones...*, p. 116.

metas de la revolución y que la clase política no actuaba con base en una visión a futuro del país[40]; pero en términos generales, podemos decir que en el contexto nacional se gozó de estabilidad política hasta la presidencia de Díaz Ordaz (1964-1970) y los sucesos de Tlatelolco en 1968, protagonizados por estudiantes universitarios, que marcaron el inicio de un cuestionamiento al autoritarismo del régimen.

En la década de 1970, durante el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976), se trató de disminuir el descontento social mediante aumentos al salario de los trabajadores, la realización de grandes obras públicas, la creación de nuevos empleos dentro del gobierno y la ampliación de oportunidades de educación. El aumento del gasto coincidió con un funcionamiento deficiente de la economía, sin embargo las políticas de esa índole se prolongaron en el sexenio de José López Portillo (1976-1982), en parte porque al inicio de la década la economía repuntó gracias a una bonanza petrolera de corta duración, cuyo final se sumó al endeudamiento del país, dando como resultado una severa crisis económica. En ese difícil contexto, que se desarrolla desde finales de los setenta, da inicio otra fase de la historia mexicana del siglo XX, que arranca con la presidencia de Miguel de la Madrid.

## 2. Cambios sociales y culturales

La modificación radical en la relación campo-ciudad y la explosión demográfica son los cambios sociales más drásticos que acarreó este período en el país, para comprobarlo basta considerar que en México el porcentaje de la población campesina se redujo a la mitad entre 1960 y 1980, mientras que la tasa de mortalidad cayó a menos de la mitad en 25 años a partir de 1944[41]. Estas transformaciones cuantitativas relacionadas con la demografía se reflejan en el crecimiento urbano, teniendo a la postre un muy fuerte efecto transformador en lo

---

40 *Ibidem*, p. 115.

41 Hobsbawm, Eric, *op. cit.*, p. 348.

cualitativo, ya que *"la gran ciudad se convirtió en el crisol del cambio, aunque sólo fuese porque era moderna por definición"*[42].

En ese contexto la clase media urbana se desarrolla rápidamente y comienza a tener un peso político y cultural muy importante. En ella y en los sectores más acomodados, se manifiestan una serie de rupturas con respecto a lo que había sido la tradición, dado el influjo de las influencias internacionalistas que irrumpen con fuerza: en este período Estados Unidos, situado como modelo de la sociedad capitalista industrial, ejerce una poderosa influencia cultural que se manifiesta en la difusión de estilos de vida y hábitos de consumo. Por ejemplo, la "era del automóvil" norteamericana se difunde a escala más modesta en nuestros contextos urbanos, así como también la noción de "cultura juvenil", asociada a la "cultura pop" difundida por los medios de comunicación, en un momento en que la población en edad escolar gana más espacio de reconocimiento público y se acrecienta su importancia en el mercado. A la par, se agudizan una serie de rupturas con respecto a las generaciones anteriores, manifestándose un cuestionamiento a la tradición y al *status quo*. Se puede afirmar que se difundió una percepción de la juventud ya no como una fase preparatoria para la vida adulta, sino como la etapa de culminación del desarrollo humano[43].

Las ideas educativas también se ven influenciadas por paradigmas de origen sajón que ponen mayor énfasis en la idea de la individualidad y la capacitación técnica bajo la noción de la búsqueda del "progreso". Esto se da en el contexto del surgimiento y consolidación de una sociedad de masas y de consumo en que se desarrolla un notable auge del sector terciario, que aunado al proceso de internacionalización, que permitió la difusión de los avances científicos y culturales, otorgó un papel cada vez más importante a la educación escolarizada como elemento esencial para integrar a la población a la maquinaria económica y al nuevo orden cultural.

Tomando en consideración todo lo anterior se puede afirmar que, a pesar de las dificultades propias de las coyunturas locales, el clima cultural de la época tenía

---

42 *Ibidem*, p. 366.
43 *Ibidem*, p. 327.

un sello optimista en lo que corresponde a la visión promovida por el Estado. Esta percepción fue difundida entre los sectores a los que su contacto con los avances técnicos y culturales les permitía vivir orientados por el sueño del "progreso", al ser beneficiarios de las transformaciones introducidas en el período.

En el contexto de la afirmación anterior se debe hacer una aclaración con respecto al manejo de las nociones de "progreso" y "modernización", por parte de los agentes modernizadores presentes en el México de mediados del siglo XX (Estado e iniciativa privada): la idea de "progreso" está asociada al vocabulario de las ideologías de izquierda, con un componente revolucionario intrínseco relacionado con las ideas marxistas que lo diferencia de la noción de "modernización". Si bien el discurso del Estado mexicano a mediados del siglo XX, plantea que la segunda noción es condición para el logro de la primera, esto se manifiesta de forma distinta en el discurso de los grupos de la iniciativa privada, para los cuales la modernización *es* el progreso, y es entendida en relación con la apropiación de los avances y el estilo de vida de la sociedad industrial moderna por excelencia en el período: la de los Estados Unidos de Norteamérica.

En la práctica tampoco el Estado mexicano permaneció ajeno a esta última tendencia a mediados del siglo XX; Carlos Monsivaís afirma que en el sexenio de Miguel Alemán *"se tienden puentes entre la ambición modernizadora y la americanización"*[44].

## D) YUCATÁN A MEDIADOS DEL SIGLO XX

### 1. Situación política y económica

En el terreno de la política, en Yucatán el inicio del período estudiado coincide con el final de la época del mandato de los gobiernos encabezados por el partido Socialista del Sureste y sus herederos que gobernaron el Estado de 1918 a 1951. Como antecedente tenemos que la situación política de la localidad desde la

---

[44] Monsivaís, Carlos, "¿Tantos millones de hombres que no hablamos inglés? (La cultura norteamericana y México", en *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*, México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 455-516, citado por González Canto, Elvia María, *Arquitectura residencial moderna en Mérida...*, p. 46.

posrevolución hasta el cardenismo es de inestabilidad y es a partir de mediados de los años cuarenta cuando se logran condiciones de mayor normalidad política. Si bien a mediados del siglo XX se manifiestan episodios de descontento popular por la acumulación en pocas manos del beneficio económico del auge henequenero que se desarrolló durante la Segunda Guerra Mundial y los años inmediatos posteriores, así como por los actos de corrupción del gobierno y las acciones represivas de éste, en contra de los sindicatos fuera de sus pactos corporativos.

En medio de un difícil panorama económico en Yucatán, la política de sustitución de importaciones, iniciada en el sexenio de Ávila Camacho, dio lugar a la instalación de cordelerías que trabajaban con la fibra de henequén. Esto se dio en un contexto de alianza entre el Estado y grupos de las clases sociales acomodadas entre 1940 y 1963, con lo que éstos se beneficiaron del último repunte en la demanda de la fibra[45]. La ciudad de Mérida concentró esta industria, que llegó a tener más de cien factorías que generaban alrededor de 3,500 empleos[46]. Cuando este auge pasó, los grupos de capital privado que controlaban la producción solicitaron la estatización de la actividad, obteniendo beneficios económicos con ello. A continuación, orientaron sus inversiones hacia otras actividades económicas, principalmente el comercio, la ganadería, el turismo, la industria y las finanzas a nivel local.

De esta forma, tenemos que las principales actividades económicas desarrolladas en Yucatán durante la cuarta y la séptima década del siglo XX, dependían de la fuerza de trabajo urbano, por lo que impulsaron una dinámica interna de movimiento de la población hacia las ciudades.

## 2. Crecimiento demográfico y urbano de la ciudad de Mérida

Estos movimientos migratorios se reflejaron en un fuerte aumento de la población de Mérida a partir de la década de los cuarenta, que evidentemente marcó un incremento en la demanda de equipamiento urbano, en especial del educativo. A partir de la década de los años sesentas la mancha urbana de la ciudad comienza a

---

45 Bolio Oses, Jorge, "Hacia una historia del poblamiento..., pp. 34-40.

46 *Ibidem*. p. 36.

extenderse considerablemente conforme se manifiesta un proceso en el que las fuerzas del mercado toman el mando en la organización (o mejor dicho desorganización) del espacio urbano, produciendo que entre 1950 y 1970 el área de la ciudad crezca un 60%, debido principalmente a la especulación con las tierras ejidales[47]. Esta tendencia se acelera a lo largo de la década de los setenta, registrándose un crecimiento urbano del 50% entre 1970 y 1978[48].

Se puede afirmar que, entre 1940 y 1970, el estado atraviesa una fase de depresión económica (incluso conforme avanza el período se observa que en el contexto nacional Mérida pierde importancia económica frente a otras zonas del país), y de forma paralela, se manifestó una liberalización del control del espacio urbano de la ciudad de Mérida aprovechado por grupos de particulares, en el contexto del aumento de la migración hacia ella.

En otro sentido, en el período tenemos claros ejemplos en nuestro medio de las ideas progresistas de planificación que guiaban la actuación del Estado mexicano, como los planes elaborados por Mario Pani en 1953 para la zona henequenera y para regular el desarrollo urbano de Mérida. El primero, buscaba reorganizar el agro en unidades de producción al modo soviético, en un momento en que la revolución socialista como ideal ha cedido paso a la organización de la política nacional bajo el orden del partido de Estado. Por otro lado, su plan de Desarrollo Urbano para Mérida buscaba frenar el crecimiento de la ciudad promoviendo su densificación, además de reordenar las vialidades y planear un crecimiento futuro en ciudades satélite, entre otras propuestas. Este tipo de iniciativas de planeación en el medio local no tuvieron efectos importantes debido a las propias dificultades que supone la planificación centralizada y a la falta de entendimiento entre los sectores público, privado y social, aún con el Estado funcionando como entidad decisoria y paternalista[49].

Como resultado de esto último, en la práctica lo que se desarrolló fue un crecimiento azaroso de la mancha urbana sujeto a la especulación y las fuerzas del

---

47 *Ibid.*, p. 46, 47.

48 *Ibidem*, p. 50.

49 Peraza Guzmán, Marco Tulio, "El camino incierto: los pioneros de la planificación urbana..., pp. 26-28.

mercado del suelo, lo que permitió que se afianzara durante este período la estructura desequilibrada y segregada que presenta hasta el día de hoy la ciudad, con la consolidación de los espacios de las clases acomodadas en las zonas al norte de la ciudad.

# CAPITULO II.

## La arquitectura del Movimiento Moderno

## A) ORÍGENES Y CARACTERÍSTICAS DE LA ARQUITECTURA DEL MOVIMIENTO MODERNO

### 1. Principios y precursores

Los orígenes del Movimiento Moderno en arquitectura están referidos a los efectos que sobre la producción y la vida urbana habían venido manifestando las sociedades desde el desarrollo de la revolución industrial. Entre estas transformaciones destaca el crecimiento en la demanda de vivienda y equipamiento para las masas trabajadoras urbanas, lo que dio pie a la búsqueda de nuevas soluciones en lo constructivo, las cuales otorgaron un papel cada vez mayor al aprovechamiento de las posibilidades que ofrecían los avances tecnológicos.

En los inicios del siglo XX, en las sociedades industrializadas, la arquitectura se suma a una ruptura con los métodos de producción tradicionales de origen artesanal, y también, con las formas y preceptos consagrados en el bagaje cultural e histórico, en la búsqueda de nuevos lenguajes estéticos congruentes con las nuevas necesidades y posibilidades constructivas. De esta forma la vanguardia de la arquitectura se va apartando de la repetición de los estilos e historicismos de las academias y de la concepción misma de esta actividad entendida exclusivamente como arte, y ajena a las necesidades sociales.

Podemos encontrar los antecedentes de las propuestas conceptuales y formales del Movimiento Moderno, en los utopistas de la primera mitad del siglo XIX, en los planteamientos del movimiento de Artes y Oficios, en las corrientes vanguardistas que se desarrollaron en el arte europeo entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, en la aportación de los constructores norteamericanos de la escuela de Chicago y en el trabajo de Frank Lloyd Wright [50].

En 1914, Le Corbusier presenta un diseño que se constituiría como un manifiesto del aprovechamiento de las posibilidades técnicas y la exploración de nuevos caminos en la arquitectura: la llamada "Casa Dominó", cuyo innovador sistema constructivo se componía de solamente tres losas (piso, entrepiso y

---

[50] Benevolo, Leonardo, *Historia de la arquitectura moderna...*, p.8.

cubierta), sostenidas por columnas y comunicadas por una escalera. Este proyecto aprovechaba las posibilidades del empleo del concreto armado para generar una arquitectura económica, estandarizada y que daba lugar a un manejo libre del espacio, así como a una nueva forma de expresión.

Este pionero del Movimiento Moderno, da a conocer, en 1926, una propuesta sistematizada de los elementos que debía poseer la nueva arquitectura, condensada en 5 puntos, en que se propone: la construcción elevada de los edificios sobre columnas o pilotes, las cubiertas planas aprovechables como jardines, la planta libre, la ventana longitudinal y la fachada libre independiente de la estructura.

La fundación de la Bauhaus en 1919, marca un momento muy importante en el planteamiento de los conceptos y el desarrollo de las prácticas de la arquitectura moderna y el diseño. Varias de sus principales premisas se ven reflejadas en el siguiente planteamiento elaborado por Bruno Taut, en 1929, que pretende enumerar las características del Movimiento Moderno:

*"1. La primera exigencia de cada edificio es el alcance de la mejor utilidad posible.*

*2. Los materiales y sistemas constructivos empleados deben estar completamente subordinados a esta exigencia primaria.*

*3. La belleza consiste en la relación directa entre edificio y finalidad, en las oportunas características de los materiales y en la elegancia del sistema constructivo.*

*4. La estética de la nueva arquitectura no reconoce ninguna separación entre fachada y planta, entre calle y patio, entre delante y detrás, Ningún detalle vale por sí mismo, sino que forma parte necesaria del conjunto. Lo que funciona bien se presenta, asimismo, bien. Ya no creemos que algo tenga un aspecto feo y, a pesar de esto, funcione bien.*

*5. También la casa... es el producto de una disposición colectiva y social. La repetición no debe ya considerarse como un incoveniente que hay que evitar, sino que, al contrario, constituye el medio más importante de expresión artística. A exigencias uniformes, edificios uniformes mientras la anomalía queda reservada para los casos de exigencias singulares; es decir, sobre todo para los edificios de importancia general y social"*[51].

---

[51] Taut, Bruno, *Die neue Baukunst in Europa und Amerika*, Sttutgart, 1929, p. 6, citado en Benevolo, Leonardo, *op, cit.* p. 536.

Se debe considerar con respecto a estas afirmaciones, que la arquitectura del Movimiento Moderno reflejó diversas propuestas conceptuales, así tenemos con respecto a su vanguardia que ya desde los años 20's se manifiestan dos tendencias principales: por un lado los Organicistas, que se proponían crear edificios únicos e irrepetibles cuyas formas se configuraran en torno a sus funciones, buscando que se manifestara la mayor adecuación posible a la función más especializada posible; mientras que por otro lado estaban los Racionalistas, quienes buscaban formas típicas y repetibles capaces de satisfacer necesidades generalizadas[52].

En esta última línea se ubicaron personajes como Hannes Meyer, quien en oposición a la preeminencia de cualquier enfoque estético proponía una "dictadura" de la ciencia y la tecnología, con el fin de satisfacer las necesidades colectivas de la sociedad[53]. Esta postura tenía como su principal preocupación desarrollar un lenguaje arquitectónico congruente con las posibilidades de la producción en serie, con el fin de resolver las necesidades de los grupos mayoritarios de la población, en congruencia con los ideales políticos socialistas. En ese contexto adquieren una especial importancia los sistemas de prefabricación, en particular los de hormigón armado.

En 1932, el influyente libro de Johnson y Rusell, "El Estilo Internacional" presenta a la arquitectura del Movimiento Moderno como un episodio en la evolución de los estilos arquitectónicos. Esta consideración que alejaba a esta propuesta arquitectónica de la ideología socialista fue la que predominó en Estados Unidos, donde los avances decisivos para la arquitectura moderna se produjeron en el sector privado[54].

Por otra parte, en la Europa de la posguerra la arquitectura moderna jugó un papel protagónico en el proceso de reconstrucción, convirtiéndose en la norma para los proyectos públicos[55]. En ese sentido destacan casos concretos como el de Inglaterra, en donde a finales de la década de 1940 se ponen en marcha programas de construcción de escuelas empleando sistemas modulares de prefabricación.

---

52 Alan De Colqhoun, *La arquitectura moderna: una historia...*, p. 169.
53 *Ibidem*, p. 180.
54 *Ibid.*, p. 233.
55 *Ibid.*, p. 232.

## 2. El Estilo Internacional

Este tipo de planteamientos fueron muy difundidos en la arquitectura que se difundió de forma predominante después de la Segunda Guerra Mundial clasificada bajo la nomenclatura de "Estilo internacional". La universalidad en sus expresiones se sustentó en la aplicación de innovaciones en tecnología estructural y materiales, que se ven reflejadas en el empleo de piezas modulares estándar, y en la preeminencia del empleo del vidrio y el acero.

En ese sentido, Mies Van der Rohe, uno de los principales exponentes de dicha corriente, afirmaba que, *"las formas neutras podían crear sistemas lo bastante flexibles como para responder a cualquier situación vital imaginable"*[56].

Por otra parte Walter Gropious califica a la generalización de esta arquitectura como una pobre y homogeneizadora utilización de los logros técnicos de la arquitectura del Movimiento Moderno[57], mientras que Kenneth Frampton subraya que, en ocasiones, llegó a ocurrir que donde los recursos no alcanzaban para desarrollar congruentemente sus principios referidos al empleo de la tecnología se cayó en posturas meramente formalistas[58].

Sin embargo, debe destacarse, que también se manifestaron expresiones de arquitectura moderna en el período que, al enriquecer el purismo geométrico que caracterizaba al Estilo Internacional con materiales y elementos propios de los sitios donde se realizaban las obras, posibilitaron una expresión con un carácter localista implícito. Por ejemplo, uno de los medios por el que las obras podían manifestar una expresión localista que estableciera continuidades entre la tradición y la modernidad, se relaciona con la adaptación climática, que condiciona el uso de soluciones y elementos que en muchas ocasiones ya están presentes en la tradición constructiva de cada lugar.

---

56 *Ibidem*, p. 172.

57 Gropious, Walter, *Alcances de la Arquitectura Integral*, 4ª ed., Buenos Aires, Gustavo Gili, 1959, p. 23, citado por González Canto, Elvia María, *La Arquitectura moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 19, 20.

58 Frampton, Kenneth, *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A., 1996, p. 252, citado en *Idem*.

## 2. El Estilo Internacional

Este tipo de pensamientos fueron muy difundidos en la arquitectura que se difundió de [illegible] después de la Segunda Guerra Mundial clasificada bajo la nomenclatura de [illegible] internacional". La universalidad en sus expresiones se sustenta en la aplicación de innovaciones en tecnología estructural y materiales, [illegible] en el empleo de planos modulares [illegible] y en la preeminencia del empleo del vidrio [illegible]

En ese sentido, Mies [illegible] der Rohe, una de los principales expositores de dicha corriente, afirmaba que, "Las [illegible] podían crear sistemas lo [illegible] como para responder a cualquier situación vital".

Por otra parte [illegible] caracteriza a la generalización de [illegible] arquitectura, como una poética y homogeneización [illegible] de los lenguajes de la arquitectura del [illegible] Mies" [illegible] sentencia que Kenneth Frampton sostiene que, en [illegible] llegó a ocurrir que dentro los recursos no [illegible] para desarrollar [illegible] sus distintivos relacionados [illegible] la tecnología se cayó en posturas marcadamente formalistas"[illegible]

Sin embargo, debe destacarse, que también se manifestaron [illegible] de arquitectura modernas en el sentido que, al analizarse el planteamiento que caracterizaba al Estilo Internacional con materiales y elementos [illegible] de los sitios donde se [illegible] las obras, produjeron una expresión con un carácter local implícito. Por ejemplo, uno de los modos por el que las [illegible] podían manifestar una expresión local, que [illegible] continuadas entre [illegible] la [illegible] se relacionan con la adaptación [illegible] que condicionan el uso de soluciones y elementos que [illegible] muchas ocasiones ya están presentes en la tradición constructiva de cada lugar.

---

[illegible] p. 172.
Gombrich, Warby
[illegible] Kenneth Frampton, "Hacia un regionalismo crítico", en: Alfredo Rubio, La Arquitectura moderna en [illegible] Barcelona, Gustavo Gili, [illegible]

## 3. Concepción espacial de la arquitectura del Movimiento Moderno

Hacia mediados del siglo XX, el teórico e historiador de la arquitectura Bruno Zevi, afirmaba que era el espacio, y no la forma, el principal protagonista de la arquitectura[59]. Es precisamente el énfasis en el manejo de la espacialidad, sobre todo en el empleo de la planta libre y el establecimiento de relaciones espaciales más ambiguas y fluidas, donde podemos ubicar uno de los elementos centrales de la arquitectura del Movimiento Moderno. Esta característica también se traduce en la manifestación de un nuevo sentido de extroversión, presente tanto en una mayor continuidad entre los interiores y las áreas externas, como en un cambio en la relación entre los edificios y su contexto urbano.

Así, frente a una visión tradicional del entorno como un conjunto de barreras y entidades cerradas que deben abrirse si han de ser penetradas, se presenta otro planteamiento del espacio, que como apunta Rudolf Arnheim, es más congruente con *"la concepción moderna del universo como un vacío escasamente poblado por partículas que no bloquean un flujo continuo"*[60].

Este mismo autor afirma que la ubicación de una obra arquitectónica en algún punto de la escala entre un bloqueo completo y el paso completamente libre es tan significativo que incluso *"podríamos vincular esta característica con una imagen particular del hombre, esto es con un grado correspondiente de cerramiento y apertura en la naturaleza humana"*[61].

Los planteamientos espaciales de la nueva arquitectura se materializas en un momento histórico en que se difunde una nueva noción del entendimiento del hombre, ahora considerado como más libre y abierto al cambio, y menos condicionado por inercias y tradiciones.

La nueva concepción espacial se manifiesta con claridad, en combinación con los principios del racionalismo arquitectónico, en la noción de campus aplicada a los conjuntos escolares. Lo anterior queda ejemplificado en el caso del Illinois Institute of Technology de Mies Van Der Rohe, proyecto construido en etapas sucesivas entre

---

59 Veáse Zevi, Bruno, *Saber ver la arquitectura.*
60 Arnheim, Rudolf, *El quiebre y la estructura...*, p. 74.
61 *Idem.*

1939 y 1956. En esta obra se manifiesta una disposición geométrica de volúmenes inconexos, construidos en base a combinaciones diversas de los mismos elementos básicos modulados; que genera un gran protagonismo de los espacios abiertos (como andadores, plazas y áreas verdes), subrayando la experiencia no direccional del peatón al recorrer el conjunto.

La materialización de estas propuestas constructivas y espaciales innovadoras, y en constante perfeccionamiento, era viable gracias al dominio de complejos recursos tecnológicos. Esto era posible como consecuencia de que existiera en la sociedad una forma de producir y organizarse encauzada por actores que se desenvolvieran bajo una visión modernizadora. En ese sentido, Carlota Solé afirma que, *"lenguaje y tecnología constituyen las coordenadas en las que implantar una visión compleja de la arquitectura, en la que la idea del cambio provocado por el proceso de modernización social y a través de agentes intelectuales autóctonos, es el horizonte de referencia"*[62]. Este planteamiento de la arquitectura del Movimiento Moderno que considera esencial la congruencia entre su imagen, aspectos constructivos y su destino nos obliga a ir más allá en su valoración de las consideraciones formales superficiales.

## 4. Dimensión simbólica y expresiva de la arquitectura del Movimiento Moderno

Las obras de arquitectura además de brindar protección y ser facilitadoras de las actividades poseen una dimensión simbólica. Arnheim afirma que su simbolismo se manifiesta en la medida en que expresa los significados espirituales y filosóficos de sus funciones, *"aparentes para los espectadores a través de los diversos aspectos de la forma visible, tales como tamaño, volúmenes y relaciones espaciales"*[63].

También Christian Norberg-Schulz pone énfasis en la consideración de la arquitectura como dato sensible portador de mensajes, dada la necesidad

---

[62] Solá-Morales Rubió, Ignasi de, *Eclacticismo y vanguardia. El caso de la arquitectura moderna en Catalunya*, Barcelona, Gustavo Gili, 1980, citado en Pablo Chico Ponce de León, "El funcionalismo moderno yucateco…, p. 33.

[63] Arnheim, Rudolf, *The dynamics of architectural forma*, Berkeley, University of California Press, 1977, capítulo 7, citado en *Ibidem*, p. 83.

fundamental para el hombre de experimentar significados en el ambiente que lo circunda[64]. Debemos tener en cuenta que ese potencial comunicativo puede emplearse como elemento de propaganda o control, de manera deliberada o inconsciente, por parte de quienes hacen posible su materialización.

Con respecto a la arquitectura del Movimiento Moderno, tenemos que, la íntima relación que establece entre sus aspectos técnicos, concepción espacial y carga simbólica, queda manifiesta ya con las figuras fundamentales de la primera fase de su desarrollo, como Walter Gropious, quien pone de relieve que la eliminación de lo superfluo y la nueva visión espacial de libertad otorgan a esta arquitectura un "papel purificador".

Incluso en el contexto de la práctica arquitectónica que se desarrolla en los Estados Unidos, disociada de la acción y del discurso socialista de muchos de los pioneros del Movimiento Moderno, podemos encontrar la intención de relacionar a esta arquitectura con una visión progresista de la sociedad. Tal es el caso del manifiesto publicado en la revista "Arts and Architecture", sobre el programa de generación de arquitectura residencial moderna conocido como "Case Study Houses", en la que participaron, entre 1945 y 1966, figuras destacadas como Richard Neutra y Eero Saarinen. Con respecto a este documento De Colquhoun afirma que:

> *"En un tono optimista y positivista, el manifiesto defendía la convicción de que un arte basado en las leyes psicológicas y una arquitectura basada en el método científico conducirían a una cultura unificada y en sintonía con la era moderna. El objetivo del manifiesto no era la revolución social, sino una revolución en la estética que empezaría por la burguesía ilustrada y se iría infiltrando hacia abajo hasta las masas. No obstante el manifiesto tenía una intención moral y social, además de estética: la estética concreta que promovía era la de la transparencia y la "autenticidad", inseparables -se pensaba- de los ideales de un orden social racional y justo. Las técnicas de prefabricación -que combinaban la estandarización y la selección- harían que los nuevos principios estéticos estuviesen a disposición de todo el mundo"*[65].

---

64 Norberg-Shultz, Christian, *Arquitectura Occidental. La arquitectura como historia...*, p. 223.

65 De Colquhoun, Alan, *La arquitectura moderna: una historia...*, p. 235.

## B) LA ARQUITECTURA DEL MOVIMIENTO MODERNO EN MÉXICO

En el estudio de la arquitectura y el urbanismo del siglo XX en México, el período abordado coincide con la manifestación de una "segunda modernidad", debido a que ya desde la época posterior a la Revolución Mexicana se había hecho uso de elementos del aparato tecnológico, proyectual y/o expresivo de la arquitectura del Movimiento Moderno. Sin embargo, el proyecto ideológico dentro del que se desarrolló esa arquitectura había dado lugar a una búsqueda de un carácter nacionalista, por lo que se retomaron elementos de la historia tanto colonial como prehispánica, por lo general siguiendo los cánones compositivos del Art Decó. Además se prosiguió, en el caso de localidades como Yucatán, con prácticas constructivas tradicionales en la medida en que no era posible una mayor industrialización de los procesos constructivos.

En el panorama nacional ya desde esos años se habían manifestado los primeros ejemplos de una arquitectura moderna que presenta un purismo geométrico, según lo propuesto por los maestros europeos como Le Corbusier: prismas congruentes con la estructura y la función de los espacios, empleo de amplias superficies libres de ornamentos, manejo de grandes vanos que disuelven la delimitación entre interiores y exteriores, etc. Al final el funcionalismo se impuso debido a que se ofrece como la solución más económica y eficaz a los retos de edificación que se le presentan al Estado, pero también porque *"México no es ni era la isla que se supone a veces, y el funcionalismo era el orden de los tiempos. El nacionalismo de resucitamientos, fenómeno romántico producido tardíamente en México, estaba destinado -por lo menos en el plan de gran arquitectura- a tener entre nosotros una vida efímera"*[66].

La influencia de éstas ideas es manifiesta en la obra de Juan O'Gorman cuando fungió como director de Construcciones Escolares de la Secretaría de Educación Pública, encabezada por Narciso Bassols, de 1931 a 1934. En ese

---

[66] Manrique, Jorge Alberto, 1980, "Luis Barragán..., p. 79.

período logró construir numerosas escuelas aplicando principios de un racionalismo extremo, bajo la consigna de lograr la mayor eficiencia al menor costo posible.

En el mismo ámbito de la construcción de espacios para la educación, cabe destacar la presencia en nuestro país de Hannes Meyer, ex director de la Bahuahus, quien trabajó, entre 1939 y 1949, en importantes proyectos urbanísticos y de planeación para el Estado, así como en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional[67]. En 1945 fue nombrado coordinador del Comité Nacional para Edificios Escolares del CAPFCE.

Llegado el período de la posguerra se manifiesta, a nivel internacional, el establecimiento de visiones compartidas sobre los problemas urbano-arquitectónicos y sus posibles soluciones, sobre todo en la noción de que la aplicación de las nuevas tecnologías constructivas acabarían con las carencias de la población, que constituían un reto especialmente serio en el caso de las ciudades en crecimiento[68].

De esta forma la arquitectura moderna del Estilo Internacional se abre camino en nuestro país, tanto en la obra pública como en la promovida por la iniciativa privada. Además del papel protagónico otorgado al concreto, al vidrio y al acero, así como la búsqueda constante de un purismo formal, destacó en el trabajo de los arquitectos adscritos a esa tendencia, como Augusto H. Álvarez, el empleo de una fuerte modulación de los espacios y los elementos arquitectónicos[69].

Por otra parte, William Curtis afirma que, dadas sus características formales y constructivas, la arquitectura moderna del período implicaba un grado de ruptura y desarraigo, pero también permitía reformular los rasgos culturales propios en nuevas maneras[70].

Así tenemos que, también se manifestaron a mediados del siglo XX en nuestro país, diversas formas de materializar la dialéctica entre tradicionalismo y modernidad en la arquitectura, además de la estrictamente apegado al Estilo

---

67 Esta importante figura de la arquitectura del Movimiento Moderno llega al país invitado por el presidente Lázaro Cárdenas.

68 En muchos casos, el paso del tiempo evidenciaría los efectos en ocasiones perniciosos de la fe ciega en esta supuesta capacidad redentora de la nueva arquitectura y sus procesos de estandarización.

69 González Franco, Lourdes Cruz, *Augusto H. Álvarez...*, p.27.

70 Curtis, William J. R., *Modern Architecture...*, p. 492.

Internacional, lo que dio lugar a lo que autores, como Louise Noelle, han clasificado como "otros modernismos"[71]. Entre esos planteamientos arquitectónicos destacan los de la Integración Plástica, el Formalismo y el Regionalismo.

La Integración Plástica se proponía lograr una "conjunción de las artes plásticas en las obras arquitectónicas"[72], mediante el enriquecimiento de los edificios con obras pictóricas y escultóricas como parte integral de su diseño. Esta corriente fue ampliamente favorecida por el Estado mexicano, por constituir una expresión que buscó generar rasgos de identidad, al incorporar materiales tradicionales y elementos artísticos con un discurso nacionalista.

El Formalismo se distancia de las fórmulas usuales de la arquitectura moderna del período, explorando técnicas y soluciones constructivas novedosas, que dan lugar a formas que destacan por su originalidad y su máximo aprovechamiento de las posibilidades del concreto armado. Tal es el caso de los paraguas de concreto y los cascarones presentes en la obra de Félix Candela[73].

Por su parte, el Regionalismo proponía retomar elementos presentes en la cultura y el medio local, privilegiando el empleo de materiales propios de la región, el logro de una correcta adaptación climática de los edificios y en general, un retomar las raíces en combinación con las posibilidades de la arquitectura moderna.

Tenemos así que, el panorama de la arquitectura en México a mediados del siglo XX, se caracterizaba por el avance de la arquitectura afín al Estilo Internacional, pero también fue un momento de diversidad, de búsquedas y de reformulaciones de la arquitectura moderna.

## C) LA ARQUITECTURA DEL MOVIMIENTO MODERNO EN MÉRIDA Y SU CONTEXTO URBANO

### 1. La manifestación de la arquitectura del Movimiento Moderno

Aunque su introducción en el país había iniciado en los años veinte, en Yucatán la influencia del Movimiento Moderno en arquitectura se incorporó de forma

---

71 Noelle Gras, Louise, "Otros modernismos..., p. 11.
72 *Ibidem*, p. 12.
73 *Ibidem*, p. 14.

gradual, desplegándose de manera plena hasta el final de la década de los años cuarenta e inicio de los cincuenta. De manera similar al resto del país, en Yucatán el proyecto de la posrevolución socialista había sido el principal promotor de una arquitectura de estilo Art-Decó que se inspiraba en el pasado prehispánico o hispánico colonial para satisfacer su anhelo de identidad y transmisión de un discurso nacionalista, a la vez que se procuró poner al día a la sociedad en cuanto al acceso a los servicios y recreos que demandaba bajo una lógica modernizadora.

Por su parte al avanzar el período, la iniciativa privada impulsa una arquitectura más cercana a las tendencias internacionales[74], y para finales de los cuarenta acrecentó su presencia en el panorama de la arquitectura de Mérida con un mayor número de edificios comerciales y oficinas en los cuales prevalecieron las tendencias de carácter geometrizante de la arquitectura Art-Decó (en sus vertientes zigzag y streamline), dándose casos que se acercan cada vez más a la expresión arquitectónica propia del Movimiento Moderno (como en el edificio de la Agencia Automovilística "Studbaker" diseñada por el arquitecto Manuel Amábilis).

Destacando entre los hechos que marcan la irrupción de las tendencias más avanzadas de la arquitectura funcionalista del Movimiento Moderno en Mérida, se ubica la generación de importantes obras de impacto urbano impulsadas por parte del Gobierno Federal y proyectadas por profesionales ajenos a la localidad. Entre estas destacan el Mercado Lucas de Gálvez (1950), la creación de la colonia Miguel Alemán (1950) y los edificios escolares surgidos en el puerto de Progreso a partir de 1948. También destaca el hecho de que, en 1945 se instala en Mérida la primera planta de materiales prefabricados para la construcción, que producía columnas, vigas, dalas y bloques de concreto de 15x20x40 cm, aunque hubo una resistencia entre constructores y público a cambiar el uso tradicional de la mampostería en los muros[75].

Es de hacer notar que el Art-Decó en Yucatán prolongó su aceptación popular por un largo período de tiempo. A finales de los cuarenta e inicios de los cincuenta continúa manifestándose especialmente en la vivienda popular en las nuevas

---

[74] Urzaiz Lares, Enrique , "No sólo es cuestión de género: el equipamiento urbano en Mérida..., p 28.

[75] Elvia María González Canto, *La arquitectura moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 208.

colonias y barrios céntricos y en el equipamiento escolar promovido por el Estado proyectado por profesionales locales.

En la década de los cincuenta, la iniciativa privada contribuyó a la manifestación de la arquitectura moderna sobre todo con la construcción de vivienda de tipo residencial en el norte de la ciudad, en la que se materializan de forma clara los aspectos técnicos y las propuestas funcionales, espaciales y estético-expresivas de la arquitectura del Movimiento Moderno[76]. Entre las que destacan: el manejo de grandes vanos y transparencias, una marcada horizontalidad en la composición de las fachadas, empleo de elementos estructurales de apariencia ligera (como columnas y losas), ausencia casi total de ornamentación pero a la vez empleo de elementos como celosías y recubrimientos de piedra o texturas, etc, asi como una disposición de las construcciones al centro del terreno rodeadas de jardines, en muchas ocasiones rompiendo con la ortogonalidad, lo que en conjunto generó una nueva relación con el espacio público de mayor fluidez y sensación de amplitud. Estas obras fueron proyectadas en su mayoría por profesionales que estudiaron en la capital del país o el extranjero, mismos que participaron en la generación de edificios escolares dirigidos a las clases acomodadas que participaban del deseo de materializar estos nuevos conceptos de estética y prácticas constructivas que representaban las tendencias de vanguardia y modernidad de su momento, deseo que con el paso del tiempo permea a otras capas de la sociedad.

Para la década de los sesenta, la adopción de la arquitectura del Movimiento Moderno en la ciudad de Mérida es generalizada: tanto el Estado, las clases populares y la iniciativa privada participan en ella retomando diferentes aspectos según sus posibilidades y necesidades, pero guiados por la misma noción de "progreso" característica de la época. Esta tendencia se consolida en la década siguiente, pero a la par se comienza a manifestar la creciente influencia de una arquitectura posmoderna que retoma elementos del repertorio histórico (en muchos casos referido a elementos ajenos al contexto local).

Podemos caracterizar las diferencias de la asimilación de la arquitectura del Movimiento Moderno en los diferentes sectores sociales de la siguiente forma: al

---

76 Elvia María González Canto, *Arquitectura residencial moderna en Mérida...*, p. 5.

sector popular esta arquitectura le llega vía la acción del Estado (siendo el género educativo un importante ejemplo de esto), bajo un discurso que le atribuye la cualidad de ser un elemento democratizador y modernizador, por su misma sencillez y sus posibilidades de construcción en serie y estandarización. Además de que se le asocia un papel en la materializando de la noción de "progreso", en la medida en que rompe con las inercias del pasado para dar respuesta pronta y eficaz a los retos del presente. Esta lectura optimista de esta arquitectura se va erosionando al manifestarse una acusada tendencia hacia los mínimos y un empobrecimiento de la generosidad espacial.

Por otra parte, para los sectores más acomodados de la sociedad esta arquitectura significó el acceso a mejoras cualitativas en el confort, además de entrar en sintonía con lo más vanguardista del carácter técnico e internacionalista propios del espíritu de la época, manifiesto en los despliegues técnicos y estéticos que demuestran las obras hechas bajo sus principios.

## 2. Crecimiento y surgimiento de nuevas zonas urbanas a mediados del siglo XX

Desde los años treinta se manifiestó el surgimiento de nuevas colonias como resultado de la disponibilidad de tierras producto de la expropiación de las haciendas. Esas colonias ubicadas en la periferia no contaban con el equipamiento e infraestructura necesarios y los esfuerzos, por parte de la autoridad, para remediar esta situación a lo largo del período estudiado no tuvieron la fuerza e influencia debidos. En 1941 se aprueba la integración del poblado de Itzimná a Mérida y en la segunda mitad de la década de 1940, se apoya con primas libres de impuestos a los propietarios de predios en las colonia México, Pensiones y Cortés Sarmiento[77], las dos primeras, junto con la Colonia Alemán, surgen por participación directa del gobierno.

La colonia México ubicada al norte de la ciudad surge a mediados de los años cuarenta con la intención de ser ocupada por clases medias y populares pero es en la siguiente década cuando se consolida, al constituirse como el lugar por excelencia

[77] *Ibidem*, p. 59-60.

del desarrollo de la vivienda residencial, que en buena medida será en lo sucesivo el género en que se expresen con mayor claridad los principios y prácticas de la nueva modernidad arquitectónica[78], que con el paso del tiempo también se haría notoria de forma preponderante en las zonas residenciales vecinas ubicadas en la Colonia Buenavista (que surge a finales de los años cincuenta) y en la prolongación del Paseo de Montejo. Originalmente iba a contar con equipamiento educativo pero el cambio en el nivel socioeconómico de la población que finalmente la ocupó fue un factor que condicionó la aparición de colegios particulares en sus cercanías y, a la vez, éstos consolidaron la dotación de servicios en la zona reforzando la plusvalía y atractivo de la zona norte de la ciudad para las clases acomodadas.

La colonia Alemán fue construida al noreste de la ciudad, en 1949, con más de mil viviendas. Surgió como parte de las políticas impulsadas por la presidencia de Miguel Alemán para responder al problema de falta de habitación accesible a las clases populares, pero su poblamiento fue lento y se dio por parte de sectores de clase media como burócratas, etc. Constituyó la primera propuesta urbana y de vivienda en serie de modernidad funcionalista en la ciudad, como puede apreciarse en el ordenamiento y orientación de sus lotes y vialidades.

De dimensiones bastante más reducidas fue la colonia Pensiones inaugurada en 1950 y ubicada en el noroeste de la ciudad. Estaba destinada a los trabajadores al servicio del Estado y en ella destaca que desde el inicio contó servicios urbanos, si bien no disponía de espacios destinados para parques y equipamiento escolar y de otros tipos.

Esta notable ausencia de espacios para el equipamiento fue la característica de los nuevos espacios urbanos para la habitación generados por la iniciativa privada en toda la ciudad. Entre ellos destacó por su extensión la colonia Bojórquez surgida en la primera mitad de los cuarenta al poniente de la ciudad y otras como la Colonia Chuminópolis (1944), la Colonia Crescencio Carrilo y Ancona (1944), y la Colonia Castilla Cámara (1945).

El crecimiento de la mancha urbana en la década de los cincuenta fue menor ya que sólo aparecieron seis colonias nuevas y tres de ellas, Pensiones, Buenavista

---

78 Elvia María González Canto, *Arquitectura residencial moderna en Mérida...*, p. 5.

y México Oriente fueron extensiones de zonas residenciales al norte de la ciudad[79]. En torno a ellas se consolidaron también las vialidades que las enlazaban.

En el caso del centro urbano y los barrios se manifestó un aumento en la dotación de equipamientos para comercio, salud y educación, algunos de escala urbana como el Mercado Lucas de Gálvez (1950). También los rubros de comercio, bancos y entretenimiento contribuyeron a cambiar la fisionomía del centro urbano con la inserción de la arquitectura moderna del período, como en el caso del Teatro de la Universidad Autónoma de Yucatán (1958) y del cine Aladino (1957).

En cuanto al equipamiento fuera del centro destaca la donación por parte del gobierno a finales de la década, de terrenos destinados para la Universidad de Yucatán. Estos se ubicaban al Oriente de la ciudad y eran ocupados originalmente por la pista de aterrizaje "El Fénix". También se dotó de equipamiento comercial, educativo y de salud a la colonia Miguel Alemán.

Se crea en 1953 la Junta de Mejoramiento, Cívico y Material para la Ciudad de Mérida y se elabora el Plano Regulador para la Ciudad de Mérida en una búsqueda de ordenar el crecimiento urbano y lograr la adecuada dotación y distribución de servicios, sin embargo su influencia fue muy limitada. En ese sentido fue notorio un reforzamiento de la tendencia de concentración de servicios en el centro, expandiéndose sólo en el norte de la ciudad.

Por su parte, la iniciativa privada construye en el norte de la ciudad importantes centros educativos administrados por órdenes religiosas. Tal es el caso de los colegios América (Teresiano) y Montejo, lo que reforzó la tendencia de crecimiento hacia esa zona de la ciudad[80]. La industria privada construyó también plantas industriales en diferentes zonas, incluyendo la periferia norte.

Conforme avanza el período se manifiesta un crecimiento cada vez más acelerado y desarticulado de la ciudad. Durante la década de los sesenta, la iniciativa privada ofertó numerosos conjuntos de vivienda, desde pequeñas urbanizaciones al interior o colindantes con colonias ya consolidadas, hasta grandes desarrollos con todos los servicios. Por ejemplo el Fraccionamiento San Miguel

---

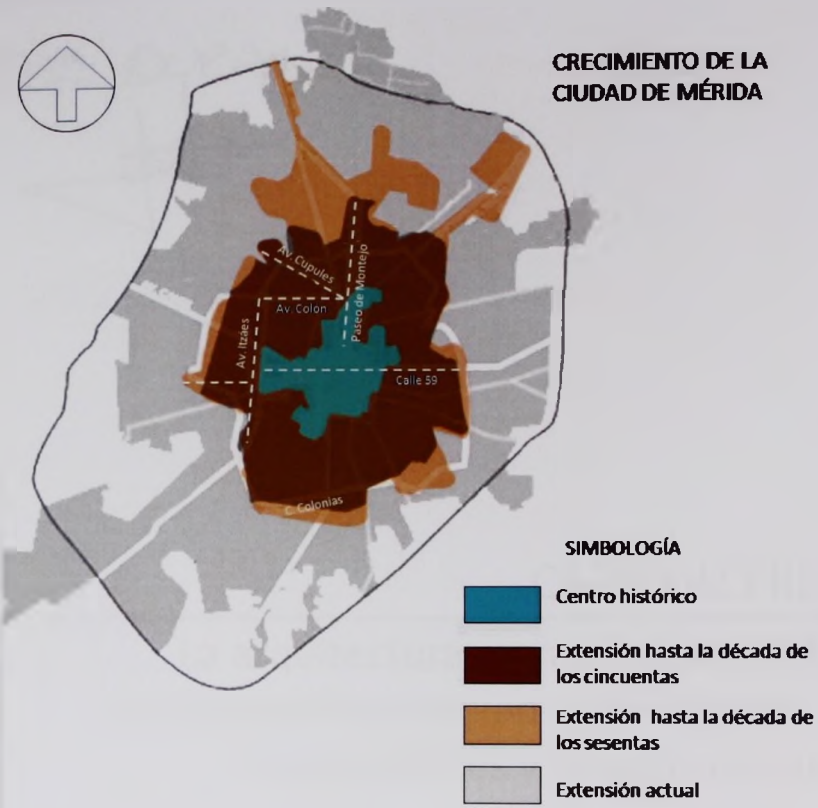
79 Elvia María González Canto, *La Arquitectura moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 101.
80 *Ibidem*, p. 112.

(1963) se anunciaba ofreciendo los servicios de la Colonia Alemán como propios, incluyendo el equipamiento educativo, y un caso de especial interés es el del Fraccionamiento Tecnológico (1966), de aproximadamente 50 viviendas, ubicado en la calle 60 Norte en los terrenos colindantes con el Instituto Tecnológico de Mérida. Por otra parte, destacan cuatro grandes conjuntos urbanos que contaban con todos los servicios: La Unidad Habitacional Revolución (1967) a las afueras de la ciudad, hacia el norte, justo enfrente de Cordemex; Jardines Miraflores (1967), y la Unidad Habitacional Morelos (1967), ambos al sur oriente, y el fraccionamiento Jardines de Mérida (1970) cercano a las colonias México y Miguel Alemán.

Además, se da la consolidación de la zona norte de la ciudad con la densificación de la Colonia Buenavista, el crecimiento de la colonia México y la integración del poblado de Chuburná a la mancha urbana. La disponibilidad de tierra a precios bajos, los incentivos gubernamentales antes mencionados y la buena conexión con zonas de élite ya consolidadas, por medio de la prolongación del Paseo de Montejo, fueron los factores que incentivaron el asentamiento de los sectores más acomodados en la zona norte de la ciudad.

En la década de los setenta se rompe de forma definitiva con la dinámica tradicional del crecimiento de la ciudad, presentándose un aceleramiento en la generación de nuevos espacios urbanos gracias al desarrollo de un mercado inmobiliario que promueve la construcción de vivienda a gran escala (para 1978 la ciudad ya contaba con 86 colonias y fraccionamientos). Entre los factores que posibilitan esto destaca un proceso de diversificación de las actividades económicas en el Estado y la mayor inversión del gobierno federal.


Fig. 1. Plano de la ciudad de Mérida, 1957. Imagen tomada del Diario de Yucatán, 8 de septiembre de 1957.




Plano 1. Plano de crecimiento de la ciudad de Mérida.

# CAPITULO III.

## La arquitectura para la educación escolarizada a mediados del siglo XX. Antecedentes y características

## A) CONSIDERACIONES PARA UNA EVALUACIÓN CUALITATIVA DE LOS ESPACIOS EDUCATIVOS

### 1. La educación formal y el espacio escolar

Por muchas razones los espacios destinados a la educación formal son cualitativamente diferentes de otros que cumplen funciones similares. La reglamentación y las normas que definen su uso dan como resultado que se presente bajo una condición de instancia formalizada, de disciplina que promueve comportamientos distintos a los cotidianos en la familia y la comunidad, como en lo referente a las formas de actuar y de expresarse, las pautas de ordenamiento temporal e incluso el ordenamiento de las posturas del cuerpo. Sin embargo, por lo general se ha contemplado al espacio escolar a través de consideraciones que enfatizan la cantidad de espacio (como en lo referente a las medidas mínimas por alumnos) y no su dimensión cualitativa[81].

Las diferentes modalidades en que se concibe y se imparte la educación formal, así como las posibilidades, formas de organización y prácticas de los grupos que la imparten, determinan las características que poseen los espacios arquitectónicos destinados para ese fin.

Ante el reconocimiento de las particularidades de los espacios educativos y su relevante papel en el desarrollo de las actividades que alberga, es necesario establecer criterios de análisis para abordarlo. Para ello Navarro Robles propone comenzar estableciendo que éstos pueden ser considerado en sus características de espacios materiales y en sus cualidades de espacios simbólicos[82].

Como espacio material el edificio escolar y sus instalaciones conforman un conjunto de condiciones que afectan la calidad de la enseñanza y el aprendizaje: por una parte, generan sensaciones de comodidad o de incomodidad, seguridad o peligro, potencialidad o carencia, y con ellas comprometen la facilidad o dificultad de los sujetos para desarrollar un proceso de aprendizaje. Por otro lado, en el modo

---

[81] Toranzo, Verónica A. (2007), "¿Pedagogía vs Arquitectura?..., Consultado en Internet el 5 de Mayo de 2010.

[82] Navarro Robles, Benito (2000), "Los espacios educativos en la escuela secundaria..., Consultado en Internet el 10 de junio de 2010.

como facilitan o bloquean el movimiento, la exploración y el intercambio, influyen también en la riqueza y diversificación de comportamientos y procesos de socialización. Por último, la calidad y la diversificación de las instalaciones y del equipamiento didáctico, afectan directamente el tipo y complejidad de las actividades en las que participan docentes y alumnos[83].

Este mismo autor plantea que, en el ámbito simbólico, el edificio y sus instalaciones deben considerarse como *"el continente, el límite y protección de un grupo que a lo largo de una historia va configurando una identidad institucional cargada de significados y con una vinculación afectiva de gran importancia..."*[84]. También afirma que las instalaciones escolares reflejan, tanto hacia la propia comunidad escolar como hacia el exterior, un modelo pedagógico que condiciona el comportamiento de los usuarios, encauzándolo de acuerdo con los principios que lo sustentan. Desde esta perspectiva, el edificio y las instalaciones materializan los mandatos sociales respecto a lo que debe ser la educación, como deben funcionar las relaciones entre los tipos de usuarios y el aprendizaje, además de ejercer un control indirecto sobre los posibles desvíos del comportamiento institucionalizado[85].

Navarro Robles plantea que en el análisis de los edificios escolares, considerando el espacio material y simbólico que configuran, deberán considerarse los siguientes aspectos:

> *"a) El conjunto de características más relacionadas con la posibilidad de provocar sensación de bienestar, seguridad y confianza, como son las vinculadas con la comodidad, la interacción, la higiene, así como la seguridad física.*
>
> *b) El conjunto de rasgos que pueden vincularse al estímulo del deseo de aprender, saber, hacer, moverse, pensar, indagar; esto es, todo lo relativo a la circulación, comunicación y disponibilidad de recursos para el aprendizaje de diferente índole.*
>
> *c) El conjunto de significados que adquiere el edificio para la comunidad institucional que lo utiliza y en el cual convive.*

---

83 *Idem.*
84 *Id.*
85 *Id.*

*d) La manera como es utilizado el edificio en carácter de mediador de la relación con la comunidad en la cual se encuentra ubicada la escuela*[86].

A estos puntos se agregaría la consideración de la congruencia entre las características arquitectónicas del edificio escolar y lo planteado por el paradigma pedagógico del grupo que lo genera.

## 2. Relación entre la evolución de los principios pedagógicos y la concepción de los espacios para la educación escolarizada

Dada su doble naturaleza material y simbólica, la configuración de los espacios para la educación escolarizada se plantea tanto en función de aspectos de índole utilitaria y práctica como de otros de tipo ideológico, entre los que evidentemente destacan los contenidos y prácticas educativos para los que sirven de soporte. Sin embargo, el reflejo de la evolución de los paradigmas educativos en la arquitectura se ha manifestado condicionado por las posibilidades materiales de quiénes la generan y por el desarrollo de una serie de tensiones, siempre presentes, en el campo pedagógico: por una parte, se encuentran las instituciones escolares establecidas que tienden a observar hacia el pasado y que se erigen como defensoras de las tradiciones, y por otra, surgen precisamente estas corrientes innovadoras producto de la incorporación de la consideración de los avances en diversos campos y direcciones de la ciencia y el saber modernos[87].

Como consecuencia de lo anterior, en cada caso particular de arquitectura para la educación, se manifiestan grados de congruencia variable entre los principios pedagógicos, y sus respectivas concepciones del espacio, con respecto a su materialización.

Debido a la complejidad existente en la naturaleza y los niveles de condicionamiento a los que está sujeta la generación de la arquitectura escolar se hace necesario conocer, además del contexto general de la situación económica, social, política y cultural que la condiciona, cuáles son las posturas y prácticas

---

86 *Idem.*

87 Cerezo Huerta, Héctor, (2007), "Corrientes pedagógicas contemporáneas..., Consultado el 10 de diciembre de 2010.

tradicionales que en torno a ella se han manifestado, así como, la evolución de sus paradigmas, con el fin de llegar a una mejor comprensión del bagaje de conocimiento a los que se adscriben los promotores de cada obra particular estudiada. Lo anterior como condición necesaria para llegar a un análisis cualitativo de las obras que nos ayude a determinar su grado de congruencia y su papel en el devenir del desarrollo de esta arquitectura (el cual ha estado marcado por la convivencia de permanencias y transformaciones en lo ideológico y proyectual).

En este capítulo se presentan una serie de consideraciones generales acerca de las tendencias tradicionales y la evolución de los principios pedagógicos que marcaron las prácticas de la educación escolarizada hasta mediados del siglo XX y sus respectivas concepciones de los espacios para la educación escolarizada.

*La escuela tradicional y la composición clásica*

La escuela tradicional se basaba en la transmisión de conocimientos que se consideraban conformados por verdades incuestionables y acabadas elaboradas en el pasado, cuya fundamentación se hallaba en la razón y también en la fe, ya que este enfoque se originó en la escolástica (filosofía propia de la iglesia católica que imperó desde los siglos IX hasta el siglo XV). Su pedagogía se caracterizaba por la impartición de clases magistrales, el papel pasivo de los educandos, las lecciones memorizadas y el énfasis en la disciplina como prohibición. En la escuela tradicional la preocupación central es enseñar una gran cantidad de conocimientos, orientados a un currículum cuantitativo dando como resultado aprendizajes acumulativos. Aunado a esto el profesor se interesa más en el aprendizaje individual de sus alumnos y enfatiza la exposición de los contenidos como uno de los recursos didácticos más generalizado en este tipo de enseñanza, propiciando así la memorización, la competitividad y la pasividad en los alumnos[88].

Los espacios educativos en que se desarrollaba esta práctica se caracterizaban por su conformación en forma de claustro; así como por el manejo de

[88] Además como la escuela tradicional se centra en los resultados del aprendizaje y no en el proceso mismo tiende a ignorar que en éste existe una red de relaciones vinculares (maestro-alumno, alumno-maestro) de aprendizajes no manifiestos, no reconocidos y tal vez no intencionales (curriculum oculto), de tal manera que en la práctica educativa no sólo se aprende lo que intencionalmente se propone el curriculum manifiesto.

una composición clásica con énfasis en la axialidad, la simetría y las jerarquías formales. También destaca la fragmentación espacial de las áreas internas de los edificios.

Estas formas tienen su origen en los predecesores de la escuela como la conocemos hoy, como serían los conventos, las colonias pastorales, los orfanatos, los cuarteles militares, etc. Estos espacios procuraban funcionar como una maquinaria intelectual y moral, que mientras mayor trabajo enfrentaran mejor fuera su desempeño[89]. Estas nociones cobran fuerza en los siglos XVII y XVIII, promoviendo una organización del espacio serial que hacía posible el control de cada alumno y el trabajo simultáneo de todos.

En ese sentido Michel Foucault pone de relieve la práctica de un "arte de las distribuciones" como elemento importante para un funcionamiento bajo una disciplina, al afirmar que *"al organizar "las celdas", los "lugares" y los rangos, las disciplinas fabrican espacios complejos: arquitectónicos, funcionales y jerárquicos al mismo tiempo. Son espacios que establecen la fijación y permiten la circulación; recortan segmentos individuales e instauran relaciones operatorias; marcan lugares e indican valores; garantizan la obediencia de los individuos y también una mejor economía del tiempo y de los gestos"*[90]. De esta forma se contribuye no necesariamente a la coerción de los usuarios, pero si, a una inducción hacia su "buen encauzamiento" y a la constitución de grupos ordenados, logrando *"la caracterización del individuo como individuo y la ordenación de una multiplicidad dada"*[91].

En el contexto de este tipo de encauzamiento de la conducta, Foucault también caracteriza la atribución que se otorga a los pequeños gestos en el comportamiento y la observancia de costumbres y reglamentos. Esto tiene su origen en prácticas religiosas que adjudican una trascendencia metafísica a las acciones cotidianas, pero este autor subraya que *"la minucia de los reglamentos, la mirada puntillosa de las inspecciones, el poner bajo control las menores partículas de la vida*

---

[89] Bardone, Andrea, (2010), "La forma de la escuela..., Consultado en Internet el 2 de Octubre de 2010.

[90] Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Editorial Siglo XXI, 2009, p. 172-173.

[91] *Ibidem*, p. 173.

*y del cuerpo darán pronto, dentro del marco de la escuela, del cuartel, del hospital o del taller un contenido laicizad, una racionalidad económica o técnica a este cálculo místico de lo ínfimo y del infinito'*[92].

*El Positivismo y la evolución pedagógica del siglo XIX y la arquitectura academicista*

Las ideas educativas propias del Positivismo perseguían la transmisión de conocimientos cuya fundamentación ya no era dogmática sino que descansaba en la ciencia, en consecuencia se ponía énfasis en el razonamiento, la división del conocimiento en unidades y se promovía un papel más activo de los educandos sin dejar de lado el rigor, la disciplina y la autoridad del maestro.

La arquitectura propia de esta pedagogía se basa en el orden y el racionalismo modernos, que se ven reflejados en esquemas caracterizados por la división del espacio en funciones independientes, una mayor importancia en la relación con los espacios exteriores y el empleo del "panoptismo". El panóptico es un modelo de institución penitenciaria ideal diseñado por el filósofo Jeremy Bentham en 1791, en el que cada detenido es vigilado y controlado desde un punto único ("pan óptico" significaría "ver la totalidad de puntos"). Este ejemplo fue utilizado por Foucault, en su libro "Vigilar y Castigar", postulando que, más allá de los castigos propiamente dichos, el solo conocimiento de ser vigilado se convierte en castigo y termina funcionando como un elemento disuasivo, que se constituye como una valiosa herramienta del poder[93]. Este principio de la vigilancia lo podemos trasladar sin mucho cambio de la cárcel a la institución psiquiátrica, a la educación escolar, a la Cámara de Gessell, y a otras múltiples tecnologías modernas de observación.

Desde el siglo XIX se manifiestan influencias como la del espacio escolar de Froebel (quien en su doctrina didáctica propuso cinco apartados que deben conformar el variado programa de estudio de la escuela de párvulos: juegos gimnásticos, dones o juguetes, labores manuales, pláticas y canto), que no sólo afectó a los fundamentos técnicos de la pedagogía infantil, sino que aportó también un tipo bien definido de arquitectura para la educación que influyó progresivamente

---

92 *Ibidem*, p. 163.
93 *Ibid.*, p. 233.

en la arquitectura europea y americana. También comienza a manifestarse la influencia de los principios filosófico-pedagógicos sobre la educación del hombre completo y armónico y su conexión con el naturalismo (que propone un aprendizaje en el cual el niño se desarrolla conociendo su medio ambiente a través de los sentidos y la experimentación, sentando así las bases para el surgimiento de la Escuela Nueva o Activa). Esto influye a que se vaya abriendo paso el ideal de un entorno escolar con un papel destacado de los espacios abiertos, donde el aire, la luz, las plantas y la educación física formaban parte esencial de este patrón pedagógico.

El enfoque cientificista y analítico característico de la ideología positivista se reflejó en la construcción de escuelas al coincidir la masificación de la educación con la implementación de medidas de corte higienista y el desarrollo de una definición de cada elemento arquitectónico que las constituía, generando una uniformización de los edificios escolares.

Además destaca que conforme los paradigmas educativos modernos evolucionan, se pasa a favorecer la existencia de varias aulas pequeñas especializadas en vez de los grandes salones para el método Lancasteriano, y se van haciendo más frecuentes los esquemas de funcionamiento distintos a los de patio central.

*La Escuela Nueva y la transición hacia una nueva arquitectura*

La llamada "Escuela Nueva" fue un movimiento pedagógico heterogéneo iniciado a finales del siglo XIX (si bien se había manifestado el desarrollo de sus fundamentos desde el inicio de la Edad Moderna), que se afianza sobre todo tras la Primera Guerra Mundial (1914-1918) con el aporte de la ciencia a la pedagogía, mediante el desarrollo de la pedagogía experimental y la psicología infantil. Este movimiento ahonda en la oposición con las tendencias tradicionales, pues se caracteriza por la búsqueda de una colaboración amistosa entre maestro y alumno, procurando dejar libre el desarrollo de las facultades espontáneas del alumno bajo un no manifiesto control del docente.

Las tendencias más influyentes que se desarrollaron en concordancia con este tipo de educación, son las que planteaban una enseñanza basada en los intereses, necesidades y potencialidades del niño, más que en los mandatos de la sociedad o los preceptos de la religión; las que enfatizaban el aspecto práctico y vital de la educación promoviendo una participación activa de los educandos, y las que subrayaban el aspecto social de la actividad educativa bajo una consideración total del hombre.

Se debe tener en cuenta que un importante factor que influyó para que se diera esa ruptura con la tradición en cuanto a la transmisión del conocimiento fue la Revolución Industrial, pues impulsa a la integración de la mujer en el mundo laboral, por lo que determinadas instituciones se ven obligadas a ocuparse de sus hijos. Además la importancia de la alfabetización y del conocimiento sistematizado aumentó, en un mundo en el que los cambios eran cada vez más acelerados y que se torno más urbano.

La Escuela Activa o Escuela Nueva se caracterizada por la promoción del trabajo creativo y productivo, en el que los alumnos participan tanto como el maestro, lo que hace más dinámico el proceso de aprendizaje[94]. Uno de sus impulsores fue, John Dewey (1859-1952), quien subraya el potencial que la educación posee como transformador de la realidad y pone énfasis en la acción, el pragmatismo, y el trabajo por equipos. También destaca la influencia de Célestin Freinet (1896-1966), quien enfatiza el papel de los intereses del niño y la experimentación, la importancia de la cooperación maestro-alumno y la relevancia social de la educación; Ovidio Decroly (1871-1932), quien se opone a la disciplina rígida, y propone crear un ambiente motivador y activo en el aula; María Montessori (1870-1952), quien aporta la consideración del alumnado como único protagonista de la educación (idea de

---

[94] Algunas otros de los precursores más destacadas de la educación moderna y sus aportaciones que influirían en la implementación de principios y modelos educativos en México son: Johann Heinrich Pestalozzi (1746-1827), quien propone la práctica de una educación en armonía con la naturaleza, poniendo énfasis en la educación elemental; Johann Friedrich Herbart (1776-1841), considerado como el fundador de la pedagogía científica; Robert Owen (1771-1858), quien fue uno de los principales impulsores del "socialismo utópico" bajo una consideración del hombre como producto social; Friedrich Froëbel (1782-1852), impulsa los jardines de infancia, enfatiza en la importancia de los materiales didácticos, el contacto con la naturaleza, el papel de la familia en la educación y rechaza cualquier coacción por parte de los educadores.

"autoeducación"), además de impulsar la creación de materiales escolares que desarrollan los sentidos y la inteligencia.

Destaca el hecho de que el pionero de la arquitectura moderna Frank Lloyd Wright, fue influenciado por las ideas de John Dewey, que se ven reflejadas en los edificios para la educación que proyectó en la primera década del siglo XX[95]. Por ejemplo, el edificio de 1902 para la Hillside Home School en Winsconsin, desarrolla un esquema en el que espacios especializados y otros de usos flexible se relacionan de forma ordenada y práctica, buscando una integración con el medio natural y dejando de lado las constricciones de los modelos de arquitectura historicista. El edificio es de una marcada horizontalidad y presenta variedad en el manejo de formas y volúmenes. En su interior posee, no sólo paredes fijas, sino elementos móviles que otorgan una mayor flexibilidad, tanto a la modulación de la luz como a la división de algunos espacios[96].

Los planteamientos que se observan en este edificio marcarían una nueva forma de arquitectura para la educación, que buscaría abrir más los espacios cerrados a su entorno, además de hacer de las áreas exteriores espacios que juegan un papel importante, dentro de un planteamiento más dinámico de la educación que cambia el papel tradicional del maestro[97].

Sin lugar a dudas las ideas de Jean Piaget (1896-1980) fueron muy influyentes para el desarrollo del paradigma educativo durante el siglo XX, pues demostró que existen diferencias cualitativas entre el pensar infantil y el pensar adulto (e incluso existen cambios a lo largo de diferentes etapas de la infancia). En base a esto desarrolló la Teoría Constructivista el Aprendizaje, la cual hace notar que la capacidad cognitiva y la inteligencia se encuentran estrechamente ligadas al medio social y físico. Así tenemos que el constructivismo, y los modelos educativos que manifiestan su influencia, consideran que no es mediante coerciones sino creando un contexto y condiciones favorables como se promueve que cada persona construya activamente su propia experiencia de aprendizaje, lo que sitúa en un papel destacado a los espacios donde se llevan a cabo los procesos de enseñanza.

---

95 Dudek, Mark, *Architecture of schools...*, p.18-20.
96 *Idem.*
97 *Ibidem*, pp. 20-21.

*El paradigma educativo a mediados del siglo XX y la arquitectura del Movimiento Moderno*

Con el desarrollo de las revolucionarias ideas pedagógicas derivadas de la Escuela Nueva a lo largo de la primera mitad del siglo XX, resultó claro que los espacios idóneos para su manifestación debían poseer características distintas a los propios de las tendencias tradicionales: debían ser más especializados dadas la variedad de actividades desarrolladas en los procesos educativos, más transparentes y en contacto con la naturaleza y debían estar organizados de forma clara y ordenada, pues se buscaba que fueran "eficientes y productivos".

Estas ideas se verían reflejadas en el desarrollo de modelos arquitectónicos y la materialización de auténticas obras manifiesto que plasmaron los nuevos ideales de flexibilidad y libertad en los ámbitos construidos para la educación aprovechando las posibilidades de la arquitectura del Movimiento Moderno.

Un ejemplo destacado es el propuesto por Richard Neutra en su proyecto para la Corona School en 1935, en el que rechaza el modelo tradicional monolítico de construcciones cerradas de varios niveles, descentralizándolo en estructuras de un nivel, con filas de aulas dotadas con ventilación cruzada. Éstas, además de contar con abundantes iluminación y ventilación natural, poseen la posibilidad de extender su espacio funcional hacia el exterior, al dotar a cada una con un "jardín pedagógico", que se vincula con el espacio cubierto mediante una pared corrediza. Neutra, que venía experimentando con nuevos conceptos en espacios educativos desde finales de los años veinte, diseña esta escuela bajo la premisa de que *"la buena arquitectura es el cimiento de una buena educación"*[98].

Destaca como un ejemplo internacional muy influyente el caso del campus diseñado por Mies Van der Rohe para el Instituto *Tecnológico* de Illinois entre 1938 y 1958. Leonardo Benevolo destaca un aspecto fundamental de esta obra, al afirmar que en ella se apostó por un nuevo equilibrio, en el que la disposición de los edificios potenciaba la importancia de los espacios formados entre ellos. Además apunta que en ella:

---

[98] Barbara Lamprecht, *Neutra: Complete Works...*, p. 112.

*"Mies nos enseña que, sobre los renglones de un ritmo uniforme, empleando los mismos materiales – estructuras portantes metálicas, superficies de relleno de ladrillo o vidrio– se llega a una inmensa variedad y riqueza de soluciones, siempre cuando las proporciones, la textura, las articulaciones y los acabados no se repiten mecánicamente, sino que se estudian cada vez con igual e intacta espontaneidad; cada elemento adquiere así una extraordinaria intensidad expresiva y contribuye con su acento individual a la armonía del conjunto"*[99].

## 3. Conclusiones

La arquitectura de los edificios escolares ha plasmado sucesivas concepciones filosóficas, pedagógicas, culturales y sociales, sin embargo en el caso de la educación que ha llegado a las masas es notorio el predominio, a lo largo de la historia, de una organización espacial que aún hoy perdura: la distribución serial que se aplica no sólo al uso dentro del aula sino además a la disposición de éstas dentro del propio edificio[100]. Así generalmente los grupos de alumnos se dividen en aulas por edad que se alinean sucesivamente a lo largo de un pasillo o alrededor de un patio central para permitir un control interior articulado y detallado. Uno de los principales objetivos perseguidos con este tipo de presupuestos proyectuales es el logro del orden y la disciplina, que son considerados favorables al máximo aprovechamiento del tiempo, el espacio y los maestros[101].

Otro aspecto a destacar del edificio escolar es su insularidad, ya que tiende a funcionar como un ente autónomo que se basta a sí mismo. Esto se suele manifestar como elemento propiciatorio de su funcionamiento como dispositivo de control y vigilancia, en cuyo interior se aplica un sistema de normas exclusivo de la comunidad de sus usuarios. Es bajo estos principios e intenciones que son empleados recursos como el panoptismo, el cuál es calificado por Foucault como un factor, que con sólo una arquitectura y una geometría determinadas, funciona como una herramienta del

---

99 Benevolo, Leonardo, *op. cit*, p. 711.
100 Bardone, Andrea, *op. cit.* s. p.
101 *Idem.*

poder sobre los individuos[102]. Esta tendencia a la insularidad y el control suele estar presente incluso dentro de cada espacio particular del edificio escolar, ya que *"cada aula produce un paisaje propio y tiene muy poca o nula interacción con las demás"*[103].

Por ejemplo, en la educación impartida por las congregaciones religiosas en general se busca que las áreas de trabajo y recreo permitan el control y la vigilancia y exista mucha claridad en cuanto a las circulaciones, accesos, etc. Sin embargo con frecuencia se destinan espacios para actividades propias de la formación espiritual, en los que se generan ambientes propicios para la introspección de los educandos.

Por otra parte, también existe la noción tradicional de que la esencia del espacio educativo sea que una audiencia atrape un fragmento de un corpus de conocimiento que es comprendido totalmente por el maestro-actor quien lo presenta de una forma sorprendente para el educando[104].

En general la consideración de los aspectos cuantitativos se ha impuesto a la de los cualitativos: "El espacio físico de la escuela implica, en principio, la separación de los sexos, la rigidez corporal, la serialización de los niños en un espacio cuadriculado (pizarrones y asientos en fila), todo preparado para expresarse en términos de equipamientos, en metros cuadrados por niño, por individuo"[105].

Todo lo anterior plantea un claro contraste con las innovaciones planteadas por la evolución de los ideales y prácticas de la educación moderna aplicados a la arquitectura, los cuales manifiestan la intención de suavizar el contraste en la relación maestro-alumno, así como el de pasar de una consideración del alumnado como masa a ser visto como una suma de individualidades jugando un papel activo, en un ambiente de mayor libertad y relación con el exterior.

Ante estos cambios tenemos que los proyectos educativos menos tradicionalistas del período, como los de corte tecnológico aplicados por el Estado a la educación superior, ponen un mayor énfasis en la libertad del individuo proponiendo esquemas espaciales menos centralizados, donde las diversas

---

102 Foucault, Michel, *op. cit.* p. 238.
103 Bardone, Andrea, *op. cit.* s. p.
104 *Idem.*
105 Fourquet, Francois y Lion Murard, *Los equipamientos del poder...*, pp. 114, 115.

funciones se hallan dispuestas en edificios aislados generando conjuntos con circulaciones menos directivas. Estas propuestas son congruentes con la idea de entender la educación como un "factor de liberación", como es planteada en el informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de 1973 "Aprender a Ser: La educación del Futuro". En dicho documento incluso se plantea el ideal de hacer de la ciudad toda un gran centro de enseñanza, como reflejo del logro del ideal de una educación continua y permanente[106]; lo que implica una ruptura con la idea tradicional de aislamiento con respecto a las prácticas y los espacios educativos.

## B) ANTECEDENTES DE LA EDUCACIÓN ESCOLARIZADA EN MÉXICO Y YUCATÁN Y SU REFLEJO EN LA GENERACIÓN DE EQUIPAMIENTO

### 1. Período Colonial

Los antecedentes de la impartición del conocimiento de forma institucional y sistematizada en nuestro contexto se remontan a la cultura maya del Yucatán Prehispánico. Durante la Colonia la primera tarea educativa de los conquistadores españoles fue el proceso de evangelización de la población maya, a esa educación se fue sumando otro tipo de conocimientos de carácter práctico. Al mismo tiempo se desarrolló una educación especial para las élites mayas en las escuelas conventuales, donde se ponía en práctica un modelo cercano al de la tradición europea.

Aunque la labor educativa fue escasa en los primeros siglos de la colonia, desde finales del siglo XVI y durante el siglo XVII llegan a surgir instituciones para los mestizos y criollos, siendo la Iglesia la que ocupó el papel protagónico.

En el siglo XVIII con la llegada al poder la dinastía reinante de los borbones, quienes impulsan un proyecto modernizador, se llevaron a cabo campañas de castellanización de indígenas, surgieron algunas instituciones pedagógicas de beneficencia, se pone énfasis en la enseñanza superior y se fundan instituciones educativas laicas.

---

106 Fauré, Edgar, Felipe Herrera, et al., *op. cit.*, p. 242, 243.

Se debe contextualizar que entre las naciones más desarrolladas del mundo occidental el arribo de la época moderna había significado una tendencia a la ruptura con algunas de las tradiciones presentes en el ámbito educativo dado el cambio en los objetivos e instrumentos de la acción educativa. Una importante modificación cuantitativa que acarreó grandes cambios cualitativos fue el avance hacia la masificación de la educación promovida por el progreso económico a partir de la Revolución Industrial, pues ésta había dado pie a una necesidad creciente de personal instruido. Esto se sumó a la influencia de los planteamientos enciclopedistas y críticos con la tradición de la Revolución Francesa.

En los inicios del siglo XIX, con el progresivo avance de las ideas de la Ilustración surgen los primeros antecedentes del concepto de educación pública con la Constitución de Cádiz (1812-1814 y 1820-1821), en la cual se promueve la enseñanza gratuita para los grupos sociales antes marginados de ella. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados, en los hechos el catecismo impartido por la Iglesia continuó siendo la única actividad formativa generalizada[107].

## 2. México independiente

En el naciente México independiente el debate en torno a la educación se da en el contexto de la divergencia entre los modelos políticos y culturales tradicionales que impulsaban los Conservadores y los promovidos por los Liberales influidos por las ideas enciclopedistas que sitúan en primer plano de importancia la difusión de la educación escolarizada del pueblo más allá de la caridad, pues para este grupo representaba una condición necesaria para lograr una modernización dirigida a acabar con los privilegios del clero y los sectores tradicionales. Ya en 1822 se funda la Sociedad Lancasteriana, para difundir la aplicación del método de enseñanza mutua de Lancaster como una manera de lograr avances en la cobertura de la

---

107 Menéndez de la Peña, Rodolfo, *Memoria sobre la instrucción pública en el estado de Yucatán*, Mérida (publicada en el cuarto año de administración del Sr. Gral. D. Guillermo Palomino), s. e., 1889, s. p., citado por Blanca Paredes Guerrero, *Escuelas Públicas. Patrimonio Arquitectónico de Yucatán*, Mérida, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán, 2009, p. 27.

educación[108], y en 1824 se promulga la Ley de Instrucción Pública que decreta la creación de escuelas primarias[109].

En Yucatán, la primera mitad del siglo XIX marca avances en la labor educativa, si bien los recursos materiales y de formación de los preceptores eran muy escasos y la formación religiosa continuaba ocupando un papel destacado. Además los locales donde se impartía la educación, en su mayoría, eran improvisados[110].

A pesar de la complicada situación política que atraviesa el país a mediados del siglo XIX se dieron avances hacia una mayor institucionalización de la labor educativa con un fuerte posicionamiento del Estado con respecto a ella, según planteaba el proyecto Liberal de modernización. Así, en 1842, se crea la nueva Dirección General de Instrucción Primaria (que se confía a la Compañía Lancasteriana)[111] y surgen nuevas escuelas primarias y planteles normalistas.

En Yucatán esta tendencia positiva en la expansión de la labor educativa es interrumpida durante la Guerra de Castas, que inicia en 1847, y es hasta 1862 cuando se retoma el crecimiento positivo de la difusión de la enseñanza escolarizada.

Para 1867, tras finalizar la Intervención Francesa llega el período de la República Restaurada durante la que se manifiesta con renovada fuerza el impulso modernizador de las ideas de los gobiernos Liberales. En ese año se publica la Ley Orgánica de Instrucción Pública, la que bajo la influencia de la filosofía Positivista plantea como meta de la labor educativa el contribuir al logro de la paz y del orden social.

En Yucatán a partir de ese año se dan avances en el nivel de la educación superior, al erigirse el Instituto Literario como de alta enseñanza, mismo que en 1869 se convierte en Escuela de Estudios Preparatorios. En 1968 se establecieron el

---

108 Echeverría, Pedro, *Educación Pública...*, p. 17.

109 Paredes Guerrero, Blanca, *op. cit.*, p. 29.

110 Menéndez de la Peña, Rodolfo, *Memoria sobre la instrucción pública...*, citado por *Ibidem*, p. 33-34.

111 Doralicia Carmona Dávila, (2007), "1842: Se establece una Dirección General de Instrucción Primaria..., Consultado en Internet el 20 de febrero de 2011.

Consejo de Instrucción Pública del Estado y la Escuela Normal de Enseñanza Primaria gratuita [112].

*La educación privada en el México Independiente*

Aunque en el México independiente el proceso de secularización condujo a que progresivamente el Estado fuera asumiendo casi toda la responsabilidad educativa, no se planteó el relevar por completo a la Iglesia de sus funciones docentes, ya que se reconocía que su labor era muy necesaria para cubrir la demanda de las escuelas de primeras letras, solamente se procuró ponerla bajo la vigilancia de los órganos estatales.

También en esa época el concepto de educación particular empieza a adquirir sentido más por razones de pertenencia a un estrato socioeconómico determinado que sólo por cuestiones ideológicas, así tenemos que, mientras que las escuelas de la Compañía Lancasteriana y las de los conventos y parroquias eran gratuitas y por lo tanto públicas, alrededor de la tercera década del siglo XIX, en el contexto nacional empiezan a surgir escuelas privadas, que son reforzadas con la llegada de maestros extranjeros, dirigidas a una población capaz de sostenerlas sin ningún subsidio del gobierno[113].

Lo anterior es impulsado por la creciente secularización que supuso el avance de las ideas liberales, que conforme avanzó el siglo generó, entre los grupos que defendían posturas opuestas, la necesidad de crear generaciones nuevas que reprodujeran y defendieran los diferentes puntos de vista, de tal forma que desde ese período, la escuela católica se traduce como escuela privada, en oposición a las políticas apoyadas por los sectores liberales del gobierno.

La escuela particular en México adquirió desde entonces parte del sentido que tiene actualmente: el ser una opción a la escuela estatal, donde las políticas oficiales pueden ser cuestionadas y aún combatidas y es posible reproducir los valores y las

---

[112] Menéndez de la Peña, Rodolfo, "Escuelas del municipio de Mérida", *El Eco del Comercio*, año 1, no. 24, Mérida, 1° de septiembre de 1887, pp. 348-349, citado por Paredes Guerrero, Blanca, *op. cit.*, p. 42.

[113] Torres Septién, Valentina, "*Educación Privada...*, Consultado el 12 de Mayo de 2010.

tradiciones religiosas, así como incorporar elementos culturales de origen extranjero[114].

## 3. Porfiriato

A pesar de que a partir de la ley promulgada por Juárez se marcaba que la educación era laica, gratuita y obligatoria, es a finales del siglo XIX, durante el Porfiriato, cuando la situación del país es por fin favorable para que el gobierno lleve a cabo avances más generalizados en la impartición de la educación, que se reflejan en la construcción de edificios destinados específicamente para ello.

Un paso sumamente importante en ese sentido es la celebración del Primer Congreso Nacional de Instrucción Pública, de diciembre de 1889 a marzo de 1890. En él se crea un sistema nacional de educación con base en la Constitución de 1857, de corte liberal[115]. Además se fijaron lineamientos como la edad deseable de los educandos, la organización de los cursos, el programa de materias y como parte de esa mayor regulación del proceso educativo, se dictaron disposiciones sobre las características de los locales para impartir educación, según lo ya acordado en el Congreso Higiénico Pedagógico de 1882. De tal forma se establecieron las orientaciones deseables, condiciones del terreno necesarias, las características adecuadas de iluminación y ventilación de las aulas, de los materiales de construcción, del mobiliario, las instalaciones, las medidas de las circulaciones, las características de los patios de juegos, de los espacios para deporte y actividades manuales, etc.[116].

Al año siguientes, se efectuó el Segundo Congreso Nacional de Instrucción Pública en el que además de reforzarse la noción de la plena responsabilidad del Estado para dotar de todo lo necesario para hacer posible la educación, se suprimió el sistema lancasteriano, marcando que debía haber tantos maestros con su

---

114 *Idem.*

115 Echeverría, Pedro, *op. cit.*, p. 38.

116 "Resoluciones del congreso pedagógico mexicano (1° de diciembre de 1889)", en La *escuela primaria*, año IV, No. 17, mayo 15 de 1890, pp. 259, 260, citado por Chanona, Francisco de Jesús, *Tipología escolar del porfirismo...*, p. 117-120.

respectiva aula como grupos de años escolares, que cuando mucho deberían contar con 50 alumnos[117].

Con respecto a este período Ramón Vargas Salguero afirma que: *"ahora se sabía cuáles debían ser las dimensiones de los salones de clase, su altura, el tipo de iluminación que debían tener, así como los servicios de la escuela: patio para ejercicios gimnásticos, baterías de baños y demás"*[118].

También destacó el hecho de que se desarrollaron nuevas tipologías, tanto en escuelas, como en hospitales y penitenciarías, que difieren con respecto a las tradicionales con patios centrales para adoptar el modelo de pabellones aislados en medio de jardines, relacionados entre sí mediante por pasillos cubiertos[119]. En cuanto a los aspectos formales se emplearon los estilos propios del eclecticismo académico.

En el caso de Yucatán este impulso otorgado la educación dio lugar a la habilitación y construcción de numerosos locales para su impartición además de que se manifestó la preocupación explícita de que éstos cumplieran con las características que se consideraban como las más adecuadas.

En ese sentido, en 1904 el gobernador Olegario Molina pone en marcha la construcción de edificios escolares, que presentaban una mayor diferenciación y variedad de espacios como: vestíbulo, oficina de dirección, vestuarios, sanitarios, biblioteca, espacio para material escolar, aulas, salón de actos, gimnasio, jardines, patios de cultivo, patios de recreo y espacios de habitación para el director. Entre ellos destacó la Escuela Nicolás Bravo, por ser un ejemplo único de aplicación del esquema panóptico y por poseer una cúpula de concreto armado.

Al igual que en los otros géneros arquitectónicos de la época en la realización de estas escuelas se emplearon los materiales tradicionales en la arquitectura de la región, como los muros de mampostería y techos de bah pek y rollizos, usados en combinación con elementos novedosos como vigas de acero, tejas y láminas

---

117 Menéndez de la Peña, Rodolfo, "Congreso pedagógico mexicano", *El Eco del Comercio*, año 4, no. 13, Mérida, 15 de marzo de 1890, pp. 193-194, citado por Paredes Guerrero, Blanca, *op. cit.*, p. 53.

118 Ramón Vargas Salguero, *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos. El México independiente. Afirmación del nacionalismo y la modernidad*, t. II, vol. III, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, p. 297, citado por *Ibidem*, p.123.

119 *Idem*. Estas tipologías con grandes pasillos no existen en el medio local en escuelas.

importadas, pisos de mosaico de pasta y elementos de herrería. En estos edificios se empleó tanto la tipología tradicional de patio central como la de construcción al centro del terreno y en su estética predominó fuertemente el eclecticismo académico[120]. En general los equipamientos escolares generados en esta época presentaron una fuerte carga simbólica y funcional debido a su ubicación en zonas céntricas de los barrios y poblaciones, adicionalmente a sus cualidades arquitectónicas, apegadas al eclecticismo académico[121], en las que el manejo de la forma, la escala y la ornamentación subrayaba su jerarquía.

*La educación privada durante el porfiriato*

Con respecto a la educación privada durante el Porfiriato tenemos que se desarrolla en el contexto de que el gobierno de Díaz buscó una alianza con el clero para promover la paz, sin que esto significara una renuncia a los principios liberales de las leyes de Reforma. Gracias a esto, la Iglesia se reorganizó y obtuvo espacios para intervenir en la educación.

La sociedad porfiriana se encontraba muy polarizada, por un lado la inmensa mayoría de origen rural vivía en condiciones de supervivencia, mientras que un pequeño sector era dueño de un gran poder económico que buscaba en la educación algo más de lo que ofrecía la escuela oficial[122], además de que los sectores conservadores consideraban conveniente favorecer una educación que contrarrestara el avance de las ideas liberales y positivistas[123]. Esta situación provocó que aprovechando la política conciliadora de Díaz, en los inicios del siglo XX, los sectores acomodados de la sociedad trajeran al país a grupos de religiosos católicos, que abrirían numerosas escuelas particulares, como los Lasallistas, jesuitas, maristas, salesianos, Religiosas del Sagrado Corazón, Teresianas, Hermanas de Jesús María, entre otras. La labor de algunas de estas congregaciones también se desarrolló entre las clases medias y menos favorecidas como parte de la

---

120 Chanona, Francisco de Jesús, *op. cit.*, p. 111-112.
121 *Idem.*
122 Torres Septién, Valentina, *op. cit.*, s.p.
123 Gónzalez Cicero, Stella María, *Un andar educativo en Yucatán (1892-1926)...*, p. 25-26.

acción de grupos filantrópicos que pugnaban por una extensión de la cobertura de la acción educativa.

### 4. El período revolucionario y el proyecto educativo original de Vasconcelos

Durante el Siglo XX, tras la revolución mexicana, se manifestó en el país la introducción y el desarrollo de diversos proyectos que orientaron la educación en medio de debates de tipo político y social, algunos de ellos se vieron interrumpidos antes de madurar mientras que otros continúan vigentes hasta el presente en algunos de sus elementos. Pablo Latapí Sarre propone la siguiente clasificación sintética de los mismos: en el período inmediato al triunfo de la revolución mexicana se desarrolla el proyecto educativo de Vasconcelos (adicionado por las experiencias de la educación rural de los años que siguieron a la Revolución), posteriormente se implementa el de la educación socialista. A mediados del siglo XX se da la influencia progresiva del proyecto tecnológico orientado a la industrialización (cuyos antecedentes aparecen desde Calles y Cárdenas), el proyecto de la "Escuela de Unidad Nacional", y el modernizador[124]. Se debe hacer la aclaración de que estos proyectos se traslaparon de formas diversas en cada región del país, por lo que en Yucatán su paso se desarrolló de forma particular.

Con respecto al momento inmediato posterior a la revolución la visión impulsada por Vasconcelos desde la Secretaría de Educación Pública buscó establecer por medio de la educación las bases de una nacionalidad mexicana más homogénea, resultado de una combinación de hispanismo e indigenismo bajo una visión humanista. Así se puede afirmar que en los años veintes la educación se convirtió en un medio importante para asegurar lealtad al nuevo Estado surgido tras la revolución[125].

En este punto es de hacer notar que Yucatán, celoso de su autonomía, se opuso a la creación de un ministerio federal de Educación Pública. Esto es un claro

---

[124] Latapí Sarre, Pablo, "Un siglo de educación nacional: una sistematización", en Latapí Sarre, Pablo (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo I..., p. 22.

[125] Vaugh, Mary Kay, *Estado, clases sociales y educación en México*, México, Secretaría de Educación Pública/FCE, (SepOchentas, no. 28), 1982, tomo I, p. 237, citado por Ornelas, Carlos, "*La Cobertura de la Educación Básica...*, p. 117.

ejemplo del diferente ritmo como fueron asimilados los cambios y propuestas con respecto a la educación, por parte del Gobierno Federal en nuestro medio.

La meta de los primeros gobiernos nacionales emanados de la revolución era lograr la difusión de la cultura de forma masiva entre los sectores populares, lo que da pie a la construcción de locales escolares en escala, hasta entonces, desconocida y a la implementación de estrategias educativas como las "misiones culturales". Es de hacer notar que la escuela rural que surge con el presidente Plutarco Elías Calles, perseguía no sólo fines utilitarios, sino la igualdad social, pues se pensaba que *"la modernización acabaría con la escasez y así aliviaría la miseria del pueblo y, al mismo tiempo, reduciría las desigualdades entre las clases y consolidaría la armonía social"*[126].

En cuanto al contenido de la educación, Vasconcelos impulsa ideales humanistas en oposición al Positivismo característico del Porfiriato. Además se manifiesta un propósito de congruencia total desde el jardín de niños, hasta la educación superior. Además se adoptan los principios de la pedagogía de John Dewey y Decroly, la llamada "escuela activa", lo que se refleja en la intención de convertir la escuela en un tipo de taller[127]. Sin embargo la falta de preparación de los maestros no permitió que se realizara plenamente este proyecto.

Con respecto a los niveles de educación medios y superiores tenemos que en esos años se separa la educación secundaria de la preparatoria, con lo que comienza una mayor expansión de la primera en el ámbito urbano. La educación popular se ve consolidada por el incipiente acercamiento de estos niveles educativos con mayor número de población, reforzando así su papel de importante elemento de la alianza del gobierno con los sectores populares[128].

Dos acontecimientos destacados que subrayaron la importancia del Estado en el tema educativo fueron, el desarrollo de la Guerra Cristera (1924-1929), en que se afirmó su proyecto frente a la influencia de la Iglesia, y el hecho de que tras ella (en 1931), se pasa de una primera etapa en que el gobierno federal apoya a estados y

---

126 Meneses Morales, Ernesto, *Tendencias educativas oficiales en México: 1911-1934*, México, Centro de Estudios Educativos, 1986, p. 454, citado por *Ibidem*, p. 116-117.

127 Meneses Morales, Ernesto "*El Saber Educativo..*, pp. 19.

128 Ornelas, Carlos, "*La Cobertura de la Educación Básica...*, p. 117.

municipios para que impartan la educación, a otra en que la Secretaría de Educación Pública comenzó a administrar directamente las escuelas[129].

*Educación privada durante el periodo revolucionario*

Las escuelas particulares sufrieron pocos trastornos en los primeros tres años del movimiento revolucionario bajo el régimen maderista. Al fin de este período, en 1914, se manifiesta un fuerte enfrentamiento entre el gobierno y los grupos afines a la Iglesia, dentro del que se desarrolla una campaña en contra de las escuelas religiosas. En Yucatán, en 1915 el General Salvador Alvarado promulgó la Ley General de Educación Pública, a la que debían apegarse los colegios particulares.

En 1916 Venustiano Carranza convocó al Congreso Constituyente, en el que corrientes opuestas a la Iglesia se impusieron y se propuso extender el laicismo a las escuelas particulares de educación primaria, además de prohibir a miembros de asociaciones religiosas impartir enseñanza. Para enfrentar esto, la Iglesia se alió a un grupo social, integrado principalmente por católicos militantes pertenecientes a las clases media y alta, para luchar por la recuperación del espacio perdido.

Aunque en la Constitución de 1917 el Estado ratificó su compromiso de otorgar educación primaria a todos los niños mexicanos, refrendando así su papel como rector absoluto y proveedor de la educación, en la práctica ocurrió que continuaba abierta la posibilidad de la existencia de escuelas particulares de forma regulada y bajo amenaza. En general en este período las escuelas confesionales pudieron desarrollarse, aunque no siempre en sus mismos locales y la mayoría tomó precauciones con el fin de evitar molestias por las autoridades sin realmente renunciar a sus prácticas (eliminaron imágenes y otros elementos religiosos de sus aulas, cambiaron el nombre de sus establecimientos, etc). Pero los grupos católicos no cedieron en sus demandas precisamente porque el único espacio con que contaban para mantener su lugar dentro de la educación nacional y para luchar frontalmente contra el laicismo oficial eran sus escuelas particulares.

Aunque Vasconcelos, secretario de Educación del presidente Alvaro Obregón, apoyó la creación de todo tipo de colegios ya que consideraba que no se podían

---

129 *Ibidem*, p. 118.

despreciar los pocos recursos disponibles en el país, esta tolerancia acaba en el período de Calles, ya que la educación en el proyecto del Estado tenía el objetivo de coadyuvar a un progreso y desarrollo económico cimentado en la modernización, que se planteaba como incompatible con las ideas tradicionalistas de la Iglesia. Debido a esto, la educación pública intentó con mucha fuerza trasmitir a los niños lealtades distintas de las de la religión católica[130]. El enfrentamiento entre el Estado y la Iglesia provocó la Guerra Cristera (1926-1929), que se reflejó en la persecución contra los grupos religiosos y el cierre de sus planteles educativos.

En los años del maximato (1928-1934), las ideas socialistas del gobierno dan origen al proyecto de la educación socialista, que se formalizó modificando el artículo 3° en 1934. Esto provocó una fuerte disputa con los grupos conservadores, a lo que se sumó el enfrentamiento generado por la propuesta gubernamental de difundir la educación sexual en las escuelas, al grado que este conflicto obligó la renuncia del Secretario de Educación Narciso Bassols.

## 5. El proyecto de la educación socialista (1934-1946)

Esta propuesta educativa sostenía que la enseñanza debía orientarse al trabajo y transmitir un mensaje de solidaridad y justicia. En consonancia con los principios de la "escuela nueva" consideraba que se le debía dar libertad al niño, pues la educación era planteada como el resultado natural de las influencias del medio y sus reacciones ante ellas. Su filosofía era utilitarista y contra el dogmatismo religioso, ofrecía *"un paraíso en esta tierra por medio de la lucha de clases"*[131]. En este período no se abandona la escuela rural pero aumentó el papel de la educación urbana y se fortaleció la enseñanza técnica.

A pesar de que la iniciativa de la educación socialista fue desalentada por el presidente Abelardo Rodríguez, por considerarla desadaptada e irrealizable, fue apoyada por Calles quien la desarrolló en medio de un ánimo centralizador más fuerte. Posteriormente el gobierno de Cárdenas adoptó con entusiasmo esta corriente al ser congruente con su política económica y agraria, sin embargo nunca

---

130 Torres Septién, Valentina, *op. cit.*, s. p.

131 Ornelas, Carlos, *op. cit.*, p. 118.

se logró plantear de forma congruente el papel de una educación socialista en un país de estructura capitalista[132]. Este proyecto duró poco pero contribuyó, de manera fundamental, al afianzamiento del Estado corporativo y heredó al sistema dos tendencias que perduraron: la utilitarista y, cuando menos en el discurso, la igualitaria[133].

Destaca en el período la experiencia de construcción de edificios escolares llevada a cabo por Juan O'Gorman al encabezar la Oficina de Construcción de Escuelas de la Secretaría de Educación Pública del DF, pues entre 1932 y 1935 logra edificar 25 nuevas escuelas con un presupuesto total de un millón de pesos. Esto fue posible gracias a que se llevaron al extremo los preceptos de la vertiente racionalista de la arquitectura moderna, poniendo en práctica una estricta sistematización y tipificación del programa arquitectónico y una racionalización del sistema constructivo con énfasis en la modulación; la disposición de las aulas en bloques lineales y la eliminación de cualquier elemento que denotara una intención estética. Narciso Bassols definía a esta "arquitectura escolar funcional", como "lugares en los que no se desperdicia ni un metro de terreno, ni el valor de un peso, ni un rayo de sol"[134]. Así, los principios racionalistas de la arquitectura del Movimiento Moderno se materializaron en consonancia con el proyecto y el discurso socialista del Estado.

Es de hacer notar que en Yucatán existían antecedentes de una orientación educativa socialista por medio de la "escuela racionalista", establecida en la Casa del Obrero Mundial con el apoyo del gobernador Felipe Carrillo Puerto.

*Generación de equipamiento en Yucatán durante el período posrevolucionario*

Con respecto a Yucatán durante las décadas posteriores a la revolución, Enrique Urzaíz Lares afirma que:

> *"Las primeras escuelas oficiales del régimen posrevolucionario fueron de educación básica y tuvieron, por decreto gubernamental, una expresión*

---

132 Latapí Sarre, Pablo. *op. cit.*, p. 27.
133 Ornelas, Carlos, *op. cit.*, p. 120.
134 Vargas Salguero, Ramón, "La polémica del funcionalismo.... p. 122.

*nacionalista y neocolonial... esta expresión formal nacionalista evolucionó poco a poco hacia las características y elementos del decorativismo extranjero, muchas veces su esquema funcional consistió en un patio central al que se accede por un vestíbulo y que está rodeado por dos o más crujías de salones generalmente comunicados por un corredor techado; un buen número de ellas se construyeron en terrenos de esquina... casi siempre frente a los parques de la colonia o fraccionamiento; finalmente esas expresiones se fueron simplificando y se orientaron más hacia el modelo internacional vinculado con el funcionalismo moderno"*[135].

Con base en lo anterior, cabe mencionar que si bien los aspectos estéticos cambian con respecto a lo visto en el Porfiriato, también hay continuidades en lo que respecta al uso de esquemas de patio central y disposición de los espacios.

En ese contexto, Díaz Guémez afirma que a los gobiernos de la posrevolución socialista de Yucatán les llevó tiempo construir un edificio que estimulase su proyecto educativo y que *"una iniciativa particular tuvo el gesto de construir un edificio imbuido de las nuevas necesidades, que fue la Escuela Modelo, en 1926"*[136]. Esta institución educativa privada se ubicaba en una quinta cercana al Paseo de Montejo. Al verse reducido el terreno que ocupaba, debido a la ampliación de dicha avenida hacia el norte, se construye un nuevo edificio de estilo neocolonial, proyectado por el arquitecto Carlos Castillo Montes de Oca. Esta obra siguió un esquema lineal, con un corredor con portales, semejante a los de las haciendas coloniales, que comunica con los salones, que poseen un aspecto similar a los espacios de los conventos[137].

Poco después, en 1928, se erige la escuela "Plutarco Elías Calles" en el reparto "José Dolores Patrón", ofreciendo un nuevo modelo arquitectónico en materia de edificios escolares, que no se reprodujo en gran cantidad hasta los años cuarenta[138].

---

135 Urzaiz Lares, Enrique, "No sólo es cuestión de género: el equipamiento urbano en Mérida..., p. 32-33.

136 Marco Aurelio Díaz Guémez, *Reivindicación y asimilación en la arquitectura Art Decó...*, p. 126

137 Marco Aurelio Díaz Guémez, "El revival hispano yucateco..., pp. 127.

138 Marco Aurelio Díaz Guémez, *Reivindicación y asimilación en la arquitectura Art Decó...*, p.85.

Por otra parte en 1941 concluyeron las labores de remodelación del Edificio Central de la Universidad de Yucatán, trabajo llevado a cabo por el arquitecto Carlos Castillo Montes de Oca. El edificio, una austera construcción del siglo XVII, quedó transformado en un ejemplo de la arquitectura neocolonial del período, con un nuevo y vistoso acceso ubicado en chaflán, y con espacios más especializados y funcionales para las actividades que albergaba[139].

El auge económico que se manifestó durante el gobierno de Novelo Torres (1942-1946), por el repunte en la producción henequenera (originado debido a la economía de guerra) permitió que se realizaran acciones relevantes en materia educativa en el Estado, como el establecimiento del Departamento de Protección a la Infancia, y el subsecuente surgimiento de jardines de niños anexos a las escuelas primarias, a partir de 1942[140].

En 1945, comienza a funcionar el Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto, proyectado por Manuel y Max Amábilis, que significó el comienzo de una manifestación clara de la influencia de la arquitectura del Movimiento Moderno en el género educativo.

## C) POLÍTICAS EDUCATIVAS EN MÉXICO A MEDIADOS DEL SIGLO XX Y SU REFLEJO EN LA GENERACIÓN DE EQUIPAMIENTO

A mediados del siglo XX, en México, el acelerado crecimiento poblacional y urbano representaban un reto cuantitativo con respecto al tema educativo, a lo que se sumaba un desafío de naturaleza cualitativa relacionado con las nuevas características que debía poseer la educación escolarizada para responder a las demandas de los cambios económicos, tecnológicos y culturales. La demanda más apremiante se concentraba en la educación a niveles básicos, pero también se manifiesta en los niveles superiores, ya que el proceso de industrialización demandaba nuevos perfiles de capacitación de la mano de obra, como la formación tecnológica. Como una respuesta a esas circunstancias, entre mediados de la cuarta década hasta la séptima del siglo XX se manifiesta la influencia progresiva del

---

139 *Ibidem*, p. 78.

140 Existían antecedentes de jardines de niños en Yucatán, siendo el primero fundado en 1915.

proyecto tecnológico orientado a la industrialización, el proyecto de la "Escuela de Unidad Nacional", y el modernizador[141].

Se debe tener en cuenta que los conflictos entre el Estado y la Iglesia habían provocado un quebranto en el curso del desarrollo de la actividad educativa en el período anterior[142], pero con el paso de las décadas las congregaciones religiosas recuperaron espacios perdidos en este tema, además de que aumenta la participación de otros grupos de la iniciativa privada.

## 1. El proyecto educativo tecnológico

La enseñanza técnica adquiere un lugar significativo en el pensamiento educativo desde los gobiernos emergidos de la Revolución, esto se manifiesta en el gobierno de Calles, en que se fomentó la enseñanza tecnológica según el modelo de las escuelas de Gary, Indiana, en los Estados Unidos. Así tenemos que, para fines de 1924, había en el país 68 escuelas técnicas con una matrícula de casi 40,000 alumnos[143]. Sin embargo, el surgimiento de un "proyecto técnico" tiene lugar durante el período cardenista con la creación del Instituto Politécnico Nacional en 1936, aunque no se debe olvidar que en este período fue la enseñanza rural la que tuvo un énfasis especial.

El impulso a este proyecto, que acentúa la vinculación de la enseñanza con el trabajo y destaca los valores formativos de éste, se da ante la demanda de formación de técnicos y profesionales competentes que se hace evidente por la nacionalización de la industria petrolera y la necesidad de industrialización del país. En sus principios se manifiesta la influencia de pedagogos extranjeros, destacando John Dewey con su pragmatismo y énfasis en la importancia de la actividad y la experiencia, y Paul Natorp, quienes subraya el aspecto social y grupal de la educación. En resumen la nueva escuela impulsada por estas corrientes se centraba en el respeto a la individualidad del niño, procurando orientarla al servicio de la colectividad[144].

---

141 Latapí Sarre, Pablo, *op. cit.*, p. 22.
142 Meneses Morales, Ernesto, *op. cit.*, p. 21.
143 Latapí Sarre, Pablo, *op. cit.*, p. 22.
144 Meneses Morales, Ernesto, *op. cit.* p. 21-24.

A principios de la década de 1930 el Secretario de Educación Pública, Narciso Bassols, planteaba la necesidad de poner más énfasis en la técnica que en la cultura y en la instrucción especializada sobre la general, a diferencia de lo propuesto por Vasconcelos. Esto impulsó a que, en congruencia con las ideas marxistas, se pongan más esfuerzos en la generación de escuelas para reproducir las fuerzas de trabajo[145]. De esta manera se pone en marcha un programa para su construcción, estableciendo la necesidad de practicar una "arquitectura escolar funcional" que lograse el máximo aprovechamiento de los recursos invertidos, para hacer llegar la instrucción al mayor número de población, cumpliendo así una de las promesas de la Revolución.

Este contexto fue propicio para la puesta en práctica de los principios de la vertiente racionalista de la arquitectura moderna de la mano de Juan O'Gorman, quien encabezaba la Oficina de Construcción de Escuelas de la Secretaría de Educación Pública del DF. Éste edifica, entre 1932 y 1935, 25 nuevas escuelas con un presupuesto total de un millón de pesos. Esto fue posible gracias a que se llevaron al extremo los preceptos de la vertiente racionalista de la arquitectura moderna: se puso en práctica una estricta sistematización y tipificación del programa arquitectónico y una racionalización del sistema constructivo con énfasis en la modulación, la disposición de las aulas en bloques lineales y la eliminación de cualquier elemento que denotara una intención estética.

## 2. El proyecto educativo de "la unidad nacional" (1943-1958)

Este proyecto educativo acompañó la política de "conciliación nacional" del presidente Manuel Ávila Camacho y tuvo continuidad en los sexenios de Miguel Alemán Valdés y Adolfo Ruiz Cortines. El proyecto gubernamental de esos años se centraba en el logro de la estabilidad política, el establecimiento de una economía mixta, en la que concurrieran el sector público y el privado; y en lo social, se pretendía favorecer la formación de las clases medias. En ese marco se pone énfasis en la educación urbana para apoyar el proceso de la industrialización, lo que

---

145 *Ibidem*, p. 25.

contribuyó a apuntalar la tendencia de la migración hacia las ciudades[146].

Al inicio del período se presenta la necesidad de superar las confrontaciones provocadas por la experiencia de la educación socialista. El ministro de Educación, Véjar Vázquez propone en 1941 incorporar los esfuerzos privados en la educación. Además llegó a suprimir por un tiempo la educación mixta en la escuela primaria[147].

Ante una serie de dificultades relacionadas con incorformidades entre los maestros sindicalizados, Véjar Vázquez es relevado por Jaime Torres Bodet (quien había sido secretario privado de Vasconcelos) en diciembre de 1943. En su período se elimina definitivamente el término "socialista" del artículo tercero y se elabora el programa de la "unidad nacional" que busca fomentar los valores de democracia, nacionalismo, cooperación y fraternidad universal, así como las tendencias hacia la integración de la población indígena y la divulgación del conocimiento científico. El espíritu homologador en las políticas se tradujo en que se trató de suprimir las diferencias entre la escuela urbana y rural, además de que se expandió la educación secundaria y los jardines de niños. Para esos años, la educación primaria consistía en un programa unificado de seis años.

En este proyecto se manifiesta la influencia de la pedagogía de Piaget, quien afirma que la inteligencia se activa por su propio dinamismo, no por la acción de un agente externo sobre el niño.

En este período se organizó, en gran escala, la construcción de locales escolares, ocupando Villagrán García la presidencia de la comisión técnica, desde donde establece que la arquitectura escolar debía responder a las distintas condiciones de cada región del país, afirmando que *"el regionalismo no puede ignorar la modernidad, ni ésta abdicar del regionalismo"*[148].

Es con el CAPFCE, fundado en el 10 julio de 1944, siendo secretario de educación Jaime Torres Bodet, cuando se consolidan los criterios de construcción y diseño modernos en la infraestructura escolar del país que habían sido introducidos

---

146 Ornelas, Carlos, *op. cit.*, p. 123.

147 Jorge Padua, *La educación...*, p. 115.

148 Villagrán García, José, "El comité administrador del programa federal de construcción de escuelas y su obra", en *Memoria de la primera planeación, proyección y construcciones escolares de la República Mexicana. 1944, 1945,1946.*, México, CAPFCE, 1946, p. 11.

por O´Gorman. Así tenemos que, *"entre 1944 y 1958, cuando se estandariza la tipología del CAPFCE, sus proyectos respondieron a las condiciones locales, materiales disponibles y creatividad de los arquitectos "misioneros" o jefes de zona"*[149]. En los primeros años de ese período los edificios continuaban exhibiendo herencias de la arquitectura académica como el manejo de simetría axial en fachadas y plantas, así como el uso de elementos tales como escalinatas, pórticos o remates para acentuar la jerarquía de los accesos principales, etc. Otros proyectos si reflejan la influencia moderna, que se manifiesta con la presencia de asimetrías en planta y alzado, contrapesos de volúmenes, tendencia a la proporción horizontal y el manejo de elementos arquitectónicos para la protección solar, como los volados y partesoles[150].

Con la mayor estandarización de los modelos del CAPFCE se generaliza la influencia de los principios de naturaleza tecnológica propios de los paradigmas modernizadores de origen norteamericano, como una respuesta del Estado a los retos que presentaba la demanda de equipamiento en este género, así Domingo García Ramos afirmaba en 1963 que *"la estandarización es una necesidad para nuestras condiciones actuales de desarrollo"*[151].

Con la iniciativa privada se echó a andar un proyecto de construcción de escuelas, que en tres años edificó 588, con capacidad para atender a 200,000 estudiantes. En ese mismo período se duplicó el presupuesto educativo, se reforma el artículo tercero en 1946 cerrando definitivamente el capítulo del proyecto de educación socialista y se diseñó el Plan de 11 años[152].

Como muestra de la estabilidad que se había logrado en cuanto a la dirección del país a mediados del siglo XX, cabe mencionar, que Manuel Gual Vidal, Secretario de Educación de la presidencia de Miguel Alemán, es el primero que cubre su período completo.

Éste se caracterizó por la consolidación del proyecto de "Unidad Nacional" y por la inauguración de la Ciudad Universitaria en 1952, sede de la Universidad

---

149 Ochoa Vega, Alejandro, "La gran cruzada: el CAPFCE..., p. 148.
150 *Idem.*
151 García Ramos, Domingo, "Arquitectura Escolar..., p. 43.
152 Jorge Padua, *op. cit.*, p. 115.

Nacional Autónoma de México, que representa un caso paradigmático de la noción de campus, combinando una cuidadosa planeación con una gran variedad en las soluciones constructivas y formales de sus edificios, destacando además el papel protagónico de la "integración plástica", lo que otorgó un fuerte carácter simbólico y estético a la obra.

Por otra parte, la paz entre la Iglesia y el Estado permitió que quienes contasen con recursos económicos suficientes enviaran a sus hijos a escuelas privadas, en su mayoría de congregaciones católicas, y a academias particulares[153]. Además se destaca el hecho de la fundación del Instituto Tecnológico de Monterrey por parte de un importante grupo empresarial que manifestaba influencias de modelos de enseñanza de origen norteamericano.

1950 México tenía casi 26 millones de habitantes, 43% de ellos como población urbana, mientras que en Yucatán la proporción era de 53 a 65% de población urbana[154]. La población analfabeta a mediados del siglo XX era de 43%, ubicándose Yucatán dentro del promedio. La atención al requerimiento de escuelas primarias llegó al 50%, ubicándose Yucatán en el grupo de más alta demanda satisfecha (entre 60 y 75%). En nivel medio el promedio era de 4.6%, ubicándose Yucatán dentro del promedio y en educación superior era de 2% nacional (26,354 estudiantes), siendo los más altos el DF con 11.3%, Nuevo León con 5.7% y Jalisco y Yucatán superando el 1%.

## 3. El Plan de Once Años (1959-1970)

La presidencia de Adolfo López Mateos (1958-1964) marco el regreso de Jaime Torres Bodet a la Secretaria de Educación tras haber fungido como Secretario General de la UNESCO. Buscando responder al reto que la explosión demográfica significó para la actividad educativa, se elaboró el Plan Nacional para la Expansión y Mejoramiento de la Enseñanza Primaria, conocido como Plan de Once Años. Con él inició la etapa de expansión de la educación más importante del México

153 *Ibidem*, p. 117.
154 *Ibid.*, p. 116-117.

posrevolucionario: se contemplaba un período de once años (1959-1970) plazo en el que se debía lograr la meta de primaria para todos[155].

Como parte del Plan se impulsó una intensa campaña de alfabetismo, se introducen los libros de texto gratuito en 1959, se crea el sistema de Telesecundarias, se inició la fundación de tecnológicos regionales y se comienzan a construir aulas prefabricadas de forma masiva a partir de 1959[156], entre otras medidas, impulsadas con el mayor presupuesto que la SEP había tenido nunca. Este firme apoyo a la educación, en especial en su vertiente tecnológica, continúa durante el sexenio de Díaz Ordaz, con Agustín Yañez al frente de la Secretaría de Educación. Sin embargo, a pesar de los avances en cobertura y generación de infraestructura, algunos críticos señalan que a partir de este programa, se crea *"una educación laxa, uniforme, que excluía las particularidades que en lo concreto vivían los niños de las distintas regiones del país"*[157].

Tras los sucesos del 68 el modelo de desarrollo estabilizador y de control político férreo empezó a debilitarse. El Estado hace una revisión crítica de la orientación y carencias de la educación prometiendo una actualización de sus principios en cuanto a lo científico, técnico, cívico y humanístico[158], de tal forma que el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976) intenta avanzar en la reconciliación con la población haciendo más concesiones a los segmentos medios que demandaban educación superior[159]. Esto se refleja en el hecho de que a partir de 1970 los subsidios a la mayoría de las universidades crecieron y en muchas de ellas surgieron nuevas carreras, más acordes con la nueva estructura de profesiones técnicas e industriales[160]. Además desde los años anteriores, entre 1963 y 1970, se implementaron diversos programas con el objetivo de facilitar la incorporación al trabajo de los alumnos que no accedieran a los niveles educativos superiores, creándose así centros de adiestramiento y capacitación para el trabajo industrial y agrícola.

---

155 Aguilar Morales, Mario, (2005), "La educación en México..., Consultado en Internet el 20 de marzo de 2010.

156 Barbosa Heldt, Antonio, *Cien Años de Educación...*, p. 250-252.

157 Aguilar Morales, Mario, *op. cit.*, s.p.

158 Barbosa Heldt, Antonio, *op. cit.*,p. 266-268.

159 Ornelas, Carlos, *op. cit.*, p. 124.

160 Aguilar Morales, Mario, *op. cit.*, s.p.

## 4. El proyecto educativo modernizador

El despegue de este proyecto puede situarse a principios de los setenta durante la administración de Luis Echeverría, cuando, siendo Secretario de Educación Víctor Bravo Ahúja, se promulga la Ley Federal de Educación de 1973 (que sustituyó a la Ley Orgánica de la Educación Pública de 1941). En ella se le asignan a la educación dos grandes objetivos sociales: transformar la economía y la organización social mediante la modernización de las mentalidades e instaurar un orden social más justo procurando una distribución más equitativa de las oportunidades. Esta tendencia tiene continuidad en el sexenio de José López Portillo con Porfirio Muñoz Ledo y Fernando Solana Morales como secretarios de educación.

En lo pedagógico se adoptó un concepto de aprendizaje derivado del constructivismo y de las propuestas de B. F. Skinner, quien hizo avanzar el Conductismo, que considera al comportamiento como una función de las historias ambientales de refuerzo; y Benjamin S. Bloom, quien pone énfasis en estimular el pensamiento crítico y la participación activa del educando, además de que propone una evaluación precisa y rigurosa el aprendizaje[161]. También destaca en esta etapa, la influencia del pedagogo Pablo Freire, quien subrayaba la dimensión social de la educación, lo que se reflejo en hechos como la creación del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos en 1979.

## 5. La educación privada a mediados del siglo XX

A partir de finales de la década de los treinta, con el comienzo del período que se conoce como de "Unidad Nacional", inició una etapa de reconciliación que favoreció al sistema privado de educación. Así en 1941 la Secretaría de Educación Pública, propone oficialmente el incorporar los esfuerzos privados a la labor educativa, debido a que el crecimiento de la población escolar rebasó para entonces la posibilidad estatal de cubrir la demanda. Además en 1946 los esfuerzos de la Unión Nacional de Padres de Familia se vieron recompensados con la modificación

---

161 Meneses Morales, Ernesto, *op. cit.*, p. 32.

al artículo 3°, lo que propicio la paz entre la Iglesia y el Estado, permitiendo que los que tenían recursos enviaran a sus hijos a las escuelas privadas católicas, aunque a pesar de lo mencionado siguieron ocurriendo episodios de polémica, como el generado con la creación de los libros de texto gratuitos y obligatorios en 1958 como parte del "Plan de Once Años".

También en esos años se refuerza la presencia de la iniciativa privada en la educación superior, destacando en ese aspecto la fundación del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey.

Por otra parte, durante la década de los sesentas al interior de varias de las congregaciones religiosas católicas se dieron replanteamientos de sus objetivos como resultado de los cambios en la Iglesia postconciliar, al abrirse ésta a posiciones más democráticas. Consideraban de la mayor importancia su derecho de abrir escuelas precisamente en cuanto que una responsabilidad de la Iglesia es servir a todos los hombres, pero en algunos grupos religiosos se manifestó además la necesidad de una renovación para dejar de contribuir a perpetuar estructuras sociales injustas, pretendiendo, por el contrario, que la educación católica fuera uno de los mejores medios para transformarlas.

La atención al sistema educativo y su reforma fue una de las demandas que se hicieron al gobierno durante los conflictos del 68, misma que puso en práctica Luis Echeverría. En 1973 se expidió la Ley Federal de Educación, que en su artículo quinto estipulaba que el Estado conservaba el derecho de autorizar a los particulares la facultad de impartir educación; para este momento ya no hubo impugnaciones de la Iglesia, sino más bien alababa los esfuerzos de las autoridades educativas de los últimos años (aunque de nuevo hubieron episodios puntuales de enfrentamiento por los cambios a los libros de texto gratuitos en 1973 en lo referente a la educación sexual). También ante las carencias, el gobierno apoyó a instituciones privadas de educación superior para proveer los cuadros medios y directivos de las empresas privadas.

# CAPITULO IV.

## La arquitectura del Movimiento Moderno para la educación escolarizada en la ciudad de Mérida

## A) LA ARQUITECTURA GENERADA POR EL ESTADO

### 1. La década de los cuarenta: la introducción de los principios y prácticas de la arquitectura del Movimiento Moderno

El proceso de introducción de los principios y prácticas de la arquitectura del Movimiento Moderno en el género educativo en la ciudad de Mérida inicia en la década de los cuarenta. Con respecto al tema del equipamiento educativo en Mérida, Elvia González Canto propone considerar dicha década dividida en dos partes que coinciden con los programas nacionales en materia de educación. Así, la primera de estas etapas refleja la aplicación de los nuevos planteamientos impulsados por el Lic. Jaime Torres Bodet, secretario de la SEP, con la construcción del Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto (1945). En la segunda mitad de la década, destacan las acciones del Programa Pro Construcción de Escuelas que, conjuntando recursos del Gobierno del Estado y la iniciativa privada, logra la construcción de 17 escuelas entre 1947 y 1950,[182] siendo estos equipamientos diseñados y construidos por profesionales locales siguiendo los esquemas funcionales y los lenguajes tradicionales, que en cuanto a lo formal se refieren a las corrientes Art-Decó y Neocolonial. Entre estos edificios destacan la Escuela Primaria Albino J. Lope (1948) y la Escuela Primaria José Esteban Solís, (1949), esta última proyectada por el Arq. Manuel Amábilis tras haber realizado el Centro Educacional Carrillo Puerto. Otros ejemplos son la Escuela Primaria de la Alianza de Camioneros de Yucatán (1947), la Escuela Primaria Abelardo Trujillo (1948), la Escuela Primaria Benito Juárez (1949), etc.

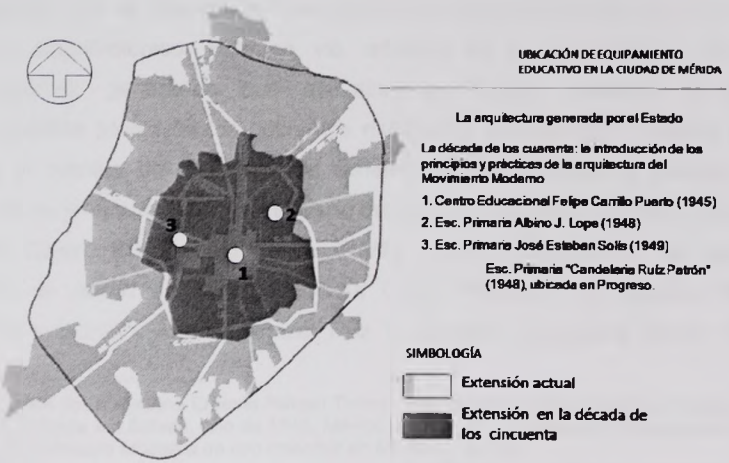
Destaca el hecho que durante el gobierno de Ernesto Novelo Torres (1942-1946), se manifestó un repunte en la actividad henequenera como consecuencia de la demanda provocada por la Segunda Guerra Mundial, lo que permitió impulsar estos avances en el tema del equipamiento educativo. Esta labor tuvo continuidad pues desde el inicio del gobierno encabezado por el profesor José González Beytia (1946-1951), se puso en marcha un ambicioso programa de construcción y atención

---

[182] González Canto, Elvia María, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 317.

a centros escolares en todo el estado. En esos años las normativas del CAPFCE no eran tan estrictamente estandarizantes como lo serían posteriormente, pues ponían énfasis en la puesta en práctica de soluciones arquitectónicas adecuadas a las realidades de cada localidad, y eso es lo que se observa en los 60 locales promovidos durante este período: se emplea la mampostería, mosaicos de pasta, carpintería en puertas y ventanas, etc.[183] Las circunstancias también abonaron a la persistencia de las técnicas y esquemas tradicionales en estos equipamientos, pues ante la urgencia por completar su edificación y dada su cantidad y ubicación la construcción de las nuevas escuelas (en su mayoría primarias), quedó bajo responsabilidad de maestros albañiles o ingenieros"[184].

Frente a la labor emprendida por el gobierno y los profesionales locales en la ciudad de Mérida, así como en el interior del estado, contrastó la generación a partir de los finales de la década de nuevos equipamientos educativos en el Puerto de Progreso. Estos edificios fueron realizados por profesionales del centro del país, y muestran a una plena propuesta arquitectónica del Movimiento Moderno.




Plano 2. Plano de ubicación de la muestra de equipamiento educativo generado por el Estado, en la década de los cuarentas.

183 Paredes Guerrero, Blanca, *op. cit.*, p. 136.

184 Díaz Guémez, Marco Aurelio, *Reivindicación y asimilación en la arquitectura Art Decó...*,p. 86.

**Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto (1945)**

Este importante equipamiento educativo, hoy desaparecido, fue inaugurado el 16 de Septiembre de 1945, ubicándose en el centro de la ciudad, en la manzana comprendida entre las calles 54 y 56 con 67 y 69, colindando con el Mercado Lucas de Gálvez. Este terreno era conocido por la población como "la explanada del castillo", pues originalmente estaba ocupado por la fortaleza de San Benito, que en tiempos de la colonia fue un convento franciscano, construido sobre un templo maya.

Este edificio fue proyectado por los arquitectos Manuel y Max Amábilis. En su informe de 1945 del gobernador Ernesto Novelo Torres se señala que el propósito de la construcción de esta obra era darle a Yucatán *"un centro docente tipo de primer orden, de un establecimiento experimental que abarcara desde el Jardín de Niños hasta la Escuela Normal"*[185]. Esta intención era el reflejo de la aplicación de la política marcada durante el período del presidente Manuel Ávila Camacho, expuesta en la Ley Orgánica de Educación Pública, del 31 de diciembre de 1941. Esta disposición da origen, a nivel nacional, a la generación de conjuntos de edificios para la educación, que al abarcar diversos grados de instrucción daban pie a un amplio programa arquitectónico. Esto se vio reflejado en la gran escala de dichas construcciones, generando que en ellas se hiciera presente el discurso monumentalista propio de los gobiernos nacionales del período[186], dentro del que destaca el manejo de una marcada simetría en las fachadas y plantas de los conjuntos, su jerarquía dentro del espacio urbano y la presencia del muralismo.

El Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto albergaba a las siguientes escuelas: el Jardín de Niños Dominga Canto Pastrana, la Escuela Primaria, Elemental y Superior Artemio Alpízar Ruz, la Escuela Secundaria Doctor Eduardo

---

[185] Informe del ciudadano Ernesto Novelo Torres, gobernador constitucional de Yucatán, ante la LXXXVI Legislatura del Estado, año de 1945, Mérida, México, p. 25, citado por Elvia María González Canto, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 319.

[186] El ejemplo paradigmático de estos conjuntos escolares es el edificio de la Escuela Nacional de Maestros de Mario Pani en la capital del país, cuya construcción se lleva a cabo a finales del período de Ávila Camacho siendo inaugurada en 1946 durante la presidencia de Miguel Alemán. Al igual que en las otras escuelas normales experimentales, en este conjunto además de las aulas de los futuros maestros se albergaba a diversas escuelas en las que se realizaban actividades de observación y práctica con los grupos de alumnos. Véase *Memoria de la primera planeación, proyección y construcciones escolares de la República Mexicana. 1944, 1945, 1946.*, México, CAPFCE, 1946, pp. 382-387.

Urzaíz Rodríguez así como a la Escuela Normal Rodolfo Menéndez de la Peña y un curso de educadoras anexo. El cupo total era de 1,500 alumnos[187]. Además se construyó en los terrenos del conjunto la Sala de Conciertos José Jacinto Cuevas.

El edificio contaba con tres niveles en su cuerpo principal, en el que se ubicaba el acceso. En vez del tradicional esquema de patio central se empleó una organización en la que un pasillo, que arrancaba en el acceso principal, vinculaba núcleos de aulas organizadas en forma lineal en dos niveles. Este esquema originó una relación estrecha entre los espacios cerrados y los jardines que separaban los edificios al interior del conjunto, hacia los cuales que se ubicaron largos corredores con columnas. El empleo de este esquema de distribución, distinto a lo visto hasta el momento en la localidad para un equipamiento educativo, fue resultado del número y variedad de las escuelas que agrupaba el edificio.

La presencia de los corredores al exterior de las aulas y la proporción de los edificios, generó hacia el interior del conjunto una imagen de marcada horizontalidad; en contraste, su fachada, alineada al paramento, presentaba aún influencias del Art-Decó, notorias en la aparente intención de contrarrestar la horizontalidad de las proporciones de la construcción con un manejo de volúmenes y vanos de proporción vertical, siguiendo una composición marcadamente simétrica en la que el acceso y las circulaciones verticales eran destacados volumétricamente. También sobresalía en la fachada el empleo de la piedra como elemento que aportaba un toque regional a la apariencia del edificio, haciendo destacar el volumen del acceso y el primer nivel de la construcción. En sintonía con la arquitectura pública producida en otras partes del país en el período, en su interior había murales con temas nacionalistas[188].

En cuanto a los materiales utilizados se empleó concreto armado en cubiertas, trabes, columnas y pérgolas, pero los muros se construyeron con la tradicional mampostería.

La orientación de las aulas resultó ser la menos favorable al estar ubicadas en dirección Oriente-Poniente, lo que junto con la localización del edificio en una zona baja y por lo tanto inundable de la ciudad, además contigua al mercado, generó

---

187 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 16 de septiembre de 1945.

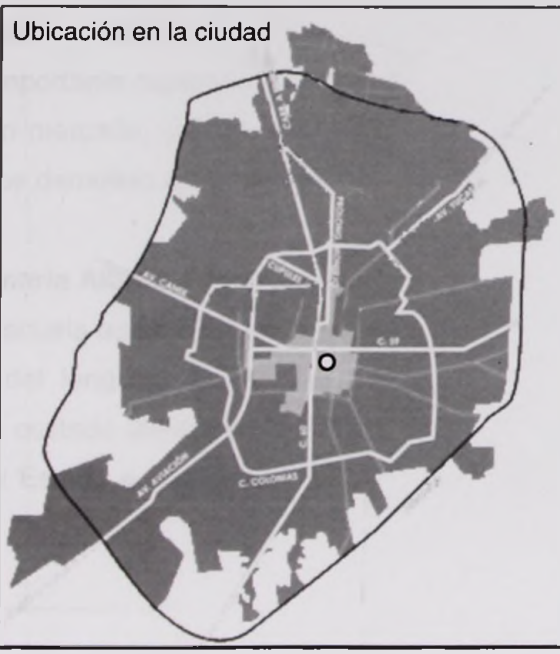
188 Urzaiz Lares, Enrique, *Arquitectura en Tránsito: Patrimonio de la primera mitad del siglo XX...*, p. 123.

Foto No. 1: Fachada principal.

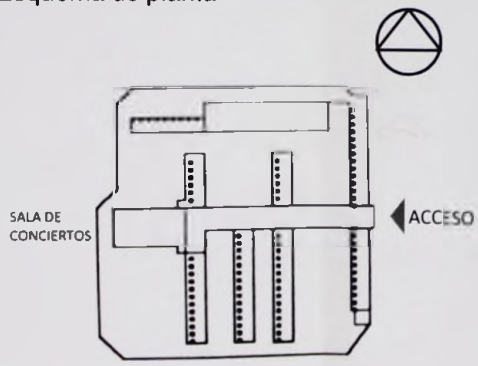
**Dirección:** (Desaparecido) Manzana ubicada entre las calles 54-56 y 67-69, Centro

**Autor del proyecto:** Manuel y Max Amábilis.

Ubicación en la ciudad



Esquema de planta




Esquema tomado de González Canto, Elvia María, *La Arquitectura moderna de uso colectivo en Mérida*..., p. 321.

Créditos de las Fotografías

Foto No. 1: Imagen tomada del Álbum monográfico del Centro Educacionall Felipe Carrillo Puerto

Foto No. 2: Archivo del arq. Enrique Urzaiz Lares

Fotos No. 3, 5-7: Diario de Yucatán, Mérida, México, 15 de Septiembre de 1945.

Fotos No. 4: Urzaiz Lares, *Arquitectura en Tránsito*..., p. 120.

# Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto (1945)

Foto No. 2. Detallle del Acceso

Foto No. 5. Vista del edificio principal desde el interior del terreno

Foto No. 3: Vista parcial de la fachada y de uno de los grupos de aulas

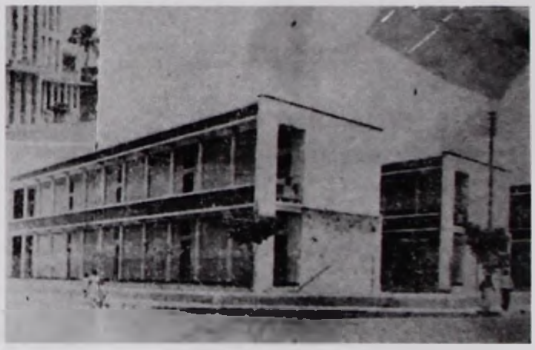


Foto No. 6. Módulos de aulas desde el interior del terreno

Foto No. 4: Vista del pasillo principal. Fotografía tomada durante su proceso de demolición en 1989.

Foto No. 7. Vista de la Sala de Conciertos José Jacinto Cuevas.

críticas a la obra [189]. Tomando en cuenta esta inadecuada disposición de las aulas y el contraste existente entre los interiores y su fachada podemos afirmar que el edificio parece haber sido proyectado de "afuera hacia adentro", tal vez a consecuencia de las intenciones estéticas monumentalistas en relación a su contexto.

A pesar de la presencia de estas contradicciones, es indudable que esta obra marcó el inició de la puesta en práctica de los principios de la arquitectura del Movimiento Moderno en el equipamiento educativo en la ciudad y jugó un destacado papel en la afirmación del discurso del Estado como proveedor de educación accesible a todos y bajo los principios más avanzados, reconociendo y promoviendo el posicionamiento cada vez mayor de la educación escolarizada dentro de la idea de modernización. En ese sentido González Canto considera que con esta obra "inició la modernización del equipamiento educativo en Mérida; en éste se incorporaron los códigos expresivos formales, funcionales y técnicos, propios de la arquitectura moderna, más no así en lo relativo a la adecuación al sitio"[190], por su parte Urzaiz Lares afirma que este edificio fue el primer equipamiento moderno en Yucatán y el edificio más funcionalista de la década de los cuarenta[191].

Este importante equipamiento educativo fue abandonado y posteriormente fue convertido en mercado, debido a la vocación comercial que desarrollaba la zona. Finalmente fue demolido en diciembre de 1989[192].

**Escuela Primaria Albino J. Lope (1948)**

Esta escuela es un ejemplo de la persistencia de la tipología de patio central y del empleo del lenguaje formal del Art-Decó, en su vertiente geométrica. Está ubicada a un costado del parque de la colonia Jesús Carranza, fue financiada por el Gobierno del Estado e inaugurada en el mes de febrero de 1948.[193] El proyecto y

---

189 *Idem.*
190 González Canto, Elvia María, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 333.
191 Urzaiz Lares, Enrique, *Arquitectura en Tránsito...*, p. 118.
192 *Ibidem*, p. 123.
193 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 28 de enero de 1948.

dirección de la obra estuvo a cargo de Benigno Palma y la construcción de Otilio Paredes S.

El edificio se ubica en el terreno remetido del alineamiento de la acera, presentando un espacio de jardín. Dentro del esquema de patio central se destina el volumen de la fachada para el acceso y área administrativa y los brazos más largos, en dirección norte-sur, para las aulas. Es interesante notar que el edificio no responde a su ubicación en esquina colocando el acceso en chaflán, sin embargo el manejo de los volúmenes en fachada rompe de manera apenas perceptible con la simetría de la composición para presentar un elemento curvo que responde a dicha condicionante.

La composición de fachada presenta elementos del Art Decó, en su vertiente geométrica, en el enmarcamiento del acceso y en el manejo de realces, cornisas y remates. Los pequeños vanos de las aulas que dan hacia el exterior del edificio forman por su posición en el muro una composición ornamental con el remate de su parte superior, lo que se suma a la preeminencia del macizo sobre el vano para dar una imagen que contrasta con la evolución posterior de este tipo de edificios.

Las aulas tienen una proporción estrecha en sentido transversal, que no facilita la adecuada observación del área de exposición del docente, además la dimensión de sus vanos, situados uno al centro de cada pared lateral de las aulas, es reducida.

Al igual que en numerosas escuelas de este período, el teatro ocupa un lugar muy destacado en el patio central, funcionando como remate visual del acceso. Por otra parte destaca el que no exista un corredor techado entre las aulas y el patio central.

# Esc. Primaria Albino J. Lope (1948)

Foto No. 1. Fachada principal.

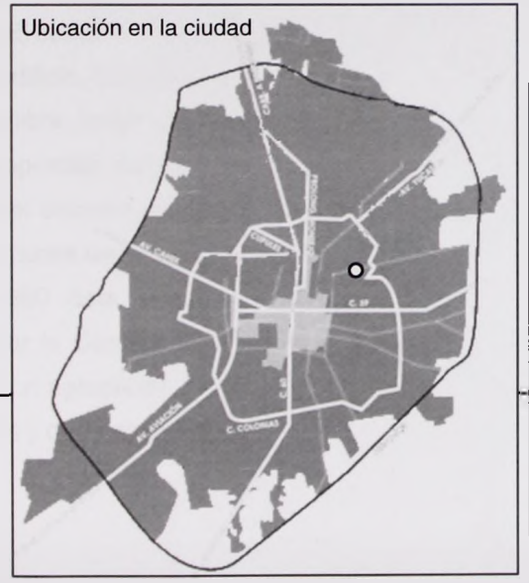
Foto No. 2. Construcción del edificio.

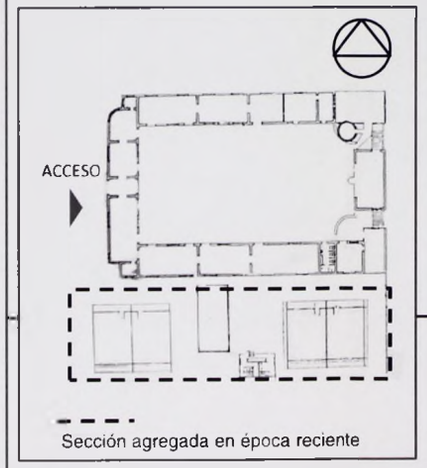
**Foto No. 3. Fachada y paramento**

Foto No. 4. Patio y teatro desde el vestíbulo de acceso

Foto No. 6. Vista de un aula.

**Dirección:** Esquina de las calles 38 y 29, enfrente del parque de la Colonia Jesús Carranza.
**Autor del proyecto:** Benigno Palma, constructor Otilio Paredes.




Esquema de Planta

Foto No. 5. Patio y teatro.

Foto No. 7. Vista del espacio originalmente destinado como sala de música.

Fotos No. 8, 9. Aulas agregadas en épocas recientes

**Créditos de las Fotografías**

Foto No. 1: Lara Castro, 2010

Foto No. 2: Archivo de la Escuela Albino J. Lope.

Fotos No. 3-9: Lara Castro, 20110

**Escuela Primaria José Esteban Solís (1949)**

Este edificio escolar, inaugurado en el mes de febrero de 1950, fue financiado por la Unión de Productores Henequeneros como parte de la campaña nacional Pro-construcción de Escuelas,[194] en un terreno donado por el gobierno del Estado. Su diseño y construcción fueron obra de Manuel Amábilis.

Su fachada presenta el lenguaje formal propio del estilo Neocolonial. Su composición es de una marcada simetría y presenta cornisas, remates y formas de vanos inspiradas en modelos históricos, en contraste con lo que su proyectista había presentado en el edificio del Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto cuatro años antes. Un elemento que guarda similitud entre la composición de la fachada de ambas obras, es la acentuación del acceso no por medio de elementos de enmarcamiento, sino por un manejo de la volumetría, que además refuerza la simetría de la composición. También destaca que la fachada de esta escuela primaria sea casi ciega, debido seguramente a su ubicación hacia el sur.

Al interior del edificio se observa un manejo de elementos propios de la arquitectura moderna, empleados dentro de un esquema tradicional y simétrico en forma de C. El corredor interno techado subraya la apariencia funcionalista del interior del edificio. La obra contó originalmente con 10 aulas, biblioteca, dirección, teatro al aire libre, jardín y otros anexos.

La proporción de las aulas no facilita la adecuada observación del área de exposición del docente, al ser estrecha en sentido transversal, como era común en las construcciones de la época. Las dimensiones de sus vanos son reducidas.

En 1960 esta escuela fue reacondicionada y restaurada con recursos aportados por la Cámara Nacional de Comercio de Mérida. Como parte de estos trabajos fueron agregadas 2 aulas, que se sumaron a las 14 con que ya contaba en ese entonces y que daban servicio a 400 alumnos[195].

---

194 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 3 de abril de 1949.

195 Diario de Yucatán, Mérida, México, 11 de diciembre de 1960.

**Escuela Primaria José Esteban Solís (1949)**

Este edificio escolar, inaugurado en el mes de febrero de 1950, fue financiado por la Unión de Productores Henequeneros como parte de la campaña nacional Pro-construcción de Escuelas,[194] en un terreno donado por el gobierno del Estado. Su diseño y construcción fueron obra de Manuel Amábilis.

Su fachada presenta el lenguaje formal propio del estilo Neocolonial. Su composición es de una marcada simetría y presenta cornisas, remates y formas de vanos inspiradas en modelos históricos, en contraste con lo que su proyectista había presentado en el edificio del Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto cuatro años antes. Un elemento que guarda similitud entre la composición de la fachada de ambas obras, es la acentuación del acceso no por medio de elementos de enmarcamiento, sino por un manejo de la volumetría, que además refuerza la simetría de la composición. También destaca que la fachada de esta escuela primaria sea casi ciega, debido seguramente a su ubicación hacia el sur.

Al interior del edificio se observa un manejo de elementos propios de la arquitectura moderna, empleados dentro de un esquema tradicional y simétrico en forma de C. El corredor interno techado subraya la apariencia funcionalista del interior del edificio. La obra contó originalmente con 10 aulas, biblioteca, dirección, teatro al aire libre, jardín y otros anexos.

La proporción de las aulas no facilita la adecuada observación del área de exposición del docente, al ser estrecha en sentido transversal, como era común en las construcciones de la época. Las dimensiones de sus vanos son reducidas.

En 1960 esta escuela fue reacondicionada y restaurada con recursos aportados por la Cámara Nacional de Comercio de Mérida. Como parte de estos trabajos fueron agregadas 2 aulas, que se sumaron a las 14 con que ya contaba en ese entonces y que daban servicio a 400 alumnos[195].

---

194 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 3 de abril de 1949.

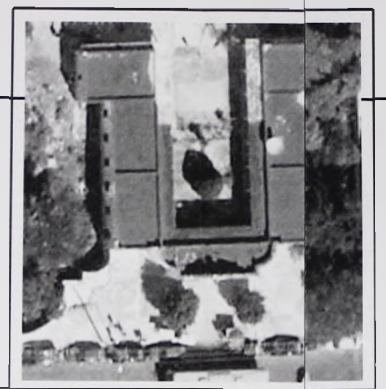
195 Diario de Yucatán, Mérida, México, 11 de diciembre de 1960.

# Esc. Primaria José Esteban Solís (1949)

Foto No. 1. Fachada principal.

Fotos No. 2,3. Corredor techado, en torno al patio central

**Dirección:** Calle 65 entre 90 y 90 A.
**Autor del proyecto:** Manuel Amábilis

Edif original

Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 8 de septiembre 2010.


Foto No. 4. Fachada principal

Foto No. 5. Vista del patio central

**Créditos de las Fotografías** Fotos No. 1-5: Lara Castro, 2010

**Escuela Primaria "Candelaria Ruz Patrón" (1948)**

En contraste con los casos anteriores tenemos la construcción en 1948, en el puerto de Progreso, de las dos primeras escuelas primarias con un lenguaje plenamente congruente con la arquitectura del Movimiento Moderno: la que nos ocupa y la Escuela Primaria Alvaro Obregón. Este par de edificios siguen un esquema muy similar, siendo la mayor diferencia entre ellas su orientación.

En total se construyeron, entre 1948 y 1956, seis escuelas primarias y un jardín de niños. Esta dotación de equipamiento escolar se lleva a cabo en el contexto de la conclusión en 1947 de la construcción del nuevo muelle fiscal, que subrayó la importancia del puerto para el comercio y la exportación. Las obras fueron proyectadas por profesionales externos a la localidad y se construyeron bajo la supervisión de profesionales de la industria de la construcción.

La Escuela Primaria "Candelaria Ruiz Patrón", que comenzó a funcionar en septiembre de 1949 y fue inaugurada oficialmente al año siguiente, se ubica contigua al Palacio Municipal del Puerto de Progreso, enfrente del Parque de la Independencia. Se desconoce el nombre del autor del proyecto y su construcción fue llevada a cabo por el Arq. Jorge Alducín Sisniega y el Ing. Jaime López Bermúdez (quien cede la obra al primero durante el proceso de construcción)[196].

La capacidad del edificio fue de 432 alumnos, repartidos en 8 aulas ubicadas en el espacio central, de dos niveles, de una planta con esquema en C, en cuyos brazos más pequeños se ubican el acceso y la administración, y en el extremo opuesto, los sanitarios y el salón de música. La escuela contaba en total con dirección, secretaría, cuatro sanitarios para alumnos y uno para maestros, teatro al aire libre, patio de juego, salón de música, dos canchas de básquetbol, un cobertizo, corredores, biblioteca, vestíbulo, bodega y despacho del conserje[197]. Las aulas están dispuestas con orientación norte-sur, cuentan con ventilación e iluminación naturales adecuadas y, a diferencia de lo que se observa en las escuelas que seguían una arquitectura tradicional, su proporción es más favorable para la adecuada atención de los alumnos al área de exposición, al ser menos estrechas.

---

196 González Canto, Elvia María, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 327.

197 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 2 de junio de 1950.

El acceso, ubicado en la esquina en dirección al parque, destaca al remeterse con respecto al pesado volumen del segundo piso, proporcionando transparencia en el vestíbulo del edificio y haciendo un llamativo alarde tecnológico. La condición de espacio de circulación del vestíbulo queda evidenciada en la fachada norte mediante un ligero remetimiento del muro correspondiente, mientras que el enmarcamiento otorgado a las ventanas de los dos niveles subraya su horizontalidad y hace visible al exterior la ubicación de las aulas. La ubicación del módulo de baños también queda reflejada en esta fachada, al destacar su volumen con un acabado contrastante.

A diferencia de los ejemplos vistos hasta el momento, en este edificio se presenta una clara congruencia entre lo que percibe en las fachadas exteriores, y la ubicación y funcionamiento de los espacios interiores, por lo que podemos afirmar que su apariencia no respondió a criterios formalistas en la lógica de la arquitectura tradicional sino a una búsqueda de congruencia entre apariencia y función propia de los ideales de la arquitectura del Movimiento Moderno.

Sin embargo, es de hacer notar que en la prensa consta que su arquitectura fue percibida como "ligeramente maya"[198]. Esta apreciación se podría explicar debido a algunos elementos de su apariencia exterior superficialmente similares a los empleados en la arquitectura neomaya generada en la localidad: la colocación de una escultura de un Chac-mool en la fachada, la marcada horizontalidad de sus volúmenes y la presencia de acabados de piedra en algunos muros.

---

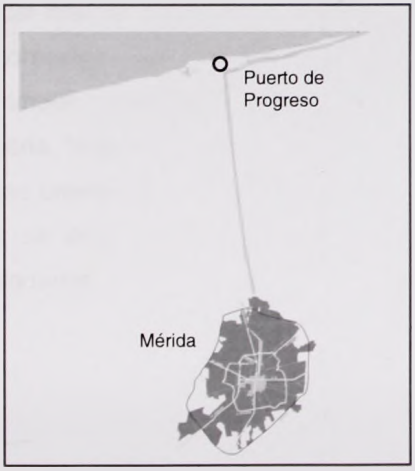
198 *Idem.*

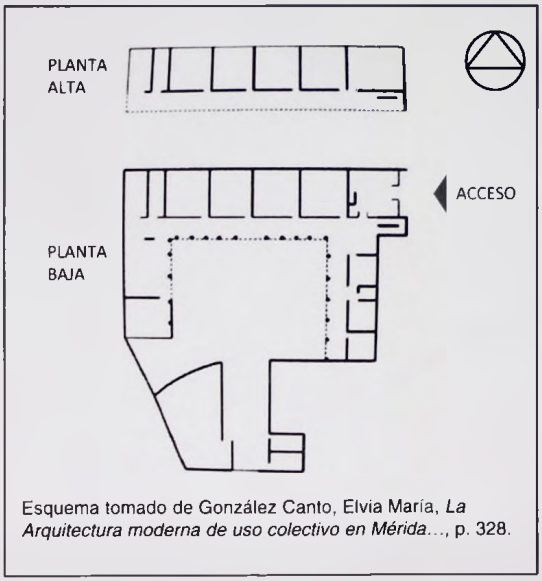
Foto No. 1. Fachada principal y fachada norte.

**Dirección:** C. 33 X 56 Y 58 (a un costado del Palacio Municipal, enfrente del Parque Independencia).

**Autor del proyecto:** Desconocido.

Ubicación en relación a la ciudad de Mérida




Esquema tomado de González Canto, Elvia María, *La Arquitectura moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 328.

Esquema de planta.

**Créditos de las Fotografías** Fotos No. 1-7: Lara Castro, 2010

# Esc. Primaria Candelaria Ruz Patrón
(1948)
Puerto de Progreso, Yucatán

Foto No. 2. Vista de los pasillos del ala de aulas desde el patio.

Foto No. 3. Pasillo del área de dirección.

Foto No. 4. Pasillo de la planta baja del ala de aulas

Foto No. 5. Fachada principal desde el parque.

Foto No. 6. Fachada del edificio de aulas. El volumen más alto corresponde al área de servicios.

Foto No. 7. Vestíbulo de acceso.

## 2. La década de los cincuenta: La evolución de la arquitectura del Movimiento Moderno por parte de los profesionales locales

En la década de los cincuenta no se presentó mucha inversión en equipamiento educativo en la ciudad de Mérida por parte del Estado. En el diagnóstico realizado para la elaboración del Plano Regulador de Mérida en 1952, Mario Pani encuentra satisfactoria la ubicación y el número de los servicios escolares existentes[199], pero plantea a futuro la idea de construir nuevas escuelas en la periferia, incluso reubicando paulatinamente las del centro, ya que anticipaba su abandono poblacional. Posteriormente esta disposición se aplicó arbitrariamente, sin estar enmarcada en una planeación o ser producto de un estudio preciso de ubicación[200].

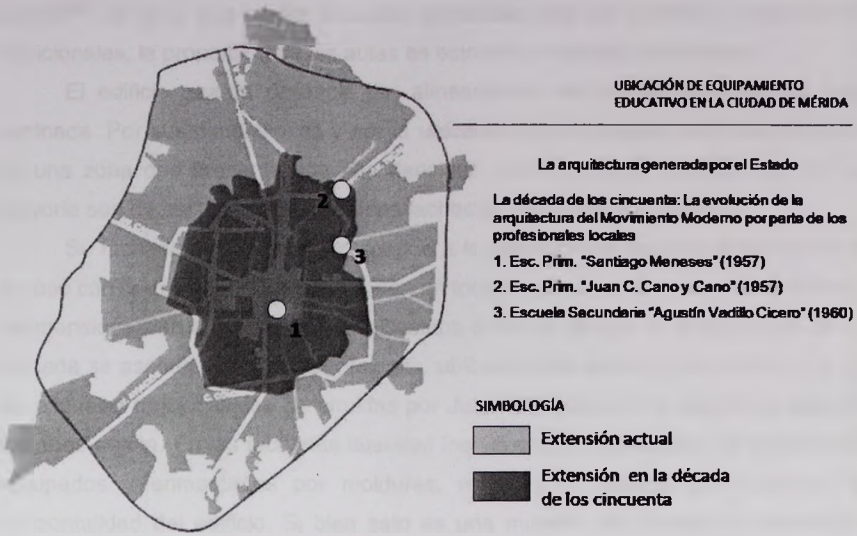
Entre la producción del Estado destaca en estos años la continuación de la generación de equipamiento educativo en el puerto de Progreso apegada a los principios del Movimiento Moderno. Esto ocurre en el contexto de que al inicio de esta década el Art-Decó seguía muy presente en las obras del género educativo llevadas a cabo por profesionales locales, incluso en ejemplos tan importantes como es el caso de la Escuela Primaria "Presidente Miguel Alemán" de 1950 de Kanasín y el edificio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Yucatán de 1952.

Cerca del final de la década, sobresale la construcción simultánea de un par de obras en contextos habitacionales muy diferentes dentro de la ciudad de Mérida: la Escuela Primaria "Santiago Meneses" (1957), del barrio de San Cristóbal y la Escuela Primaria "Juan Crisóstomo Cano y Cano" (1957), de la colonia Miguel Alemán. Ambas presentan esquemas tradicionales de patio central, mientras que en su fisionomía se deja ver una apropiación de elementos de la arquitectura del Movimiento Moderno.

---

199 Peraza Guzmán, Marco Tulio, "El camino incierto: los pioneros de la planificación urbana…, p. 18.

200 *Idem.*




Plano 3. Plano de ubicación de la muestra de equipamiento educativo generado por el Estado en la década de los cincuentas.

## Escuela Primaria "Santiago Meneses" (1957)

Esta escuela, inaugurada en Enero de 1957, se encuentra ubicada en el barrio de San Cristóbal, en el cruce de las calles 52 y 73. Su diseño y construcción fue obra del Ing. Ramón López Peraza y del Departamento de Obras Públicas del Estado a cargo del Ing. Ulises González de la Torre[201].

El edificio es de dos niveles con un esquema de planta en C, con el acceso ubicado en chaflán. Como resultado del esquema, la orientación de las aulas es norte-sur en dos alas y oriente-poniente en otra sin que esto se traduzca en la presencia de algún elemento que las proteja, por lo que con el paso del tiempo se le han agregado toldos a los vanos.

El edificio contó originalmente con dirección, biblioteca, conserjería, vestíbulo, sanitarios, prefectura, sala de estudios, hall y 14 aulas, ocho en el primer nivel y seis en el segundo, donde se dejó espacio para construir 3 aulas más, como finalmente

201 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 1 de Febrero de 1957.

ocurrió[202]. Al igual que en las escuelas generadas bajo las practicas constructivas tradicionales, la proporción de las aulas es estrecha en sentido transversal.

El edificio guarda distancia del alineamiento de la banqueta con un área jardinada. Por sus dimensiones y por la ubicación de su acceso, el edificio destaca en una zona que presenta una alta densidad constructiva de edificios que en su mayoría son de escasa altura y con sus fachadas alineadas al paramento.

Su fachada es simétrica y responde a la ubicación en esquina enmarcando el acceso con muros de piedra que aportan un toque tradicional, así como verticalidad y tridimensionalidad a la composición. Destaca el hecho de que la composición de su fachada se asemeja en sus proporciones, ubicación del acceso y volumetría a la de las escuelas funcionalistas construidas por Juan O'Gorman en la capital del país en los años treinta. En las fachadas laterales los vanos son destacados al presentarse agrupados y enmarcados por molduras, rodapiés y volados que subrayan la horizontalidad del edificio. Si bien esto es una muestra del manejo de elementos propios de la arquitectura del Movimiento Moderno para responder a las condiciones climáticas, para dar una solución adecuada se hubiese tenido que romper la simetría de la composición de fachada en esquina.

En cuanto a la técnica empleada en su construcción observamos una convivencia de muros hechos de mampostería con techos y entrepisos de concreto armado. Se emplearon pisos de mosaico de pasta, ventanerías de herrería y vidrio y elementos de nomenclatura de herrería en la fachada.

Las modificaciones más significativas que ha sufrido este edificio en épocas posteriores al período abordado en este trabajo son: la construcción de aulas en un segundo nivel agregado al ala sur, la construcción de un pequeño vestíbulo exterior techado enfrente del acceso y la colocación de toldos en los vanos exteriores de la construcción.

---

202 *Idem.*

# Escuela Primaria Santiago Meneses (1957)

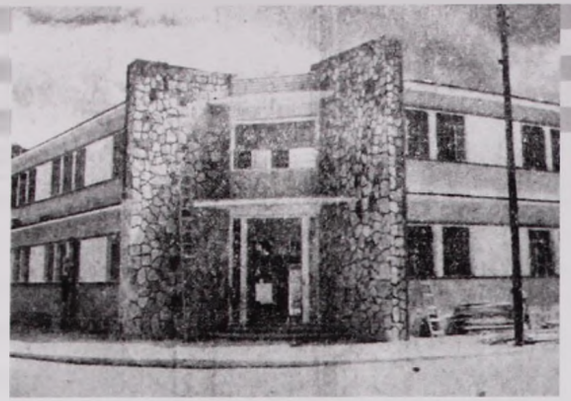


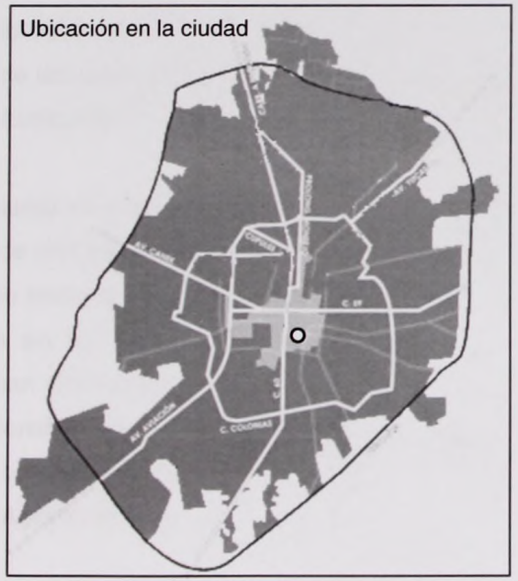
Foto No. 1. Imagen del estado original del acceso y los vanos correspondientes a las aulas.

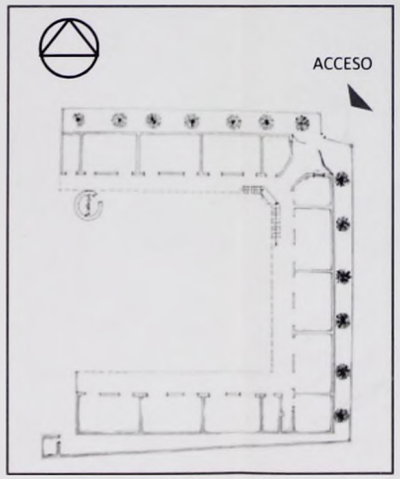
Foto No. 2. Acceso (estado actual).

Foto No. 3. Fachada Oriente. El volumen mas elevado corresponde al área de servicios.

**Dirección:** Esquina de las calles 52 y 73, Centro (barrio de San Cristóbal).

**Autor del proyecto:** Ing. Ramón López Peraza (también constructor)




Esquema de planta. La disposición de los espacios coincide en ambos niveles.

Foto No. 4, 5. Vista de las aulas.

Foto No. 6. Vista hacia el patio central desde el corredor

Foto No. 7. Escalera ubicada frente al vestíbulo de acceso

Foto No. 8. Corredor y escalera. Al fondo se ve el vestíbulo de acceso.

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1: Diario de Yucatán, 31 de Enero de 1957

Fotos No. 2-8: Lara Castro, 2010

**Escuela Primaria "Juan Crisóstomo Cano y Cano" (1957)**

Esta escuela se comenzó a construir justo al completarse la Escuela Primaria "Santiago Meneses", por el mismo proyectista y constructor: el Ing. Ramón López Peraza. A diferencia de aquella, ubicada en un barrio del centro de la ciudad, la Escuela Primaria Juan Crisóstomo Cano y Cano se ubicó en una nueva zona habitacional: la colonia Miguel Alemán, en la esquina de las calles 26 x 27, rodeada por las avenidas arboladas del fraccionamiento.

El edificio es de un nivel y cuenta con un esquema de planta en C, con el acceso ubicado en esquina, similar al de la Escuela Primaria "Santiago Meneses".

La construcción se integra a su contexto de forma discreta, pero aprovechando su ubicación en esquina para subrayar su jerarquía. Su fachada es simétrica y responde a la ubicación en esquina presentando un enmarcamiento del acceso con molduras y superficies de piedra, que aportan un toque regional. Los vanos de las fachadas laterales se agrupan y enmarcan con molduras, rodapiés y volados que subrayan su horizontalidad.

El edificio contó originalmente con seis aulas, jardín de niños, vestíbulo, dirección, biblioteca, dos sanitarios, salón para utilería y canchas de basquetball.[203] La mayoría de las aulas están dispuestas con orientación norte-sur, cuentan con adecuada iluminación y ventilación y su proporción es estrecha en sentido transversal.

En cuanto a los materiales se emplearon muros de mampostería, combinados con techos de concreto armado, pisos de mosaico, ventanerías de herrería y vidrio y elementos de nomenclatura de herrería.

Tanto en la Escuela Primaria "Santiago Meneses", como en la Escuela Primaria "Juan Crisóstomo Cano y Cano", las generosas dimensiones de su patio central se perciben como una explanada, lo que en cierta forma es un paso hacia una nueva concepción espacial, que se apreciaría más claramente en la Escuela Secundaria Agustín Vadillo Cicero, de 1960.

---

203 *Idem.*

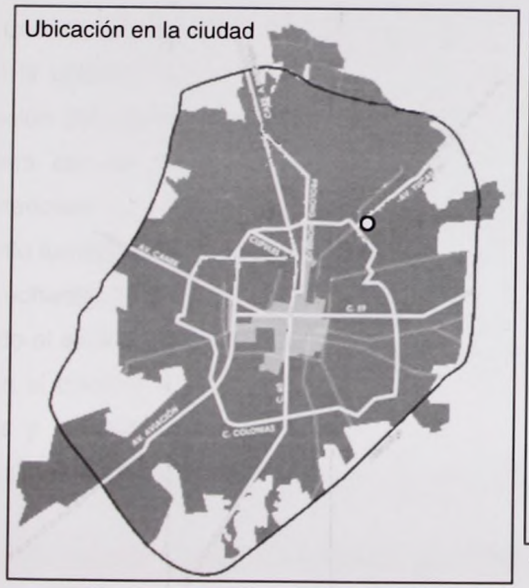
# Esc. Prim. Juan Crisóstomo Cano y Cano (1957)

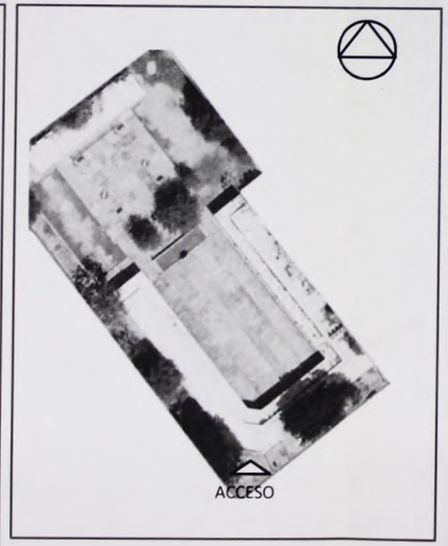

Foto No. 1. Acceso y fachada

No. 2. Vista de un aula

**Dirección:** Esquina de las calles Calles 26 x 27, Colonia Miguel Alemán.

**Autor del proyecto:** Ing. Ramón López Peraza (también constructor)




Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de Octubre de 20

Foto No. 3. Fachada

Foto No. 4. Detalle de la ventanería en los vanos de las aulas. Vista desde el exterior.

Foto No. 5. Vista del patio central desde el corredor

Foto No. 6. Vista del corredor.

Foto No. 7. Corredor y patio central.

**Créditos de las Fotografías** Fotos No. 1-7: Lara Castro, 2010

**Escuela Secundaria "Agustín Vadillo Cicero" (1960)**

Esta obra destaca por ser un ejemplo de arquitectura moderna que manifiesta una serie de intenciones formales muy particulares, que la sitúan como una obra alejada aún de la aplicación estricta de las normas que acabarían por generar equipamientos escolares sin elementos diferenciadores y en ocasiones sin liga entre sus espacios.

Se ubica en la esquina de las calles 34 y 41, en la zona del ex Fénix, un espacio antes ocupado por unas pistas de aterrizaje y que a partir de esos años fue aprovechado para ubicar diversos equipamientos educativos y de salud. Sus particulares características arquitectónicas se explican en parte debido a las condicionantes de su generación, pues no fue financiada directamente por el gobierno del estado, sino que fue donada por el empresario local Cabalán Macari[204]. Su diseño y construcción fueron llevados a cabo por el Ing. Agustín Escalante[205].

La construcción es de un nivel y presenta una variación del esquema de patio central, al orientarse el edificio girado 45° con respecto a los límites de la colindancia del terreno (generando jardines al exterior del patio), y ubicando su acceso en chaflán en uno de los vértices de la construcción, curiosamente no con el fin de responder a la ubicación del terreno en esquina sino para lo contrario. Al parecer esta disposición del acceso responde a la intención de presentar una fachada que correspondiera con un eje de simetría que, como en varias construcciones de períodos anteriores, va del acceso hasta un teatro ubicado al interior del patio, que es el elemento formalmente más destacado de la construcción.

Las fachadas exteriores son muy sencillas y marcadamente horizontales, sobresaliendo el acceso por su posición central y por la altura ligeramente mayor del vestíbulo. En el tratamiento del patio destacan su forma romboidal, sus generosas proporciones y la disposición de pequeños jardines a los lados del teatro, que subrayan la simetría del conjunto.

---

204 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 14 de enero de 1962.

205 González Canto, Elvia María, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 353.

Debido a la forma del edificio y su ubicación en el terreno, varía la orientación de las aulas, no consiguiéndose la idónea Norte-Sur. Comparada con las otras escuelas de la zona su orientación parece resultado de criterios que privilegian el aspecto formal del conjunto, o también podría ser un intento de que el esquema de patio no perjudique especialmente a algún grupo de aulas.

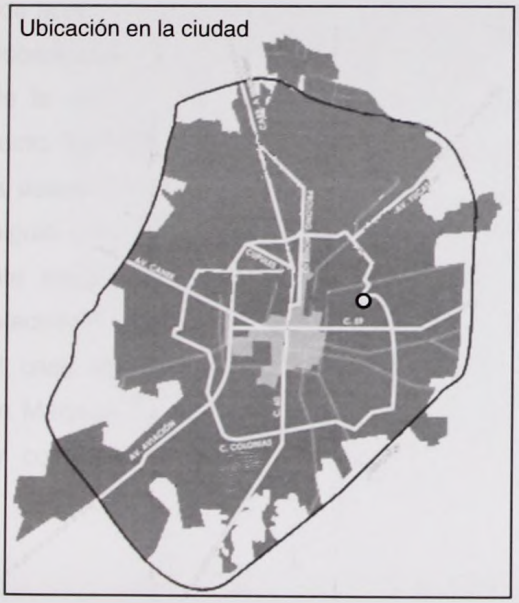
En los materiales empleados en su construcción tenemos muros de block, y cubiertas de losa armada, destacando el sistema constructivo empleado en el teatro, que se compone por una estructura de arcos soportantes de concreto de los que cuelga una delgada losa armada mediante un sistema de tirantes, cubriendo un claro de aproximadamente 20 metros.

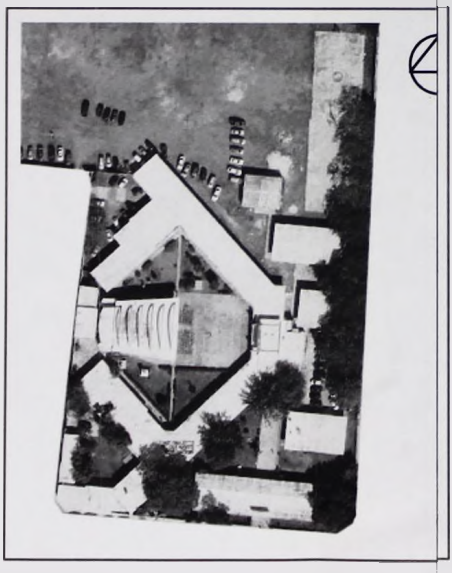
Sin duda los elementos que destacan y resultan innovadores en lo formal son la disposición del edificio en el terreno junto con el manejo de las proporciones y forma romboide del patio (que significaron una subversión de un modelo tradicional), y la fisionomía del teatro resultado de la técnica constructiva empleada. De tal forma que, en esta obra podemos observar la presencia de elementos de una arquitectura congruente con las premisas y las técnicas propias del Movimiento Moderno, pero conviviendo con una permanencia de esquemas funcionales y principios de composición basados en la arquitectura tradicional.

Foto No. 1. Vista del teatro y zona ajardinada contigua a las aulas

**Dirección:** Esquina de las calles 34 x 41, zona del ex El Fénix

**Autor del proyecto:** Ing. Agustín Escalante



Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de Octubre de 2

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1-8: Lara Castro, 2010

# Escuela Secundaria Agustín Vadillo Cicero (1960)

Fotos No. 2,3. Vistas del Teatro desde la explanada central

Foto No. 5. Vista hacia el vestíbulo de acceso desde una de las zonas ajardinadas contiguas a las aulas

Foto No. 4. Detalle de la estructura del teatro

Foto No. 6. Vista de un aula

Fotos No. 7, 8. Vistas de módulos de aulas agregados en época reciente, fuera del área del patio central.

## 3. Las décadas de los sesenta y setenta: la irrupción de la arquitectura de norma y la generación de equipamiento para la educación superior

En la década de 1960 se desarrolla el Plan de Once Años para la Expansión y Mejoramiento de la Educación Primaria, que arranca en 1959 y finaliza en 1970, llegando a los estados bajo el nombre de "Cruzada en Pro de la Educación", abarcando en sus acciones la restauración y mantenimiento de escuelas con la participación de empresas de la iniciativa privada. En el mismo año que arranca este plan nacional, el gobierno del estado y el CAPFCE firman un convenio que trae como consecuencia la introducción de nuevos modelos de arquitectura escolar en la entidad junto a la llegada de la educación técnica al estado[206]. Además este convenio establecía el compromiso del CAPFCE para aportar el cincuenta por ciento de las cantidades ejercidas en las obras[207].

Lo anterior se materializa en 1962 con el Instituto Tecnológico de Mérida, dando así inició la aplicación de las normas y modelos del CAPFCE en Yucatán. En otro ámbito de la educación superior tenemos que la Universidad de Yucatán lleva a cabo una descentralización de sus facultades con la construcción de nuevos edificios al oriente de la ciudad, en la zona antes ocupada por las pistas de aterrizaje conocidas como "El Fénix", donde se ubicaron las nuevas facultades de ingeniería, química y la escuela preparatoria de la universidad. Por su parte el gobierno del estado prosiguió con la construcción de nuevas escuelas de nivel primaria y especialmente secundaria. Por otra parte, la iniciativa privada también generó nuevas instalaciones, tanto de colegios que abarcaron todos los niveles educativos, como en el caso del Colegio Peninsular Rogers Hall de las religiosas de la congregación Maryknoll; como en lo referente a los institutos y academias de tipo secretarial y comercial, entre los que destaca el local del Instituto Comercial Bancarios.

---

206 González Canto, Elvia María, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 348.

207 Segundo Informe rendido por el C. Agustín Franco Aguilar, gobernador de Yucatán, ante la XLI Legislatura del Estado, sobre sus gestiones oficiales correspondientes al período comprendido del 1 de febrero de 1959 y el 31 de enero de 1960, pp. 38-39.

## 3. Las décadas de los ochenta y setenta: la irrupción de la arquitectura de norma y la generación de equipamiento para la educación superior

En la década de 1980 se desarrolla el Plan de Obras Altas para la Expansión y Mejoramiento de la Educación Primaria, que anuncia en 1979 y finaliza en 1970, llegando a los estados bajo el nombre de "Cruzada sin Fin de la Educación", abarcando en sus acciones la ampliación y mejoramiento de escuelas con la participación de empresas de la iniciativa privada. En el cuarto año que abarca este plan nacional, el gobierno del estado y el CAPFCE firman un convenio que trae como consecuencia la introducción de nuevos modelos de arquitectura escolar en la ciudad junto a la llegada de la educación técnica al estado[xx]. Además este convenio establecía el compromiso del CAPFCE para aportar el cincuenta por ciento de las cantidades ejecutadas en las obras[xxi].

La ciudad se materializa en 1982 con el Instituto Tecnológico de Mérida, dando así inicio la aplicación de las normas y modelos del CAPFCE en Yucatán. En otro ámbito de la educación superior tenemos que la Universidad de Yucatán lleva a cabo una descentralización de sus facultades con el consecuente de nuevos edificios al oriente de la ciudad, en la zona antes conocida por los barrios de Mamiña conocida como "El Fénix", donde se ubicarán las nuevas facultades de Ingeniería, Química y la escuela preparatoria de la universidad. Por su parte el gobierno del estado promueve con la construcción de nuevas escuelas en nivel primaria y secundariamente secundaria. Por otra parte, se introduce privatizando, generando nuevas instalaciones, tipo de colegios que atienden todos los niveles educativos, como en el caso del Colegio Montessori. Después hasta la de la tecnología de la conformación arquitectónica como la mezcla de los lenguajes de la arquitectura y cuaternaria, entre los que destacan el local del Instituto Comercial Americano.

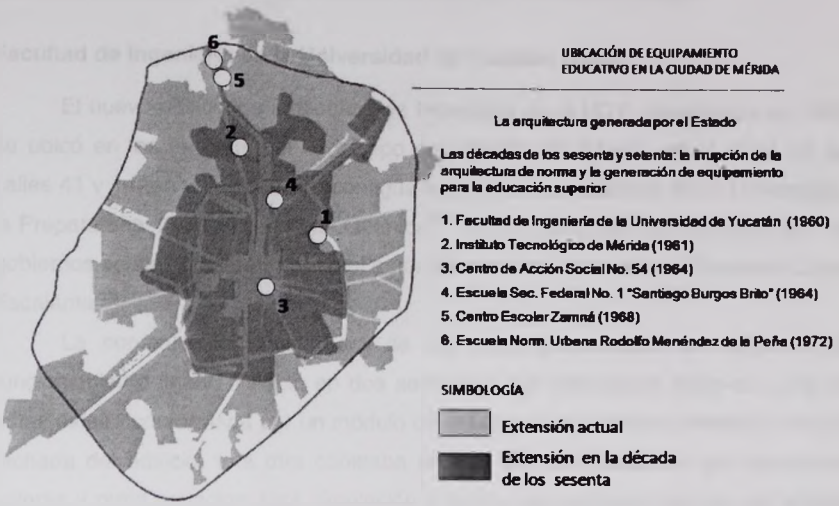
---

xx Gonzalez Cuenca, Elena María. La arquitectura escolar en Mérida, Yucatán, 1970-1980. Tesis de licenciatura en Arquitectura. Mérida, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán, 1990, p. 34.

xxi Segundo informe de gobierno del C. Alejandro Ramírez Magaña, Secretaría de Educación Pública, Mérida, Yucatán, 1982, p. 12.

xxii Legislatura del Estado, pedía que se llevara a cabo una consulta popular para la creación del Instituto Tecnológico de Mérida, Yucatán, el 1º de febrero de 1979 y el 27 de enero de 1980, pp. 24-25.

A partir de la segunda mitad de la década vemos una aplicación estricta de la arquitectura de norma del CAPFCE en edificios como la Escuela Primarias Ignacio Zaragoza (1967), la Escuela Primaria Rodolfo Menéndez de la Peña (1968-1969), la Escuela Primaria Florencia Batista Espínola (1968-1969), así como en el Centro Escolar Zamná de Cordemex (1968).




Plano 4. Plano de ubicación de la muestra de equipamiento educativo generado por el Estado, en las décadas de los sesentas y setentas.

En la década de los setenta el modelo de educación tecnológica y la influencia del CAPFCE continuaron su expansión. En general, en la producción de equipamiento educativo que se da en estos años no se observan las características del movimiento posmoderno en arquitectura, que comienza a manifestarse en la localidad en sus vertientes de tipo historicista, lúdico, etc.

Se debe mencionar que en el contexto mundial cobra fuerza en esta década el debate teórico con respecto a los principios que deben regir a la nueva educación, ocupando un importante lugar las propuestas de raíz humanista dentro de un pensamiento que adjudica un potencial "liberador" a la labor educativa. La influencia de estas nuevas ideas avanza a la vez que se manifiestan nuevas concepciones

espaciales en los equipamientos educativos, en especial los destinados al nivel de educación superior, como sería el concepto de campus.

En ese sentido, se manifiestan casos puntuales de escuelas de nivel medio-superior promovidos por la iniciativa privada que, gracias a quedar fuera del ámbito regido por el CAPFCE, proponen esquemas y soluciones innovadoras frente a las prácticas tradicionales en la generación de este tipo de equipamientos.

**Facultad de Ingeniería de la Universidad de Yucatán (1960)**

El nuevo edificio de la facultad de Ingeniería de la UDY, inaugurado en 1960, se ubicó en los terrenos del ex campo de aviación "El Fénix", en el cruce de las calles 41 y 14, en una ubicación contigua a otros nuevos edificios de la Universidad: la Preparatoria 1 y la Facultad de Química[208]. Su construcción fue financiada por los gobiernos estatal y federal, siendo el autor del proyecto el arquitecto Fernando López Escalante[209].

La construcción original era de un nivel, presentando un esquema de funcionamiento lineal, dividido en dos secciones con orientación norte-sur. Una de éstas estaba conformada por un módulo de aulas con un corredor orientado hacia la fachada del edificio, y la otra constaba de dos módulos paralelos que agrupaban talleres y otros espacios. Una circulación cubierta que partía del acceso del edificio comunicaba éstas secciones entre sí, constituyéndose como elemento vertebrador del conjunto. El edificio contaba originalmente con tres aulas con capacidad para 40 alumnos, dos aulas con capacidad para 25 alumnos, laboratorio de materiales de construcción, sala de proyectos, área administrativa, biblioteca, conserjería y cuatro servicios sanitarios[210].

El conjunto no responde a su posición en esquina, y dada su baja altura y la distribución separada de sus partes no destaca en su contexto. Un área jardinada se ubicó entre el edificio y la vialidad, y otras más rodeaban las áreas de aulas. La apariencia de la construcción era muy sencilla y de una marcada horizontalidad

---

208 Desde 1994 el predio es ocupado por la Facultad de Educación de la UADY y se le han hecho numerosas ampliaciones.

209 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 20 de noviembre de 1960.

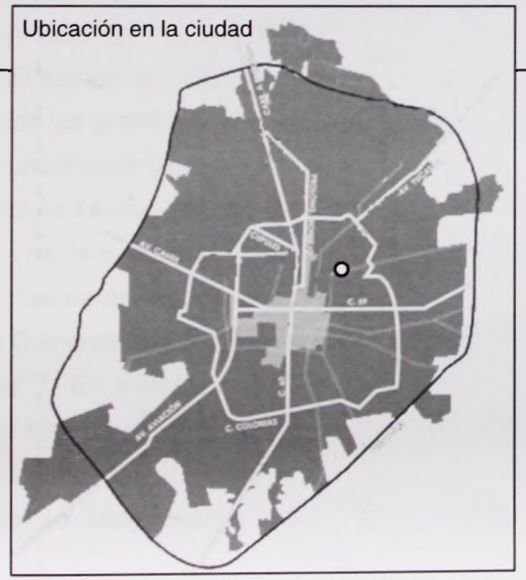
210 *Idem.*

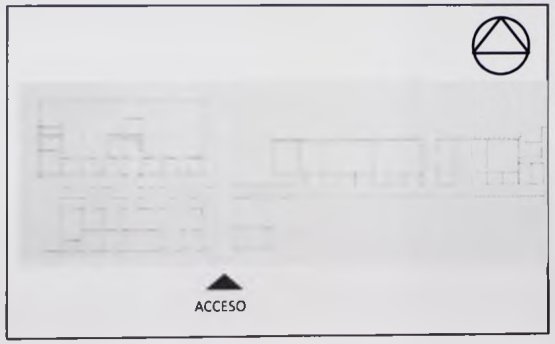
# Facultad de Ingeniería de la Universidad de Yucatán
(1960)
Actualmente Facultad de Educación de la UADY

Foto No. 1. Fachada del edificio en su estado original.

**Dirección:** Calle 41 x 14, zona del ex-Fénix

**Autor del proyecto:** Arq. Fernando López Escalante




Esquema de planta de la primera etapa constructiva.

Fotos No. 2, 3 y 4. Edificios de aulas agregados en época reciente.

Foto No. 5. Vista del corredor techado.

Foto No. 6. Vista del corredor techado.

Foto No. 7. Vista hacia el pasillo de acceso.

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1: Diario de Yucatán, 20 de noviembre de 1960

Fotos No. 2-7: Lara Castro, 2010

destacando en ella la presencia de algunos elementos estructurales innovadores en su interior, así como por la ubicación de un largo corredor cubierto orientado hacia la fachada, sostenido por columnas de concreto. La ubicación de este elemento es inusual a lo que se había visto en otros edificios escolares y fue posible dada su ubicación remetida en el terreno.

En la construcción del edificio se emplearon muros de block, cubiertas de losa armada, columnas y soportes de concreto armado. Sin duda el elemento formalmente más llamativo de la construcción es la estructura de cubierta del pasillo que comunica al par de edificios ubicados de forma paralela, ya que está da la impresión de volar separada de los muros colgando de unas trabes (lo que permite el paso de luz natural y ventilación). Estos elementos de la cubierta se prolongan hasta sobresalir en la fachada como elementos de soporte del muro, haciendo alarde de una expresividad propia de los elementos estructurales de su construcción.

**Instituto Tecnológico de Mérida (1961)**

La educación tecnológica era un rubro demandado por sectores del gobierno y la iniciativa privada de Yucatán pues se buscaba suplir las carencias derivadas de una economía basada en el monocultivo del henequén, por lo que ya desde el año de 1953 inician las gestiones para que se creara un tecnológico semejante a los que ya estaban funcionando en otras zonas del país[211].

El Instituto Tecnológico de Mérida se construyó en un terreno de 12 hectáreas ubicado en la periferia norte de la ciudad, en el kilómetro 5 de la entonces carretera a Progreso (actualmente Avenida Tecnológico), cerca del vecino poblado de Chuburná de Hidalgo. Comenzó sus labores, en septiembre de 1961, contando con cerca de 400 alumnos[212]. En enero de 1962 es inaugurado oficialmente por el Presidente Adolfo López Mateos.

El conjunto fue construido siguiendo las normativas del CAPFCE y originalmente se conformaba por un edificio administrativo (que contaba con

---

[211] Página de Internet del Instituto Tecnológico de Mérida. Consultada en Octubre de 2010.

[212] *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 19 de enero de 1962.

vestíbulo, áreas administrativas, biblioteca, cafetería y enfermería), y por dos módulos de diez aulas y uno de salones de dibujo, así como un edificio que albergaba ocho talleres[213]. Todas las construcciones eran de un nivel y contaba con área de estacionamiento.

El edificio administrativo estaba ubicado de forma paralela con respecto a la vialidad hacía la que se abría el acceso del conjunto. Esta construcción y los dos módulos de aulas, ubicados con orientación Norte-Sur, conformaban una extensa plaza cívica, que comunicaba con los salones de dibujo y los talleres por un pasillo cubierto. Las áreas deportivas se ubicaron al fondo del terreno. La lectura del conjunto es plenamente correspondiente al concepto de campus, en el que los espacios abiertos, los jardines y la vegetación juegan un papel muy destacado.

La modulación y horizontalidad predominan en las construcciones, pero sobre todo destaca la forma como se articulan y la libertad de las visuales en el conjunto. En la fachada la horizontalidad se acentuaba por la prolongación de la cubierta en volado, la presencia de un rodapié de piedra y por una la banda de celosías que conformaba el muro. El edificio no tenía un contexto construido al que responder pero aún hoy, que la zona está totalmente ocupada, destaca gracias a sus dimensiones y la posición alejada del límite del terreno que permite amplias visuales del conjunto.

Las aulas y talleres están ubicados con la orientación más favorable, Norte-Sur, y sus características responden a las actividades específicas que albergan, proporcionando en todo caso las condiciones adecuadas de ventilación e iluminación. Las aulas tenían la medida oficial del módulo de 8x8 metros y los talleres dos veces esa medida: 16x8 metros.

Con respecto a los materiales y técnica constructiva tenemos que el edificio se construyó con muros de block y losas de concreto armado, así como soportes y trabes de concreto y celosías. Entre los espacios que sobresalen por su técnica constructiva se encuentran el largo corredor conformado por ligeras estructuras de columnas y losas de concreto armado, la zona de gradas del campo de baseballl en la que destaca su cubierta, el edificio de los talleres con sus cubiertas que permiten

---

213 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 16 de enero de 1962.

# Instituto Tecnológico de Mérida (1964)

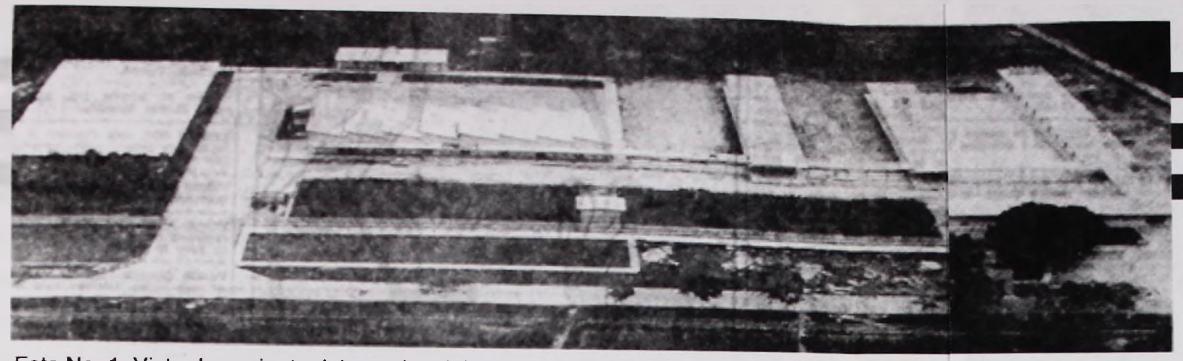


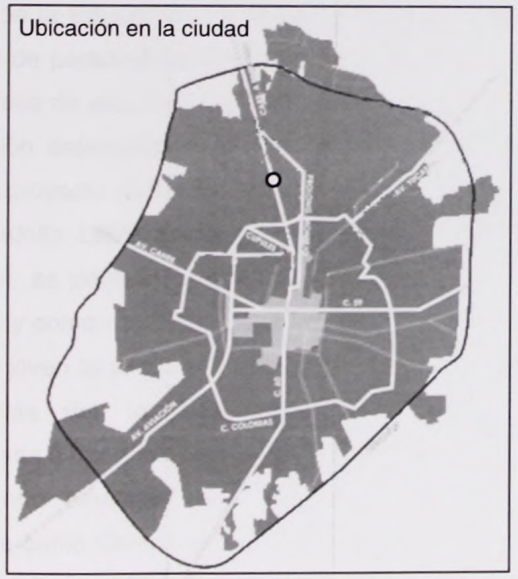
Foto No. 1. Vista de conjunto del estado original. De derecha a izquierda se aprecian los módulos de aulas y el administrativo, en posición perpenticular a éstos, que conforman la plaza cívica; los salones de dibujo, y los talleres.

**Dirección:** Kilómetro 4.5, Av. Tecnológico, (antes carretera a Progreso).

**Autor del proyecto:** Desconocido

Foto No. 2. Vista de uno de los talleres

Foto No. 3. Vista de las gradas del campo de baseball





Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de Octubre de 20

Fotos No. 4, 5. Edificios de aulas agregados en las décadas de los setentas y ochentas

Foto No. 6. Vista del pasillo techado que atraviesa los jardines

Foto No. 7. Vista hacia uno de los edificios de aulas desde la plaza cívica

Foto No. 8. Vista de la plaza cívica y los edificios de aulas y administrativo.

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1: Diario de Yucatán, 16 de enero de 1962.

Fotos No. 2-8: Lara Castro, 2010

el paso de la luz natural. También se debe destacar el uso de celosías en los muros de la fachada principal y otros espacios, funcionando como elementos de adaptación a las condiciones del clima local (posteriormente éstas fueron eliminadas al instalarse sistemas de climatización artificial).

Diez años después de haberse fundado, el Instituto Tecnológico contaba con 1,600 alumnos, número que a su vez se duplicaría en el transcurso de la siguiente década[214]. Esto llevó a la construcción en etapas posteriores de varios módulos de aulas de dos hasta cuatro niveles, un nuevo edificio administrativo, una biblioteca, una cancha techada, etc. Estos edificios varían en cuanto a sus dimensiones y características, pero conservan la misma orientación que los de la primera etapa y también forman áreas verdes y espacios de convivencia entre ellos, sin estar ligados por una direccionalidad tan clara como los de la parte más antigua.

**Centro de Acción Social No. 54 (1964), actualmente CECATI No. 169**

La enseñanza sistematizada de oficios se ha desarrollado en diferentes momentos de nuestra historia y en las primeras décadas del siglo XX, converge con el proyecto de la Educación Tecnológica en el contexto de la necesidad de mayor capacitación de personal técnico para enfrentar el fenómeno de la industrialización. Tras un período de casi tres décadas en el que no se le otorgó mayor importancia a la capacitación sistematizada de los trabajadores en el país, a partir de 1962, se retoma este proyecto dadas las exigencias de la industrialización. En el sexenio del presidente Adolfo López Mateos, siendo Secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet, se pone en marcha la implementación de un "Servicio Nacional de Aprendizaje" y como resultado se crearon centros educativos con el fin de facilitar a la población joven la adquisición de aprendizajes en diversas áreas vinculadas con las demandas del mercado laboral, así como para ofrecer preparación complementaria a trabajadores no calificados.

El centro educativo hoy conocido como CECATI No. 169 fue fundado originalmente como Centro de Acción Social Educativa No. 54 en 1964, siendo el primero de su tipo en Yucatán y estando dirigido específicamente a la capacitación

---

214 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 7 de septiembre de 1971.

[illegible] y la [illegible] debe destacar el uso de estancias en los muros de fachada principal y otros [illegible] funcionarios [illegible] elementos de [illegible] a las condiciones [illegible] estas fueron eliminadas al [illegible] sistemas de climatización artificial).

Diez años después de haberse fundado, el [illegible] 1,800 alumnos, [illegible] que a su vez se duplicaría en el [illegible] siguiente década[214]. Esto llevó a la construcción en etapas posteriores de varios módulos de aulas de dos niveles cuatro [illegible] un nuevo edificio administrativo, una [illegible] etc. [illegible] en [illegible] a [illegible] dimensiones y características, pero conservan la misma [illegible] tipo de la primera etapa y también forman áreas verdes y espacios de convivencia entre ellos, sin estar ligados por una diferenciación tan clara como los de la [illegible]

**Centro de Acción Social No. 54 (1964), [illegible] CECAM [illegible]**

La enseñanza sistematizada de oficios se ha desarrollado en diferentes momentos de nuestra historia y en las primeras décadas del siglo XX, coincidiendo con el proyecto de la Educación Tecnológica en [illegible] de la necesidad de capacitación de personal técnico para enfrentar el hundimiento de la industria textil. Tras un periodo de casi tres decenios en que no se ofrecía [illegible] importancia a la capacitación sistematizada de [illegible] en el país a partir de [illegible] se retoma este proyecto dentro [illegible] el sexenio del presidente Adolfo López Mateos, siendo Secretario de Educación Pública Jaime Torres Bodet, se pone en marcha la implementación [illegible] un Servicio Nacional de Aprendizaje" y como resultado se crearon centros [illegible] con el fin de facilitar a la población joven la adquisición de aprendizajes en diversas áreas vinculadas con las demandas del mercado laboral, así [illegible] proporcionándoles a trabajadores no [illegible]

El [illegible] actualmente hoy conocido como CECAM [illegible] 1965 fue fundado originalmente como Centro de [illegible] Social Suburbano No. [illegible] siendo el primero de su tipo en Yucatán y ubicado dentro [illegible] la capacitación

[214] [illegible] de Yucatán, [illegible], número 7 [illegible]

de mujeres[215]. Se ubica en el barrio de San Cristóbal en el predio No. 555, que ocupa la esquina de las calles 52 y 73-A (en la misma manzana en que se ubica la Escuela Primaria Santiago Meneses). Fue construido por el arquitecto Carlos Castillo Zavala, hijo del arquitecto Carlos Castillo Montes de Oca, quien había estudiado y había laborado en la capital del país. El mismo arquitecto construyó un centro prácticamente igual en la ciudad de Campeche, actualmente conocido como CECATI 160, lo que constituye un claro ejemplo del avance en la estandarización de la generación de esos equipamientos que empieza a manifestarse para esa época.

Se compone por un edificio de talleres y área administrativa de un nivel ubicado alineado al paramento, que además originalmente funcionaba como guardería para los hijos de las alumnas y espacio para atención médica y psicológica de las mismas; así como un edificio de aulas de tres niveles separado del primero por un patio y un auditorio que sobresale en el conjunto por su forma producto del empleo de un gran cascarón de concreto con forma de paraboloide como cubierta, que contrasta con los otros edificios, así como por un interesante manejo de texturas en sus acabados. Un pasillo abierto, techado por una delgada losa vincula, estos espacios entre sí y con el acceso, brindándole unidad al conjunto, a pesar de no poseer éste una composición simétrica.

El edificio no se integra a su contexto urbano, diferenciándose por su escala, estética y la ubicación de sus elementos. Tampoco aprovecha su ubicación en esquina para ubicar el acceso, rompiendo con la composición simétrica de los exteriores de este tipo de equipamiento, como aún se observaba en la Escuela Primaria Santiago Meneses, ubicada en la misma manzana. Incluso su conformación rompe con la idea de fachada exterior y espacios interiores, para asemejarse a la idea de conjunto de edificios, de tal forma que esta obra se percibe como un "pequeño campus".

En el aspecto de la tecnología constructiva empleada destaca el uso de trabelosas en las cubiertas de las áreas de aulas y talleres, elementos estructurales modulados, empleo de parteluces, así como la cubierta de cascarón de concreto del auditorio (el cual además sobresale por el empleo de celosías en sus muros). Estos

---

215 *Diario del Sureste*, Mérida, México, 19 de septiembre de 1964.

# Centro de Acción Social No. 54
(1964)
Actualmente CECATI No. 164

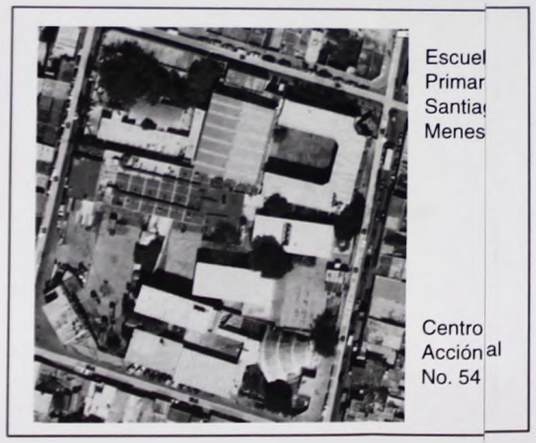
Foto No. 1. Vista desde la vialidad


Foto No. 2. Vista del acceso.

**Dirección:** Calle 52 x 73-A No. 555, Col. Centro (barrio de San Cristóbal)

**Autor del proyecto:**
Arq. Carlos Castillo Zavala


Foto No. 3. Vista hacia el patio


Vistas de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 16 de Noviembre de 2

Foto No. 4. Vista del edificio de aulas

Foto No. 5. Vista del teatro desde el pasillo de acceso

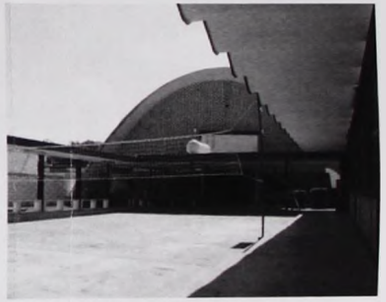


Foto No. 6. Vista del patio y el teatro

Foto No. 7. Detallle del cascarón de cubierta del teatro.

**Créditos de las Fotografías** Fotos No. 1-7: Lara Castro, 2010

elementos, a los que se suma un sutil manejo de texturas en muros, en conjunto configuran el aspecto formal de la construcción, brindándole una expresividad propia de la arquitectura moderna del período fuertemente contrastante con la arquitectura tradicional circundante.

**Escuela Secundaria Federal No. 1 "Santiago Burgos Brito" (1964)**

Esta escuela se ubica en la colonia Itzimná en la calle 21, entre 14 y 16. Fue construida con recursos federales siendo el autor del proyecto y constructor el Arq. Carlos Castillo Zavala, quien comienza a edificarla en 1964, tras construir el Centro de Acción Social No. 54.

Su esquema sigue una distribución lineal de los espacios, presentando un edificio de aulas, originalmente de tres niveles, alineado al paramento y otro de un nivel paralelo a éste, ubicado al fondo, destinado para el área administrativa y de servicios. Los edificios están comunicados por un pasillo techado que se prolonga hasta la vialidad constituyendo el acceso, y el espacio que los separa está ocupado por una plaza cívica en cuyo extremo se halla un teatro abierto.

La escuela contaba originalmente con 14 salones, 6 talleres y 2 laboratorios y en el edificio posterior se ubicaba la dirección, secretaría, sala de maestros, cooperativa, servicios médicos y conserjería, contando además con cancha de basquetball y la mencionada plaza y teatro[216]. Las aulas están orientadas en dirección Norte-Sur y cuentan con ventilación e iluminación adecuadas dada la amplitud de sus vanos.

En su construcción se emplearon muros de block, techos y entrepisos de losa armada, trabes y soportes de concreto. También se emplearon cartelas y celosías en pasillos y circulaciones verticales, así como unos particulares parteluces y barandales en los pasillos (que hoy han desaparecido). Estos elementos estructurales son evidentes en las fachadas, generando que la fisionomía de la fachada hacia el exterior este caracterizada por la regularidad, modulación y horizontalidad de los elementos constructivos aparentes y la proporción de los vanos. El acceso está marcado por la prolongación de la cubierta del pasillo vertebrador

216 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 1 de febrero de 1965.

# Escuela Secundaria Federal No. 1 "Santiago Burgos Brito" (1964)

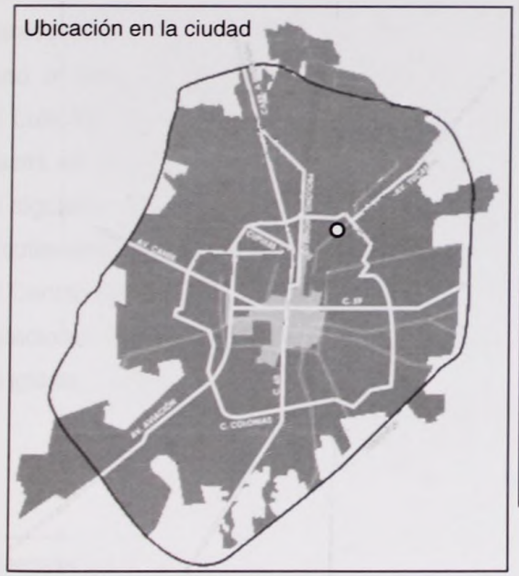
Foto No. 1. Fachada y pasillo de acceso. Se pueden apreciar el módulo de escalera y los pasillos de las plantas superiores

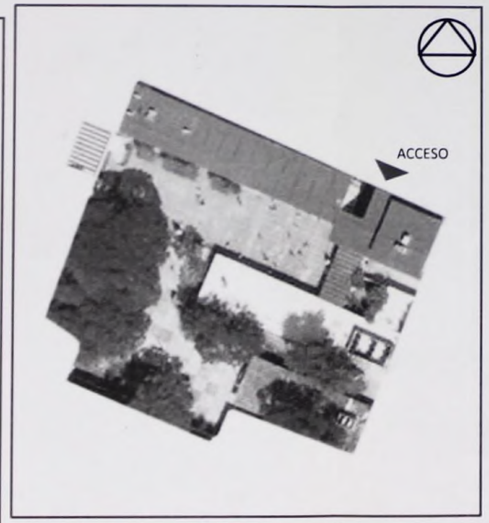
Fotos No. 2,3. Proceso de construcción. Se pueden apreciar los barandales y elementos originales de protección contra la luz solar.

Foto No. 5. Vista de la fachada.

**Dirección:** Calle 21, entre 14 y 16, colonia Itzimná.

**Autor del proyecto:** Arq. Carlos Castillo Zavala




Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de octubre de 2010.

Foto No. 4. Vista de un aula

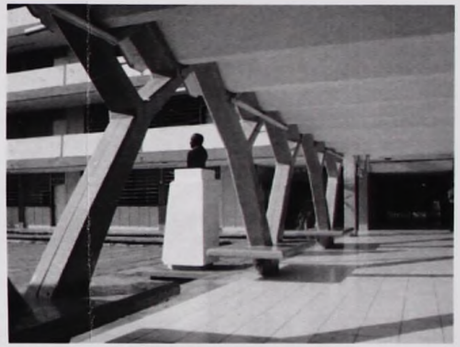


Foto No. 6. Vista del pasillo de acceso

Foto No. 5. Vista del área de taller

Foto No. 7. Vista hacia el patio desde uno de los pasillos del edificio de aulas.

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1: Lara Castro, 2010
Fotos No. 2,3 : Archivo del arq. Carlos Castillo Zavala
Fotos No. 1-7: Lara Castro, 2010

hacia la vialidad, destacando ésta por su particular forma, producto del empleo de trabelosas y unos vistosos soportes de apariencia escultórica, cuyo diseño además los hace funcionar como bancas.

Al igual que se había observado en ejemplos como el Colegio Montejo, las escuelas del Puerto de Progreso, el teatro de la escuela Agustín Vadillo Cicero, y la Centro de Acción Social No. 54, la expresión formal de la construcción era resultado de las características de los métodos constructivos empleados, así como de sus considerables dimensiones (originalmente tenía tres niveles), y del manejo de elementos innovadores como trabelosas, cartelas, vanos muy amplios, etc. En especial las circulaciones, tanto en sentido horizontal como vertical, fueron destacadas por los elementos arquitectónicos.

**Centro Escolar Zamná (1968)**

Al avanzar la segunda mitad de la década de los sesenta comienza a ser habitada la Unidad Habitacional Revolución ubicada enfrente de Cordemex[217], cuya construcción había sido promovida por el gobierno del estado y la dirección general de dicha paraestatal. El desarrollo se ubicaba a ocho kilómetros al norte de Mérida, lo que causó al inicio la inconformidad de los obreros. En el sexto informe del gobernador Luis Torres Mesías se indica que de 1965 a 1970 se construyeron en total 856 casas en la Unidad Habitacional, y se anunciaba una ampliación con 314 más para el siguiente período.[218]

En septiembre de 1968, estando listas las primeras etapas del desarrollo, se inauguró el Centro Escolar Zamná[219], ubicado en un amplio terreno al centro de la unidad habitacional, en el que compartía espacio con otros equipamientos como el mercado, la iglesia, un centro cultural, un banco, un cine, etc. El Centro Escolar

---

217 La paraestatal Cordemex fue creada en 1961 como instrumento rector de la agroindustria del henequén, llegando a ser la entidad económica más poderosa e importante de la región.

218 López Méndez, Roberto, "Unidad Habitacional Revolución, todo lo que queda de Cordemex", página de internet del *Periódico Por Esto!*. Consultado el 3 diciembre de 2010.

219 Para la cultura Maya el dios del mismo nombre era considerado el descubridor del henequén.

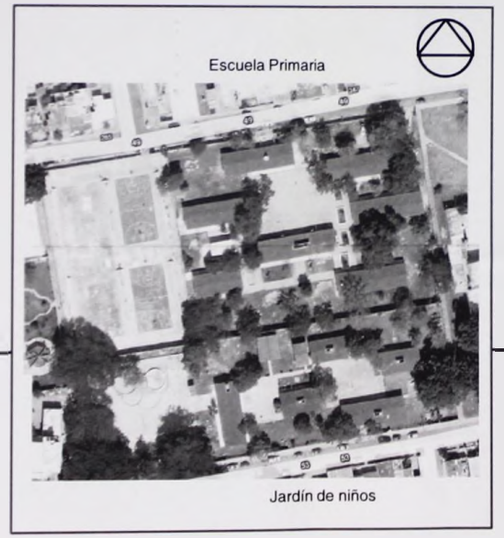
# Centro Escolar Zamná (1968)

Foto No. 1. Vista del estado original de la Unidad Habitacional Revolución Cordemex. En primer plano aparece la Iglesia, tras ella se aprecia el Centro Escolar Zamná. A continuación aparecen el mercado y otros edificios de equipamiento y al fondo las naves industriales de Cordemex.

Foto No. 2. Vista de uno de los módulos de aulas.

**Dirección:** Parque de la ubicado entre las calles 49 y 53, 42 y Carretera a Progreso.

**Autor del proyecto:** Desconocido.


Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de Octubre de 2010.

Foto No. 3. Vista de módulos de aulas desde la vialidad.

Foto No. 4. Vista del mercado.

Foto No. 5. Vista de la iglesia

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1: Página de Internet del Periódico Por Esto!.

Fotos No. 2-5: Lara Castro, 2010

comprendía una escuela primaria y un jardín de niños, cada uno con su respectivo acceso, y su capacidad máxima era de 1800 alumnos en dos turnos[220].

La escuela primaria contaba con siete edificios, que albergaban doce aulas, además de dirección, biblioteca, sanitarios, una sala de ensayo para coros, una sala equipada con máquinas de coser, cooperativa escolar, bodega y cuatro canchas de basquetball. Por su parte, el jardín de niños está conformado por cinco edificios con seis aulas, contando cada una con 8 mesitas con seis asientos cada una; además de sanitarios, sala de recreo techada, arenero con espejo de agua y juegos infantiles.[221]

Los edificios están dispuestos de manera inconexa en el terreno, dando lugar a la conformación de áreas jardinadas entre ellos, con un patio de juego y plaza cívica al centro de los conjuntos. Las aulas cuentan con orientación norte-sur y adecuada ventilación e iluminación naturales gracias a sus amplios vanos.

A diferencia de los despliegues formales que se observan en los otros edificios de equipamiento de la unidad habitacional, los módulos que conformaban estas escuelas eran muy sencillos y plenamente apegados a la arquitectura de norma de las instituciones educativas: sus cubiertas eran de dos aguas, con sus elementos estructurales visibles y sin mayor detalle estético que el uso puntual de recubrimientos de piedra en algunos muros. La uniformidad, modulación de todos los elementos, y su sencillez enfatizaban el carácter anónimo y funcional de estos edificios.

**Escuela Normal Urbana Rodolfo Menéndez de la Peña (1972)**

En septiembre de 1972 la Escuela Normal Rodolfo Menéndez de la Peña, que funcionaba en el Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto, fue trasladada a un nuevo local en la periferia norte de la ciudad, que también albergó a la escuela primaria experimental anexa "César Mendoza". El edificio se ubicó en la carretera a Progreso, colindando con el límite norte de la Unidad Habitacional Revolución Cordemex. El proyecto fue generado por el CAPFCE, con recursos de los gobiernos

220 *Diario del Sureste*, Mérida, México, 25 de septiembre de 1968.
221 *Idem.*

federal y estatal, quedando a cargo de su ejecución el Arq. Leopoldo Tomassi López[222].

Se trata de un conjunto de edificios de un nivel con orientación norte-sur, que se halla dispuesto en el terreno formando plazas y jardines. El conjunto tenía una capacidad para más de 800 alumnos y contaba originalmente con cinco construcciones; en tres de ellas se repartían 15 aulas de 8 por 6 metros; en otro se ubicaban la dirección, la biblioteca, una sala de lectura, y un almacén; y en el quinto los laboratorios y los sanitarios.[223] El conjunto queda articulado por un largo pasillo que va desde el acceso hasta los últimos módulos de aulas.

Los edificios situados cerca del acceso correspondían originalmente a la escuela primaria y se disponen en torno a un área ocupada por una plaza cívica y cancha deportiva, mientras que los ubicados al fondo correspondían a la escuela normal. Las construcciones correspondientes a las escuelas no tenían diferencias notables, incluso en años recientes la ubicación de las escuelas normal y primaria se ha invertido, quedando la segunda en la parte al fondo del terreno, debido a que el ruido y juegos de los alumnos, antes ubicados cerca de la zona del acceso del conjunto, interferían con las actividades de los estudiantes normalistas.

El conjunto renuncia a cualquier intención monumentalista o de destacar en su contexto urbano (sin embargo atendiendo a su carácter, en 1983 se inauguró en el terreno ubicado frente a él un parque dedicado a los Maestros).

---

222 *Diario de Yucatán*, Mérida, Yucatán, 5 de septiembre de 1972.

223 *Idem.*

# Escuela Normal Urbana Rodolfo Menéndez de la Peña (1972)

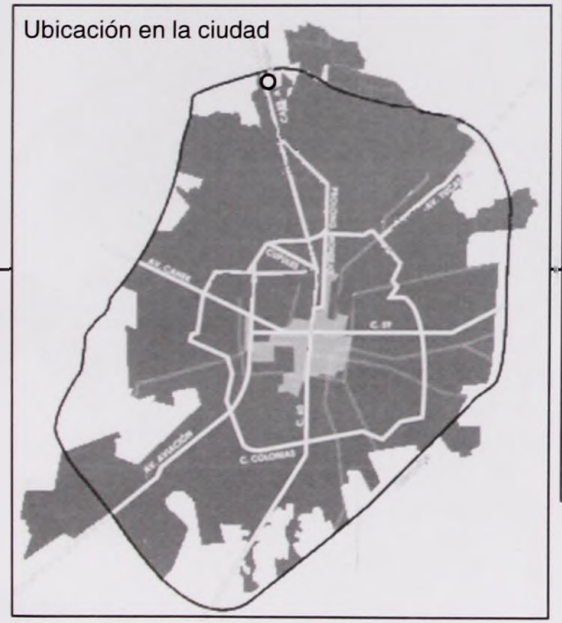
Foto No. 1. Vista del acceso.

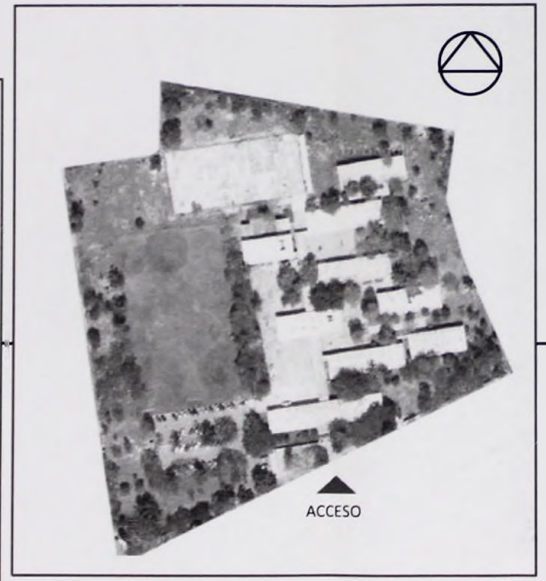
Foto No. 2. Vista del pasillo principal y la plaza cívica desde el vestíbulo de acceso.

Foto No. 3. Vista de los módulos de aulas desde el campo deportivo.

**Dirección:** Carretera a Progreso Kilómetro 8, Cordemex.

**Autor del proyecto:**




Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de Octubre de 2010.

Foto No. 4. Vista de módulos de aulas construidos en época reciente

Foto No. 5. Vista del Parque del Maestro ubicado enfrente del edificio.

Foto No. 6. Vista de la plaza cívica y el andador techado que vincula los módulos de aulas.

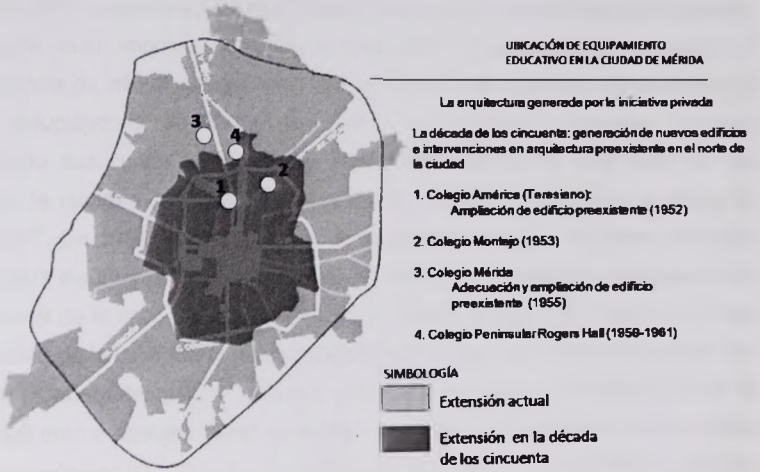
Foto No. 7. Vista los andadores y áreas verdes.

**Créditos de las Fotografías** Fotos No. 1-7: Lara Castro, 2010

## B) LA ARQUITECTURA GENERADA POR LA INICIATIVA PRIVADA

### 1. La década de los cincuenta: generación de nuevos edificios e intervenciones en arquitectura preexistente en el norte de la ciudad

En la década de los años cincuenta la iniciativa privada promovió la construcción de nuevos locales de escuelas particulares, dirigidas a atender a grupos con alto poder adquisitivo, en el norte de la ciudad, significando esto un paso importante en la consolidación de esta zona como el espacio por excelencia de dichos sectores sociales. Esto ocurre con el antecedente de que desde la década de los años veinte se habían comenzado a ubicar colegios particulares de élite en el Paseo de Montejo y sus inmediaciones.




Plano 5. Plano de ubicación de la muestra de equipamiento educativo generado por la iniciativa privada, en la décadas de los cincuentas.

Sobresalen tres obras de esta década que bajo circunstancias distintas ejemplifican la asimilación de la arquitectura del Movimiento Moderno: las nuevas aulas del Colegio América (Teresiano), construidas como ampliación del edificio

porfiriano ubicado en el Paseo de Montejo; la construcción del nuevo edificio del Colegio Montejo de la congregación Marista en el ya connurbado poblado de Itzimná; así como la adecuación y ampliación de una residencia campestre de arquitectura moderna, ubicada en las afueras de la ciudad hacia el norte (en la entonces carretera al Puerto de Progreso), para ser ocupada por el Colegio Mérida, de la congregación de las Hermanas de Jesús-María.

**Colegio América (Teresiano)**
**Ampliación del edificio preexistente: 1952**

Las religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús llegaron a Mérida en 1892, traídas por un grupo de personas de altos recursos económicos que buscaba fundar una escuela de señoritas.[224] En un primer momento el colegio ocupó varias sedes hasta establecerse, en 1894, en una casa en el número 42 de la calle 60.

En 1915, el General Salvador Alvarado promulgó la Ley General de Educación Pública, la cual imponía estrictas condiciones a la enseñanza particular, a consecuencia de ello el colegio cerró sus puertas, y las religiosas abandonaron el estado refugiándose en Cuba. En 1921, las religiosas consiguen regresar reanudando sus cursos en el mismo local, pero cinco años más tarde se ven forzadas de nuevo a salir del país, dejando la escuela en manos de un grupo de maestros[225]. En 1946, la congregación de la Compañía de Santa Teresa de Jesús retorna para efectuar su tercera fundación en Mérida, estableciendo su escuela en el número 459 de la calle 57, en el centro de la ciudad. En 1951 se traslada al predio número 493 de la calle 56-A, que corresponde al edificio anteriormente ocupado por el "Hotel y Cabaret Montejo"[226], ubicado en un amplio terreno en el extremo norte del Paseo del mismo nombre. Otras opciones habían sido consideradas y desechadas: casas ubicadas en el centro de la ciudad; un predio de la Colonia México, que fue descartado por ser muy pequeño; y un terreno ubicado en Chuminopolis que no fue considerado favorable por ser considerado un barrio antiguo y alejado.[227]

---

224 Stella María Gónzalez Cicero, *Un andar educativo en Yucatán (1892-1926)...*, p.31.
225 *Ibidem*, p. 69.
226 Gónzalez Cicero, Stella María, *Un andar educativo en Yucatán (1946-1992)...*, p.62-66.
227 *Ibidem*, p. 61.

En 1952, comienzan los trabajos de la primera ampliación de dicho edificio, que concluirían en febrero de 1954.[228] Se trató de la construcción de un ala de tres niveles, que contrasta por su altura con la construcción preexistente. Dos niveles se destinaron para albergar doce aulas, correspondientes a primaria, secundaria y comercio, y en el tercero se ubicó el dormitorio de las alumnas internas, al que se accede atravesando un espacioso cuarto de baño. La fachada exterior de esta construcción presenta un predominio del macizo, mientras que en la fachada hacia el interior se ubican pasillos abiertos, exceptuando el último nivel. Este contraste entre las fachadas y la disposición de los vanos es similar a lo observado en el Caso del Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto, en que también en la fachada hacia la vialidad se sigue un criterio formalista en la disposición de los vanos y en la ubicada hacia el interior son observables las funciones de los espacios.

El esquema de funcionamiento en las secciones de aulas es lineal, conformado por corredores que comunican con los espacios. En el caso de la planta baja, destinada a los grados menores, también existen pasillos entre las aulas, que permiten diversas salidas a los jardines, además de facilitar la vigilancia de los salones gracias a las ventanas que se abren hacia ellos.

Las aulas cuentan con ventilación cruzada, baño propio y área de clóset. Su proporción es cuadrada y, a diferencia de las aulas observadas en la mayoría de los edificios escolares, la ubicación de sus accesos es al centro, como si fueran habitaciones convencionales. Este nuevo edificio de aulas siguió la disposición de la construcción preexistente, por lo que su orientación no es norte-sur.

En cuanto a los materiales empleados en la obra, tenemos mampostería en muros, columnas de concreto, cubiertas y entrepisos de losa armada, pisos de mosaico de pasta, ventanerías de madera y vidrio así como ventanas de madera tipo persiana. Destaca la escalera que presenta un revestimiento de granito y barandal de herrería con diseños (también existen bancas de herrería en los pasillos diseñadas ex profeso).

El papel del espacio abierto es muy destacado en el conjunto, e incluso era aprovechado para diversas actividades docentes, recreativas y religiosas, por lo que

---

228 *Ibid.*, p. 67.

# Colegio América (Teresiano)

## Ampliación de edificio preexistente: **1952**

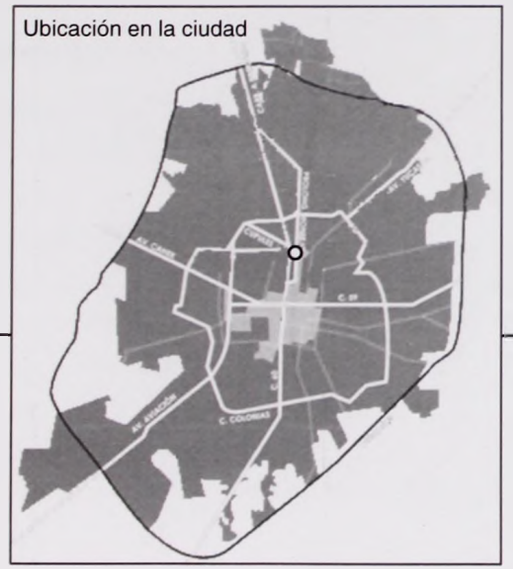
Foto No. 1. Vista del edificio de aulas desde el interior desde el interior del predio.

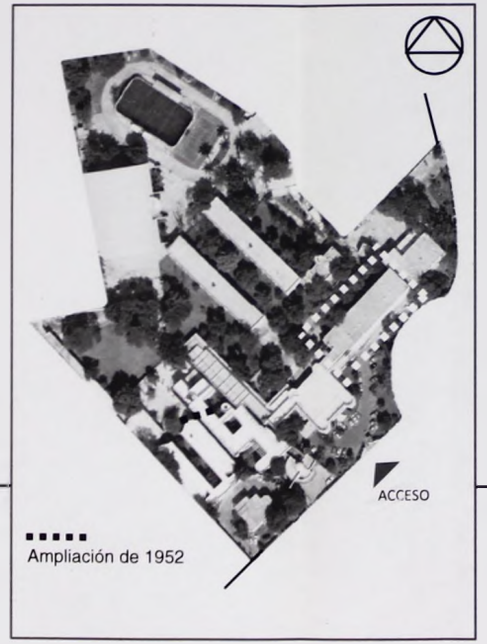
Foto No. 2. Vista de la fachada del edificio de aulas con la construcción porfiriana en primer plano.

Foto No. 3. Punto de unión del corredor del edificio porfiriano con el edificio de aulas.

**Dirección:** Calle 58-A # 493. Centro. (Esquina Paseo de Montejo y Av. del Deportista)

**Autor del proyecto:** Ing. Alvaro Ponce Peón



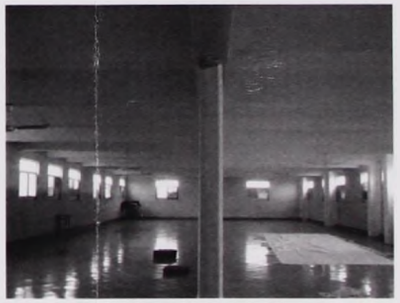




Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de Octubre de 2010.

Foto No. 4. Vista del corredor del primer nivel.

Foto No. 5. Vista del edificio de aulas.

Foto No. 6. Vista de una de las aulas.



Fotos No. 7, 8. Espacio de aseo y de habitación, respectivamente, del internado

**Créditos de las Fotografías** Fotos No. 1-8: Lara Castro, 2010

se generan diversos ambientes con la distribución y el diseño de la vegetación y otros elementos.

A la vez que se agregó este nuevo edificio de aulas, también se construyó una capilla en el otro extremo del edificio preexistente. En los años siguientes se continuaría agregando espacios al conjunto, pero distribuidos en el terreno de manera inconexa: en 1956 se construyó un adoratorio en una zona densamente arbolada al fondo del terreno, conocida como "el bosque", que era utilizada para actividades espirituales y de reflexión del alumnado. En 1959 se adquiere una residencia contigua para servir como habitación de las religiosas y posteriormente como jardín de niños[229] y en la década siguiente se construyen un edificio de biblioteca y una cafetería. En general, no existe unidad formal, ni una clara articulación funcional entre los edificios construidos en las distintas etapas y los predios cercanos que se han venido agregando al conjunto hasta la actualidad.

A finales de la década de los setentas se construyen dos nuevos edificios de aulas y una plaza cívica, que describiremos más adelante al hablar de la arquitectura de norma en las obras de la iniciativa privada en dicho período.

**Colegio Montejo (1953)**

Los primeros Hermanos Maristas provenientes de Francia llegaron a México en 1899, y en ese mismo año fundan en Yucatán varias escuelas de artes y oficios. En 1914 dichas escuelas cerraron, debido a las disposiciones del gobierno de Salvador Alvarado. En 1930 la congregación regresa al estado, y en ese mismo año se funda el Colegio Montejo, en una casona ubicada en el número 512 de la calle 63. Posteriormente se traslada al predio No. 509 de la calle 62, y en 1942 el colegio cambió de nuevo su ubicación, estableciéndose en una quinta ubicada en el No. 346 de la calle 60, entre 35 y Avenida Colón.[230]

La educación impartida por este colegio estaba dirigida a un alumnado exclusivamente del sexo masculino, proveniente de sectores acomodados de la sociedad, y se caracterizaba por el importante papel otorgado a la observancia de la

---

229 *Ibidem*. p. 69.

230 Página de Internet del Colegio Montejo. Consultada en Septiembre de 2010.

disciplina y las prácticas religiosas. En ese contexto la relación maestro-alumno se da en un esquema propio de las prácticas pedagógicas tradicionales, en el que la vigilancia de las figuras de autoridad es un elemento fundamental[231]. También destaca el importante papel asignado a las actividades deportivas. Era una educación para la élite que buscaba inculcar la responsabilidad y desarrollar las capacidades de quienes se consideraba que estaban destinados a desempeñar un papel relevante en la sociedad local.

En Enero de 1954 se inauguran las nuevas instalaciones del Colegio Montejo ubicadas enfrente del parque de Itzimná, poblado que se había conurbado con la ciudad al ir ampliándose hacia el norte el Paseo de Montejo. El edificio fue proyectado y construido por los Ingenieros Álvaro Ponce Peón y Ulises González. Se menciona que los hermanos de la congregación Marista participaron activamente en el proceso de diseño del edificio, procurando que respondiera cabalmente a sus prácticas y lineamientos.[232]

Su esquema de funcionamiento se compone por dos cuerpos paralelos, uno donde se ubica el acceso destinado para administración y aulas y otro destinado sólo salones, que en total suman 16 aulas distribuidas en dos niveles. Estos edificios se comunican a través de un pasillo abierto con columnas, que comunica con la vialidad y genera dos patios contiguos con cualidades diferentes: uno rodeado de construcciones y con un piso con caminos de concreto y otro abierto con comunicación al acceso y mayor presencia de vegetación. Este esquema guarda similitud con lo que el CAPFCE realizaba en otros lugares del país desde mediados de la década de los cuarenta.

Por otra parte, al igual que en otras escuelas de la congregación Marista desde ese período, destaca la presencia de grandes espacios destinados a las actividades deportivas, ubicados en el extremo opuesto del terreno con respecto al acceso del edificio. El acceso hacia esta área desde las aulas sólo es posible por medio de un pasillo que puede ser clausurado, a la vez que cuenta con una salida independiente hacia una vialidad secundaria.

---

231 Entrevista a Pablo Del Valle Aguilar, (11 enero 2011), Hermano Marista, ex profesor y coordinador administrativo del Colegio Montejo y del Centro Universitario Montejo.

232 González Canto, Elvia María, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 337.

# Colegio Montejo
(1953)


Foto No. 1. Fachada.

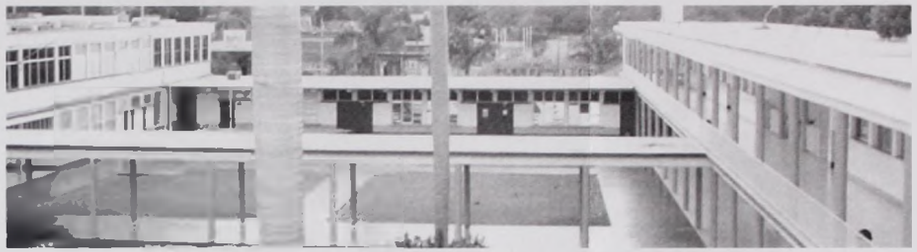
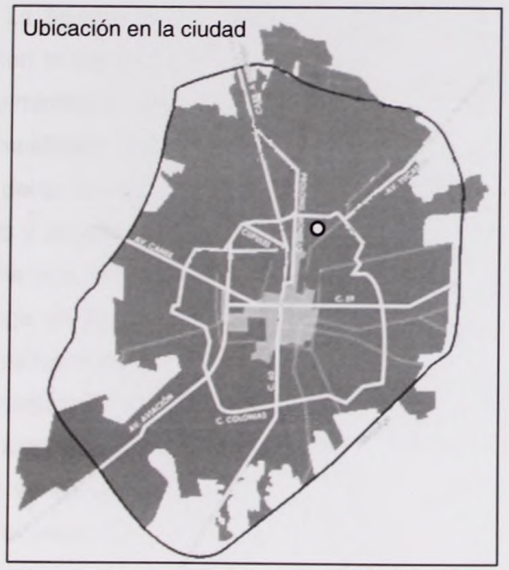
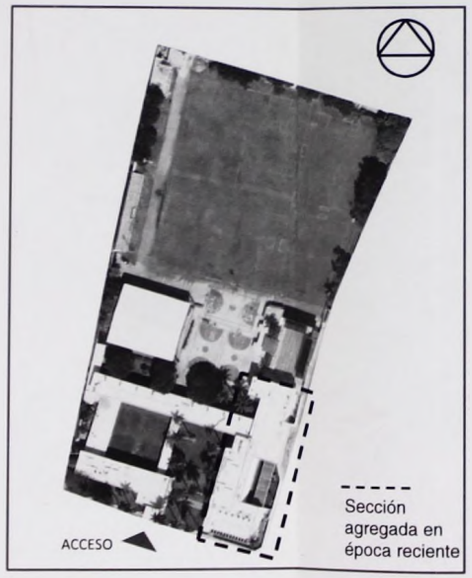


Foto No. 2. Vista del andador techado, en primer plano, con los edificios de aulas.

**Dirección:** Calle 19 #99 x 18 y 20, Colonia Itzimná.

**Autor del proyecto:** Ing. Alvaro Ponce Peón y Ulises González Torre




Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 12de Octubre de 2010.

Foto No. 3. Vista de una de las aulas.

Foto No. 5. Vista de edificio de aulas

Foto No. 4. Vista hacia los campos deportivos desde el pasillo de la planta alta.

Foto No. 6. Vista del jardín desde el vestíbulo de acceso.

**Créditos de las Fotografías**

Foto No. 1: Lara Castro, 2010

Foto No. 2: Página de Internet del Colegio Montejo.

Foto No. 3-6: Lara Castro, 2010

La composición de la fachada se conforma con la prolongación de la losa del pasillo central (que se vuelve aún más delgada al sobresalir del edificio llegando a cubrir la acera), sobre la cual descansa en un segundo plano un volumen prismático simple ciego sobre el cual se ubican los elementos de nomenclatura de edificio (esta es una composición de fachada muy semejante a lo que posteriormente presentaría el Colegio Peninsular Rogers Hall). El alarde de la tecnología empleada para generar un efecto estético no queda en este contraste de los planos y volúmenes de proporción horizontal sino que además los elementos verticales de soporte del acceso destacan por su apariencia de ligereza en contraste con el volumen que sostienen (al igual que destaca el empleo de las cartelas que cubren el elemento de circulación vertical contiguo al acceso).

La imagen del paramento del acceso desde el exterior presenta elementos, que aunados a la propia conformación del edificio, rompen con la simetría y generan una percepción ambigua con respecto al interior y el exterior del edificio. Pero más allá de la presencia de ciertos detalles el edificio presenta una marcada regularidad y modulación y es evidente una austera expresividad propia de la técnica constructiva empleada. La búsqueda de sencillez y claridad en el diseño también se puede relacionar con la sobriedad con la que vivían los religiosos que se reflejaba en una reducción al mínimo del mobiliario y de los elementos en sus espacios.

Se manifiesta una sensación de transparencia y fluidez del espacio, en el paramento de la fachada principal se da una franca relación visual entre las zonas descubiertas y pasillos abiertos al interior del terreno y el contexto del parque. Esta transparencia aunada a las propiedades del esquema de funcionamiento elegido también juega un papel como elemento facilitador de la vigilancia y control de las áreas, ambos factores de mucha importancia para los religiosos que buscan en todo momento practicar la "presencia" en sus espacios educativos.

Las aulas cuentan con ventilación cruzada norte-sur y adecuada iluminación natural, sus ventanas, de dimensiones generosas están protegidos por corredores. Es de hacer notar que aunque funcionales estas aulas no resultan demasiado espaciosas, teniendo en cuenta que la educación impartida por la congregación

Marista siempre se ha caracterizado por manejar grupos numerosos de alumnos en cada aula (entre 40 y 50)[233].

La técnica constructiva utilizada consistió en trabes, columnas y losas de concreto armado y muros divisorios de block vibroprensado. Las paredes de los pasillos presentan losetas fácilmente lavables y los salones cuentan con un rodapié de mosaico. Se empleó el color verde en paredes de salones y pizarrones por ser el más adecuado para la vista de acuerdo a la pedagogía.

Es evidente en la construcción la búsqueda de una apariencia de modernidad, a la vez que se manifiesta la persistencia de elementos como el empleo de una variación del esquema de patio central. Al ser inaugurada la obra sus promotores declararon a la prensa que el edificio propiciaba las condiciones idóneas para la enseñanza en los aspectos funcionales, ambientales e higiénicos y que era *"una síntesis de modernismo y tradición"*[234]. En el contexto de la construcción de equipamiento educativo de la época en Mérida este edificio destaca por romper claramente con los moldes del Art Decó y las tendencias nacionalistas aún comunes en el medio en esos años. En ese sentido es una construcción similar a lo que el CAPFCE ya venía proponiendo en otras partes del país y también guarda marcadas similitudes con los esquemas y apariencia de los otros edificios escolares generados por la congregación marista en otras partes del país.

**Colegio Mérida**
**Adecuación del edificio existente y construcción de edificio de aulas: 1955**

El Colegio Mérida se ubica en la Calle 60, Avenida Tecnológico (antes Carretera a Progreso), siendo su dirección oficial calle 10 No. 103 entre 21 y 23-A, colonia Chuburná de Hidalgo.

Esta construcción de principios de la década los cincuentas originalmente era una residencia campestre conocida como "Casa Marentes", por ser propiedad del ex

---

233 Entrevista a Pablo Del Valle Aguilar, *op. cit.*
234 *Diario de Yucatán*, Mérida, México, 12 de enero 1954. en González Canto, 2009:337

gobernador Tomás Marentes[235]. Fue proyectada por el arquitecto Enrique Rincón Edgerton, quien era originario y había estudiado en la capital del país.[236]

En 1955 el predio es adquirido por la congregación de religiosas de Jesús María, quienes le cambian el nombre a la propiedad por el de "Villa Rosario". En abril de ese mismo año entró en funciones como colegio al construirse un área de dormitorios para 24 internas, un nuevo edificio de dos niveles destinado a albergar las aulas de la primaria, un comedor-salón de usos múltiples y campos de juego.

*Antecedentes del grupo promotor*

Las religiosas de la congregación de Jesús María llegaron a Yucatán en 1902 bajo los auspicios de un grupo de importantes personajes de la sociedad yucateca como Don Leandro León Ayala. Este había apoyado el establecimiento de varias escuelas gratuitas en Mérida orientadas a sectores populares de la población, y es con la idea de apoyar esta labor que sus allegados contactan con la congregación religiosa.[237] La primera escuela a cargo de las hermanas se estableció, en 1903, en el barrio de Santa Ana y ese mismo año se abren escuelas en el barrio de la Mejorada y en Santiago, y también en el barrio de San Cristóbal hubo una escuela durante un tiempo. Mientras tanto en la residencia de las Monjas, ubicada en la Quinta San Pedro en "Chuminópolis" (donde se ubica hoy la Casa de la Cristiandad), con el paso del tiempo se fue conformando un colegio particular para las hijas de los allegados a la fundación León Ayala. En 1905 se trasladan a una propiedad en Itzimná[238].

En conjunto las escuelas de la fundación atendían a 1,000 alumnas, 67 de ellas en el local de Itzimná donde se puso en práctica el modelo educativo del que el actual Colegio Mérida es continuador: sólo se imparte educación a mujeres, estando su alumnado conformado por estudiantes provenientes de familias de sectores económicos altos. Las enseñanzas y actividades religiosas ocupan un papel destacado en la educación impartida, siendo en general de corte tradicionalista en la

---

235 Tomás Marentes ejerció como gobernador del estado entre 1952 y 1953, viéndose obligado a abandonar su cargo súbitamente en medio de varios conflictos.

236 González Canto, Elvia María, *Arquitectura residencial moderna en Mérida...*, p. 80.

237 Guadalupe Espinosa de Millet, *Historia del Colegio Mérida...*, p. 1-3.

238 *Ibidem*, p. 5, 6.

# Colegio Mérida

## Adecuación del edificio preexistente y construcción de edificio de aulas (1955)

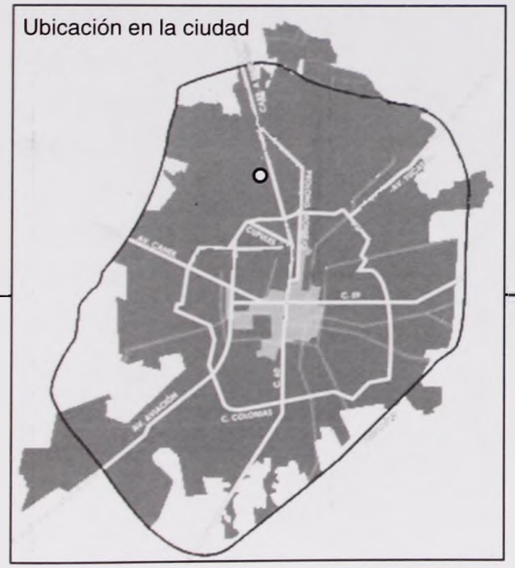
Foto No. 1. Vista del edificio preexistente, adaptado para funcionar como edificio administrativo y de residencia de las religiosas.

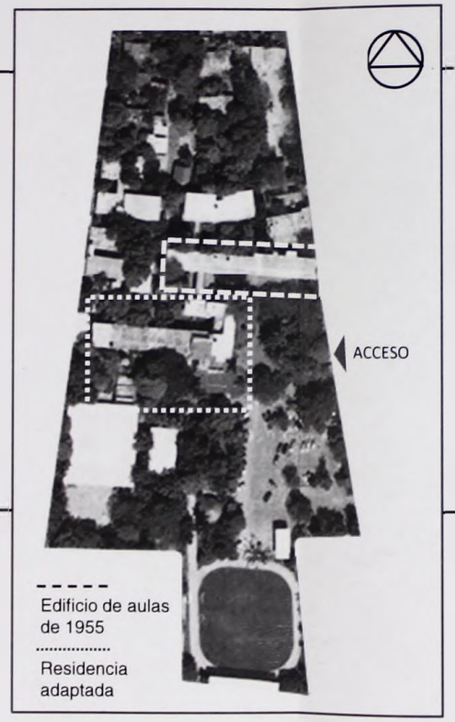
Foto No. 2. Andador-puente entre el edificio administrativo y el de aulas (en segundo plano).

**Dirección:** Calle 21 x Av Tecnológico, Chuburná.

**Autor del proyecto:** Ing. Alvaro Ponce Peón y Ulises González Torre

Ubicación en la ciudad






Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de Octubre de 2010.

Foto No. 3. Edificio administrativo.

Foto No. 4. Edificio administrativo.

Foto No. 5. Vista del edifiico de internado anexo a la antigua residencia, hoy edificio administrativo

Foto No. 6. Andador-puente.

Foto No. 7. Edificio de aulas. El ultimo nivel superior es un agregado reciente.

Foto No. 8. Vista de uno de las aulas.

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1-6 y 8: Lara Castro, 2010.

Foto No. 7: Página de Internet del Colegio Mérida.

La propiedad, de unos 16,000 m2, contaba con dos construcciones que se aprovecharon para ubicar espacios de la escuela: en la residencia ubicada al centro del terreno se instalaron los grupos de primaria y secundaria, además de una lavandería y ropería que sirvió también de dormitorio, mientras que en una construcción más pequeña se ubicó el kínder, estando ambos edificios rodeados por jardines y contando además con una piscina.

En el mes de junio de ese mismo año entraron en funcionamiento las primeras áreas que se construyeron específicamente para el nuevo uso del edificio: un área de dormitorios para 24 internas y un comedor-área de usos múltiples fueron agregados al edificio de la antigua residencia, además de construirse un nuevo edificio de dos niveles destinado a las aulas de la primaria así como campos de juego (en años recientes se agregó un nivel más a este edificio). Los autores del diseño y construcción de este edificio fueron los Ingenieros Álvaro Ponce Peón y Ulises González Torre, quienes un año antes habían construido el Colegio Montejo de los hermanos Maristas en Itzimná, siguiendo los lineamientos proyectuales aplicados en ese entonces por dicha congregación que se basaban en los de las construcciones escolares que el CAPFCE ya desarrollaba en otras zonas del país.

La construcción funciona como un conjunto de edificios de características diferentes sin una circulación vertebradora clara, debido a la posición al centro del terreno del edificio principal, rodeado de jardines que tienen un papel protagónico. Otros edificios separados de éste por áreas verdes y patios están destinados a albergar las aulas. Estas construcciones agrupan sus espacios en esquemas lineales comunicando con pasillos de circulación. Puesto que la residencia original fue diseñada tomando en cuenta el uso del automóvil y su circulación, desde el acceso del predio hasta la casa, el acceso del colegio sigue respondiendo a esto, no existiendo un pasillo cubierto para peatones que comunique con la vialidad.

A pesar de las ampliaciones y modificaciones hechas por el cambio de uso la fachada del edificio principal conserva las características originales de su arquitectura moderna, en la que destaca el uso de elementos como columnas metálicas, volados, vanos de proporción horizontal y la presencia de una terraza corredor que rodea parte de la construcción. Las construcciones agregadas al

edificio original retoman estos elementos (volados, corredores, proporciones de vanos, etc.), generando así una impresión de uniformidad en el conjunto.

Por otra parte, debido a su uso original en los interiores del edificio de administración y residencia destaca su escala íntima y una espacialidad acogedora, mientras que en los edificios de aulas y los exteriores se percibe una escala congruente con el uso público de esos espacios. Sin embargo la construcción siguió estando rodeada por una alta barda que clausura las visuales desde o hacia el exterior conservando el carácter de espacio privado de la propiedad y su casi nula vinculación con el entorno urbano (nada indicaba al exterior que el inmueble ya no era ocupado por una residencia, únicamente figuraba en el acceso el letrero de "Villa Rosario").[242]

Las aulas cuentan con hileras de ventanas de proporción cuadrada en los muros de mayor longitud, que son los de orientación norte-sur (al igual que las demás áreas agregadas continúan con esta misma orientación del edificio original). Cuentan con baños y un clóset para materiales. Es de hacer notar que en el primer nivel del edificio destinado a los grados menores cuentan con dos accesos en el muro sur y una en el norte para controlar y dirigir la circulación de los alumnos según convenga a las actividades realizadas (estas aulas colindan con patios de diferentes características). En el nivel superior los accesos se sitúan en el muro sur, pues en esa dirección se ubican los pasillos del edificio en congruencia tanto con la debida orientación climática así como con la posición del edificio administrativo, desde donde se puede tener control visual de estos pasillos.

Con respecto a los materiales empleados en la construcción tenemos losas y trabes de concreto armadas, muros de mampostería, columnas metálicas, pisos mosaicos de pasta, ventanerías de madera tipo persiana y detalles de herrería. El mobiliario es tradicional, hecho de madera en su mayoría en el caso de la primaria.

En la década de los sesenta se adquirió un terreno colindante, que fue destinado como área de recreo para el jardín de niños. En los años setenta el terreno del colegio se reduce, al ser ampliada la antigua carretera a Progreso y convertirse

---

242 Entrevista a Jilma González Torre, religiosa de la congregación de Jesús María y hermana del Ingeniero Ulises González Torre, (27 octubre 2010).

en la Avenida Tecnológico, con lo que el conjunto pierde parte de sus áreas verdes, quedando el edificio de salones construido en 1955 muy cerca del límite del terreno. También en esa década se construyen nuevos espacios para nivel preescolar siguiendo las normativas del CAPFCE. En épocas recientes el crecimiento del colegio ha proseguido, al agregarse un nivel más al edificio de aulas de 1955 y construirse nuevos espacios para albergar un auditorio, instalaciones deportivas y nuevas aulas para las escuelas secundaria y preparatoria. También se adquirió un terreno anexo a la propiedad para contar con un mayor estacionamiento y un campo deportivo, sin alterar las características del conjunto original.

**Colegio Peninsular Rogers Hall (1959-1961)**

Este colegio se ubica en la calle 21, No. 131, de la colonia Buenavista, muy cerca de la Prolongación del Paseo de Montejo, en lo que en su momento fue la periferia Norte de la ciudad. Su construcción dio inicio en septiembre de 1959, entrando en funciones en septiembre del siguiente año, aún sin haberse terminado[243]. El colegio funcionaba bajo la administración de la congregación religiosa norteamericana de las Hermanas de Maryknoll.

*Antecedentes del grupo promotor*

Este grupo religioso llegó a la ciudad de Mérida en 1950 para abrir una escuela bajo los auspicios de un grupo de personas de posición económica acomodada, encabezados por don Álvaro Domínguez Peón, que deseaban una escuela bilingüe para mujeres. El nombre del colegio fue un homenaje a la fundadora de la congregación: Mary Josephine Rogers. Los primeros locales que ocupó fueron casonas porfirianas ubicadas en el barrio de la Mejorada en el centro de la ciudad: la primera sede correspondió al predio 474 de la calle 57; y en 1955 se cambió a los predios Números 440 y 36 de la calle 59. El colegio inicio sus labores contando con jardín de niños, primaria y además de la impartición de los contenidos usuales el colegio ofrecía un curso para secretarias bilingües. Destaca el hecho de que en todos los niveles se incorporaron elementos y tradiciones propias de la cultura

243 Página de Internet del Colegio Peninsular Rogers Hall. Consultada el 1 de Octubre de 2010.

anglosajona, además de actividades tales como clases de costura y lectura de "vidas ejemplares", que se realizaban afuera de las aulas ocupando los corredores y patios.[244]

*Construcción de un nuevo edificio*

Debido al crecimiento de la ciudad y al incremento del alumnado, el colegio se trasladó en los inicios de la década de los sesenta a su actual local construido en un terreno de 4 hectáreas, entonces en la periferia norte de la ciudad, colindante con la Colonia México que estaba consolidándose como asiento de viviendas de tipo residencial. El 4 de septiembre de 1961 el nuevo local abrió sus puertas ofreciendo primaria, secundaria, academia secretarial, medio internado y en 1965 inicio sus labores la escuela preparatoria.[245] Es de hacer notar que debido a su lejanía y en sintonía con las costumbres norteamericanas se contaba con servicio de transporte para las alumnas, cosa que se ve reflejada en el destacado papel que se le da al uso del automóvil en el diseño del acceso del edificio.

Este terreno había sido donado por su propietario, el señor Carlos Bolio (quien era dueño de la Hacienda Buenavista y del terreno posteriormente ocupado por la aledaña colonia Campestre), al parecer para elevar el valor de sus propiedades con la presencia del equipamiento educativo[246]. El proyectista y constructor de la escuela fue el Ing. Fernando Roche Martínez. Con respecto al costo de la construcción en relación a sus características se menciona que este fue *"elevado, porque la escuela fue construida al estilo americano, lo que incluía un baño por cada salón, al menos en la secundaria"*[247].

Al ocupar el nuevo local llegaron más religiosas a trabajar y vivir en sus instalaciones, con lo que se ampliaron las actividades que constituían la educación que impartían, que abarcaban deportes, clases de canto, de teatro, de educación

---

244 Molina de Ricalde, Elda Peón, "60 años en México, misión cumplida. Misioneras de Maryknoll", página de Internet del *Diario de Yucatán*. Consultado el 27 de Marzo de 2010.

245 Página de Internet del Colegio Peninsular Rogers Hall. Consultada el 1 de Octubre de 2010.

246 López Méndez, Roberto, "Entrevista con Ricardo Alberto Gutiérrez López", página de Internet del *Periódico Por Esto!*. Consultado el 2 de diciembre de 2010.

247 *Idem*.

artística y otras de tipo recreativo y religioso, las cuales estaban impregnadas o incluso directamente derivadas de la influencia norteamericana.[248]

La segunda mitad de la década de los sesenta marcó un fuerte cambio en la ocupación del inmueble, ya que en 1967 la escuela de la congregación Maryknoll se fusiona con la del Instituto Morelos, una institución educativa que había iniciado sus labores un año antes bajo los auspicios del Instituto Pedagógico y Cultural del Sureste A.C., asociación compuesta por empresarios y profesionales encabezados por el Ing. Carlos Millet Cámara y el profesor Víctor Castillo Vales (quien fue director y fundador de la Escuela de Psicología de la Universidad de Yucatán). Esta fusión determinó que en la educación impartida se buscara incorporar las técnicas educativas más modernas de su época, como el aprendizaje significativo,[249] además de que el alumnado se volvió mixto, lo que marcó una innovación con respecto a los colegios particulares más reconocidos. Es de hacer notar que el edificio fue diseñado para atender a una población de alrededor de 500 estudiantes (del sexo femenino), y conforme avanzó el período estudiado llegó a albergar a 1000 alumnos de ambos sexos.

Como parte de estos cambios se creó el Departamento de Psicología de la escuela, volviéndose así en la primera en contar con este servicio,[250] lo cual demandó la existencia de espacios para la observación del desempeño de los profesores, atención a miembros de la comunidad educativa, etc. A causa de esto en los salones de la primaria fueron implementadas cabinas de observación (cámaras de Gesell), no como medio de vigilancia hacia los alumnos sino para la supervisión de las actividades de los docentes. Estos dispositivos se adaptaron en espacios de los salones originalmente destinados a bodegas, contando cada una un acceso

---

248 Molina de Ricalde, Elda Peón, "60 años en México, misión cumplida. Misioneras de Maryknoll", página de Internet del *Diario de Yucatán*. Consultado el 27 de Marzo de 2010.

249 Entrevista con María Elena Barrera Bustillos, Ex directora de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán y coordinadora del Área de Ciencias Sociales y Humanidades del CENEVAL. (10 noviembre 2010).

250 López Méndez, Roberto, "Entrevista con Ricardo Alberto Gutiérrez López", página de Internet del *Periódico Por Esto!*. Consultado el 2 de diciembre de 2010.

desde el exterior del aula. Se comenta que se mantuvieron en uso alrededor de 7 años luego de su implementación[251].

En general se buscó impulsar una idea de la educación que en comparación con las tendencias tradicionales le daba más importancia a la libertad del individuo, la responsabilidad personal y la atención psicológica. También se menciona que se impulsaba un uso más informal de los espacios, por ejemplo: *"fuera del tiempo de clases, los maestros se sentaban en los pasillos, en el suelo, para conversar con los alumnos. Era un ambiente de libertad... los maestros y las autoridades trataban al joven no de arriba a abajo, sino como igual"*[252]. Destaca el hecho de que la educación impartida se vio influida por la idea, difundida en esos años, de aplicar la tecnología en el proceso de enseñanza aprendizaje[253].

Alrededor de 1972 las hermanas de Maryknoll deciden tomar una orientación congruente con la "opción por los pobres", impulsada en esos años por el Papa Pablo VI, lo que las impulsa a vender el Colegio con el fin desarrollar sus actividades en otros lugares fuera del estado. Esto impulsó a concretar en 1976 la venta total del inmueble a la administración del colegio, encabezada por el arquitecto Erick Díaz Palma. Como no se contaba con Los recursos económicos suficientes se optó por vender la parte de la propiedad correspondiente al edificio ubicado en el terreno enfrente de la escuela, donde se hallaba una capilla y el Departamento de Psicología, y anteriormente la residencia de las religiosas[254].

*Descripción del edificio*

En lo que se refiere a su fachada y ubicación en el terreno, existe una clara integración del proyecto en cuanto a su contexto ya que sus características formales

---

251 Entrevista a Concepción Lara Barrera, ex directora de la escuela primaria del Colegio Peninsular Rogers Hall, (28 octubre 2010).

252 López Méndez, Roberto, "Entrevista con Ricardo Alberto Gutiérrez López", página de Internet del *Periódico Por Esto!*. Consultado el 2 de diciembre de 2010.

253 Entrevista a Carmen Zita Solís Robleda, Ex secretaría de educación del Gobierno del Estado de Yucatán, profesora fundadora del Centro Educativo Piaget, A. C. (8 noviembre 2010).

254 Durante un período el colegio había sido ocupado por las tardes para atender a población con menos recursos económicos, pero esto llegó a generar cierta oposición entre los padres de familia. Las religiosas también apoyaron la escuela Clemencia Barreda dirigida a este sector de la población. Aún después de haber sido adquirido por la asociación civil la escuela continuó con lazos con la congregación Maryknoll, pues a pesar de ofrecer una educación laica, permanecieron hermanas para desempeñar labores sociales. López Méndez, Roberto, "Entrevista con Ricardo Alberto Gutiérrez López", página de Internet del *Periódico Por Esto!*. Consultado el 2 de diciembre de 2010.

son congruentes con las de las viviendas residenciales modernas, con la construcción remetida y un generoso manejo de vegetación y amplias áreas ajardinadas. Además la posición del acceso es congruente con las vialidades que lo rodean, así como el manejo de la proporción y posición de sus volúmenes, funcionando el edificio como remate visual de la vialidad ubicada al frente del terreno. Por lo que respecta a la relación de la construcción con las vialidades secundarias ubicadas a sus costados ésta es nula al existir una gran barda perimetral sólo interrumpida por algunos accesos de servicios.

La construcción está organizada a lo largo de un pasillo central desde el que se puede acceder a las áreas de servicios, administrativas y otras instalaciones que son empleadas por usuarios de todos los niveles (teatro, cancha techada, cafetería, biblioteca, etc). En la segunda sección del pasillo central se accede sucesivamente a las escuelas primaria, secundaria y preparatoria, organizadas cada una en torno a patios ajardinados con forma de C. Los espacios del jardín de niños y la academia comercial siguen ese mismo esquema, y se localizan cerca del acceso al conjunto, una a cada lado del pasillo central y separadas de éste por áreas verdes. Su ubicación garantiza un funcionamiento independendiente, si bien se comunican con el resto del conjunto mediante un pasillo techado perpenticular al principal. El jardín de niños se comunica con un área de recreo al aire libre y la academia comercial con las áreas de cafetería, auditorio y cancha techada que dan servicio a todo el colegio.

Una característica importante de las circulaciones del edificio es que tanto el pasillo principal como el perpenticular a éste, que vertebran a todo el edificio, cuentan con amplias dimensiones y una adecuada ventilación e iluminación a lo largo de su recorrido dada la disposición intercalada de las áreas de los distintos niveles escolares. Estas características facilitan que funcione no solo como elemento de circulación, sino como un espacio polifuncional y de convivencia. En el área del acceso, este pasillo se encuentra rodeado de áreas verdes, con el teatro sostenido por columnas ubicado en su parte superior, lo que da lugar a una transparencia que permite el cruce de visuales que permiten abarcar el conjunto y proyectar una imagen hacia el exterior de transparencia y dinamismo, en concordancia con los preceptos de la arquitectura moderna del período.

# Colegio Peninsular Rogers Hall (1959-1961)

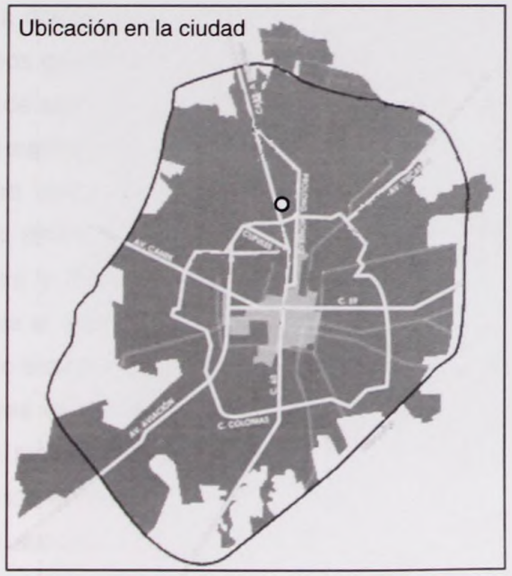
Foto No. 1. Vista de conjunto del estado original. En primer plano se aprecia el edificio de residencia de las religiosas y capilla.

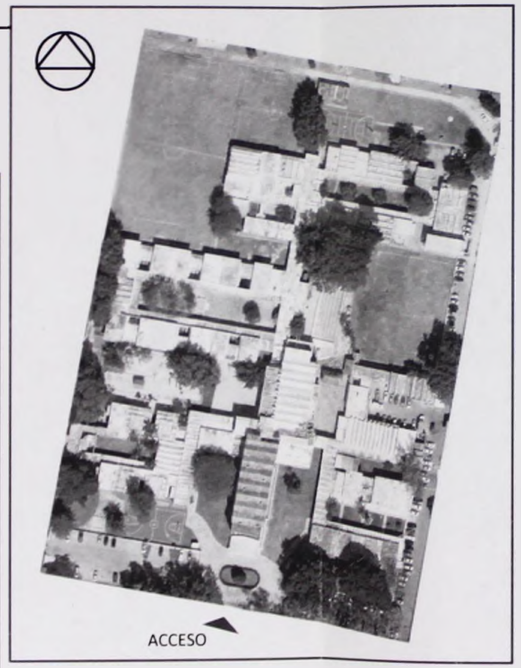
Foto No. 2. Acceso y teatro elevado.

Foto No. 6. Circulaciones y áreas verdes.

**Dirección:** calle 21 entre 32 y 36, colonia Buenavista
**Autor del proyecto:** Fernando Roche Martínez

Ubicación en la ciudad






Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 5 de octubre de 2010.

Foto No. 3. Vista del corredor de la escuela primaria.

Foto No. 7. Pasillo principal.


Foto No. 4. Cancha techada.

Foto No. 8. Vestíbulo del jardín de niños.

Foto No. 5. Aula de la escuela primaria. Al centro de la fotografía aparece la ventana de observación de la Cámara de Gesell anexa.

F. No. 9. Laboratorios de la esc. secundaria.

**Créditos de las Fotografías**

Foto No. 1: Archivo del Colegio Peninsular Rogers Hall.

Fotos No. 2-9: Lara Castro, 2010.

El conjunto cuenta con gran variedad de espacios para actividades específicas, la gran mayoría ubicados en el área pública del conjunto, como son el teatro, biblioteca, auditorio, cafetería, cocina especial para impartir talleres, etc. A su vez las diversas escuelas cuentan con áreas de uso exclusivo como: un vestíbulo techado polifuncional en el caso del kínder, o un laboratorio en el caso de la secundaria. Con respecto a las áreas administrativas tenemos las generales además de la dirección de cada escuela ubicada en cada uno de los grupos de aulas junto con su respectiva sala de maestros. Además, el conjunto cuenta con área de taller y almacenamiento, así como una cochera de transporte público escolar. Algunas áreas exteriores también desempeñan funciones específicas además de las deportivas (canchas de fútbol, soft ball, piscina) como: la plaza cívica, el área de juegos infantiles, el área de estacionamiento, etc).

A lo largo de todo el proyecto predomina un manejo formas puras como cuadrados, rectángulos, cubos y cilindros. La composición de la fachada destaca por su simetría y por su reinterpretación de una composición tradicional de escalinata, columnas y dintel, pero en este caso en una composición con elementos volumétricos donde predomina la horizontalidad y la disposición de los elementos como cuerpos geométricos independientes, contrastando el amplio portal de acceso y el volado de apariencia ligera que le antecede con un gran volumen ciego ubicado en su parte superior (que corresponde a la pared del teatro), que se aprovecha como espacio para ubicar el nombre y logotipo de la institución. La composición de la fachada es similar a la del Colegio Montejo, con el que también comparte la transparencia y libertad de visuales entre el exterior y zona pública del edificio, mientras que al igual que éste se cierra el resto de su perímetro mediante una alta barda (como también ocurre con el Instituto Tecnológico de Mérida).

El área de acceso al edificio, donde se encuentra la fachada principal, está proyectado tomando en cuenta el uso del automóvil, lo que condiciona el gran tamaño de los elementos como la reja de acceso, la amplitud de las escalinatas, la glorieta de acceso, etc. Seguramente esta consideración guarda relación con el hecho que desde sus inicios el colegio contó con servicio de transporte público escolar propio, siguiendo la influencia de los centros educativos estadounidenses

El conjunto cuenta con gran variedad de espacios para actividades especificas, la gran mayoría ubicados en el área pública del conjunto, como son el teatro, biblioteca, auditorio, cafetería, cocina especial para impartir talleres, etc. A su vez las diversas escuelas cuentan con áreas de uso exclusivo como: un vestíbulo lectivo polifuncional en el caso del kínder, o un laboratorio en el caso de la secundaria. Con respecto a las áreas administrativas tenemos las generales además de la dirección de cada escuela ubicada en cada uno de los grupos de aulas junto con su respectiva zona de maestros. Además, el conjunto cuenta con área de taller y almacenamiento, así como una cocinera de transporte público escolar. Algunas áreas exteriores también desempeñan funciones específicas además de las deportivas (canchas de futbol, soft ball, pistas) como: la plaza cívica, el área de juegos infantiles, el área de estacionamiento, etc.

A lo largo de todo el proyecto predomina un mismo tipo de formas puras como cuadrados, rectángulos, óvalos y círculos. La composición de la fachada destaca por su simetría y por su monumentalidad de una composición tradicional de escuelas, oficinas y museos. Pero en este caso no una composición con elementos arquitectónicos donde predomina la horizontalidad y la composición de los elementos como cuerpos geométricos rectangulares, de tamaños al simple (vista) de acceso y el volado de escaleras hacia que la escuela con un gran volumen exige conocer en su parte trasera (que corresponde a la zona del hospital) que es el elemento como espacio para ubicar el mobiliario y logrando así la institución. La construcción de la escuela es similar a la del Colegio Alemán, con el que comparte estructura de hormigón armado y fachada de ladrillo entre el exterior y como partes del edificio, mientras que el igual que aquí se cuenta el techo en su parte trasera con una fachada (como también pasa con el Instituto Tecnológico de Aguascalientes).

El área de acceso al edificio, donde se encuentra la escuela principal, está envolvedor también en cuanto al uso del automóvil, lo que condiciona el gran tamaño de los elementos como la red de arenas, la ampliación de las escaleras, la cubierta de acceso, etc. Significativamente esta construcción guarda relación con su fuerte que desde sus inicios el colegio como una estación de transporte público escolar propio, siguiendo la influencia de las barras arquitectónicas existentes.

(también el Colegio Mérida había presentado una consideración similar con respecto al uso del automóvil como parte del diseño original de la residencia en que se adaptó).

A lo largo de toda la obra se observa un manejo de los preceptos de la arquitectura del Movimiento Moderno con el empleo de su repertorio formal característico: volúmenes sostenidos por pilotes, amplias ventanerías, volados, empleo de elementos prefabricados (como celosías y cartelas) y materiales que generan formas características (como en el caso del perfil en zigzag producto del empleo de las trabelosas en las grandes áreas techadas). A la vez, como ya se mencionó, en la composición de fachada y en la disposición general de los elementos se aprecia una búsqueda de la simetría y la continuación de una composición tradicional empleando columnas y dinteles en un contexto moderno.

Destaca en el edificio la variedad en cuanto a la utilización de elementos arquitectónicos reguladores de la luz natural como las celosías, pérgolas, parteluces, ventanerías con formas y mecanismos diversos, etc. que en conjunto contribuyen a proporcionar cualidades lumínicas variadas y agradables a la vez que adecuadas para cada espacio.

También destaca el manejo de desniveles y alturas a lo largo del pasillo central, así como los contrastes entre la baja altura entre los pasillos de las escuelas (de 2.30m garantizando una agradable sombra en las circulaciones), en relación a las aulas (de 3.50m de altura) lo que da una sensación de amplitud en los salones y permite que hayan grandes ventanas a una altura que impide las visuales hacia al exterior de cada escuela. Podemos afirmar que este manejo contrastado de formas y especialidades ayuda a identificar los espacios diferenciándolos y comunicando las características de su función.

Sobresale el hecho de que el colegio posea un gran tamaño y un número considerable de espacios especializados tomando en cuenta el tamaño de su matrícula original, lo que habla de una consideración de la relación entre el espacio y el usuario muy generosa. Podemos hablar de las siguientes características de su solución espacial y funcionamiento: sensación de libertad, circulaciones generosas, acceso muy claro pero que no divide tajantemente exterior de interior, relación con

espacio urbano como remate visual de calle, destaca el hecho de que incorpora una vialidad a su entorno de funcionamiento por ocupar originalmente dos manzanas.

La orientación de las aulas en todo el conjunto es norte-sur y es de hacer notar la variedad de soluciones que se emplean en el edificio con respecto a las ventanerías (tanto con respecto a la forma y disposición de los elementos como los materiales de estos), así como el uso de celosías y cartelas en los pasillos, cancha techada, etc. buscando una adaptación climática y una regulación de la luz y la ventilación así como protección frente a la lluvia. Prácticamente todas las aulas poseen baño propio, cuentan con adecuada ventilación e iluminación natural debido a sus amplios ventanales. Estos permiten visuales al patio central de cada escuela y su posición elevada permite la entrada de luz pero no comunicación visual con las áreas fuera de los conjuntos de aulas. Todas las aulas cuentan con ventilación cruzada debido a que entre cada dos de ellas se ubica un pequeño espacio ajardinado. En el caso de las aulas de la primaria destaca muy especialmente la presencia de cámaras de Gesell (hoy en desuso), que consisten en un pasillo ubicado al fondo de los pequeños jardines que separan a las aulas, al interior de éste se ubican en sus muros que colindan con los salones espejos ubicados a la altura de los ojos de un adulto y una compuerta de ventilación sobre ellos que permite escuchar los sonidos provenientes del aula.

Con respecto a los materiales empleados existen cubiertas a base de elementos innovadores para la época: trabelosas para los grandes claros como el teatro, auditorio, capilla y la cancha de basket ball techada y empleo de casetones de concreto en las aulas. En los pasillos tanto en los que comunican a las diferentes escuelas del conjunto como los externos a las aulas se empleó losa armada, mientras que en las aulas se emplearon losas con casetones. Las losas de estos pasillos secundarios se sostienen por delgadas columnas metálicas con un diseño en herrería que simula vegetación, mientras que en el pasillo principal se emplearon columnas de concreto. Entre los elementos de herrería que destacan se encuentran las ventanerías, móviles en el caso de aulas y otros espacios cerrados y fijas en el caso de los pasillos, tragaluces, etc.

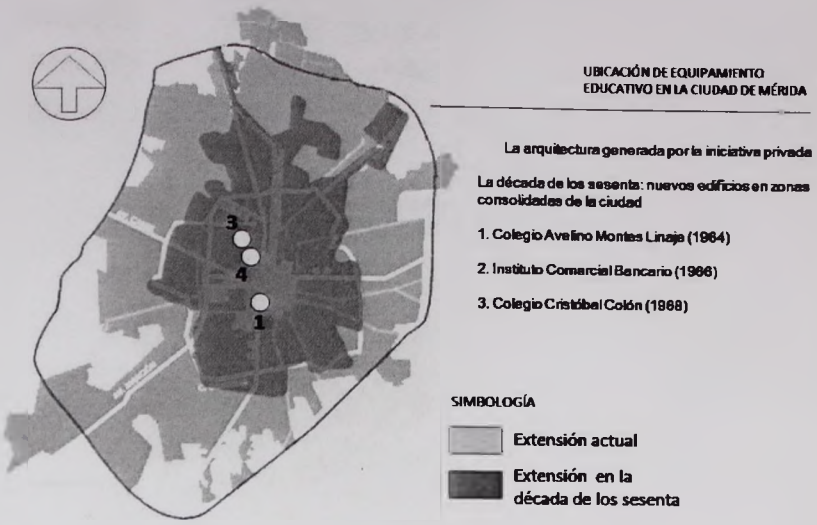
Las áreas verdes y la vegetación juegan un papel destacado. Cada escuela se organiza en torno a un área verde central, existiendo además otros espacios verdes entre los salones y entre los grupos de aulas. La transparencia del edificio, generada por la disposición de sus elementos y el uso de ventanales y celosías, va de la mano con la presencia de generosas áreas verdes y espacios arbolados, lo que permite una clara relación entre el interior y el exterior. Tanto el paramento de la fachada como la barda ubicada al fondo de la escuela cuentan con una nutrida barrera vegetal. En el caso de la fachada esta sólo se interrumpe en la reja de acceso permitiendo que destaque el volumen del acceso frente al cual se ubica una glorieta, también con presencia de vegetación.

## 2. La década de los sesenta: nuevos edificios en zonas consolidadas de la ciudad

Las diversas congregaciones religiosas que impartían educación para los grupos más acomodados de la sociedad también contaban con centros educativos dirigidos a sectores de escasos recursos económicos, que eran creados como parte de su misión pastoral. Además conforme avanza la demanda de educación, producto del aumento poblacional en la ciudad, otros grupos se suman a la labor de ofrecer este tipo de educación privada. En el caso de nuestra ciudad en el período estudiado se construyeron nuevos edificios ex profeso para este tipo de centros educativos, en zonas habitacionales por lo general alejadas a las ocupadas por las clases económicamente más privilegiadas, que para entonces ya estaban claramente ubicadas en la zona norte de la ciudad.

Además en esos años aumenta la demanda de educación de nivel medio superior y superior, ante lo cual la iniciativa privada ofrece opciones, sobre todo a través de centros educativos de tipo academia comercial.

Los casos analizados representan ejemplos de las dos tipologías funcionales más usuales en estos equipamientos: por una parte tenemos escuelas en que se emplean variaciones del esquema de patio central y por el otro están los edificios que cuentan con un pasillo vertebrador que relaciona los espacios, contando con la presencia intercalada de jardines o patios entre las aulas.




Plano 6. Plano de ubicación de la muestra de equipamiento educativo generado por la iniciativa privada, en la década de los sesentas.

## Colegio Avelino Montes Linaje (1964)

El Colegio Avelino Montes Linaje se ubica en la calle 75 No. 563, entre 72 y 74 del barrio de San Sebastián, ocupando un predio ubicado al centro de uno de los paramentos de la manzana, a una cuadra de la plaza de dicho barrio.

La escuela surge debido al apoyo otorgado por Don Avelino Montes Molina, hijo de Don Avelino Montes Linaje (quien durante su vida brindó ayuda a asilos y casas de beneficencia), a los misioneros de la congregación Maryknoll, quienes se proponían fundar una escuela mixta que atendiera a los niños de escasos recursos del barrio de San Sebastián.

La obra fue llevada a cabo por la constructora Ponce, entrando en funcionamiento en septiembre de 1964, ofreciendo únicamente educación básica bajo la dirección de las misioneras de Maryknoll. En el año de 1969 las religiosas de la congregación de Jesús María, quienes tenían el Colegio Mérida, llegan a atender la institución, quedando totalmente bajo su administración en el año de 1973.

# Colegio Avelino Montes Linaje
(1964)

Foto No. 1. Vista de la fachada.

Foto No. 2. Vestíbulo de acceso.

Foto No. 3. Fachada posterior de las aulas

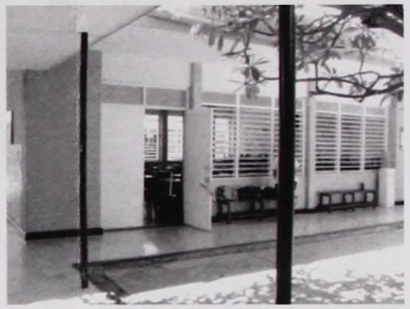


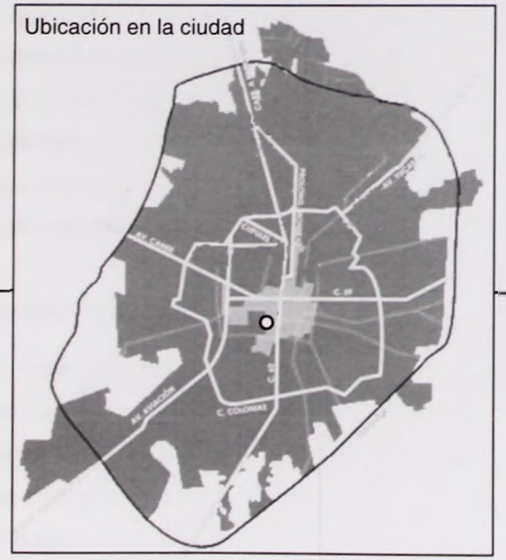
Foto No. 7. Vista exterior de un aula, desde el pasillo central

**Dirección:** Calle 75 No. 563, entre 72 y 74 Col. Centro (barrio de San Sebastián)

**Autor del proyecto:** Ing. Alvaro Ponce Peón

Foto No. 4. Nuevo edificio de aulas en terreno anexo.

Foto No. 8. Vista de un aula.





Fotos No. 5, 6. Vistas del area de residencia de las religiosas.

**Créditos de las Fotografías**

Foto No. 1: Google Images. Consultado el 5 de noviembre de 2010.

Foto No. 2-8: Lara Castro, 2010.

El área administrativa y de servicios se ubican cerca del acceso, desde el que arranca un pasillo vertebrador que comunica con los salones en la parte media del edificio, con presencia de patios de recreo intercalados entre ellos, y al final del mismo se hallan el área de recreo y actividades deportivas, que cuenta con una cancha de basquetball y un teatro al aire libre. Al igual que en el Colegio Montejo una reja colocada al final del pasillo permite controlar el acceso a esta área.

Su fachada presenta los rasgos de la arquitectura del Movimiento Moderno, destacando su marcada horizontalidad, manejo de planos a diferentes niveles y texturas en muros, así como la presencia de áreas jardinadas en la zona de acceso, que generan un grado de transparencia al permitir visuales desde el exterior del edificio al interior del mismo. Esto marca un gran contraste con las escuelas porfirianas ubicadas cerca del predio, además de que a diferencia de éstas el edificio no constituye un elemento que destaque en su contexto urbano o se integre a algún espacio público.

Las aulas presentan grandes vanos que permiten una ventilación e iluminación adecuadas y cuentan con proporciones adecuadas para que los alumnos observen adecuadamente el espacio de exposición.

El edificio cuenta además con un espacio de residencia para las religiosas. En épocas posteriores se han adquirido predios cercanos donde se han construido nuevas aulas, en parte debido a que el edificio original no se construyó para poder crecer en una segunda planta.

**Instituto Comercial Bancario (1966)**

Esta institución educativa privada fue fundada en 1952 por el profesor Fernando Badías Gantús, ocupando originalmente una antigua casona en la calle 60. En 1966 se inician los trabajos de construcción de un nuevo edificio, ubicado en el cruce de las calles 62 y 45, en el céntrico barrio de Santa Ana. Su construcción es completada hasta el año de 1968, debido a complicaciones de salud sufridas por el profesor Badías, quien además de ser el principal inversionista fungía como director del instituto.

El área administrativa y de servicios se ubican cerca del acceso, desde el que arranca un pasillo vertebrador que conjunta con los salones en la parte media del edificio, con presencia de patios de recreo interceptados [illegible] hacia el área de recreo y actividades deportivas, que cuenta con una cancha de baloncesto y [illegible] al aire libre. Al [illegible] el Colegio [illegible] cuenta al [illegible] el [illegible]

En el momento de su inauguración el Instituto contaba con más de 600 alumnos, matriculados en los niveles de secundaria técnica, especialidades comerciales y en la recién inaugurada escuela preparatoria. El nuevo edificio, de dos niveles, contaba con quince aulas, laboratorios, salón de maestros, teatro al aire libre y un área administrativa, que contaba con un espacio de habitación para el descanso de su director, dado su delicado estado de salud[255]. En su momento, fue considerado como el más moderno centro de enseñanza comercial en el Sureste[256], destacando el hecho de que en el edificio se incorporaron tecnologías avanzadas para la época, como un sistema de interfón y equipos audiovisuales de enseñanza[257].

El esquema de funcionamiento utilizado fue una variación del patio central, adoptando una conformación en forma de C, con el acceso ubicado en chaflán en la esquina y las aulas dispuestas en organización lineal en torno al espacio central descubierto. Un aspecto interesante de la construcción es que se respetó la existencia de un cenote al interior del terreno, quedando ubicado cerca del acceso del edificio y acondicionándose para el uso recreativo de los estudiantes en ocasiones especiales.

La orientación de las aulas varía por las propias características del esquema empleado, un grupo tiene orientacion norte-sur y otro oriente-poniente. Las aulas cuentan con adecuada iluminación, gracias a las dimensiones de sus vanos.

El diseño de su fachada es muy similar al de la Escuela Primaria Santiago Meneses de 1957, destacando por la ubicación de su acceso en chaflán, formando una composición simétrica donde se enmarca el acceso con muros laterales de mampostería aparente y una escalinata. La apariencia de los muros exteriores laterales es de una marcada horizontalidad remarcada por el empleo de volados y la proporción de los vanos. El edificio destaca dentro de su contexto por su altura, su acceso en chaflán y el manejo de los materiales en la fachada, así como por tener arriates para vegetación al exterior.

---

255 Entrevista a Aurora Rosado Franco, directora de las Escuela Preparatoria "Cepeda Peraza" y de la Escuela de Especialización Psicopedagógica del Instituto Comercial Bancario (11 febrero 2011).

256 Badías Gantús, Fernando, *Semblanza del Líbano... (Entre los cedros de Salomón)*, Mérida, Yucatán, s. e., 1986, pp. 161-163.

257 *Idem.*

# Instituto Comercial Bancario (1966)

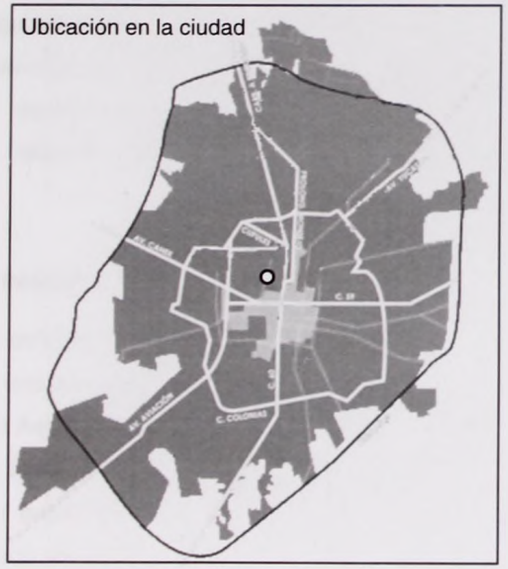

Foto No. 1. Vista del acceso.

Foto No. 2. Vista de la fachada sur. El volumen que sobresale corresponde al módulo de escaleras, y cuenta con paredes laterales de celosías.

Foto No. 3. Vista del vestíbulo de acceso.

Foto No. 6. Vista del patio.

**Dirección:** Esquina de las calles 62 y 45, Col. Centro (barrio de Santa Ana).
**Autor del proyecto:** Desconocido.





Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 2 de octubre de 2010.

Foto No. 4. Vista del pasillo y acceso a un aula.

Foto No. 7. Corredor del primer nivel.

Foto No. 5. Vista del cenote (depósito de agua natural subterráneo), al que se puede acceder desde el patio central.

Foto No. 8. Vista de una de las aulas.

**Créditos de las Fotografías**

Foto No. 1-8: Lara Castro, 2010.

Los materiales y técnicas empleados en su construcción fueron: cubiertas de vigas presforzadas, muros de block, delgadas columnas de concreto en los corredores, ventanerías de metal y vidrio, y pisos de mosaico de pasta.

En general podemos calificar al esquema empleado en esta obra como tradicional y sobresale el hecho de que su aspecto es muy similar a otra construcción escolar realizada casi diez años antes: la Escuela Primaria Santiago Meneses. En contraste con este edificio se puede nombrar al del Centro de Acción Social Educativa No. 54, de 1964, ubicado en un contexto similar (contiguo a la citada escuela primaria del barrio de San Cristóbal), el cual fue construido siguiendo un esquema, técnicas constructivas y estética plenamente propios de la arquitectura del Movimiento Moderno, en sintonía con lo que se venía desarrollando en otras zonas del país.

En 1978, tras cambiar de administración, el local del Instituto es ampliado al adquirirse un terreno aledaño, edificándose un nuevo edificio de aulas de dos niveles, cuya fisionomía busca una integración a la construcción existente[258]. En las décadas siguientes el número de alumnos y la oferta de programas educativos del Instituto aumenta, por lo tanto nuevos espacios se suman al conjunto al ser adquiridas construcciones colindantes, cuyas características formales son respetadas, además de que se generan nuevos espacios para el deporte y la recreación.

**Colegio Cristóbal Colón (1968)**

Este colegio se encuentra en la calle 37 entre 62 y 64 No. 516-E, colonia Centro, en una zona en la que predomina el uso habitacional cercana al Paseo de Montejo y la Avenida Reforma.

Esta institución educativa surge por iniciativa de una asociación civil que le encarga su administración a la congregación religiosa de las Siervas de Jesús Sacramentado. El edificio fue construido en 1968 por el Ing. Belmón.

---

258 Entrevista a Aurora Rosado Franco, *op. cit.*

La construcción es de dos niveles, la planta baja corresponde a la primaria y el segundo nivel, construido en el año de 1971, alberga a la escuela secundaria. A pesar de que las proporciones del terreno son muy distintas a las de la escuela Avelino Montes su esquema es muy similar, con un pasillo vertebrador y áreas jardinadas intercaladas entre los espacios cubiertos para proporcionar ventilación e iluminación a las aulas dado lo estrecho del terreno. A diferencia de dicha escuela, las religiosas que lo administran no tienen su residencia en el edificio.

En la fachada original destacaba el uso de celosías en las escaleras, una solución observada en diversas escuelas a lo largo del período, así como la disposición de un pequeño espacio ajardinado en el exterior, que rompía con la tipología de los paramentos circundantes, y en donde se ubicaba un pequeño monumento al fundador de la congregación.

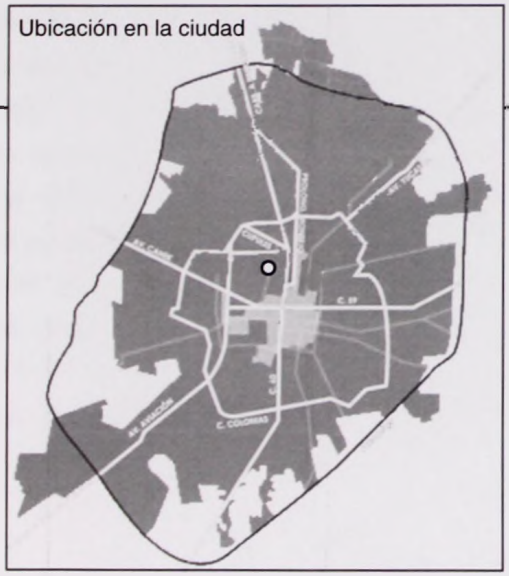
La estructura de columnas y vigas de acero es visible y apenas hay presencia de muros cargadores de block. También es aparente la estructura doble TT de las cubiertas. Estos elementos estructurales proporcionan una expresión particular al edificio.

En épocas recientes fueron adquiridos un par de predios contiguos, con lo que se sumó al edificio un jardín y una capilla, además de que el acceso fue reubicado a un costado de su posición original, creándose nuevas áreas administrativas donde se ubicaba originalmente. También se construyeron nuevas aulas, que continuaron con el esquema original del edificio, ubicándose al fondo del pasillo central.

Foto No. 1. Vista del pasillo principal y accesos a las aulas, desde uno de los patios interiores.

**Dirección:** Calle 37 entre 62 y 64 No. 516-E, colonia Centro

**Autor del proyecto:** Ing. Belmón.





Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de Octubre de 2010.

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1-6: Lara Castro, 2010.

# Colegio Cristóbal Colón
(1968)

Foto No. 2 . Patio interior y pasillo principal.

Foto No. 3. Espacio de jardín anexado al terreno del colegio, el monumento que aparece a la izquierda de la imagen, se ubicaba en el acceso original, hoy desaparecido, del edificio.

Foto No. 4. Pasillo principal, en el primer nivel.

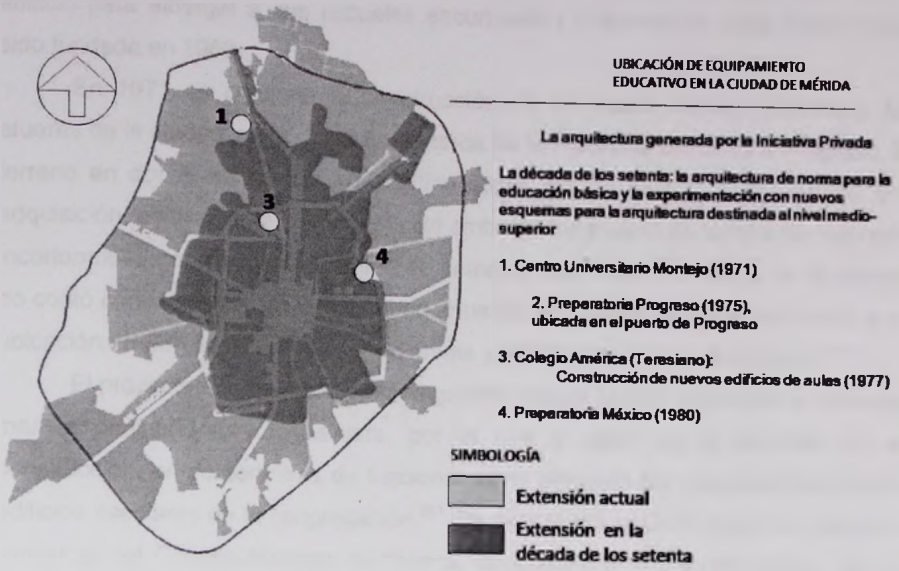
Foto No. 5. Vista hacia los pasillos de acceso a los salones, desde el pasillo principal, en el primer nivel.

Foto No. 6. Vista de un aula.

## 3. La década de los setenta: la arquitectura de norma para la educación básica y la experimentación con nuevos esquemas para la arquitectura destinada al nivel medio-superior

A diferencia de lo que se observa en la generalidad de los edificios escolares hacia el final del período abordado, los edificios proyectados en la segunda mitad de la década de los setentas para albergar a la Escuela Preparatoria Progreso (ubicada en el puerto del mismo nombre) y a la Escuela Preparatoria México, tras pasar a ser administradas por el Lic. Ricardo A. Gutiérrez López, representan un caso excepcional de una propuesta de arquitectura para la educación, debido a que por ser instituciones educativas incorporadas a la Universidad Autónoma de Yucatán y ser promovidas por la iniciativa privada, no quedaron sujetas a las normativas del CAPFCE.

Estas escuelas rompieron con los esquemas tradicionales de patio central o disposición lineal de los espacios, para en su lugar organizar las aulas y espacios de apoyo en módulos idénticos dispersos en el terreno sin elementos conectores ni una direccionalidad rígida del recorrido. La forma exterior de los módulos y la disposición de la circulación en torno a ellos subraya el hecho de que estos sean percibidos como unidades autónomas a la vez que son repeticiones modulares idénticas, conformando conjuntos con unidad formal, en el que la estandarización de los elementos se hace presente con fuerza. Esto se manifiesta en contraste con la intención de particularizar los diferentes ambientes de los espacios abiertos que rodean los edificios, dotándolos de elementos escultóricos o de jardinería, de tal forma que los espacios abiertos y las áreas verdes que rodean a los edificios cobran un papel protagónico. También destaca en estos conjuntos la transparencia y casi total ausencia de límites con respecto a sus contextos construidos.




Plano 7. Plano de ubicación de la muestra de equipamiento educativo generado por la iniciativa privada en la década de los setentas.

La implementación de estas características novedosas se explica ya que la intención de vigilar a los educandos no fue una prioridad, sino la generación de espacios de convivencia y el énfasis en la autonomía de los educandos y de los grupos de estudio. Lo anterior se da como reflejo de las características de un nuevo modelo pedagógico acorde al nivel educativo impartido, y con una tendencia de corte humanista, que enfatiza la libertad y la responsabilidad personal[259].

## Centro Universitario Montejo (1971)

A finales de los años sesenta debido al aumento en el número de alumnos del Colegio Montejo (ubicado en Itzimná desde 1953), se decide construir un nuevo

[259] Es de hacer notar que el Lic. Gutiérrez López había sido director de la escuela secundaria del Colegio Peninsular Rogers Hall, donde entra en contacto con una propuesta de arquitectura para la educación que le da gran relevancia a los espacios verdes y propone un uso más libre de los alumnos de los espacios de circulación y convivencia. Entrevista a Ricardo Gutiérrez López, director y fundador de la Preparatoria Progreso y la Preparatoria México, ex director de las escuelas secundaria y preparatoria del Colegio Peninsular Rogers Hall entre 1974 y 1979. (13 enero 2011).

edificio para albergar a sus escuelas secundaria y preparatoria, ésta última había sido fundada en 1960.

En 1971 se concreta la construcción de un nuevo edificio ubicado a las afueras de la ciudad, en la zona norte cerca de la entonces carretera a Progreso. El terreno en donde se asentó era de tipo ejidal, siendo para la congregación una adquisición relativamente económica, sin embargo los padres de familia demostraron incorformidad por su lejanía (incluso se comenta que hasta mediados de la década no contó con teléfono y en los primeros anuarios del colegio se hace referencia a su ubicación en San Jose Tzabcán inicialmente y posteriormente en Cordemex).[260]

El proyecto fue realizado por el Ingeniero Miguel Limón, quien era un hermano marista originario de Guadalajara, por lo que a pesar de la sencillez de su construcción, en su esquema de funcionamiento presentó las características de los edificios escolares de la congregación.[261] De esta forma el CUM siguió un esquema similar al del Colegio Montejo de Itzimná, caracterizado por su linealidad, con un acceso central de gran jerarquía que comunica con un pasillo principal amplio y vertebrador del conjunto; un par de volúmenes paralelos de un nivel muy cerca de la colindancia con la vialidad principal, dando lugar a dos áreas verdes simétricas entre ellos (donde en el Colegio Montejo hay patios adecuados a los juegos de los niños pequeños), estando las amplias canchas deportivas ubicadas al fondo del terreno. En los edificios de la congregación Marista se procura que la dirección esté muy cerca de los alumnos y que halla control visual de todas las áreas, favoreciendo esquemas que no permitan la dispersión de los alumnos ni rincones fuera del control de los docentes, pues se busca vigilar y acompañar a los alumnos. También se otorgó una gran importancia a las áreas destinadas a las actividades deportivas, contando además el edificio con capilla pero no con área específica de residencia para los religiosos. Esto refleja la filosofía y prácticas educativas características de la institución: una educación confesional de corte tradicionalista, dirigida a un alumnado exclusivamente masculino[262], basada en el orden y la disciplina, en la que se le da

---

260 Entrevista a Pablo Del Valle Aguilar, *op. cit.*

261 *Idem.*

262 En 1976 se vuelve mixta la sección de preparatoria y hasta 1993 sucedió lo mismo en la sección de secundaria.

# Centro Universitario Montejo (1971)

Foto No. 1. Vista del exterior de las aulas, con área ajardinada en primer plano.

Foto No. 2 Clase al aire libre en los jardines.

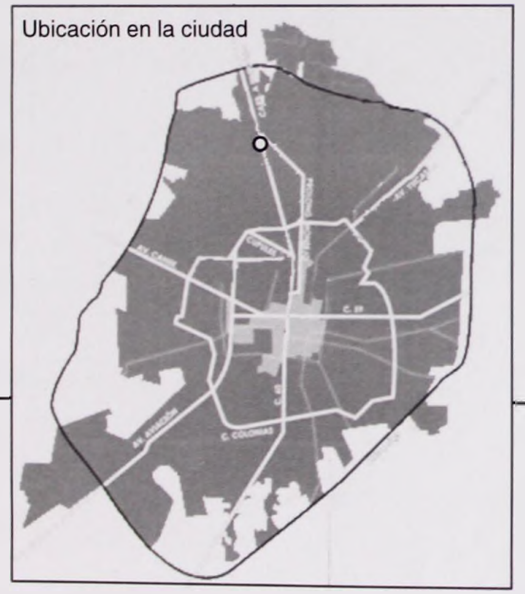
Foto No. 3 Vista de la cafetería. Los muros son de celosía.

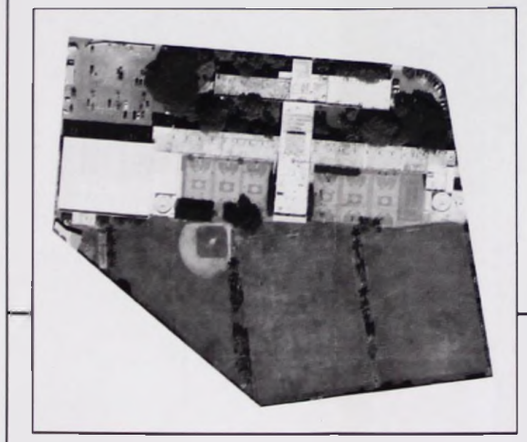
Foto No. 5. Pasillo Principal.

Foto No. 6. Corredor de acceso a las aulas

**Dirección:** Esquina Calle 60 (Av. Tecnológico) # 106 X 21 Y 23 Colonia Loma Bonita.

**Autor del proyecto:** Ing. Miguel Limón.



Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 13 de Octubre de 2010.

Foto No. 4. Vista del exterior de las aulas

Foto No. 8. Vista actual del área de aulas del edificio.

Foto No. 7. Jardín y aulas.

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1-7: Anuario del Centro Universitario Montejo, 1971.

Foto No. 1: Lara Castro, 2010.

especial importancia a las actividades deportivas y al espíritu competitivo en general, así como a la disciplina, la sobriedad y el decoro.

La apariencia del edificio resultó de una extrema sencillez, sin presencia de ningún alarde formal o de elementos que subrayaran su acceso, etc. La falta de un contexto al que responder, explica en parte su falta de discurso estético (mientras que el Colegio Montejo debió responder a la escala de las construcciones circundantes, además de que las dimensiones de su terreno en relación al número de alumnos obligó la solución en dos niveles). Sin embargo destacó la presencia de una muy bien cuidada jardinería cuyas intenciones de diseño parecen contrastar con el aspecto anónimo de la edificación. La vegetación y las grandes extensiones de áreas con pasto reforzaron el carácter campestre de la construcción dada su ubicación.

En general tanto en su esquema como en su apariencia el edificio no se diferenciaba demasiado de los edificios construidos por el CAPFCE. Su expresión formal fue producto de la modulación y el ensamblaje de los elementos estructurales como las delgadas cubiertas de trabelosas y soportes de concreto, destacando la presencia de rodapiés cubiertos de piedra en los pasillos de las aulas lo que aporta un toque local a la construcción[263].

La orientación de las aulas es Norte-Sur (siendo la intención de lograrla un probable factor en la ubicación de la construcción con el acceso hacia una vialidad secundaria y no hacia la carretera a Progreso). Sin embargo el edificio resultó ser muy caluroso debido al sistema de cubierta empleado (pues las losas eran sumamente delgadas).

**Preparatoria Progreso (1975)**

Esta institución educativa fue creada en 1966, siendo la primera escuela fuera de Mérida en recibir la incorporación por parte de la Universidad de Yucatán y se ubicó originalmente en el malecón del puerto de Progreso. En 1972 pasa a ser

---

263 En ampliaciones posteriores es sustituido el sistema constructivo de las cubiertas por uno de vigas doble T de concreto y vigas I metálicas para que los nuevos entrepisos y techos permitieran el crecimiento vertical de la construcción.

dirigida por el Lic. Ricardo A. Gutiérrez López, y en enero de 1975 se trasladó a su ubicación actual en el cruce de las calles 27 x 44, en lo que entonces eran las afueras de dicha localidad.

El esquema de funcionamiento y el aspecto formal del nuevo edificio fue diferente a lo tradicional, al estar conformado por cuatro módulos prefabricados con forma de "igloo" y de planta cuadrada, en los que se ubicaron un área administrativa y 3 aulas para las especialidades del bachillerato. También contó con un edificio de un nivel, que agrupa un par de salones de mayores dimensiones para los primeros grados, así como un módulo de baños. Los espacios abiertos entre los edificios contaron con vegetación y progresivamente se les han agregado elementos escultóricos y de mobiliario que los hacen adecuados como espacios de recreo y convivencia. El terreno en que se ubica ocupa una manzana entera, y originalmente no tenía ninguna barda que marcara una separación física o visual con su contexto.

Los módulos prefabricados fueron adquiridos al arquitecto Raúl Alcalá Erosa, por representar una opción económica y congruente con el esquema deseado para el edificio.[264] Su principal inconveniente son sus dimensiones, reducidas teniendo en cuenta que llegaron a ser ocupados hasta por 25 personas, y el hecho de que la fibra de que están hechos no posee cualidades adecuadas como aislante térmico.

La escuela funcionaba en turnos matutino y vespertino con el fin de dar servicio a un número creciente de alumnos a pesar de no contar con un gran número de aulas. Actualmente el conjunto cuenta con una escuela secundaria, cuyo diseño retoma un esquema de funcionamiento similar al de la escuela preparatoria en cuanto a la autonomía de sus aulas, si bien las características técnicas y morfológicas de sus edificios son muy diferentes.

---

264 Entrevista a Ricardo Gutierrez López, *op. cit.*

Foto No. 1. Módulos de aulas prefabricados, destinados albergar las especialidades de bachillerato

**Dirección:** Calle 27 x 44, puerto de Progreso.

**Autor del proyecto:** Ricardo Gutiérrez López.
Empleo de módulos prefabricados.

Ubicación en relación a
la ciudad de Mérida


Foto No. 4. Aula prefabricada.

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1, 3-8: Lara Castro, 2010.

Foto No. 2: Página de Internet del Diario de Yucatán.

Imagen No. 2 Momento de construcción del conjunto. En primer plano Ricardo Gutiérrez López, inversionista y director de la institución.

Foto No. 3. Aula prefabricada.

Foto No. 5. Aula prefabricada.

## Preparatoria Progreso (1975)

Foto No. 6. Aula prefabricada.

Foto No. 7. Aula prefabricada.

Foto No. 8. Módulo de aulas para los grados inferiores. Ha sido remodelado recientemente.

**Colegio América (Teresiano)**
**Construcción de nuevos edificios de aulas: 1977**

Una de las ampliaciones más significativas que ha tenido el Colegio América es el correspondiente a la construcción, iniciada en 1977, de nuevos espacios para las escuelas primaria y secundaria[265]. Las obras fueron supervisadas por el ingeniero Alvaro Ponce Peón. Este es un caso que ejemplifica la preeminencia que la arquitectura de norma había alcanzado hacia mediados de la década de los setenta.

Esta adición se compone de un par de edificios de dos niveles, idénticos y ubicados de forma paralela, separados entre sí por un área jardinada y sin conexión con ninguna sección preexistente del edificio. En el espacio que los separa de las construcciones preexistentes se construyó una plaza cívica. La disposición de estas construcciones es perpenticular al edificio original, por lo que tampoco poseen una orientación norte-sur.

El esquema de estas construcciones es lineal, con la circulación vertical ubicada en un extremo. El edificio correspondiente a la escuela secundaria, además de aulas, contó con talleres equipados y un laboratorio.

El aspecto formal de estos edificios se apega por completo al de las construcciones hechas bajo la normativa del CAPFCE, resultando muy distinto al resto de las construcciones que ocupa el colegio.

Como parte de estos trabajos también se construyeron nuevas áreas para actividades deportivas y se remodelaron espacios del edificio original y del ocupado por el jardín de niños. El edificio de aulas de 1951 pasó a ser ocupado por la escuela preparatoria, y sus pasillos fueron liberados de las adaptaciones que habían sufrido para servir como aulas[266]. Estas intervenciones hicieron posible un considerable crecimiento del alumnado en todos los niveles.

---

265 González Cicero, Stella María, *Un andar educativo en Yucatán (1946-1992)...*, p. 70.
266 *Idem.*

# Colegio América (Teresiano):

## Construcción de nuevos edificios de aulas (1977)

Foto No. 1. Edificios de aulas recién construidos.

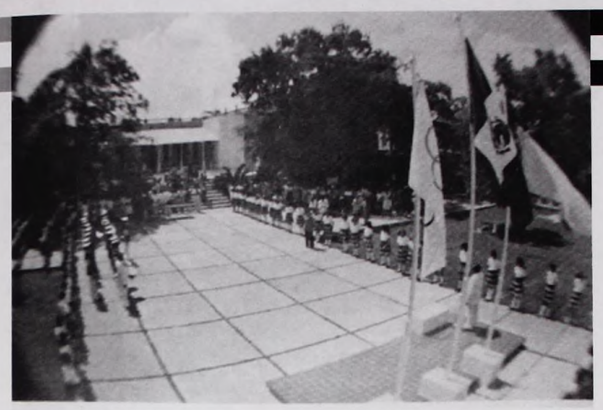
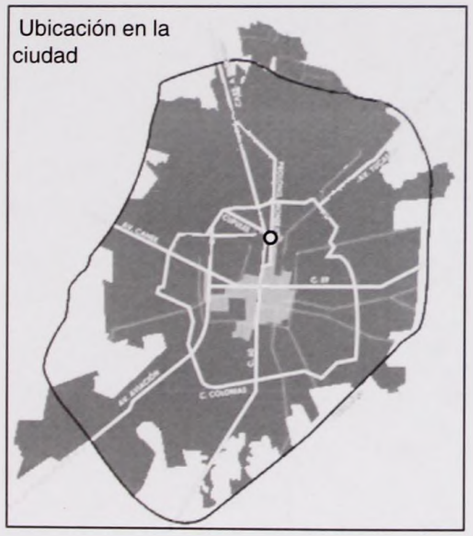
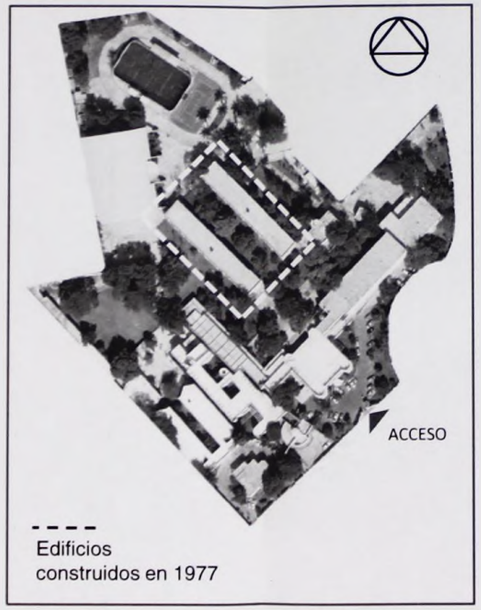


Foto No. 2. Plaza cívica construida a la par que los edificios de aulas.

**Dirección:** Calle 58-A # 493. Centro. (Esquina Paseo de Montejo y Av. del Deportista)

**Autor del proyecto:** Obra supervisada por el Ing. Alvaro Ponce Peón.




Vista de conjunto del estado actual.
Google Maps, consultado el 9 de Octubre de 2010.

Foto No. 3. Vista del interior de un aula.

Foto No. 4. Vista del interior de un aula.

Foto No. 5. Vista hacia los pasillos de edificio de aulas.

Foto No. 6. Exterior edificio de aulas.

Foto No. 7. Jardín entre edificios de aulas

**Créditos de las Fotografías**

Fotos No. 1-4: Anuario del Colegio América, 1977.

Imágenes No. 5-7: Lara Castro, 2010.

**Preparatoria México (1980)**

Esta institución educativa, que comenzó sus labores en 1959, siendo la primera preparatoria particular afiliada a la Universidad Autónoma de Yucatán, funcionó originalmente en un predio del centro de la ciudad, en el barrio de San Juan, hasta que en 1979 una nueva administración, encabezada por Ricardo Gutiérrez López, promovió la generación de un nuevo edificio coherente con las prácticas educativas que promovían, tal como ya se había dado en el edificio de la Preparatoria Progreso que ese mismo grupo de docentes administraba[267]. De tal forma que se retomaron el esquema y algunas de sus características formales de dicha construcción para el nuevo local.

El edificio de la Preparatoria México se ubica al oriente de la ciudad en la avenida Circuito Colonias por calle 59, sin número. Entró en funcionamiento en Septiembre de 1980, siendo la primera institución educativa ubicada en esa zona del Oriente de la ciudad, contribuyendo así a su proceso de consolidación y a la descentralización de los servicios educativos. El terreno en que se ubica fue adquirido gracias a la generosidad de su propietaria la Sra. Josefina Montes, quien lo ofreció a un precio reducido[268].

Su diseño estuvo a cargo del arquitecto Armando Molina López y en él se planteó una alternativa a los esquemas tradicionales de imagen y funcionamiento de los edificios escolares[269]. Las características más destacadas de todo el conjunto son: la disposición de los espacios en módulos dispersos en el terreno, el empleo de un eje de composición radial, la ausencia de un recorrido claramente direccional, la importancia otorgada a los espacios abiertos de convivencia y las áreas verdes, así como la ausencia de muros delimitantes con la vialidad, todas ellas características que relacionan este edificio con la idea de campus.

Los espacios cubiertos se agrupaban en cinco módulos: tres de aulas, uno de servicios (que agrupa los baños y una cafetería) y uno para labores administrativas. Se han agregado en tiempos recientes un edificio para laboratorios y cómputo, un

---

267 *Idem.*
268 *Id.*
269 *Id.*

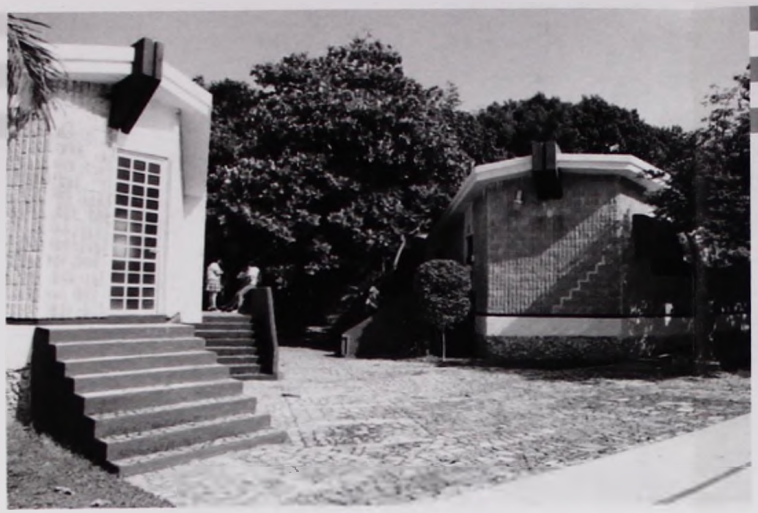
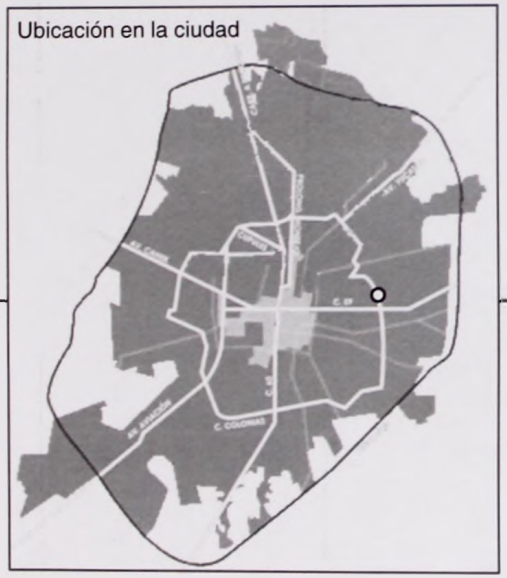
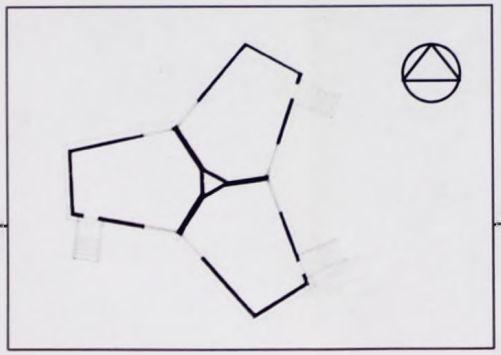


Foto No. 1. Vista exterior de módulos de aulas.

**Dirección:** Avenida Circuito Colonias por calle 59, sin número.

**Autor del proyecto:** Arq. Armando Molina López.



Planta tipo de módulos de aulas

**Créditos de las Fotografías**

Foto No. 1: Sitio de Internet de la Preparatoria México.

Fotos No. 2-7: Lara Castro, 2010.

## Preparatoria México
(1980)

Foto No. 2. Acceso a un aula.

Foto No. 3. Edificio administrativo.

Fotos No. 4,5. Jardines y andadores.

Fotos No. 6, 7. Vistas interiores de las aulas

pequeño espacio de exhibición y un auditorio, que no han seguido los mismos conceptos de diseño presentes en el resto del conjunto.

Los módulos de aulas agrupan tres salones con forma de hexágono irregular, cuyas proporciones y forma siguen un criterio funcional al contribuir a fijar la atención en el espacio de exposición del maestro, lo que se subraya con la inclinación de los techos. Un detalle innovador es que cuentan con extractores de aire para lograr condiciones de climatización adecuadas. También destaca su construcción desplantada del terreno que condiciona la presencia de escaleras en sus accesos. A dichas características que contribuyen a la particular apariencia de estos edificios se suma el empleo de acabados en piedrín, con la intención de lograr una integración de los espacios construidos al entorno natural e incluso en la apariencia de los caminos que conectan las aulas se emplean materiales como la piedra y el adocreto para evitar la apariencia de grandes superficies de concreto.

El módulo de servicios es de menores dimensiones y alberga la cafetería y los baños. El edificio administrativo es el único de dos niveles del conjunto y se ubica a un costado del acceso, albergando un vestíbulo, la dirección, cubículos de secretarias y la sala de maestros. El edificio es de planta libre lo que da lugar a una fluidez del espacio.

Con respecto a los materiales usadas en su construcción, se emplearon los que eran comunes en la localidad en ese momento: muros de block de concreto y losas de vigueta y bovedilla; sin embargo destaca la innovación formal lograda en todos los elementos del conjunto.

## C) SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

Tras revisar el panorama general de la década de los cuarenta podemos ubicarla como el momento en que la producción de los profesionales y actores locales se halla inmersa en una transición entre los esquemas y soluciones formales ya consagradas en el repertorio de los espacios escolares, con una tradición constructiva local arraigada en el Art Decó popular y el Neocolonial, con un empleo de técnicas constructivas tradicionales; y la adopción de nuevos elementos propios de la arquitectura del Movimiento Moderno.

El Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto (1945) representó un caso excepcional que significó la introducción en la localidad de criterios y prácticas propios de la arquitectura del Movimiento Moderno en relación al género educativo, pero aún en combinación con la manifestación de principios de diseño y construcción tradicionales. Además su aspecto formal se manifestó en congruencia con el discurso monumentalista promovido por el Estado, que en el contexto de la puesta en práctica de la Ley de Instrucción Pública en esos años promovió la creación de grandes conjuntos que agruparan varios niveles escolares. Tras la experiencia del Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto la idea de centros escolares en donde se agruparan varios niveles de enseñanza compartiendo un mismo edificio, no se volvió a repetir por parte del Estado (una excepción puntual a esto es la coexistencia de la Escuela Normal Urbana Rodolfo Menéndez de la Peña de 1972 con su escuela primaria experimental anexa). Este concepto es llevado a la práctica por los colegios promovidos por la iniciativa privada[270].

Los casos de las escuelas primarias Albino J. Lope (1948) y José Esteban Solís (1949) ejemplifican el panorama del paso gradual de los modelos tradicionales propios del Art Decó y las corrientes nacionalistas a otros congruentes con la arquitectura del Movimiento Moderno en las obras generadas por el Estado. Ambos edificios continúan con los esquemas de patio empleados en las escuelas porfirianas, aunque en el primer caso destaca la ausencia de alguna circulación

---

[270] Sin embargo, es de hacer notar que desde antes del período estudiado se han manifestado agrupaciones de equipamientos educativos de varios niveles generados por el Estado en terrenos colindantes en varias zonas de la ciudad.

## c) SÍNTESIS DEL CAPÍTULO

Tras el panorama genérico de la década de los cuarenta podemos ubicarla como el momento en que la producción de los profesionales y actores locales se halla inmersa en una transición entre las esquemas y soluciones formales ya consagradas en el repertorio de los espacios escolares, con una vertiente constructiva arraigada en el Art Deco popular y el Neocolonial, con un empleo de técnicas constructivas tradicionales; y la adopción de nuevos elementos propios de la arquitectura del Movimiento Moderno.

El Centro Educacional Felipe Cantillo Puerto (1946) representa un caso excepcional que significó la introducción en la localidad de criterios y prácticas propios de la arquitectura del Movimiento Moderno en relación al género educativo, pero aún en combinación con la manifestación de principios de diseño y construcción tradicionales. Además su aspecto formal se manifiesta en congruencia con el discurso monumentalista promovido por el Estado, que en el contexto de la puesta en práctica de la Ley de Instrucción Pública en ese año promovió la creación de grandes conjuntos que agruparon varios niveles escolares. Tras la experiencia del Centro Educacional Felipe Cantillo Puerto la idea de centro escolar, en donde se agruparan varios niveles de enseñanza compartiendo un mismo edificio, no se volvió a repetir para el Estado (una excepción puntual a esto es la construcción de la Escuela Normal Urbana Rodolfo Martínez de la Peña de 1972 con su vertiente primaria experimental anexa). Esto concepto se llevado a la práctica por los arquitectos promovidos por la iniciativa privada.

Los casos de las escuelas primarias Adolfo L. Lopez y Juan Esteban Solís (1949) ejemplifican el panorama del paso gradual de los modelos neocoloniales propios del Art Deco y las corrientes racionalistas a otros congruentes con la arquitectura del Movimiento Moderno en las obras generadas por el Estado. Ambos edificios continuan con los esquemas de patio empleados en las escuelas porfirianas, aunque en el primer caso destaca la ausencia de alguna circulación

techada, y si bien presentan lenguajes distintos en sus elementos ornamentales coinciden en su ubicación ligeramente remetida en el terreno, una fuerte simetría de sus elementos en las fachadas, la ubicación del acceso, y también sus aulas presentan claras similitudes. En el caso de la escuela Primaria José Esteban Solís podemos apreciar una clara manifestación de la influencia de la nueva arquitectura en los elementos estructurales presentes en sus circulaciones, e incluso en el manejo de la volumetría en la composición de su fachada. Sin embargo, en ambos edificios el predominio de la simetría en la fachada y otras soluciones formales nos muestran una continuidad dentro del lenguaje del Art-Decó de ciertas intenciones formalistas propias de la arquitectura académica.

En contraste con esto en los ejemplos posteriores observaremos que las largas hileras de vanos con frecuencia serían el elemento predominante en la composición de las fachadas de la escuelas hechas bajo los principios de la arquitectura del Movimiento Moderno, al grado que su presencia denotaría el uso de estos edificios.

Esta es una de las características innovadoras que se aprecian en los equipamientos educativos generados a finales de la década de los cuarenta en el puerto de Progreso, los cuales fueron proyectados fuera del medio local. Así tenemos que, la adopción de la arquitectura del Movimiento Moderno en las obras generadas por el Estado da un salto con la manifestación de obras como la Escuela Primaria "Candelaria Ruz Patrón" (1948), la cual ya exhibe un manejo pleno de los códigos de la nueva arquitectura.

En la década de los cincuentas se tendió a incorporar los códigos de la arquitectura del Movimiento Moderno pero limitándose, de forma casi exclusiva, a lo formal en el caso de la obra generada por el Estado en la ciudad de Mérida, subrayando la horizontalidad de las construcciones mediante elementos como el empleo de volados y rodapiés, proporciones de vanos y haciendo uso de losas y columnas esbeltas de concreto. En cuanto a la técnica constructiva se siguieron empleando sistemas tradicionales como la mampostería para los muros, a pesar de que desde el año de 1945 se contaba con una fábrica de bloques de concreto en la

ciudad[271]. También se manifiesta la persistencia de los esquemas de funcionamiento de patio central. A finales de la década de los cincuenta casos como los de la Escuela Primaria "Santiago Meneses" (1957) y la Escuela Primaria "Juan C. Cano y Cano" (1957) son ejemplos de una apropiación de los códigos de la arquitectura del Movimiento Moderno por parte de los proyectistas locales en el aspecto formal. Sin embargo continúan con el manejo de esquemas de funcionamiento tradicionales de patio central, los cuáles por sus grandes dimensiones en realidad son percibidos como grandes explanadas. También en relación con su contexto urbano son congruentes con las prácticas arquitectónicas consideradas tradicionales al poseer una marcada simetría y ubicarse alineadas a sus paramentos. Además de que siguen manejando proporciones estrechas en sus aulas, las cuáles en ocasiones se presentan deficiencias en la solución de su aspecto climático debido al condicionamiento de la orientación de los terrenos en relación a su esquema funcional.

Por su parte, la Escuela Secundaria "Agustín Vadillo Cicero" (1960) es un caso excepcional que destaca como un ejemplo de transición hacia una manifestación más clara de los principios de diseño del Movimiento Moderno en cuanto a su espacialidad y relación con el medio urbano. También representa un avance en la manifestación de una expresión formal producto del manejo de la innovación tecnológica en su construcción. Las continuidades que presenta son una composición de su planta a partir de ejes de simetría y su esquema de patio central con la disposición del teatro como elemento focal de la composición.

En cuanto a las escuelas generadas por la iniciativa privada en la década de los cincuenta se observa una incorporación de elementos de la arquitectura moderna del período en lo constructivo, estético y proyectual en grados diversos, según si los nuevos espacios generados para la educación fueran ampliaciones a edificios de períodos anteriores, como en el caso del Colegio América cuyo edificio de aulas e internado es agregado a una construcción porfiriana; o si son adecuaciones a edificios de arquitectura moderna como en el caso del Colegio Mérida, que es un conjunto generado a partir de la remodelación y ampliación de una residencia

---

271 González Canto, Elvia María, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 208.

campestre de arquitectura del Movimiento Moderno; o si son construcciones totalmente nuevas, como en el caso del Colegio Montejo, construido en los antiguos terrenos de un campo deportivo enfrente del parque de Itzimná. Este último presenta una tipología constructiva y de organización espacial similar a la empleada por las escuelas del CAPFCE en otros lugares del país[272], que ya había sido adoptada por la congregación marista. Ésta era básicamente una variación del esquema de patio central tan adecuado a las intenciones y prácticas de vigilancia propias de la educación en el modelo de sus promotores. Sin embargo también se manejan elementos como un pasillo vertebrador del edificio y el protagonismo de la técnica constructiva en la expresión formal del mismo.

Hasta la década de los sesenta el proceso de transición marcado por los casos generados por profesionales locales se había dado al margen de la aplicación de la arquitectura de norma producto de la aplicación de los principios del CAPFCE. Esto condicionamientos se hacen plenamente presentes con la construcción del Instituto Tecnológico de Mérida (1962), el Centro de Acción Social No. 54 (1964) y la Escuela Secundaria Federal No. 1 "Santiago Burgos Brito" (1964). El contraste entre esta implantación de principios y prácticas en este punto en relación a lo visto al inicio del período resulta evidente al considerar los casos del Centro Escolar Zamná (1968) en Cordemex (que ejemplifica la generación de un conjunto de equipamiento educativo para varios niveles educativos integrado a un proyecto integral de dotación de equipamiento en una unidad habitacional generada por el Estado siguiendo las premisas del urbanismo del Movimiento Moderno), y la Escuela Normal Urbana Rodolfo Menéndez de la Peña (1972), los cuales resuelven programas arquitectónicos similares a los del Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto (1945) de una forma muy diferente que pone de relieve las diferencias en los condicionamientos urbanos, tecnológicos, políticos e ideológicos entre ambos momentos.

También en la década de los sesenta los casos de la Facultad de Ingeniería de la UDY (1960), el Instituto Tecnológico de Mérida (1962), y el Instituto Comercial Bancarios (1966) de origen privado, presentan un panorama contrastante en relación

---

272 Elvia María González Canto, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 343.

campesino de arquitectura del Movimiento Moderno: o si son construcciones totalmente nuevas, como en el caso del Colegio Montalo, construido en los antiguos terrenos de un campo deportivo aéreo del parque de Itaúna. Esta última presenta una tipología constructiva y de ocupación espacial similar a la empleada por las escuelas del CAPFCE en otros lugares del país[27], ya había sido adoptada por la compañía maderera. Esta era básicamente una vehículo de equipamiento de patio central tan adecuado a las interacciones y creaciones de procesos de la educación en el modelo de sus promotores. Sin embargo también se manejan elementos como un pasillo verificador del edificio y el prolongamiento de la constructiva en la expresión formal del mismo.

Hasta la década de los sesenta el proceso de transición mencionado por los casos generados por profesionales locales se había [illegible] al margen de la aplicación de la arquitectura de norma producto de la experiencia de los principios del CAPFCE. Esto condicionamientos se hacen palpables presentes con la construcción del Instituto Tecnológico de Minas (1962), el Centro de [illegible] Social No. [illegible] y la Escuela Secundaria Federal No. 1 "Santiago Ramón y Cajal" (1964). El contexto en esta última información de planchas y cristales en este punto en relación a la vista al río de: pabellón [illegible] al contenedor [illegible] del Centro Escolar [illegible] (1962) en Coatzacoalcos [illegible] la [illegible] de un conjunto de equipamiento educativo para varios [illegible] educativo [illegible] al de dotación de equipamiento en una unidad habitacional periférica [illegible] Estado siguiendo las normas del urbanismo del "Movimiento Moderno", y la Escuela Normal Urbana Modelo Mendoza [illegible] y [illegible] (1963) [illegible] del Centro Educacional Higino Cirolo Bueno [illegible] en una forma muy diferente que como de [illegible] de [illegible] condicionamientos culturales, económicos, sociales, [illegible] entre lo anónimo y monumental.

También en la década de los sesenta los cursos de la Facultad de Ingeniería de la UDY (1960), el [illegible] Tecnológico de Minas (1962) y el Instituto Comercial Bancarios (1966) de origen privado, [illegible] y contribuyendo en relación

a los edificios ocupados para diversas modalidades de educación superior. En el caso de los dos primeros, se manifiesta el progresivo avance de la idea de campus y la relación entre un paradigma educativo de tipo técnico, promovido por el Estado, con una nueva concepción espacial más libre. Por otra parte, el tercero es un ejemplo de generación de nuevos edificios para academias comerciales, escuelas de idiomas, etc. que emplean elementos de la arquitectura moderna a nivel técnico y estético pero sus dimensiones más modestas y su ubicación en contextos consolidados no favorecen la materialización de los nuevos esquemas funcionales. El empleo de los esquemas, estética y posibilidades tecnológicas de la arquitectura moderna de este caso contrasta con otro generado por el Estado bajo una arquitectura de norma ubicado en un contexto similar: el Centro de Acción Social No. 54 (1964) (actulamente CECATI No. 169). En este edificio destacan su expresión formal producto del empleo de soluciones constructivas innovadoras, así como el manejo de un esquema funcional no simétrico, además de que su relación con el contexto urbano marca una clara diferencia con la arquitectura circundante. Este es claro al ser comparado con la Escuela Primaria Santiago Meneses, ubicada en la misma manzana.

Para finales de esta década la aplicación indiscriminada de los modelos del CAPFCE produjo que aparecieran edificios escolares conformados por conjuntos de módulos aislados sin mayor intención que la adaptación climática, llegando incluso al extremo en el caso de los aspectos técnicos de poner en práctica consideraciones de seguridad ajenas a nuestras condicionantes naturales, otorgándose mayor importancia a la resolución funcional, en su sentido más elemental y a la técnico-constructiva que a la expresión formal de los edificios. Esto ocurre incluso en el caso del Centro Escolar Zamná de Cordemex, cuyo programa arquitectónico y ubicación privilegiada en un conjunto de equipamientos de arquitectura moderna se prestaba para realizar una obra con características particulares.

En las nuevas obras de la iniciativa privada durante la década de los sesenta se observa un avance en la incorporación de los códigos de la arquitectura del Movimiento Moderno sobre todo en el caso de los grandes conjuntos en los que se asimilaron los nuevos conceptos de diseño y construcción a la par que los nuevos

paradigmas pedagógicos. Lo anterior en la consideración de González Canto *"originó propuestas arquitectónicas más interesantes, con los mismos esquemas lineales empleados en las del CAPFCE, pero utilizados con mayor libertad"*[273].

El ejemplo más claro de esto es el edificio del Colegio Peninsular Rogers Hall, en el que se logró una síntesis de los conceptos y elementos de la arquitectura moderna en los edificios para la educación del período. En él se utilizaron los módulos de aulas para formar patios en las diferentes áreas de cada uno de los niveles del colegio, que se unían a través de una espina que recorría el conjunto, de forma similar a lo antes visto en el Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto. Además, en este edificio se logró una expresividad propia de la modernidad gracias al empleo de diversos elementos que facilitaban la adaptación climática como vanos y ventanas de diversas alturas y características, volados, celosías, etc. Destacó también el empleo de trabelosas y otros sistemas constructivos para lograr grandes claros. Sin duda, un aspecto especialmente relevante de esta obra es el diseño de las aulas y los espacios especializados siendo el resultado directo de la puesta en práctica de una serie de prácticas propias de la pedagogía moderna, como sería la adaptación de cámaras de Gesell.

En el ámbito de la iniciativa privada los casos del Colegio Montejo (1953), el Colegio Peninsular Rogers Hall (1959-61) y el Centro Universitario Montejo (1972) también contrastan dos líneas de la manifestación de la generación del equipamiento educativo. Por una parte, la experiencia de las escuelas Maristas, con su tensión entre el empleo de esquemas tradicionales y la adopción de la técnica y estética de la arquitectura del Movimiento Moderno en el caso del Colegio Montejo, y con un acento particular en la economía de recursos en el caso del CUM, ubicado fuera del contexto urbano. Por otro lado, el caso puntual del Colegio Peninsular en el que las influencias norteamericanas de sus promotores, las condicionantes de contexto y los principios pedagógicos practicados confluyen para dar lugar a la generación de un edificio con características plenamente modernas, que en un segundo momento de ocupación sufre cambios, pérdidas y adaptaciones dirigidas a dar respuesta tanto

---

273 González Canto, Elvia María, *La Arquitectura Moderna de uso colectivo en Mérida...*, p. 357.

paradigmas pedagógicos. Lo anterior en la consideración de Consuelo Camio "surgió propuestas arquitectónicas más interesantes, con los mismos esquemas lineales empleados en las del CAPFCE, pero utilizados con mayor libertad".

El ejemplo más claro de esto es el edificio del Colegio Peninsular Rogers Hall, en el que se logró una síntesis de los conceptos y elementos de la arquitectura moderna en los edificios para la educación del periodo. En él se utilizaron los módulos de aulas para formar patios en las diferentes áreas de cada uno de los niveles del colegio, que se unían a través de una espina que reunía el conjunto, de forma similar a lo antes visto en el Centro Educacional Felipe Camiño Puerto. Además, en este edificio se logró una excelsividad gracias de la modernidad gracias al empleo de diversos elementos que facilitaban la adaptación climática como vanos y ventanas de diversas alturas y características: volados, celosías, etc. Destacó también el empleo de tinglados y otros sistemas constructivos para lograr grandes claros. Sin duda, un aspecto especialmente relevante de esta obra es el diseño de las aulas y los espacios especializados siendo el resultado directo de la puesta en práctica de una serie de prácticas propias de la pedagogía moderna, como sería la adaptación de Lamarea de Cossell.

En el ámbito de la iniciativa privada los casos del Colegio Montejo (1963), el Colegio Peninsular Rogers Hall (1950-c.) y el Centro Universitario Montejo (1972) también contestaban dos líneas de la [illegible] la generación del equipamiento educativo [illegible] una parte, la arquitectura de las escuelas Mexicanas con la tensión entre el empleo de esquemas tradicionales y la adopción de la técnica y estética de la arquitectura del Movimiento Moderno en [illegible] del Colegio Montejo, y con un acento particular en la economía de recursos en el caso del CUM, ubicado [illegible] del contexto urbano. Por otro lado, el caso particular del Colegio Peninsular en el que las influencias norteamericanas de sus propietarios, las experiencias de estudio y los principios pedagógicos practicados contribuyen para dar lugar a la generación de un edificio con características elementales modernas, que en un segundo momento se conjugación a otra cambiante, pertinente y adaptativa, impulsada a dar respuesta tanto

Consuelo Camio Elías, La arquitectura moderna en [illegible] en México, p. 97.

una mayor adecuación a la evolución de las prácticas pedagógicas como a sucesos coyunturales a los que se enfrentó la institución educativa que lo ocupó.

El Colegio América (Teresiano) cuya ampliación data de 1951 y la construcción de sus nuevos edificios de aulas para los niveles de secundaria y preparatoria es de 1977, y el Colegio Mérida, cuya adecuación del edificio preexistente y la construcción de su edificio de aulas se realizó en 1955, son edificios que, a pesar de las similitudes entre las instituciones educativas religiosas que los ocupan y el hecho ser ambos ejemplos de adaptaciones y ampliaciones a construcciones ya existentes, sus condicionantes y desarrollos fueron muy distintos. En el primero, se partió de una construcción porfiriana ubicada en un contexto consolidado de la ciudad para realizar una ampliación de arquitectura moderna al inicio del período estudiado para posteriormente, a finales de la década de los setenta, agregar nuevos edificios de aulas prácticamente desvinculados del resto del conjunto al que pertenecen y apegados a las prácticas de diseño y construcción ya comunes en esa época, lo que demuestra el devenir de la materialización de la arquitectura moderna, con el posicionamiento de la llamada "arquitectura de norma" al realizar este tipo de edificios en los finales del período estudiado. Por su parte, el Colegio Mérida se desarrolló a partir de la adaptación y ampliación de una residencia de arquitectura propia del Movimiento Moderno, de la década de los cincuenta, generando un conjunto en el que se adaptan exitosamente a los espacios preexistentes otros nuevos especializados para las prácticas educativas, aunque por otra parte el conjunto no establece una relación clara con el contexto urbano.

En los casos de las escuelas anexas generadas por las congregaciones religiosas y otras generadas en zonas diferentes al norte de la ciudad podemos ver la coexistencia del empleo de esquemas en C, con un gran patio-explanada, con otros más innovadores que cuentan con un pasillo central que relaciona los espacios, contando con la presencia intercalada de jardines o patios entre las aulas.

Para finales de la década de los setenta las escuelas que siguen las normativas del CAPFCE, con sus esquemas en base a la disposición de las aulas en crujías, se han generalizado (incluso entre las promovidas por la iniciativa privada). En ese contexto destaca como un caso excepcional el de los edificios promovidos

una adecuación a la evolución de las prácticas pedagógicas como a sucesos coyunturales a los que se enfrentó la institución educativa que lo ocupó.

El Colegio América (Teresiano) cuya ampliación data de 1951 y la construcción de sus nuevos edificios de aulas para los niveles de secundaria y preparatoria en de 1977, y el Colegio Mérida, cuya adecuación del edificio preexistente y la construcción de su edificio de aulas se realizó en 1965, son edificios que, a pesar de las similitudes entre las instituciones educativas religiosas que los ocupan y el hecho ser ambos ejemplos de adaptaciones y ampliaciones a construcciones ya existentes, sus condicionantes y desarrollos fueron muy distintos. En el primero, se partió de una construcción preexistente ubicada en un convento consolidado de la ciudad para realizar una ampliación de arquitectura moderna al inicio del periodo estudiado para posteriormente, a finales de la década de los setenta, agregar nuevos edificios de prácticamente desvinculados del resto del conjunto al que pertenecen y apegados a las prácticas de diseño y construcción ya comunes en esa época, lo que demuestra el devenir de la institucionalización de la arquitectura moderna, con al posicionamiento de la llamada "arquitectura de norma" al realizar este tipo de edificios en los inicios del periodo estudiado. Por su parte, el Colegio Mérida se desarrolló a partir de la adaptación y ampliación de una residencia de arquitectura propia del Modernismo, en la década de los cincuenta, generando un conjunto en el que se adaptaron exitosamente a los espacios preexistentes otros nuevos espacios bajo las prácticas arquitectónicas, aunque por otra parte el conjunto no establece una relación clara con el contexto urbano.

En los casos de las ampliaciones arquitectónicas por las congregaciones religiosas y otras generadas en zonas periféricas al norte de la ciudad podemos ver la coexistencia del ejemplo de escuelas en C, con un gran patio-explanada, con otros más innovadores que cuentan con un pasillo central que relaciona los espacios, contando con la presencia ininterrumpida de jardines o patios entre las aulas.

Para finales de la década de los sesenta las escuelas que siguen las normativas del CAPFCE, con sus adaptaciones en base a la disposición de las aulas en cruz, se han generalizado (incluso entre las promovidas por la iniciativa privada). En este escenario destaca como un caso excepcional el de los edificios promovidos

por el grupo de maestros e inversionistas privados encabezado por el Lic. Ricardo Gutiérrez López: las Preparatorias México y Progreso, las cuáles presentan un esquema de módulos de aulas autónomos dispuestos en el terreno, planteando una alternativa a los esquemas tradicionales de patio central o disposición lineal de las aulas, además de presentar otras innovaciones tanto a nivel formal, como de relación con el contexto urbano y en el aspecto de la técnica constructiva.

# CONCLUSIONES

# CONCLUSIONES

La influencia de la arquitectura del Movimiento Moderno en el género educativo se manifiesta de forma tardía en la ciudad de Mérida, en comparación con lo que ya ocurría en el país; su introducción se explica por circunstancias de tipo político y simbólico, así como económico.

Al hacer una revisión general de los casos seleccionados a lo largo del período, podemos concluir que tanto en la arquitectura generada por el Estado, como por la iniciativa privada, un factor determinante que dio lugar a las manifestaciones más claras de la influencia de los postulados y prácticas propios del Movimiento Moderno en el género educativo, fue la influencia directa de profesionales y/o promotores ajenos al medio local.

En el caso de las obras generadas por el Estado se manifiesta, en la primera mitad del período, una combinación de tendencias tradicionales, sobre todo en cuanto al empleo de esquemas de funcionamiento, y modernas, con la introducción de elementos constructivos y estéticos propios de la arquitectura del Movimiento Moderno. Con la introducción de los lineamientos del CAPFCE desaparece esta mezcla para dar paso a una arquitectura de norma, muy similar a la que se producía en el resto del país, si bien están presentes elementos de adaptación climática que aportan una diferenciación local, como el empleo de celosías, en casos como el Instituto Tecnológico de Mérida, y en algunos ejemplos persiste el manejo de elementos puntuales como el uso de la piedra en acabados. Al final del período, la aplicación de estos lineamientos da lugar a la generación de edificios con una marcada dispersión de sus espacios en el terreno, como el Centro Escolar Zamná de Cordemex, y también se presenta una renuncia de las intenciones monumentalistas en la arquitectura de este género.

La uniformización de los espacios educativos tiene antecedentes desde la masificación de la educación, junto con la implementación de medidas de corte higienista, bajo los planteamientos cientificistas del positivismo durante el porfiriato. Se debe destacar que, si bien estas tendencias promovieron la unificación necesaria para establecer una identidad por medio de una tipología formal claramente

identificable con el género, con el aumento de la incidencia de la producción industrial en la construcción vemos que dicha tendencia llega a extremos de negación total de la particularidad de los lugares, conduciendo a la despersonalización y al triunfo de la consideración de criterios económicos y cuantitativos por encima de los cualitativos. Conforme se avanza en el período abordado por esta investigación, el hecho anterior viene muchas veces a remarcar las diferencias entre los entornos construidos de la educación pública en comparación con los de la élite, en la medida en que los nuevos equipamientos generados por éste sector suelen ser obras únicas que, aunque inscritas claramente en una tipología, no llegan a ser repeticiones de un modelo.

Entre los edificios de la muestra analizada construidos al inicio del período estudiado, observamos considerables diferencias entre la arquitectura para la educación generada por el Estado y la iniciativa privada, más con el paso del tiempo esta clara diferenciación deja de presentarse de forma general. Se cumple plenamente en el caso del Rogers Hall y en el del Colegio Montejo con respecto a lo que existía en su época. También ocurre con los edificios adaptados, aunque no de forma totalmente intencional, como en los casos de los Colegios Mérida y Teresiano. Al final del período, observamos en el caso de este último, la adopción de las prácticas constructivas del CAPFCE ya generalizadas en el medio local, cosa que también se había observado a inicios de la década de los setenta con el Centro Universitario Montejo.

Por otra parte, a lo largo de todo el período estudiado, en el equipamiento educativo construido por la iniciativa privada es generalizada la intención de no retomar elementos de la estética de la arquitectura tradicional y de presentar una imagen acorde a los cánones internacionales de la arquitectura del Movimiento Moderno, incluso en las obras que fueron ampliaciones o adaptaciones de una arquitectura preexistente. Esto se manifiesta en el contexto de que los grupos promotores de la iniciativa privada tenían un mayor contacto con los avances y productos tecnológicos propios de la modernidad internacional, en especial de origen norteamericano, dados sus recursos económicos, estatus social y actividades económicas desarrolladas.

identificable con el género, con el aumento de la incidencia de la producción industrial en la construcción vemos que dichas tendencias llega a extremos de negación total de la particularidad de los lugares, conduciendo a la desgeneralización y el triunfo de la consideración de criterios económicos y cuantitativos por encima de los cualitativos. Conforme se avanza en el período abordado por esta investigación, el hecho anterior viene muchas veces a remarcar las diferencias entre los entornos construidos de la educación pública en comparación con los de la élite, en la medida en que los nuevos equipamientos generados por este sector suelen ser obras únicas que, aunque inscritas claramente en una tipología, no llegan a ser repeticiones de un modelo.

Entre los edificios de la muestra analizada construidos al inicio del período estudiado, observamos considerables diferencias entre la arquitectura para la educación generada por el Estado y la iniciativa privada, más con el paso del tiempo esta clara diferenciación deja de presentarse de forma general. Se cumple plenamente en el caso del Rogers Hall y en el del Colegio Montejo con respecto a lo que ocurría en su época. Tampoco ocurre con los edificios adaptados, aunque no de forma totalmente intencional, como en los casos de los Colegios Mérida y Teresiano. Al final del período, observamos en el caso de este último la adopción de las prácticas constructivas del CAPFCE ya generalizadas en el medio local, cosa que también se había observado a inicios en la década de los sesenta con el Centro Universitario Montejo.

Por otra parte, a lo largo de todo el período estudiado, en el equipamiento educativo construido por la iniciativa privada se generalizada la tendencia de no mostrar elementos de la sociedad de la arquitectura tradicional y de presentar una imagen acorde a los cánones internacionales de la arquitectura del Movimiento Moderno, incluso en las obras que tienen características o adaptaciones de una arquitectura preexistente. Esto se manifiesta en el aspecto de los propios promotores de la iniciativa privada serían un mayor contacto con los avances y productos tecnológicos propios de la modernidad internacional, en especial de origen norteamericano, dadas sus relaciones económicas, culturales y sociales económicas desarrolladas.

Podemos afirmar que conforme avanza el período estudiado en el género educativo se va abriendo paso un concepto de arquitectura que privilegia una mayor relación entre interiores y exterior, la mayor especialización de los espacios, así como la modulación y la economía constructiva.

Además se manifiesta de manera creciente el empleo de una espacialidad propia de la noción moderna de campus en el caso de los edificios destinados a la impartición de la educación de nivel superior, la cual enfatiza la importancia de los espacios abiertos y plantea un esquema de funcionamiento más libre y menos direccional para los usuarios.

Otra tendencia que se manifiesta de forma creciente, es la búsqueda de la funcionalidad ante todo, en detrimento de la manifestación de las intenciones estéticas y de afirmación de la jerarquía de estos equipamientos en el espacio urbano, tanto en el caso de la patrocinada por el Estado como por la generada por la iniciativa privada. Por ejemplo, en buena parte del período persiste la importancia de la jerarquía del acceso de los edificios escolares, siendo un elemento de importancia simbólica, especialmente dado el marcado aislamiento entre el edificio y su entorno (debido a la marcada insularidad funcional del entorno escolar), pero esto tiende a desaparecer en los ejemplos que aplican los principios de raíz racionalista del CAPFCE, incluso en los casos de la iniciativa privada de finales del período.

Con respecto a la congruencia entre la generación de arquitectura y las prácticas pedagógicas por parte del Estado tenemos que, en el caso de la educación tecnológica es donde se puede hablar de la manifestación de un mayor grado de congruencia entre las posibilidades de la arquitectura del Movimiento Moderno con las necesidades educativas.

Destaca el hecho de que, de manera generalizada, las características de las aulas se hacen más favorables a las prácticas pedagógicas conforme avanza el período, principalmente en cuanto al manejo de sus proporciones, orientación, y disposición de vanos para una adecuada orientación e iluminación. Podemos afirmar que la disposición y adecuada solución de las aulas se va convirtiendo al avanzar el período en el aspecto fundamental del diseño de los edificios, dejando en un segundo orden de importancia otras consideraciones.

Podemos afirmar que conforme avanza el periodo estudiado en el género educativo se va ahondando paso un concepto de arquitectura que privilegia una mayor relación entre interiores y exterior, la [illegible] especialización de los espacios, así como la modulación y la economía constructiva.

Además se manifiesta de manera concreta el empleo de una especialidad propia de la noción moderna de campus en el caso de los edificios destinados a la impartición de la educación de nivel superior, la cual enfatiza la importancia de los espacios abiertos y plantea un esquema de funcionamiento más libre y menos direccional para los usuarios.

Otra tendencia que se manifiesta de forma creciente, es la búsqueda de la funcionalidad ante todo, en detrimento de la manifestación de las intenciones estéticas y de afirmación de la jerarquía de estos equipamientos en el espacio urbano, tanto en el caso de la patrocinada por el Estado como por la generada por la iniciativa privada. Por ejemplo, en Nuevo León del periodo parecía la importancia de la jerarquía del acceso de los edificios escolares, siendo un elemento de importancia simbólica, especialmente dado el mercado inmobiliario entre el edificio y su entorno (debido a la marcada insuficiencia funcional del entorno escolar), pero esto tiende a desaparecer en los ejemplos que aquí [illegible] patrocinios de más reconocimiento del CAPFCE, incluso en los casos de la [illegible] de fines del periodo.

Con respecto a la congruencia entre la generación de arquitectura y las prácticas pedagógicas por parte del Estado mexicano que, en el caso de la educación tecnológica se donde se puede hablar de la manifestación de un mayor grado de congruencia entre las posibilidades de la arquitectura del movimiento Moderno con las necesidades educativas.

Destaca el hecho de que, de manera generalizada, las características de las aulas se hacen más favorables a las prácticas [illegible] conforme avanza el periodo, principalmente en cuanto al [illegible] de las [illegible] orientación, la disposición de varios para una adecuada ventilación e iluminación. Podemos afirmar que la disposición y adecuada solución de los [illegible] se va convirtiendo al avanzar el periodo en el aspecto fundamental del [illegible] de los edificios, [illegible] en un segundo orden de importancia otras consideraciones.

Por otra parte, tras el Centro Educacional Felipe Carrillo Puerto, con el que da inicio la manifestación de la arquitectura del Movimiento Moderno en el género educativo en la ciudad de Mérida, la idea de generar centros escolares en los que se agruparan varios niveles de enseñanza, no se volvió a repetir por parte del Estado, siendo las congregaciones religiosas de la iniciativa privada, quienes los construyeron.

En el caso de las nuevas obras generadas por la iniciativa privada, varía su apego a los esquemas de funcionamiento tradicionales. Destaca el contraste entre las edificios promovidos por la congregación Marista, más conservadores en este aspecto, en congruencia con sus prácticas educativas que implican una fuerte presencia del docente y un énfasis en las actividades colectivas supervisadas, y el Colegio Peninsular Rogers Hall, en el que la influencia de los paradigmas educativos norteamericanos que ponen acento en una mayor individualización y en los aspectos técnicos de la educación se dejaron sentir.

Se debe hacer notar que aunque en los modelos educativos de influencia constructivista se le asigna una mayor importancia a los aspectos espaciales ocurre que, con el paso del tiempo, los edificios privados tienden a perder su concepto original y terminan acercándose al funcionamiento de las escuelas públicas, en un proceso en que la lógica de atender a la masa se impone.

Sin embargo es al final del período estudiado, cuando la arquitectura de norma está plenamente generalizada, cuando se presentan un par de casos de arquitectura para el nivel medio-superior generados por el mismo grupo de la iniciativa privada, que pueden desmarcarse de esto, y llegan a presentar una marcada relación entre su arquitectura y las particularidades de las prácticas pedagógicas que albergan. Se trata de la Preparatoria Progreso (ubicada en el puerto del mismo nombre) y la Preparatoria México; las cuales presentan soluciones innovadoras tanto en el diseño de sus aulas como en su esquema de funcionamiento, organizado en unidades autónomas.

Se debe destacar que, si bien el grado de adecuación de los espacios escolares con respecto a las prácticas pedagógicas que albergan ha sido muy variable, debido a que por lo general esta relación no ha podido escapar de la

Por otra parte, tras el Centro Educacional Felipe Camilo Pueto, con el que da inicio la manifestación de la arquitectura del Movimiento Moderno en el género educativo en la ciudad de Mérida, la idea de generar centros escolares en los que se agruparan varios niveles de enseñanza, no se volvió a repetir por parte del Estado, siendo las congregaciones religiosas de la iniciativa privada, quienes los construyeron.

En el caso de las nuevas obras generadas por la iniciativa privada, varía su apego a los esquemas de funcionamiento tradicionales. Destaca el contraste entre las edificios promovidos por la congregación Marista, más conservadores en este aspecto, en congruencia con sus prácticas educativas que implican una fuerte presencia del docente y un énfasis en las actividades colectivas supervisadas, y el Colegio Peninsular Rogers Hall, en el que la influencia de los paradigmas educativos norteamericanos que ponen acento en una mayor individualización y en los aspectos tecnicos de la educación se dejaron sentir.

Se debe hacer notar que aunque en los modelos educativos de influencia constructivista se le asigna una mayor importancia a los aspectos espaciales ocurre que, con el paso del tiempo, los edificios proyectados tienden a perder su concepto original y terminan acomodando el funcionamiento de las escuelas públicas, en un proceso en que la lógica de alinder a la masa se impone.

Sin embargo es al final del periodo estudiado, cuando la arquitectura de norma esta plenamente generalizada, cuando se presentan un par de casos de arquitectura para el nivel medio-superior generados por el mismo grupo de la iniciativa privada, que pueden desmarcarse de esto, y llegan a presentar una marcada relación entre su arquitectura y las particularidades de las prácticas pedagógicas que albergan. Se trata de la Preparatoria Progreso (ubicada en el puerto del mismo nombre) y la Preparatoria Meridiano, las cuales presentan soluciones innovadoras tanto en el diseño de sus aulas como en su esquema de funcionamiento, organizado en unidades autónomas.

Se debe destacar que, si bien el grado de adecuación de los espacios escolares con respecto a las prácticas pedagógicas que albergan ha sido muy variable, debido a que por lo general esta relación no ha podido escapar de la

preeminencia de los cálculos cuantitativos, producto del demandante reto que implica la cobertura educativa, está claro que en el período estudiado en que se introduce y se desarrolla la arquitectura del Movimiento Moderno en este género se manifiesta un repertorio de innovaciones en la búsqueda de dar respuesta a las nuevas formas de vida, producción, convivencia y enseñanza.

En cuanto a la incidencia del equipamiento educativo en la conformación de la ciudad tenemos que, a mediados del siglo XX, su localización fue un factor que apuntaló la consolidación de las nuevas áreas urbanas, contribuyendo además, por su relación con el entorno, a la manifestación de un nuevo tipo de espacio urbano propio de la ciudad moderna. Esto último se refleja en una relación más ambigua entre los espacios interiores y exteriores de estos edificios y una mayor transparencia, un mayor protagonismo de los elementos de vegetación, y la consideración de los vehículos automotores en su diseño en algunos casos, etc.

Conforme avanza el período se puede afirmar que, de manera generalizada, los nuevos equipamientos para la educación manifiestan una menor intención de destacar formalmente en sus contextos urbanos.

Además, no se puede dejar de lado el hecho de que, más allá del grado de congruencia y nivel de adecuación logrado entre estos edificios y las prácticas que albergan, la materialización de la arquitectura para la educación empleando los conceptos y técnicas propias de la arquitectura del Movimiento Moderno por parte del Estado y de la iniciativa privada, jugó un importante papel en la afirmación ante la sociedad de sus grupos promotores, dentro de un discurso imbuido de las ideas de progreso y modernización.

Se debe destacar que por el gran volumen de obra construida que representa, la gran variedad de soluciones que se generaron en un período de tiempo relativamente breve, la calidad y originalidad alcanzada en algunos ejemplos, y su impacto funcional y simbólico, la generación de arquitectura para la educación fue un hecho sumamente destacado en la introducción y el desarrollo de los principios y prácticas de la arquitectura del Movimiento Moderno en el medio local. Su desarrollo desde los primeros intentos de asimilar los nuevos principios arquitectónicos hasta la generalización de sus normativas estandarizantes, legó un acervo de arquitectura

contrastante y diverso, donde podemos hallar una diversidad de soluciones formales, funcionales y conceptuales.

El equipamiento educativo está sujeto a una gran presión de uso que pone en riesgo la conservación de sus mejores características arquitectónicas. Para conservarlas hace falta una mayor toma de conciencia de las mismas por parte de las instituciones, grupos administradores y usuarios que conforman las comunidades educativas que emplean estos edificios. En ese sentido sería necesario profundizar en la investigación histórica y en el análisis cualitativo de estas y otras obras del género. Aumentar el conocimiento de la población en general y de las comunidades que albergan es el único camino para conservar sus cualidades.

Los mejores ejemplos de esta arquitectura son a la vez patrimonio construido y elementos formativos de la población, por lo que profundizar en su adecuada valoración bajo una consideración más detallada de las prácticas pedagógicas que albergan, podría aportar criterios que ayuden a futuro, a generar mejores espacios educativos.

# BIBLIOGRAFIA

## BIBLIOGRAFÍA


Aguilar Camín, Héctor, *Después del Milagro*, México, Cal y Canto, 2004.

Arnheim, Rudolf, *El quiebre y la estructura. Veintiocho ensayos*, España, Editorial Andrés Bello, 2000.

Ayala, Enrique, *Protocolo del proyecto "Arquitectura y urbanismo a mediados del siglo XX: una segunda modernidad en México"*, México, D.F., 2009, mimeo.

Badías Gantús, Fernando, *Semblanza del Líbano... (Entre los cedros de Salomón)*, Mérida, Yucatán, s. e., 1986.

Barbosa Heldt, Antonio, *Cien Años de Educación en México*, México, D.F., Editorial Pax, 1972.

Bautista Buenfil, Fernando y Sonia Rodríguez Martínez, "Las escuelas yucatecas durante el Porfiriato (1876-1911), 2a parte", *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán,* Núm. 196, Mérida, México, 1996. p. 66.

Benevolo, Leonardo, *Historia de la arquitectura moderna,* (5a edición ampliada), Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A., 1982.

Bolio Oses, Jorge, "Hacia una historia del poblamiento y urbanización de la Península Yucatán", *Yucatán: Historia y Economía*, Año 7, No. 39, Mérida, Yucatán, 1983, pp. 25-52.

Chanona, Francisco de Jesús, *Tipología escolar del porfirismo en Yucatán*, tesis para obtener el grado de maestría en arquitectura, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, 2000.

Chico Ponce de León, Pablo, "El funcionalismo moderno yucateco como patrimonio cultural. La colonia Miguel Alemán en Mérida", *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 18, 2007, pp. 28-43.

Curtis, William J. R., *Modern Architecture since 1900*, E.U., Paidós, 2003.

De Colqhoun, Alan, *Arquitectura Moderna y cambio histórico. Ensayos 1962-1976*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978.

De Colqhoun, Alan, *La arquitectura moderna: una historia desapasionada*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2005.

## BIBLIOGRAFÍA


Aguilar Camín, Héctor, *Después del Milagro*, México, Cal y Canto, 2004.

Arnheim, Rudolf, *El quiebre y la estructura. Veintiocho ensayos*, España, Editorial Andrés Bello, 2000.

Ayala, Enrique, *Protocolo del proyecto "Arquitectura y urbanismo a mediados del siglo XX: una segunda modernidad en México"*, México, D.F., 2009, mimeo.

Badías Gantús, Fernando, *Semblanza del Líbano... (Entre los cedros de Salomón)*, Mérida, Yucatán, s. e., 1986.

Barbosa Heldt, Antonio, *Cien Años de Educación en México*, México, D.F., Editorial Pax, 1972.

Bautista Buenfil, Fernando y Sonia Rodríguez Martínez, "Las escuelas yucatecas durante el Porfiriato (1876-1911), 2a parte", *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán,* Núm. 196, Mérida, México, 1996. p. 66.

Benevolo, Leonardo, *Historia de la arquitectura moderna,* (5a edición ampliada), Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A., 1982.

Bolio Oses, Jorge, "Hacia una historia del poblamiento y urbanización de la Península Yucatán", *Yucatán: Historia y Economía*, Año 7, No. 39, Mérida, Yucatán, 1983, pp. 25-52.

Chanona, Francisco de Jesús, *Tipología escolar del porfirismo en Yucatán*, tesis para obtener el grado de maestría en arquitectura, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, 2000.

Chico Ponce de León, Pablo, "El funcionalismo moderno yucateco como patrimonio cultural. La colonia Miguel Alemán en Mérida", *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán*, No. 18, 2007, pp. 28-43.

Curtis, William J. R., *Modern Architecture since 1900*, E.U., Paidós, 2003.

De Colqhoun, Alan, *Arquitectura Moderna y cambio histórico. Ensayos 1962-1976*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978.

De Colqhoun, Alan, *La arquitectura moderna: una historia desapasionada*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2005.

# BIBLIOGRAFÍA


Aguilar Camín, Héctor, Después del [illegible] México, Cal y Canto, 2004.

Arnheim, Rudolf, El puente y la estructura. Veintiocho ensayos, España, Editorial Andrés Bello, 2000

Ayala, Enrique, [illegible] del proyecto "Arquitectura y urbanismo a mediados del siglo XX, una segunda modernidad en México", México, D.F., 2009, mimeo

Badías Cantúa, Fernando, Semblanza del Líbano... (Entre los cedros de Salomón), Mérida, Yucatán, s. e., 1986

Barbosa Holdt, Antonio, Cien Años de Educación en México, México, D.F., Editorial [illegible] 1972.

Bautista Buenfil, Fernando y Sonia Rodríguez Martínez, "Las estudiantes yucatecas durante el Porfiriato [illegible] 2a parte", Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán, Núm. 196, Mérida, México, 1998, p 86.

Benevolo, Leonardo, Historia de la [illegible] moderna, (Sa edición ampliada), Barcelona, Editorial Gustavo [illegible] S.A., 1982.

Bello Osea, Jorge, "Hacia una historia del poblamiento y urbanización de la Península Yucatán", Yucatán [illegible] y Economía, Año 7, No. 39, Mérida, Yucatán, 1983, pp. 25-32.

Chanona, Francisco de Jesús, Tipología escolar del poniente en Yucatán, tesis para obtener el grado de maestría en arquitectura, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, 2000.

Chico Ponce de León, Pablo, "El [illegible] moderno yucateco como patrimonio cultural. La colonia Miguel Alemán en Mérida", Cuadernos de Arquitectura de Yucatán, No 16, 2007, pp. 28-43.

Curtis, William J. R., Modern [illegible] since 1900, E.U., Phaidon, 2002

De Colquhoun, Alan, Arquitectura Moderna y cambio histórico, Barcelona 1962 1976, Barcelona, Gustavo Gili, 1976.

De Colquhoun, Alan, La arquitectura moderna, una historia desapasionada, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2005.

De la Peña, Guillermo, "Educación y cultura en el México del siglo XX, en Latapí Sarre, Pablo (coord.), *Un siglo de educación en México,* tomo I (Biblioteca Mexicana), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 43-81.

Díaz Guémez, Marco Aurelio, *Reivindicación y asimilación en la arquitectura Art Decó de Yucatán*, tesis para obtener el grado de Maestro en Arquitectura, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, 2007.

Díaz Guémez, Marco Aurelio, "El revival hispano yucateco del arquitecto Carlos Castillo Montes de Oca", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.), *Posrevolución y Modernización, Patrimonio Siglo XX*, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 120-133.

Dudek, Mark, *Architecture of schools: the new learning environments*, Gran Bretaña, Architectural Press, 2000.

Echeverría V., Pedro, *Educación Pública: México y Yucatán*, Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1993.

Espinosa de Millet, Guadalupe, *Historia del Colegio Mérida 1902-2002*, Mérida, Yucatán, Colegio Mérida A.C., s/f.

Fauré, Edgar; Herrera, Felipe, et al., *Aprender a ser. La educación del futuro*, Madrid, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Alianza Editorial, S. A., 1973.

Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Editorial Siglo XXI, 2009.

Fourquet, Francois y Lion Murard, *Los equipamientos del poder, ciudades, territorios y equipamientos colectivos*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978.

Frampton, Kenneth, *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A., 2002.

García Canclini, Nestor, *Culturas Híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Editorial Grijalbo, 2004.

García Ramos, Domingo, *"Arquitectura Escolar Mexicana", Arquitectura Escolar Internacional. Cuadernos de Arquitectura,* No.8, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1963, pp. 33-64.

Giddens, Anthony, *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza Editorial, 1999.

De la Peña, Guillermo. "Educación y cultura en el México del siglo XXI en Latapí Sarre, Pablo (coordinador). Un siglo de educación en México, tomo I (Biblioteca Mexicana). México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 43-81.

Díaz Güemez, Marco Aurelio. Reinmidicación y asimilación en la arquitectura Art Deco de Yucatán, tesis para obtener el grado de Maestro en Arquitectura. Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura. 2007

Díaz Güemez, Marco Aurelio. "El revival hispano yucateco del arquitecto Carlos Castillo Montes de Oca", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.). Preservación y Modernización. Patrimonio XX. Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 120-133

Dudek, Mark. Architecture of schools: the new learning environments. Gran Bretaña, Architectural Press, 2000

Echeverría V., Pedro, Educación Pública México y Yucatán. Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1993.

Esquinosa de Millet, Guadalupe. Historia del Colegio Mérida 1902-2002. Mérida, Yucatán, Colegio Mérida A.C., s/f.

Faure, Edgar; Herrera, Felipe, et al., Aprender a ser. La educación del futuro. Madrid, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Alianza Editorial, S. A., 1972

Foucault, Michel. Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión. México, Editorial Siglo XXI, 2009.

Fourquet, Francois y Lion Murard, Los equipamientos del poder, ciudades, territorios y equipamientos. Barcelona, Gili, 1978.

Frampton, Kenneth, Historia crítica de la arquitectura moderna, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A., 2002.

García Canclini, Néstor, Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad, México, Editorial Grijalbo, 2004.

García Ramos, Domingo, "Arquitectura Escolar Arquitectura Escolar internacional. Cuaderno de Arquitectura, No.6, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1963, pp. 33-64

Giddens, Anthony, Consecuencias de la modernidad, Madrid, Alianza Editorial 1999.

González Canto, Elvia María, *Arquitectura residencial moderna en Mérida (1950-1970)*, tesis para obtener el grado de maestría en arquitectura, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Arquitectura, 2001.

González Canto, Elvia María, *La Arquitectura moderna de uso colectivo en Mérida, Yucatán (1940-1970)*, tesis para obtener el grado de doctorado en arquitectura, Aguascalientes, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.

Gónzalez Cicero, Stella María, *Un andar educativo en Yucatán (1892-1926)*, Mérida, México, Colegio de la Compañía de Sta. Teresa de Jesús, 1988.

Gónzalez Cicero, Stella María, *Un andar educativo en Yucatán (1946-1992)*, Mérida, México, Colegio de la Compañía de Sta. Teresa de Jesús, 1992.

González Franco, Lourdes Cruz, *Augusto H. Álvarez, vida y obra*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 2004.

González Lobo, Carlos, "La obra arquitectónica y didáctica de Juan O'Gorman", en Arias Montes, J. Victor (coord.), *Juan O'Gorman, arquitectura escolar 1932, Volumen 4 de Raíces: Documentos para la historia de la arquitectura mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pp. 22-35.

Gropious, Walter, *Alcances de la Arquitectura Integral*, Buenos Aires, Ediciones La Isla, 1956.

Habermas, Jurgen, "La modernidad, un proyecto incompleto", en Foster, Hal (ed.), *La posmodernidad*, México, Editorial Kairós S. A., 2008, pp. 19-36.

Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX*, Barcelona, España, Editorial Crítica, 2003.

Kahn, Hassan-Uddin y Philip Jodidio, ed., *El estilo internacional: Arquitectura moderna desde 1925 hasta 1965*, Barcelona, Taschen, 2008.

Latapí Sarre, Pablo, "Un siglo de educación nacional: una sistematización", en Latapí Sarre, Pablo (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo I (Biblioteca Mexicana), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 21-42.

Larraín, Jorge, *Identidad y Modernidad en Latinoamérica*, México, Océano, 2004.

Le Corbusier, *Hacia Una Arquitectura*, España, Editorial Poseidón, 1977.

Lamprecht, Barbara, *Neutra*, Alemania, Taschen, 2005.

González Cano, Ema María, Arquitectura residencial moderna en Mérida (1950-1970), tesis para obtener el grado de maestría en arquitectura, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán-Facultad de Arquitectura, 2001.

González Cano, Ema María, La Arquitectura moderna de uso colectivo en Mérida, Yucatán [illegible] tesis para obtener el grado de doctorado en arquitectura- Aguascalientes, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2009.

González Cicero, Stella María, Un [illegible] educativo en Yucatán (1892-1929), Mérida, México, Colegio de la Compañía de Sta. Teresa de Jesús, 1988

González Cicero, Stella María, Un andar educativo en Yucatán (1946-1992), Mérida México, Colegio de la Compañía de Sta. Teresa de Jesús, 1992

González Franco, Lourdes Cruz, Augusto H. Álvarez, vida y obra, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 2004

González Lobo, Carlos, "La obra arquitectónica y didáctica de Juan O'Gorman", en Ahas Montes, J. Víctor (coord.), [illegible] O'Gorman, arquitectura asociar 1932, Volumen 4 de Relaciones: Documentos para la historia de la arquitectura mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, [illegible] 22-35.

Gropious, Walter, Alcances de la Arquitectura Integral, Buenos Aires, Ediciones La Isla, 1958.

Habermas, Jurgen, "La modernidad, un proyecto incompleto", en Foster, Hal (ed.), La posmodernidad, México, Editorial Kairos S.[illegible] 2006, pp. 19-36

Hobsbawm, Eric, Historia del Siglo XX, Barcelona, Equipaña, Editorial Crítica, 2003

Kahn, Hassan-Uddin y Philip Jodidio, ed., El estilo internacional Arquitectura moderna desde 1925 hasta 1965, Barcelona, Taschen, 2008.

Latapí Sarre, [illegible] "Un siglo de educación nacional: una sistematización", en Latapí Sarre, Pablo (coord.), Un siglo de educación en México, tomo I (Biblioteca Mexicana), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 21-42

Lamarin, Jorge, Identidad y Arquitectura en Latinoamérica, México, Cosmos, 2004.

La Corbusier, Hacia Una [illegible] Espacial, Editorial Poseidón, 1977.

Lampericht, Barbara, Neuve, Alemania, Taschen, 2005.

Lamprecht, Barbara, *Neutra: Complete Works*, Alemania, Taschen, 2010.

Manrique, Jorge Alberto, 1980 , "Luis Barragán ¿Arquitectura Nacionalista?", en *Luis Barragán: ensayos y Apuntes para un Bosquejo Crítico*, México, Museo Rufino Tamayo A. C., 1985.

Mendoza Rojas, Javier, "La educación superior privada" en Latapí Sarre, Pablo (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo II (Biblioteca Mexicana), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 325-354.

Meneses Morales, Ernesto, "*El Saber Educativo*", en Latapí Sarre, Pablo (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo II (Biblioteca Mexicana), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 21-42.

Mérigo Basurto, Gabriel, *Arquitectura para la Educación en la Ciudad de México Virreinal*, tesis para obtener el grado de Doctor en Arquitectura, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, 1996.

Morales-Gómez, Daniel A., "La educación y desarrollo dependiente en América Latina. Una visión general del problema", en Morales-Gómez, Daniel A. (comp.), *La educación y desarrollo dependiente en América Latina*, México D.F., Ediciones Gernika, 1992.

Muntañola, Josep, *La arquitectura como lugar. Aspectos preliminares de una epistemología de la arquitectura*, Barcelona, España, Editorial G. Gili S. A., 1973.

Noelle Gras, Louise, "Otros modernismos: Integración Plástica, Formalismo y Regionalismo", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.), *Posrevolución y Modernización, Patrimonio Siglo XX*, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 10-19.

Norberg-Shultz, Christian, *Arquitectura Occidental. La arquitectura como historia de formas y significados*, Barcelona, España, Ediciones G. Gili, 1983.

Ochoa Vega, Alejandro, "La gran cruzada: el CAPFCE y las escuelas de Juan Segura en Sinaloa", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.), *La memoria inmediata, Patrimonio siglo XX*, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 146-149.

Ornelas, Carlos, "*La Cobertura de la Educación Básica*", en Latapí Sarre, Pablo (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo II (Biblioteca Mexicana), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 111-138.

Padua, Jorge, *La educación en las transformaciones sociales*, en Latapí Sarre, Pablo. (coord.), *Un siglo de educación en México*, tomo I (Biblioteca Mexicana), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 84-149.

Paredes Guerrero, Blanca, *Escuelas Públicas. Patrimonio Arquitectónico de Yucatán*, Mérida, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán, 2008.

Peraza Guzmán, Marco Tulio, "Siglo XX en Yucatán. Modernidades diversas y aportación patrimonial", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.), *Posrevolución y Modernización, Patrimonio siglo XX*, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 68-85.

Peraza Guzmán, Marco Tulio, "El camino incierto: los pioneros de la planificación urbana y su influencia en Yucatán", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.), *La memoria inmediata, Patrimonio siglo XX*, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 18-31.

Segre, Roberto y Eliana Cárdenas, *Crítica arquitectónica*, Cuba, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, 1981.

Solé, Carlota, *Modernidad y Modernización*, España, Universidad Autónoma Metropolitana, 1998.

Urzaiz Lares, Enrique, *Arquitectura en Tránsito: Patrimonio de la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Mérida, Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 1997.

Urzaiz Lares, Enrique, "No sólo es cuestión de género: el equipamiento urbano en Mérida a partir de la modernización posrevolucionaria", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.), *Posrevolución y Modernización, Patrimonio Siglo XX*, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 20-39.

Vargas Salguero, Ramón, "La polémica del funcionalismo", en González Cortázar, Fernando (coord.), *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México D.F., Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p.122-123.

Zevi, Bruno, *Saber ver la arquitectura*, Barcelona, Poseidón, 1979.

**MEMORIAS**

*Memoria de la primera planeación, proyección y construcciones escolares de la República Mexicana. 1944, 1945, 1946.*, México, CAPFCE, 1946.

Padua, Jorge, La educación en las transformaciones sociales, en Latapí Sarre, Pablo, (coord.), Un [illegible] de educación en México, tomo I (Biblioteca Mexicana), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 84-148.

Paredes Guerrero, Blanca, Escuelas Públicas, Patrimonio Arquitectónico de Yucatán, Mérida, Yucatán, Universidad Autónoma de Yucatán, 2008.

Peraza Guzmán, Marco Tulio, "Siglo XX en Yucatán, Modernidades diversas y apropiación patrimonial", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.), Reconstrucción y Modernización, Patrimonio siglo XX, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 68-86.

Peraza Guzmán, Marco Tulio, "El camino inciento: los pioneros de la planificación urbana y su influencia en Yucatán", en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.), La memoria inmediata, Patrimonio siglo XX, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 18-31

[illegible] Roberto y Eliana Cardenas, Crítica arquitectónica, Cuba, Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, 1981

Solà, Carlota, Modernidad y Modernización, España, Universidad Autónoma Metropolitana, 1998

Urrutia [illegible] Enrique, Arquitectura en [illegible] Patrimonio de la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Mérida, [illegible] Universidad Autónoma de Yucatán, 1997.

Urrutia Lanes, Enrique, "No solo es cuestión de géneros: el equipamiento urbano en Mérida a partir de la modernización posrevolucionaria" en Peraza Guzmán, Marco Tulio (comp.), Reconstrucción y Modernización, Patrimonio Siglo XX, Mérida, Yucatán, Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 39-59.

Vargas Salguero, Ramón, "La política del funcionalismo" en Gonzáles Cortázar, Fernando (coord.), La arquitectura mexicana del siglo XX, México D.F., Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 123-123.

Zevi, Bruno, Saber ver la arquitectura, Barcelona, Poseidón, 1978.

## MEMORIAS

Memoria de la primera planeación, promoción y construcción escolares de la República Mexicana, 1944, [illegible] 1946 , México, CAPFCE, 1948.

## INFORMES DE GOBIERNO

*Segundo Informe rendido por el C. Agustín Franco Aguilar, gobernador de Yucatán, ante la XLI Legislatura del Estado, sobre sus gestiones oficiales correspondientes al período comprendido del 1 de febrero de 1959 y el 31 de enero de 1960*, Mérida, Yucatán, 1960.

*Tercer Informe rendido por el C. Agustín Franco Aguilar, gobernador de Yucatán, ante la XLI Legislatura del Estado, sobre sus gestiones oficiales correspondientes al período comprendido del 1 de febrero de 1960 y el 31 de enero de 1961*, Mérida, Yucatán, 1961.

## PERIÓDICOS

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 16 de septiembre de 1945.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 28 de enero de 1948.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 3 de abril de 1949.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 2 de junio de 1950.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 12 de enero 1954.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 1 de febrero de 1957.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 20 de noviembre de 1960.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 11 de diciembre de 1960.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 14 de enero de 1962.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 16 de enero de 1962.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 19 de enero de 1962.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 1 de febrero de 1965.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 7 de septiembre de 1971.

*Diario de Yucatán*, Mérida, México, 5 de septiembre de 1972.

*Diario del Sureste*, Mérida, México, 25 de septiembre de 1968.

*Diario del Sureste*, Mérida, México, 19 de septiembre de 1964.

## HEMEROGRAFÍA

### Separatas de la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán

*Análisis Escuela Preparatoria "México", Centro de Acción Social y Educativa No. 54, Escuela Primaria Rural Tizimín, Escuela "Modelo", Escuela Nicolás Bravo, Escuela Albino J. Lope y Roger's Hall,* Separata clave: ARQS00127 Escuelas, Biblioteca de la Facultad de Arquitectura UADY

*Jardín de Niños, Análisis de las Escuelas: "Avelino Montes", "Cristóbal Colón" y "Motolinía"*, Separata clave: ARQS00129 Escuelas, Biblioteca de la Facultad de Arquitectura UADY

## FUENTES CONSULTADAS EN INTERNET

Aguilar Morales, Mario, (2005), "La educación en México (1970-2000)". Recuperado de [http://ieepo.info/foro/viewtopic.php?t=566]. Consultado el 20 de marzo de 2010.

Bardone, Andrea, (2010), "La forma de la escuela y el paisaje escolar". Recuperado de [http://www.educared.org/global/antes-de-ayer/contenido?EDUCARED_SHARED_CONTENT_ID=12485860]. Consultado el 2 de octubre de 2010.

Campos Calvo-Sotelo, Pablo, (2009), "La Educación, un hecho espacial: el "Campus Didáctico" como arquitectura para el Espacio Europeo de Educación Superior", *La Cuestión Universitaria*, No. 5, pp. 99-121. Recuperado de [http://www.lacuestionuniversitaria.upm.es/web/grafica/articulos/imgs_boletin_5/pdfs/LCU5-10.pdf?PHPSESSID=2cv6d6mfgi9momevu4m0mha6g0]. Consultado el 6 de junio de 2010.

Cerezo Huerta, Héctor, (2007), "Corrientes pedagógicas contemporáneas", *Odiseo, revista electrónica de pedagogía*, Año 4, No. 7. Recuperado de [http://www.odiseo.com.mx/2006/07/cerezo-corrientes.html]. Consultado el 10 de diciembre de 2010. SI ESTA INCLUIDO NO???

Cantón Mayo, Isabel, (2007), "El espacio educativo y las referencias al género", *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, Vol. 21, No. 2-3, Universidad de Zaragoza, España, pp. 115-135. Recuperado de [http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/274/27412797008.pdf]. Consultado el 6 de junio de 2010.

Carmona Dávila, Doralicia, (2007), "1842 Se establece una Dirección General de Instrucción Primaria que se confía a la Compañía Lancasteriana", *Memoria Política de México, 1492-2000*, Instituto Nacional de Estudios Políticos, A.C.. Recuperado de[http://www.memoriapoliticademexico.org/Textos/2ImpDictadura/1842SED.html]. Consultado el 20 de febrero de 2011.

García G., Eduardo, (2005), "*Desarrollo estabilizador mexicano: varios nombres y resultados mixtos".* Recuperado de [http://contrapeso.info/articulo-4-1396-41.html]. Consultado el 20 de febrero de 2010.

Márquez Jiménez, Alejandro, (1999), "Reseña de "Un siglo de educación en México (Tomos I y II)" de Pablo Latapí Sarre", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Julio-Diciembre, Vol. 4, número 8, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, México, 1999, pp. 379-386. Recuperado de [http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14000807.pdf]. Consultado el 7 de junio de 2010.

Navarro Robles, Benito, (2000), "Los espacios educativos en la escuela secundaria: caracterización, problemática y propuestas", *La tarea. Revista de educación y cultura de la sección 47 del SNTE*, No. 18. Recuperado de [http://www.latarea.com.mx/articu/articu18/navarro18.htm]. Consultado el 10 de junio de 2010.

Ruíz Rtnz, José María, (1994), "El espacio escolar", *Revista Complutense de Educación*, Vol. 5 (2), Madrid, Editorial Complutense, pp. 93-104. Recuperado de [http://www.ucm.es/BUCM/revistas/edu/11302496/articulos/RCED9494220093A.PDF]. Consultado el 12 de febrero de 2010.

Ruiz, Luis E., (1900), "Tratado elemental de pedagogía", México, Oficina Tip. de la Secretaria de Fomento, p.83-84. Recuperado de [http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080022584/1080022584.html]. Consultado el 13 de febrero de 2010.

Toca Fernández, Antonio, (2010), "Héroes y Herejes: Juan O'Gorman y Hannes Meyer", *Revista Casa del Tiempo*, Vol. III, época IV, número 32, Junio, México, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 18-23. Recuperado de [http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/32_iv_jun_2010/casa_del_tiempo_eIV_num32_18_23.pdf]. Consultado el 15 de agosto de 2010.

Toranzo, Verónica A., (2007), "¿Pedagogia vs Arquitectura?. Los espacios diseñados para el movimiento", Tesis de Maestría en Educación, Universidad de San Andrés, Buenos Aires. Recuperado de [http://www.udesa.edu.ar/files/MAEEDUCACION/RESUMENCORREGIDOTORANZO.PDF]. Consultado el 5 de mayo de 2010.

Torres Septién, Valentina, "*Educación Privada en México*", Universidad Iberoamericana. Recuperado de [http://es.scribd.com/doc/33894010/Educacion-Privada-en-Mexico]. Consultado el 12 de mayo de 2010.

## NOTAS DE PERIÓDICOS CONSULTADAS EN INTERNET

Molina de Ricalde, Elda Peón, "60 años en México, misión cumplida. Misioneras de Maryknoll", Mérida, *Diario de Yucatán*. Recuperado de [http://v6.yucatan.com.mx/noticia.asp?cx=11$2900000000$4271129&f=20100327]. Consultado el 27 de marzo de 2010.

López Méndez, Roberto, "Entrevista con Ricardo Alberto Gutiérrez López", Mérida, Yucatán, *Periódico Por Esto!*. Recuperado de [http://www.poresto.net/ ver_nota.phpzona=yucatan&idSeccion=1&idTitulo=44515]. Consultado el 2 de diciembre de 2010.

López Méndez, Roberto, "Unidad Habitacional Revolución, todo lo que queda de Cordemex", Mérida, Yucatán, *Periódico Por Esto!*. Recuperado de [http://www.poresto.net/ver_nota.php?zona=yucatan&idSeccion=1&idTitulo=45285]. Consultado el 3 diciembre de 2010.

## STIOS DE INTERNET DE INSTITUCIONES

Centro Universitario Montejo, [http://www.cum.edu.mx/cgi-bin/v3pgv.pl?folio=4]. Consultada el 8 de septiembre del 2010.

Colegio América de Mérida (Teresiano), [http://www.teresianostj.edu.mx]. Consultada el 5 de septiembre del 2010.

Colegio Mérida, [http://www.colegiomerida.edu.mx/]. Consultada el 5 de septiembre del 2010.

Colegio Montejo, [http://www.montejo.edu.mx/index.php?option=com_ content&view=article&id=100&Itemid=342]. Consultada el 7 septiembre del 2010.

Colegio Peninsular Rogers Hall, [http://www.rogers.edu.mx/nosotros.php]. Consultada el 1 de Octubre de 2010.

Página del Instituto Comercial Bancario, [http://www.institutobancario.edu.mx/]. Consultada el 4 de septiembre del 2010.

Página del Instituto Tecnológico de Mérida, [http://www.itmerida.mx/ITM/historia.php]. Consultada el 5 de Octubre de 2010.

Torres Septién, Valentina, "Educación Privada en México", Universidad Iberoamericana, Recuperado de [http://es.scribd.com/doc/23894010/Educacion-Privada-en-Mexico]. Consultado el 12 de mayo de 2010.

## NOTAS DE PERIÓDICOS CONSULTADAS EN INTERNET

Molina de Ricalde, Elda Peón, "50 años en México, misión cumplida. Misioneras de Menónol", Mérida, Diario de Yucatán. Recuperado de [http://v6.yucatan.com.mx/noticia.asp?c=112290000000042711120&i=20100327]. Consultado el 27 de marzo de 2010.

López Méndez, Roberto, "Entrevista con Ricardo Alberto Gutiérrez López", Mérida, Yucatán, Periódico Por Estar. Recuperado de [http://www.poresto.net/ver_nota.php?zona=yucatan&idSeccion=1&idTNuto=4615]. Consultado el 2 de diciembre de 2010.

López Méndez, Roberto, "Unidad Habitacional Revolución, lindo lo que queda de Colonia", Mérida, Yucatán, Periódico Por Estar. Recuperado de [http://www.poresto.net/ver_nota.php?zona=yucatan&idSeccion=1&idTNuto=4528]. Consultado el 3 diciembre de 2010.

## SITIOS DE INTERNET DE INSTITUCIONES

Centro Universitario Montejo, [http://www.cum.edu.mx/cgi-bin/yzqcv.pl?idio=1]. Consultado el 8 de septiembre del 2010.

Colegio Ateneo de Mérida (Teresiano), [http://www.teresianos.edu.mx]. Consultado el 5 de septiembre del 2010.

Colegio Mérida, [http://www.colegiomerida.edu.mx]. Consultado el 5 de septiembre del 2010.

Colegio Montejo, [http://www.montejo.edu.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=100&Itemid=52]. Consultado el 7 septiembre del 2010.

Colegio Peninsular Regina Mundi, [http://www.regina.edu.mx/index.php]. Consultado el 1 de Octubre de 2010.

Página del Instituto Comercial Bancario, [http://www.institutobancario.edu.mx]. Consultado el 4 de septiembre del 2010.

Página del Instituto Tecnológico de Mérida, [http://www.itmerida.mx/ITM/index.php]. Consultado el 5 de Octubre de 2010.

**ENTREVISTAS**

Barrera Bustillos, María Elena, (10 noviembre 2010).
Ex directora de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán y Directora Nacional del Área de Ciencias Sociales y Humanidades del Ceneval (Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior. A.C.).

Bojórquez Martínez, Laura Elena, (9 febrero 2011).
Religiosa de la congregación de las Siervas de Jesús Sacramentado, directora del Colegio Cristóbal Colón.

Bojórquez Urzaiz, Carlos, (8 diciembre 2010).
Ex director de la Facultad de Antropología de la UADY, asesor del Museo de la Educación en Yucatán y director de la Universidad de Valladolid, Yucatán,

Del Valle Aguilar, Pablo, (11 enero 2011).
Hermano Marista, ex profesor y coordinador administrativo del Colegio Montejo y del Centro Universitario Montejo.

González Torre, Jilma (27 octubre 2010).
Religiosa de la congregación de Jesús María, hermana del Ingeniero Ulises González Torre.

Gutiérrez López, Ricardo (13 enero 2011).
Director y fundador de la Preparatoria Progreso y la Preparatoria México, ex director de las escuelas secundaria y preparatoria del Colegio Peninsular Rogers Hall entre 1974 y 1979.

Lara Barrera, Concepción (28 octubre 2010).
Ex directora de la escuela primaria del Colegio Peninsular Rogers Hall

Peraza Guzmán, Armando, (6 diciembre 2010).
Profesor investigador de la Universidad Nacional Pedagógica Nacional (UPN)

Rosado Franco, Aurora (11 febrero 2011).
Directora de las Escuela Preparatoria "Cepeda Peraza" y de la Escuela de Especialización Psicopedagógica del Instituto Comercial Bancario

Solís Robleda, Carmen Zita, (8 noviembre 2010).
Ex Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, profesora fundadora del Centro Educativo Piaget, A. C.

# APÉNDICES

A) Ficha de Registro

# FICHA DE REGISTRO

Nombre del Trabajo de Investigación:
**Arquitectura del Movimiento Moderno para la Educación en Mérida**

FAUADY

Levantó:
Fecha:

Ficha Num: 1 A 1

**Localización**

Nombre de la Escuela:

**Características del Inmueble**

IMAGENES

**Datos Generales**

**Origen de la Inv:** **Año:**

**Organización que genera el edificio:**

**Autor del proyecto:**

**Nivel(es) educativo(s):**

## b. TECNICO - CONSTRUCTIVAS

| | Materiales: |
|---|---|
| **Muros:** | |
| **Soportes:** | |
| **Cubiertas:** | |
| **Cancelería:** | |
| **Pisos:** | |

**Otros Elementos:**

## d. FUNCIONALES

**Esquema de funcionamiento:**

## COMPONENTES TIPOLÓGICOS

### a. FORMALES-ESPACIALES

**Descripción de fachada:**

| **Relación forma-espacio** Predominio de: | |
|---|---|
| | Esp. cerrados y semicerrados |
| | Continuidad visual y espacial |
| | Equilibrio entre ambos |

**Observaciones:**

**Descripción de las aulas** **Orient:**

**Espacios especializados:**

**Espacios para deporte:**

**Observaciones:**

# FICHA DE REGISTRO

Nombre del Trabajo de Investigación: **Arquitectura del Movimiento Moderno para la Educación en Mérida**

FAUADY

Levantó:

Fecha:

Ficha Num: 1 A 2

**Localización**

Dirección:

Nombre de la Escuela:

## CONTEXTO

(Contexto urbano, planta de conjunto)

ASOLEAMIENTO Y VENTILACIÓN

## CONTEXTO CONSTRUIDO

**Edificado en:** Zona ya consolidada de la ciudad / Zona nueva o en proceso de consolidación

**Adecuación a edificio ya existente:** SI / NO

**Límites físicos con el contexto:** Reja, Barda alta, Veget, Barda baja

**Integración con el contexto:**

## CONTEXTO NATURAL

**Vegetación:**

**Observaciones:**

## MODIFICACIONES

## OTRAS OBSERVACIONES

Grado de conservación:

## ASPECTOS POR INVESTIGAR